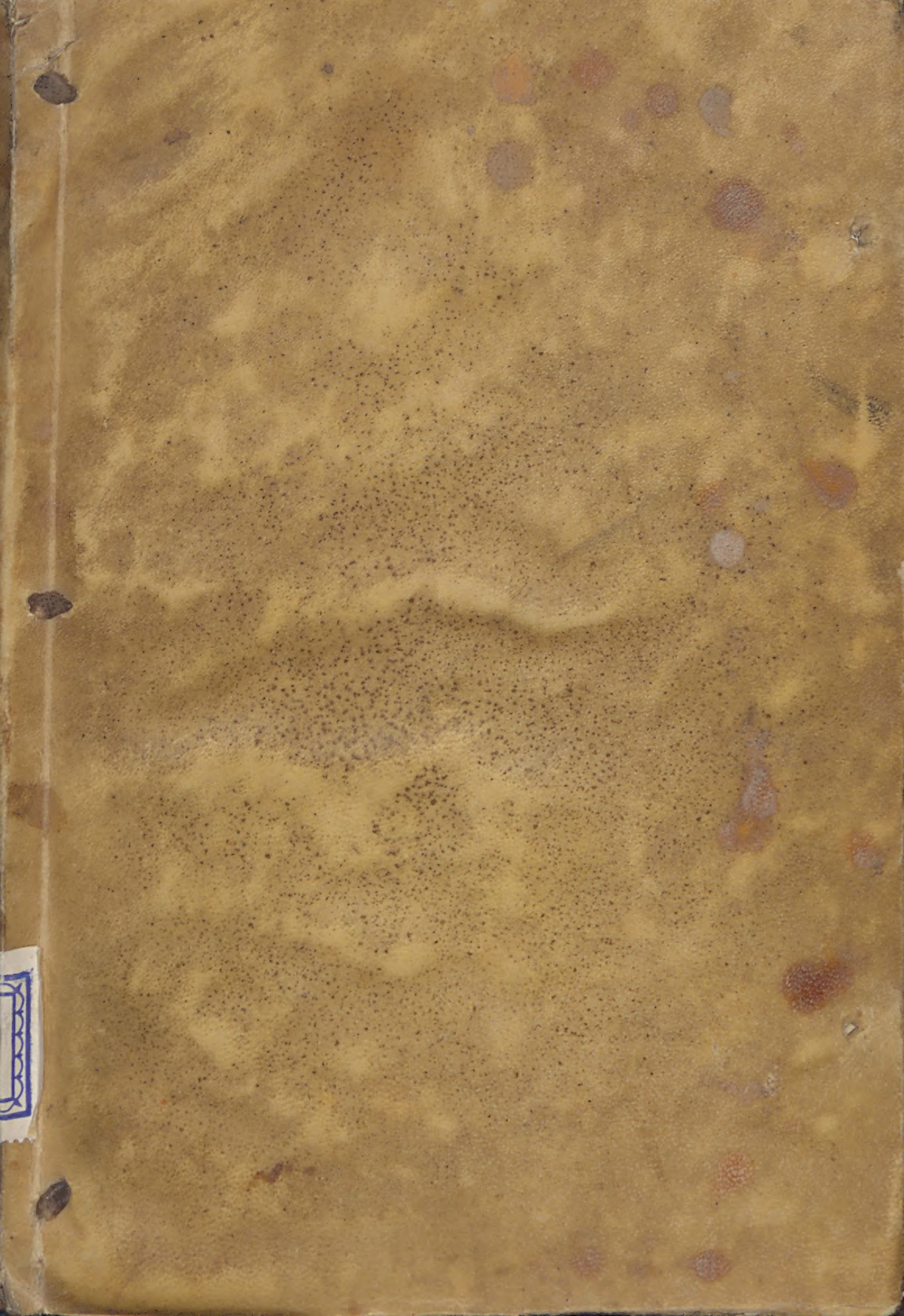
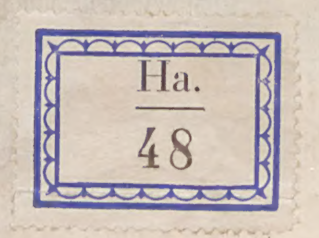
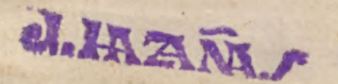


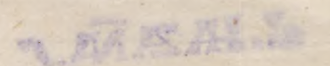

Ha.
48

PRESERVATIVO
CONTRA LA IRRELIGION.
ó
LOS PLANES DE LA FILOSOFIA
CONTRA LA RELIGION Y EL ESTADO,
REALIZADOS POR LA FRANCIA
PARA SUBYUGAR LA EUROPA,
SEGUIDOS POR NAPOLEON
EN LA CONQUISTA DE ESPAÑA,
Y DADOS A LUZ
POR ALGUNOS DE NUESTROS SABIOS
EN PERJUICIO DE NUESTRA PATRIA.

Por Fr. Rafael de Velez, exâminador sinodal del Obispado de Sigüenza, y Lector de sagrada Teología en su convento de padres Capuchinos de esta ciudad.

CADIZ: 1812. Y POR SU ORIGINAL
EN SEVILLA: POR LA VIUDA DE
VAZQUEZ Y COMPAÑIA. AÑO DE 1813.





EN EL TIEMPO QUE SE HA ESTADO HACIENDO la reimpresion de esta Obra, hemos tenido la satisfaccion de saber que varios Prelados de España la recomiendan en sus Diócesis, y entre ellos el Arzobispo de Santiago escribió la siguiente. El Proc. Gen. 4 de Febr.

Asi como los fisicos en tiempo de peste no se deben contentar con los principios, y nociones generales de su facultad; sino que deben informarse, y estudiar con mucho cuidado, y exâctitud el origen, progresos, y sintomas del nuevo mal; asi los medicos espirituales no les basta en la infeliz época presente quanto han estudiado hasta aqui, para aplicar los remedios a los desórdenes, y pecados que cunden con rapidez asombrosa. Conocemos V. Hermanos, teologos, que aunque muy estudiosos, tienen no obstante una idea muy superficial de la horrorosa peste, que asoló á la Francia, y á toda la Europa, y que empieza à hacer horribles estragos en nuestra desgraciada España. Piensan que son desórdenes pasageros, procedidos solamente de la anarquía, licencia y libertinage; y no los efectos de un sistema meditado, y combinado con mucha detencion por espacio de muchos años, y puesto en execucion por los satélites mas furiosos del infierno. Y creyendo por tanto, que mas son pasiones de la voluntad, que errores del entendimiento, no estan en estado de aplicar la medicina eficaz, sin la qual la Religion de J. C. (sin embargo, que no puede faltar de sobre la tierra) puede muy bien por nuestros enormes pecados, y por el descuido de los Pastores ausentarse de nuestra Católica España. Muchos libros os pudiera recomendar, en los quales podriais instruiros de este sistema de los filósofos, el mas impío de quantos jamas sugirió el Demonio; pues su objeto es arrancar de raiz en el corazon humano toda idea, de divinidad, inmortalidad, y Religion en lo divino, y de toda subordinacion en lo humano. Esta venenosa doctrina van propagando por medios exquisitos, y grados imperceptibles para engañar à los incautos, que no tienen quien les advierta el profundo artificio con que los llevan al precipicio y espantoso abismo por un camino de flores. Pero algunos de estos preciosos libros, ó no son fáciles de hallar á todos, ó son obras voluminosas, ó escritas en lenguas extrangeras. En este conflito llegó á nuestras manos una obra manual del

J. LAZAÑA

R. P. Velez, escrita con mucha erudicion, zelo y piedad, que impresa en Cádiz, mereció ser reimpresa inmediatamente en Madrid, y es digna de que se reimprima, y circule por todas las provincias; porque en pequeño, y muy poco costoso volumen comprende las noticias mas importantes, y las tenebroses maniobras de los impíos tanto en Francia á la qual perdieron, como en España á quien desean envolver en la ruina mas espantosa. Creemos por tanto, que no hay Eclesiàstico, que no deba hacerse con esta utilisima obra, que suplirà por muchas para el ministerio Pastoral. Deseando, pues que nuestras Ovejas se aprovechen de tan saludables frutos, hemos determinado reimprimirla, por medio de una subscripcion Pastoral, para que ningun Cura carezca de tan poderoso auxílio; á cuyo fin circularà V. esta nuestra carta à todos los Pàrrocos de ese Arciprestazgo, para que subscriba el que guste, y nos dará cuenta de los que entren en esta Santa, y barata empresa, que no podrá pasar de veinte reales, para ponerla en execucion, si el número de subscriptores (como esperamos de su zelo) cubre los gastos precisos de la impresion.

Dada en nuestros Palacios Arzobispales á del mes de de 1813. = *Rafael Arzobispo de Santiago.*

¿Quién pudiera imaginar que en una Nacion (la Francia) de las mas ilustradas se pudiese ver un trastorno tan horrible? ¿Qué se hallasen en ella tantos individuos que á la voz de algunos incrédulos se precipitasen á tanto furor y á tal extremo de iniquidad?

No era dificil conocer que la causa de todo esto era el funesto influxo de los modernos sofistas. Muchos años antes con la licencia de los escritos se habia multiplicado el número de sus sectarios: sobre todo entre la gente de cierta clase que con mas fortuna y otra educacion querian vivir al gusto de sus pasiones, y aspiraban à distinguirse por opiniones atrevidas.

En la viveza de mi dolor yo acusaba al gobierno de haber dexado propagar esta secta impia y destructora: me quexaba del clero que ó no conoció el peligro, ó no supo à tiempo tomar medidas eficaces para precaverle: me consternaba al ver que la muchedumbre por ignorancia y por no tener una idea viva y segura de la verdad de su religion, la dexaba envilecer.

Evangelio en Triunfo: Prólogo.

Quando la patria peligra todos sus hijos deben armarse para defenderla. La naturaleza siempre próvida ha impreso en nuestras almas unas ideas tan vivas como indélebles, que nos impelen hasta sacrificarnos gustosos por su amor. No es el fanatismo, no las preocupaciones de la infancia, ni menos la educacion de nuestros padres y maestros, quien da al hombre valor extraordinario para repeler á un enemigo, que le quiere privar del suelo que le vió nacer.

Los derechos del hombre unos mismos en todos los paises de la tierra, é inmutables en la sucesion de los siglos: la sociedad en la que por naturaleza nace y vive hasta morir, y las leyes que de ella dimanan; todo quanto le rodea, y alcanza ver con sus ojos apenas aparece en el gran mundo, con una voz muda, pero imperiosa y enérgica le habla con claridad al corazon, "esta es tu patria.... ella te ha dado el ser.... debes amarla como à quien te ha engendrado en su seno.... prefiere tu muerte à su esclavitud."

Los que viven entre los yelos de la Laponia, y los moradores de la abrasada Libia: el que nació en medio de una corte de magnificencia y esplendor, como el que no ha visto mas que las cabañas y las chozas, todos sienten una inclinacion secreta hácia la cuna, en que respiraron la vez primera, y todos perciben en el fondo de su alma las dulzuras de su amor.

De esta ley comun que se extiende à todo racional parece deberán eximirse ciertos hombres, que por lo raro se han notado en casi todos los siglos, y que en el nuestro por su excesivo número se pueden ya clasificar. Ellos mismos se atribuyen como Pitagoras el título de *Filósofos* por el amor que dicen tienen á las ciencias, ó por sus deseos de hallar la verdad: se llaman *Espíritus-fuertes*; porque no se dexan llevar de las preocupaciones que degradan en su opinion á los demas hombres: se dicen *Liberales*; porque con facilidad renuncian á sus opiniones antiguas, y siguen otras nuevas de mayor ilustracion. Ellos se jactan ser superiores á todos los de su es-

pecie : su patria es todo el mundo : sus compatricios todos los hombres hasta los Otentotes y Cafres; se apellidan y titulan verdaderos Cosmo politas.

En toda la Europa son conocidos con los nombres de *Iluminados*, *Materialistas*, *Ateos*, *Incrédulos*, *Libertinos*, *Franc-masones*, *Impíos*. Sus doctrinas contra los reyes, autoridades y religion acreditan estos títulos : y sus obras los manifiestan á lo menos como unos fanáticos, unos misántropos enemigos de toda sociedad.

Mas imperioso es para todos los hombres el amor á la religion, y á mucho mas se extiende que el que cada uno siente hácia su propio pais. Sus ideas estan impresas en nuestras almas aun antes de nacer : conforme los sentidos se perfeccionan, se van desenrollando, y haciendo cada vez mas sensibles sus dulzuras, y el grande ascendiente que siempre exerce en nuestro corazon. Sin su influxo los pueblos se convertirian en grutas de fieras, y la reunion de los hombres no sería sino bandas de salvages que se congregarian solo para devorar.

La religion es el mas fuerte vínculo de la sociedad: las leyes que de esta emanan por aquella reciben su principal sancion. El trono se sostiene por su virtud; en la observancia de los preceptos religiosos está vinculada la garantía mas segura de todo poder; y en sus promesas se fixan exclusivamente las dignas recompensas del ciudadano, los premios justos á su honradez, y todo quanto le puede consolar en medio de los peligros que arrostra por conservar los intereses de su patria y de su religion, que son una misma cosa con los bienes de su particular propiedad.

Por una fatal desgracia.... mejor diré, por la manía de innovarlo todo, se desentienden tambien los sabios referidos de estos vínculos de la religion, con la facilidad que se eximen de los preceptos que les impone el amor de su patria. Unos bienes por aquel órden son para los filósofos de nuestro siglo delirios de una imaginacion preocupada, vertigos de un cerebro agitado por el fanatismo, ideas quiméricas de Platon.

¿ Será posible no hayan llegado á conocer estos sabios, qué es religion? ¿Hablarán segun los sentimientos de su corazon? No puede ser. Sus principios son patentes á todos los hombres, sus derechos nadie los ig-

nora : ninguno puede dexar de sentir las impresiones de su luz. Los Filósofos niegan la necesidad de su práctica; para no verse comprometidos á la admision de unas leyes que les precisan en toda secta à tributar algun culto : publican que todo culto exterior es idolatrico, superfluo é indigno de Dios : ó para eludir la fuerza de la verdadera religion, que conocen ser la de Jesu-Christo, y la que mas tira a refrenar sus pasiones, sostienen con calor, que en qualquier secta se puede servir á Dios.... que la tolerancia universal de ritos y adoracion es dictada por el Evangelio.... que todo culto es grato al Ser supremo.... que el Musulman y el Judio, el Christiano y el Gentil todos adoran la divinidad, y en todos se complace su amor. Esto es igualar á Confucio con Moyses, á Foy con el Salvador, el Evangelio con el Alcoran, y el Catecismo de nuestra fé con el libro del Talmud, "Los christianos (dicen los Filósofos con altivez) son unos fanáticos : su religion ha puesto en guerra á todas las naciones : el Evangelio ha derramado mas sangre que todas las sectas juntas : la Iglesia de Jesu Christo se fundó por la ignorancia, y la sostiene la supersticion."

Luego la patria y la religion nada deben esperar de tales sabios. A su juicio los Camilos y Arístides, los Leonidas y Pausanias, los Escipiones y Annibales degradaron la humanidad por el amor que cada uno profesó á su patria, y la sangre que derramaron por defenderla. Los mártires christianos que murieron por su religion tocaron la raya del fanatismo religioso, y acabaron sus vidas llenos de furor.... ¡Quantos errores! ¡Qué delirios!

Españoles : el dulce amor de la patria, por la que peleamos ; las promesas alhagüeñas de la religion que defendemos ; sus suspiros y sus clamores, que va à hacer cinco años oimos con dolor, no hieren las fibras, ni se insinúan en los corazones de estos hombres que por otra parte predican dulzura, filantropía, beneficencia y amor. Si exîsten entre nosotros en la sangrienta lid que sostenemos, estando á los principios que han adoptado, y siguen con teson, de nada útil pueden servirnos, y sí debemos temer que cooperen con todas sus luces y armas á nuestra cautividad y exterminio.

La historia de un siglo los presenta á la faz de todo el mundo como reos de lesa magestad y nacion.

En Roma y Nápoles, en Francia y España fueron delatados á los gobiernos por autores de una rebelion general, que por necesidad debia anegar á toda la Europa en su misma sangre. Fleuri, Zevallos, Valsequio, Bergier, el clero de Francia, otros muchos sabios de la Europa zelosos de su patria y de su religion descorrieron el velo de novedad, *ilustracion*, *Filosofia*, *reforma* con que aparecieron disfrazados al principio, y los presentaron á toda la tierra como á unos Diágoras ó unos Epicuros, unos Espinosas ó Maquiabelos, enemigos de Dios, de los tronos, de la sociedad, de toda virtud, de toda religion.

La experiencia mas dolorosa continuada ya por el espacio de veinte años ha comprobado á la Europa entera la verdad, y lo terrible de aquellos vaticinios, y ha hecho ver á todas las autoridades civiles y religiosas la obligacion indispensable en que se hallan los pueblos y todos los hombres de reunirse para eludir con la verdad de la religion los sofismas de estos falsos filósofos, y al mismo tiempo de tomar las armas á fin de resistir con la fuerza á los exércitos que su filosofia ha armado para destronar todos los reyes y destruir todos los altares.

Intentamos evitar de la España este catástrofe universal en la guerra pasada con la Francia: una vergonzosa paz nos desarmó y retiró á nuestras casas, para consumar por la intriga lo que la fuerza de aquella nacion no podia entonces hacer. Su filosofia y su política infernal se introduxeron en nuestra corte y palacio, en nuestras ciudades y provincias, y en el espacio de doce años pervirtieron algunos de nuestros españoles, y minaron el trono de nuestros monarcas: se atrevieron contra nuestra santa religion, y persuadidos que era ya la hora de realizar sus planes, han cautivado nuestros reyes, saquean é incendian nuestros templos, persiguen sus ministros, y se jactan tener conquistada la nacion.

Para cinco años va que batallamos en la lid mas desigual: peleamos por nuestra patria, por nuestra religion, por nuestras vidas, por todo quanto amamos. La religion nos colma de bendiciones; la patria nos llena de honor; la Europa admira nuestro heroismo; la posteridad nos juzgara.

Pero no basta el valor solo de nuestros militares,

y los esfuerzos de la nacion entera para resistir esta nueva guerra. Los principales triunfos de la Francia no se deben á sus espadas. La igualdad, la libertad, la irreligion, la inmoralidad, las pasiones que arrastran á los hombres, que ellos publican en sus escritos, y que autorizan con las obras, son las armas con que han vencido multitud de pueblos y naciones seducidas por sus ideas liberales de reforma é ilustracion. A los sabios y ministros del santuario les compete descargar esta nube que todo lo asola, y hacer ver á los incautos, que la libertad proclamada de la Francia es esclavitud, su igualdad la que hay en las mazmorras, y su felicidad y regeneracion servir á un tirano, sacudido el yugo de la religion.

Nada pues importa háyamos hecho los mayores sacrificios por romper los grillos del tirano de la Europa, si admitimos sus ideas de ilustracion, y sus planes de reforma. Si algunos de aquellos à quienes hemos fiado el timon de esta gran nave agitada están iniciados en los secretos diplomaticos de la Francia, es de temer conspiren con ellos para nuestro escollo y ruina. Si los ecónomos de la opinion nacional, nuestros publicistas y politicos no vierten en sus escritos mas que ideas analogas á las de la Francia, el resultado de nuestra guerra será siempre á su favor. ¿Quantas medidas se han adoptado, quántas especies se han vertido, que no parecen sino dictadas por nuestros mismos enemigos, para consumar por nosotros lo que no han podido sus armas?

España, celebrada en todos los siglos por su firme adhesion a sus leyes y costumbres, venerada de todos los cristianos por la pureza de su fé y catolicismo, y hecha admiracion de toda la Europa en la formidable resistencia que hace por su libertad y religion, ahora ha principiado á sentir en medio de su mismo seno una revolucion nueva de ideas, una guerra de opinion, una lid intestina, mas terrible que la de la Francia, á la que si no se resiste a los principios, sin duda se le deberá el triunfo del tirano sobre nuestra gran nacion.

Las ideas liberales esparcidas nuevamente por nuestros escritos deben poner sin duda en combustion todos los animos. El pueblo que no distingue, aplaude gustoso las ideas que le alhagan, y ciego sigue a los que

le dicen son los restauradores de sus derechos. El abuso de la imprenta ha puesto en mano de nuestros españoles unas armas desconocidas de sus padres, que aunque se les dice son para su ilustracion y defensa de sus derechos, no son en realidad sino (como la experiencia lo acredita en nuestra España y en toda la Europa) para que ellos mismos se den la muerte, dividiendo la opinion pública, debilitando su energía, y entibiando el entusiasmo religioso que los ha movido á la presente guerra, para defender nuestro monarca cautivo, y nuestra religion ultrajada.

En efecto, nuestros papeles públicos, nuestros políticos nada nos hablan ya de Fernando VII, no citan nuestra religion; por el contrario, solo se les oye: somos libres.... la tirania se acabó.... la religion necesita de reforma.... la Inquisicion se debe abolir.... se habla á cara descubierta contra los ministros del santuario, se ataca á la religion, aunque se protesta se hace contra los abusos.

¿No son estas las maxîmas que publicaban los franceses antes de su anarquía? ¿Se convocaron sus estados generales mas que para reformar la nacion? ¿Y no ha venido a parar en la esclavitud mas ignominiosa, y en la perdida total de su fè? Léase la historia de su revolucion; compárense sus hechos con los escritos de Volter, Rouseau, Hobes, Montesquieu D' Alambert, y demas filósofos de la Francia sobre materias de religion y de politica, y se manifestara hasta la evidencia, que aquellas ideas de reforma é ilustracion se inspiraron por ellos mismos para tener al pueblo de su parte: que no se hizo mas que realizar los planes de su abominable filosofia, que por unos medios tan fáciles y tan necesarios muchas veces á los pueblos, trataba destruir la religion de Jesu Christo, y arruinar todos los tronos.

Los resultados fueron conformes à los proyectos de la filosofia. La Francia fuè la primer víctima que se inmoló en sus aras: su triunfo lo fundó sobre las ruinas de esta inconstante nacion: la Europa ha sufrido la misma suerte: la Francia esclava, no podia quedar pacífica si no veia todas las naciones arrastrar sus cadenas: la mayor parte de la Europa está ya cautiva por su furor filosófico: la España va para cinco años pelea por su libertad: ¿quien triunfara?

Sin duda será víctima funesta de la Francia si sigue los caminos que ha abierto la filosofia de nuestro siglo, y que ha procurado enseñar á todas las naciones. En nosotros ha quedado la semilla de la corrupcion sembrada por sus escritos en la península. Algunos de los nuestros tratan de cultivarla: ya han manifestado sus ideas á la nacion en los papeles públicos: por este medio han descendido sus ideas al pueblo que siempre ha sido sano. Temo que aun quando arrojemos mas allí de los Pirineos á nuestros opresores y tiranos, una revolucion nueva nos divida: y entonces..... ¡ó España!.... ¡amada patria mia!..... ¡religion adorable!..... ¿serán mis temores infundados? Pluguiera al cielo. Pero el pueblo que hasta un año hace no conocia los títulos brillantes de *libertad*, *igualdad y derechos del ciudadano*: que estaba adherido perfectamente á su rey, sin atreverse á juzgarlo, aun quando le viese nulo y criminal, porque creia que esto excedia á sus facultades: que veneraba su religion como la principal base de su felicidad individual y de toda la nacion: que miraba á la Inquisicion como el muro seguro, y mas firme baluarte del trono y del altar: que oyó siempre sumiso á los ministros del santuario como á enviados de Dios, y depositarios únicos y fieles de su divina palabra: este pueblo tan adherido á sus opiniones ha oido unas voces del todo nuevas, y unas ideas que le seducen, aunque le alhagan. Hablan de religion y de sus ministros, de sus rentas, de su número: critican la virtud, y zahieren la predicacion: en materias de estado deciden con magisterio opiniones atrevidas. Si se les reprehende este crímen, declaman con orgullo: se acabó el despotismo...... los sacerdotes no componen la religion...... necesitan de una reforma general....... la religion no es una tela de araña, á quien no se puede hurgar sin romper..... tiene abusos que se deben corregir...

¿No son estas las ideas que se imprimen en multitud de papeles que se hacen circular hasta las provincias mas lejanas? ¿No es esto lo que se oye en muchos de los españoles? ¡Españoles! ¿Quien os ha sucedido? Mirad que estais al borde del precipicio en que se estrelló la Francia. No creedme á mí: oid á un historiador que escribió sus primeros movimientos, y que al mismo tiem-

po asignó sus causas y sus principales agentes.

„ ¿ Quien pudiera imaginar (dice este testigo ocular) que en una nacion de las mas ilustradas se pudiese ver un trastorno tan horrible ? ¿ Que se hallasen en ella tantos individuos que á la voz de algunos incrédulos se precipitasen á tanto furor y á tal extremo de iniquidad ?.... "

„ No era dificil conocer que la causa de todo esto era el funesto influxo de los modernos sofistas. Muchos años antes con la licencia de los escritos se habia multiplicado el número de sus sectarios : sobre todo entre la gente de cierta clase , que con mas fortuna y otra educacion querian vivir al gusto de sus pasiones , y aspiraban á distinguirse por opiniones atrevidas.

„ En la viveza de mi dolor yo acusaba al gobierno de haber dexado propagar esta secta impía y destructora : me quexaba del clero , que ó no conoció el peligro , ó no supo á tiempo tomar medidas eficaces para precaverle : me consternaba al ver que la muchedumbre por ignorancia , y por no tener una idea viva y segura de la verdad de su religion , la dexaba envilecer."

Asi se explica un hombre , mas amante primero de la filosofia que de la religion : un sabio antes incredulo , impio , liberal , y despues religioso y digno de imitacion. Hagamos nosotros comparacion entre París y Cadiz , Francia y España en las circunstancias que la describe este sabio , y que nosotros vemos en nuestra nacion. El resultado será no haber en nosotros tanto *error é impiedad* como en la Francia ; pero no dexa de advertirse tan funestos síntomas en nuestros papeles públicos y sus autores : el número de los sofistas é incrédulos españoles no igualará con mucho al excesivo de la Francia ; mas es una verdad indubitable que entre nosotros no faltan.

Nuestro caracter , en nada parecido al de los franceses , no es beleidoso , amigo de la novedad ; mas como á una continuada lectura de papeles gustosos por las sales de sus sátiras , agradables por su dulce estilo , buscados con ansia per las ideas brillantes de reforma é ilustracion ; que se procuran publicar con pomposos títulos y grandes carteles, y aun dar à precio infimo... á tantas pruebas no está hecha la constancia de la muchedumbre.

Luego nuestra patria y nuestra religion están en peligro, no tanto por la irrupcion que han hecho en nuestras provincias los franceses, quanto por la multitud de proselitos que han ganado á su partido, de que es una prueba indudable tantos periodistas y papeles públicos que se empeñan en ilustrarnos á la francesa, es decir, pervertirnos.

Para que la historia y la posteridad no diga de nosotros lo que de la Francia; ya que el gobierno no puede impedir tanto mal por las circunstancias críticas en que se halla; á lo menos para que no se nos impute á los ministros del santuario que: *ó no conocimos el mal, ó no supimos á tiempo precaverlo*, descorramos el velo á tantos males, y quitemos la fatal venda que ha cubierto los ojos de algunos españoles: hagámosle ver....

I. Los planes de la Filosofia contra la religion de Jesu-Christo y el Estado....

II. Practicados por los filósofos franceses para destruir el trono de sus reyes, y extinguir en sus dominios la fé del Crucificado...

III. Adoptados despues por la Francia para acabar con todos los monarcas de la Europa, y abolir todas las instituciones cristianas....

IV. Realizados por Napoleon y sus agentes en nuestra España para nuestra cautividad y exterminio.....

V. Resistidos constantemente por nuestra nacion en la guerra cruel que sostenemos ya va para cinco años.....

VI. Y últimamente admitidos en parte, publicados, aplaudidos por multitud de políticos y publicistas, que ó por ignorancia ó por malicia trabajan incesantemente por su admision para nuestra ilustracion, reforma y regeneracion política y religiosa.

Si demuestro (como intento) tan terribles verdades, daré á los españoles un *Preservativo contra la Irreligion* é incredulidad de nuestros dias, contra el espíritu de reforma que anima á muchos, y contra las máximas que se difunden en perjuicio conocido de la religion y de la patria.

Así cooperaré del modo que me es posible en la lucha que nos hallamos á la defensa de nuestra adorada religion, de nuestra amada patria, y de nuestro rey cautivo, por lo que todos suspiramos.

I. Desde el principio de la iglesia la falsa y soberbia filosofia se opuso á la verdadera religion del Crucificado. Acostumbrada desde el principio del mundo á ser las delicias de los reyes y de los sabios, y á imperar sola en los corazones y entendimientos de los hombres, no podia mirar sin zelos que una ciencia nueva, pero mas sublime por la superioridad de sus nociones, la privase del imperio que hasta alli en la mayor tranquilidad habia disfrutado. Juzgaba todas las verdades conocibles y aun los mayores arcanos por el criterio único de una razon debilitada por la rebelion de las pasiones. Al oir unos misterios superiores á su capacidad, no podia menos de trabajar por penetrarlos, y no hallándolos comprehensibles á la luz natural, de que ella era únicamente árbitra, fué consiguiente tratase su impugnacion con pruebas demostrables, si las hallase, ó se valiese de sofismas para entretener á sus partidarios, mantener su ascendiente en los hombres, y hacer que no se le desertasen.

Esta política filosófica debió multiplicar sus recursos para sostener su influxo en razon de los que la religion cristiana poseia, y de los que como diviná usaba, para cautivar el mundo entero, y aun la misma filosofia en obsequio de la moral y de la fé que ella predicaba. Los sabios de primer órden, los reyes de la tierra, la destruccion de la idolatría, el silencio de los Aurispices y de sus Dioses, y la admiracion de todos los hombres fueron los primeros triunfos de la religion del Crucificado. A los quarenta y quatro años se habia abrazado su doctrina en multitud de provincias del orbe conocido, y á poco llegó su gloria hasta los habitantes de los polos.

La sañuda filosofia al ver unos progresos tan rápidos, armada de la brillante egide de la paz del imperio Romano, que publicaba iba á turbarse, y de la espada de la religion gentílica, entonces dominante, que veia ya su exterminio, declaró la guerra mas cruel al establecimiento de la religion de Jesu Christo, y desafió en público combate á todos los que la sostuviesen, ¡ Guer-

ra terrible declarada en el primer siglo de la iglesia, y sostenida con calor hasta en el diez y nueve que contamos!

Sostener la eternidad de la materia: negar la libertad humana unas veces: otras ensalzar la naturaleza de suerte que nada le sea necesario: poner dos principios en todos los seres, uno bueno y otro malo: afirmar no haber premio para la virtud, castigo para el delito, ni vida eterna; negar la divinidad de Jesucristo, la necesidad de su fé y de su religion católica para salvarse: estas son las doctrinas que la filosofia enseñaba por sus maestros, en oposicion á la moral y fe cristiana; que ha hecho revivir en casi todos los siglos, aun quando se hayan refutado mil y mil veces por los cristianos: y que ha procurado confirmar predicando á los pueblos, ser los cristianos enemigos de los estados, ó armando los pueblos contra sus soberanos (si eran partidarios del cristianismo) por unos medios que siempre han alhagado á las pasiones. A este fin publicaban ser todos los hombres iguales, libres; los reyes unos tiranos, su poder despotismo, su autoridad usurpada, sus leyes arbitrarias. Ved aqui los planes trazados por la filosofia para arruinar de una vez todos los tronos, y con ellos la religion de Jesucristo, que siempre ha sido su mayor apoyo.

A tres pueden reducirse todos estos planes. 1.° Negar la divinidad de nuestra religion. 2.° Hacerla perjudicial á los pueblos, é igualmente odiar á sus ministros. 3.° Viendo que ella es la mas analoga y necesaria á los gobiernos, principalmente al monárquico, para llevar su empresa adelante.... armar los pueblos contra los reyes, que por su conservacion propia y de sus estados deben sostener la religion, y hacer que perezca el último rey del mundo con el último sacerdote de la religion cristiana.

Simon Mago, Carpocrates, Manes, Celso, Porfirio, Juliano y su mentor Laviano; los Arrianos llamados Aristotélicos, los Gentiles y Judios, los Academicos y Luciferianos; estos fueron los que tomaron á su cargo sostener en su auge el imperio de la filosofia, los derechos de la razon que juzgaban vulnerada por la fe cristiana, y la libertad de las pasiones reprimida por su moral. De estos filósofos traen su origen los hereges de to-

dos los siglos, y de unos y de otros ha formado la filosofia moderna el código de sus leyes que publican sus partidarios, y el plan general exterminador de acabar de una vez con la religion cristiana y con los monarcas que la sostengan.

¡Qué débiles fueron sus recursos! ¡Qué inútiles sus esfuerzos! La verdad podrá obscurecerse algun tanto; pero al fin triunfará del error, dexandose ver mas brillante. Los cristianos, avisados desde el principio por el Apóstol de las gentes, prevenidos contra la filosofia sus discípulos y sus falacias, aun quando se disfrazasen baxo el especioso velo de la prudencia humana; alarmados por San Judas contra cierta clase de hombres, que en los tiempos posteriores apareceriam con los caracteres de *impíos, soberbios, blasfemos, presumidos de sabios y enemigos de las potestades*: sostuvieron firmes su fe, dieron razon de su doctrina, y rechazaron valerosos quantos tiros les asestaron. El infierno vomitó monstruos, la filosofia armó sabios, es decir: los emperadores y reyes de la tierra armados de su poder y de los sofismas de los filósofos, coligados contra su rey supremo y contra su Cristo, pensaron en abolir los cultos, y desterrar de los pueblos la religion de un Dios humanado.

Amenazan destierros, intimidan con las cárceles, quieren aterrar á los cristianos con torturas, fieras, muertes.... En vano se levanta el hombre, el polvo, la nada contra su Hacedor: un crepúsculo de su luz le postrará en tierra, y dexará de ser, ó desistirá de la empresa á que se habia arrojado temerario. Nada hace vacilar à los fieles: sufren gustosos la pérdida de sus familias, de sus intereses, de su patria, de quanto les era mas amable: alegres caminan al martirio, suben animosos à los cadahalsos, baxan tranquilos à ser devorados en los anfiteatros, gozosos inclinan el cuello à la cruel espada, y una multitud (imposible de reducirse á guarismo) rubrica con su sangre la fe que recibieron en el bautismo santo.

No fué este el único testimonio que opusieron los cristianos à los ardides de la filosofia. Reputaron tan fatal ciencia por aquella de quien les decia San Pablo era propia únicamente del mundo, y enemiga de Jesucristo: se abstuvieron por mucho tiempo de su estudio; pe-

ro los que de la misma filosofia se habian desertado, (siendo algunos los mas sobresalientes maestros en la célebre Atenas, y los mejores abogados de Roma) y subscrito à los principios de la sublime sabiduría del Crucificado por el convencimiento pleno de su razon, y por la gracia del Dios que los ilustraba, tomaron à su cargo (valiéndose de la misma filosofia) hacer la apologia del cristianismo contra todos los que lo impugnaban. Estos sabios dirigieron sus escritos à los emperadores Marco Aurelio, Cómodo, Adriano, Antonino Pio, Severo, al Senado de Roma y sus prefectos en las provincias, demostrando quan falsos eran los delitos que los filósofos imputaban à los cristianos, y quan injustamente se les perseguia como à ilusos, revoltosos y enemigos de los emperadores.

Aristides, Taciano, Hermias, Meliton, Apolinar, Milciades, Minucio Feliz, Arnobio, Quadrato, Justino, Clemente de Alexandría, Athenágoras, Lactancio, Tertuliano, Epifanio, los Gerónimos, Augustinos y Ciprianos.. otros muchos respondieron à quantos filósofos escribieron contra nuestra santa fé : los desafiaron en sus escritos para públicos combates, y si admitieron algunos, ó se retiraron cobardes de la línea de batalla con el silencio, ó se entregaron rendidos abjurada la filosofia, poniendo à los pies del vencedor sus armas.

¿ Cesarian los filósofos de oponerse al evangelio al ver eludidos sus planes?.... Esta era mucha confusion para la filosofia que jamas supo humillarse. A falta de razones que oponer al cristianismo, era indispensable excogitasen sus partidarios nuevos medios para reprimir una religion "que siendo de ayer (como escribia Tertuliano al senado de Roma y emperador) habia ya conquistado los campos, las villas, las ciudades, los palacios, dexando solos los ídolos y sus templos inhabitables."

Atribuir à los cristianos sediciones en los pueblos... hacerlos sospechosos à los soberanos,... acusarles de intolerantes, supersticiosos, fanaticos, perjudíciales à la sociedad.... estos son los antiguos planes que ha trazado en todos tiempos la filosofia, la política, ó la prudencia humana para destruir el cristianismo, aun quando se hallaba en su infancia. No, no es nuevo à la filo-

sofia quando le falta la razon acudir à imputaciones falsas : este es su tribunal de apelacion , su asilo acostumbrado.

La muerte del Salvador fué pena de tales causas atribuidas al mas amante de los hombres , al que pagó fiel (sin estar obligado) el tributo al soberano. La de sus discípulos en el mayor número fué el resultado de acusaciones idénticas à las de su maestro. ¡Qué mucho que de tales principios se valgan todavia los filósofos de nuestro tiempo en odio de los cristianos ?

Neron dió principio à la primera de las persecuciones, atribuyendo à los cristianos haber incendiado à Roma. Los Severianos los acusan de haber sublevado los pueblos contra su emperador Anastasio.... Sería demasiado molesto si fuera à referir quantas sediciones imputan los filósofos à los cristianos. El impío Rousseau dixo en odio del cristianismo : " las convulsiones que antes y despues de Constantino agitaron al imperio Romano , en la mayor parte fueron causadas por los cristianos , por su insubordinacion à las leyes de los emperadores , y por su intolerancia é insociabilidad con los demas vasallos del imperio : todas las persecuciones que padecieron por los que ellos llaman tiranos , fueron castigos justos de su rebeldía contra sus legítimos soberanos."

En los siglos posteriores no ha merecido la religion cristiana mejor crédito de los falsos filósofos , que en todos tiempos han abundado. Las guerras intestinas de la Alemania en tiempo de Carlos V : las de Francia en el reynado de Catalina de Médicis : haber tumultuado los pueblos , rebeladolos contra sus reyes : de incendios , desolaciones , de rios de sangre derramada , de los crímenes mas atroces hacen autora à aquella religion divina , dulce , amable , que (segun Montesquieu y Rousseau) " quitó la fiereza de los hombres , puso fin à sus crueles guerras, haciéndolos mas tratables."

Abranse las historias, consúltense en sana crítica por imparciales , y se demostrará hasta la evidencia , que los cómplices y reos de tantos males en todos tiempos y naciones no han sido sino los enemigos de la religion católica , los que guiados de su soberbia filosofía han pretendido sacudir el yugo de la religion y del soberano, tomando por pretexto la defensa. La religion ha cubier-

tó siempre sus ojos para no ver tantos excesos : sus lágrimas corren perennemente por sus mexillas ; quando se excitan tales convulsiones , la religion es la que está mas expuesta, y la que siempre padece mas en sus progresos.

Aun quando los verdaderos fieles han sido los perseguidos en todos tiempos , no cesaron jamas de pedir al cielo por sus mismos tiranos. Esta es una máxîma peculiar , solo característica del cristiano. Jesucristo la dexó escrita en su evangelio , y la observó pendiente de la cruz sobre el Calvario. Sus discípulos enseñaron à los primeros fieles à que tuviesen paz con todos los hombres , rogasen à Dios por los emperadores , aunque entonces eran sus perseguidores ; por los príncipes , aunque fuesen díscolos : decian públicamente , que su potestad no era sino de Dios : que debian ser obedecidos por conciencia.

Asi lo practicaron en todos los siglos. Plinio da testimonio de la obediencia de los cristianos à las leyes del emperador escribiendo à Trajano. En la sucesion de los tiempos su doctrina ha sido conforme à la de su maestro y primeros discípulos : en todos los paises han sido sumisos à las potestades. El concilio de Constanza prohibió maquinar la muerte de los príncipes , aun quando fuesen tiranos. Nuestros teólogos y moralistas en ninguno de los casos aprueban el regicidio..... Concluyamos : la religion cristiana ha sido siempre el amparo de los reyes , el baluarte de los tronos , la seguridad de los estados. Rousseau , Montesquieu , Mirabeau , Bonaparte no han dexado de conocer verdades tan evidentes. El último , careciendo de toda religion , solo por sus intereses personales ha declarado la religion católica la dominante en Francia. Pensaba quando general destruirla : insistia en el mismo proyecto siendo cónsul : hecho emperador se ha servido de ella para afianzar su trono vacilante : quando no tenga que temer consumará sus planes.

Sostenida la religion católica por las potestades de la tierra , que la filosofia conjuró al principio para impedir sus progresos ; siendo una verdad demostrable por la historia de diez y ocho siglos , y por la experiencia de todas las naciones , que ella es la que mantiene la paz en los estados : ¿ de qué nuevos arbitrios podrian valerse sus enemigos para llevar su empresa adelante ? Frustrados sus primitivos planes por los mismos reyes à quienes à este

fin alhagaban, no les resta otro medio que declararles la guerra, y hacerlos tambien víctimas de sus funestas máxîmas. Este ha sido el último de sus horrorosos proyectos. Para su execucion se ha quitado la filosofia su antiguo disfraz de razon y de política : ha rasgado el velo especioso de paz y moderacion con que se introduxo en los imperios ; y se ha presentado en la arena armada únicamente de su orgullo para pelear sola con todos los reyes, con todas sus autoridades, con la religion de Jesucristo, con sus ministros, y con todos los cristianos

Igualdad, libertad, ilustracion, reforma : mueran los tiranos : acábese la supersticion del cristianismo, y el influxo de sus sacerdotes en los pueblos : estas son las voces favoritas con que ha alarmado toda la Europa, y va à hacer tres siglos que la está devastando. En las ciudades ha excitado tumultos : en los reynos ha rebelado los vasallos contra sus legitimos soberanos : ha dividido los intereses de la religion y del estado : los ha predicado opuestos : ha inspirado la anarquía civil y eclesiastica, igualando al monarca con el súbdito, el sacerdote al obispo, y à este con el papa : ha dado en fin libertad à cada pueblo para destronar su rey, y elegir cada uno la religion que mas le plazca.

Los Husitas, Wiclefitas, y Socinianos, Pomponacio, Espinosa, Beza, Lutero, Calvino, Muncero..... una multitud de hombres en todo iguales à estos hereges fueron los predicantes de unos errores tan perjudiciales à la iglesia, y à los monarcas.

" Nuestros soberanos (decia Lutero) son peores que el turco : no tenemos necesidad de salir de nuestros pueblos à declararles la guerra ; peleemos contra estos : son unos verdugos, unos carniceros." " Somos reos del evangelio oprimido (clamaba Zuwinglio) si sufrimos à sus opresores, sea el imperio Romano, ú otro qualquiera de la tierra." " Los pueblos deben matar sus reyes si degeneran en tiranos" enseñaba Wiclef. Todos los reyes son unos tiranos, sostienen los filósofos que despues han imitado aquellos monstruos. Tirano y rey son sinónimos en su diccionario. Escribieron à este intento obras bastantemente abultadas. Calvino en la portada de sus *Instituciones cristianas* puso por emblema una espada de

fuego, y *Non veni pacem mittere, sed gladium.* Sus discípulos y demas hereges hicieron correr arroyos de sangre humana. Anduvieron provincias y naciones, esparcieron sus doctrinas, atraxeron prosélitos à la reforma que tanto decantaban, y consiguieron cubrir la Europa de cadáveres.

Inglaterra pierde su tranquilidad por haber abrazado las nuevas ideas que antes detestaba. Pueblos se arman contra pueblos: arden las sediciones en los diversos condados: la sangre de sus habitantes comienza à derramarse en abundancia: el pais que antes era la morada de los santos, se convirtió desde entonces en universidad y corte de incrédulos.

Alemania toda se pone en combustion: sus electores unos se declaran por la nueva doctrina; otros firmes en la fé que habian recibido de sus padres, se ven en la precision de armarse, para repeler con la fuerza la violencia que se les hacia, para entrar en liga contra el Emperador é Iglesia Romana. La Holanda, la Dinamarca, la Polonia fueron envueltas por el torrente que desolaba la Alemania: hasta la Suecia, que parecia por su localidad ser excéntrica al torbellino, se vió tambien envuelta é imperiosamente arrastrada.

Roto el lazo que unia al pueblo con su soberano: desquiciada de su centro la clave del edificio político: atacada la religion por los reyes y sus pueblos, era indispensable que la gran fábrica del estado se desplomase envolviendo entre sus ruinas los monarcas y los vasallos. Esta es una ley general de que dan testimonios las naciones todas del mundo, y que debe estremecer à quantos pretendan reformas en la religion.

Carlos I de Inglaterra es juzgado por sus mismos súbditos, sentenciado, y muerto en un cadahalso.... Carlos II perseguido de sus pueblos, por no ver reiterada en su persona la catástrofe de su padre, tiene que separarse de su reyno, y acogerse fugitivo à un extraño. Jacobo II sufre la misma suerte: es abandonado de sus pueblos, perseguido hasta que se retira à Francia. El Duque de Guisa y el Cardenal su hermano son privados de la vida por los reformadores. Henrique III y IV mueren en la Francia à manos de los asesinos. Francisco I y II, Henrique II, Carlos IX... Los reyes todos de la Fran-

cia desde el siglo XVI (en el que principiaron las reformas) apenas han gozado en paz de sus dominios.

En esta nacion se fixó desde entonces el centro de las revoluciones religiosas, que por necesidad han traido las civiles y políticas. En Ginebra se erigió el trono de la filosofia baxo el aspecto de reforma por Grueto y otros llamados *libertinos*, que abiertamente predicaban „no ser divina la religion cristiana." Desde allí se propagó su doctrina infernal à las provincias limitrofes, hasta que trasladó à Paris su corte.

El Calvinismo, que no es otra cosa mas (segun D' Alambert, juez nada sospechoso) „que el deismo ó filosofia mal explicada" entronizado en la capital de una nacion antes cristianísima, principió desde esta época à arrasar los campos, quemar villas, destruir ciudades: profanó altares y templos: echó por tierra los monasterios, degolló sacerdotes y vírgenes: arrojó al fuego los santos, las imágenes, à su Dios Sacramentado.....

La religion católica para mitigar tantos estragos tuvo que ceder à exércitos formidables, que sabian ganar batallas y degollar al mismo tiempo hasta los niños que mamaban. ¡Tal es la humanidad que tanto cacarean los reformadores! La filosofia calviniana prometió mantenerse en sus trincheras, y no renovar el combate: engañó à los católicos: fué nada mas que para reponerse, y despues acometer con mayores ventajas.

En efecto, escribió libros, propagó sus doctrinas falsas, reunió partidarios, formó exercitos, que baxo el nombre de *reformadores* y de *filósofos* se introduxeron en los gobiernos, en las universidades, y en los palacios para minar à su salvo los tronos, pervertir la moral cristiana, hacer desaparecer los cultos de la verdadera religion, combatir todas sus instituciones, y acabar con las autoridades ya civiles, ya religiosas.

Un ruido sordo, pero espantoso, terrible, semejante al que precede à las erupciones de los volcanes, se percibia distintamente desde principios del siglo XVIII en las ciudades de primer órden, como en las aldeas mas reducidas, por los paseos, por las tertulias, por los teatros de toda Francia. La filosofia tenia ya todas sus medidas tomadas: por momentos se acercaba el dia de su triunfo: reyes, duques, obispos, sabios, personas de

la mas alta gerarquía se habian alistado en sus banderas. Los papeles públicos eran como las labas abrasadas vomitadas por el Etna ó el Vesubio, que todo lo envolvian en sus corrientes, todo lo arrasaban.

II. Baile, Montesquieu, Punfendor, Diderot, y Helvecio insistiendo en los proyectos de los hereges del siglo XVI emprendieron la obra de regenerar à la Europa, destruir la religion y las monarquias, *adoptando los antiguos planes de la filosofia contra la iglesia y contra el estado.* Federico de Prusia, D' Alambert, Volter, Rousseau, y los discípulos de estos concurrieron á la empresa. El curso de los años, y la comunicacion de sus ideas por la prensa atraxeron multitud de prosélitos, que muertos los primeros, siguiendo sus principios, llevaron hasta su complemento la revolucion premeditada. A este fin publicaron escritos en que se manifestaban sus planes, vulgarizando sus ideas y haciendolas de moda en los pequeños y en los grandes.

El caracter veleidoso de los franceses, su amor á la novedad que siempre los ha distinguido de las demas naciones, el estilo dulce y amenizado con que se escribian tales papeles, sus adornos de viñetas y estampas obscenas ó amatorias: los proyectos lisongeros de *felicidad, reforma é ilustracion* publicados por sus periodistas en las capitales, retardados los escritos para que les deseasen con mas ansia, en el interin que sus panegiristas prodigaban elogios á los autores y a las obras, la corrupcion general del gobierno que no atajaba tantos males, aun quando veian la religion abatida, perseguida, escondida únicamente en los rincones de los templos y de los claustros, y aun quando se representó por el clero en los años de setenta el trastorno general que ya lloraban....... por unos medios de este orden logró la filosofia establecer en un reino ilustrado y cristiano al ateismo y al deismo, á los *materialistas é incrédulos, á los impíos y filósofos*, á una caterva de hombres sin piedad, sin religion, sin patria, sin temor a Dios, ni á los hombres, que no ya en lo oculto ó en los escritorios de sus casas, sino enmedio de los pueblos, en las aldeas y en las ciudades, en las casas y en los teatros se presentaban públicamente á mofar la religion y sus ministros, é insultar erguida su frente los ma-

gistrados, publicando odio á sus Reyes y á sus autoridades.

La *Enciclopedia* compuesta por los principales filosofos de la Francia, el *Gran Diccionario* de Baile, el *Espiritu de las leyes* publicado por Montesquieu, el *Pacto social* dado á luz por Rousseau, el *Tratado de la razon humana*, el *Exâmen de la religion*, *La Princesa de Malavar*, *El Cristianismo descubierto*, el *Exâmen crítico de los apologistas de la religion cristiana*, el *Sistema de la naturaleza*, *El Hombre máquina*, las *Obras de Volter*.... un enxambre de libros envenenados que servían de catecismo á los que se preciaban de sabios, que todos leian por ser moda, y no caer en la nota de ignorantes, era la general sentina de los mayores vicios contra la moral de la religion, un copioso indice de argumentos y sofismas contra nuestra fé, y los conductores de un fuego que por la libertad de la imprenta corria de uno á otro extremo de la Francia, alarmando los habitantes contra sus soberanos, contra la religion y los ministros del santuario.

La religion cristiana que contaba de duracion diez y ocho siglos, llevandose la atencion del universo desde su misma cuna, y siendo en todos tiempos la admiracion de los mayores sabios, fué llamada á juicio en tales obras por autores filósofos. Desenvolvieron sus cimientos, sus pruebas las analizaron, exâminaron sus progresos, citaron á su autor, á sus apostoles, á todos los cristianos y á sus apologistas: y al ver en su magestuoso quadro algunas leves sombras, (ó defectos en sus hijos, que ellos siempre han ponderado) fallaron atrevidos su condena, su destruccion, su total exterminio.

Si ponen la vista en el Dios de los cristianos, resuelven con blasfemia " ser un Dios feroz y caprichudo, á quien es imposible amar. " Si registran la historia del evangelio, deciden con magisterio. " Que habia costado al genero humano mas sangre que todas las otras religiones del mundo colectivamente tomadas. " Si atienden á sus dogmas, les parece son " doctrina de una cabeza mareada, ó de un cerebro agitado " si su moral, " igual ó inferior á la de Sócrates y Pitagoras: " y si sus milagros, nada superiores á los de Apuleyo, Apo-

lonio, y Vespasiano. Las austeridades y virtudes de los primitivos fieles las aprecian como las que practican los indios, los Bonzos, y Brakmanes. " El espiritu de ilusion (dicen sacrilegos) puede obrar todo lo que el Espiritu Santo. " " Los cristianos se ocupan en atormentar, en perseguir, en destruir á su próximo y a sus hermanos. " ¿Puede decirse mas contra el cristianismo?....

Quantos crimenes se han practicado desde la institucion del cristianismo en los pueblos que le abrazaron; mas: todas las guerras que suscitó el imperio romano por extender sus dominios: hasta las mismas crueldades cometidas por sus prefectos en las diversas provincias contra los cristianos: " estos son (declaman) los frutos de la encarnacion del hijo de Dios. " ¡Qué blasfemias!..... El resultado de estas acusaciones sacrilegas (que horrorizan al fiel) y de tales juicios diariamente repetidos de sobre-mesa en los cafees, y en los teatros, en los juegos de pelota y en los villares, fué (con escandalo de toda la Europa) decretar la abolicion de la religion cristiana, como " fundada por el fanatismo, sostenida por la hipocresía, y perjudicial á la agricultura, al comercio, y á las artes. "

Un momento de reflexíon basta para conocer, que no se trataba ya como en los siglos anteriores de acometer por esta ó aquella parte á la religion, negando un artículo de nuestra fé, ú oponiendose á un punto de disciplina. La filosofia, que despues de la paz de Constantino se ocultó hipócrita con el velo de la heregia, frustrados sus ataques parciales, trató soberbia quitarse el disfraz que la envilecía, y restituida á su ferocidad primitiva, atacar la religion en todos sus puntos. Prolongó á este intento la linea de combate desde el Dios de los cristianos hasta el ministro de sus cultos. Acometió al obispo que cuidaba de su grei, y al monge que se hallaba en su retiro. Al papa lo reputó por un *Idolo apolillado* que por si mismo se arruinaría, y á la iglesia por una junta de *fanáticos* que al instante desapareceria. Proscribió los actos públicos de religion y las instituciones religiosas, que eran como las obras exteriores y primeros muros que defendian el magestuoso alcazar de la iglesia católica: la impiedad filosofica destruyó quanto decia piedad.

Se degradó al clero para con el pueblo llamandolo en papeles públicos de un modo denigrativo los *virretes*, *capigorrones de cuello angosto*. *mezquinos tercerones de parroquia.* En varios romances y folletos escritos al estilo del vulgo se ponderaban sus rentas como destructoras del estado: se les decia ser unos aristocratas, enemigos de los pueblos; que se oponian á la reforma por no perder sus comodidades. De Paris donde se imprimian todos los dias veinte de estos papeles envenenados (èpocas hubo de treinta) salian para todas las provincias, llevando por todas partes el odio al estado eclesiastico.

Los regulares aunque retirados del mundo no tuvieron mejor suerte. Se les ponia de *hipócritas*, *ociosos*, *inútiles al estado*, *perjudiciales á los pueblos*: y " que aunque se apellidaban santos, sus claustros eran la mansion horrorosa de los vicios. " El general Brune principió su carrera tomando á su cargo alarmar los pueblos contra los *supersticiosos y fanáticos*. Marat le puso una imprenta, y Brune se hizo edictor de un diario para perseguir con sus libelos á los clérigos y frailes.

La libertad de la prensa ponia en manos de todos unos escritos que tanto disfamaban al clero de una y otra gerarquia, sin perdonar ni á la virgen que compungida en su claustro rogaba á Dios por aquellos que la perseguian. Pasó á mas su odio: vistieron á mugeres prostitutas con los hàbitos de varios institutos, las hicieron ir por las calles, á los paseos, á los teatros, para manifestar que hasta las monjas abrazaban su partido.

En los cristales de las tiendas, en libros manuales, en los almacenes públicos de modas, en los reloxes y abanicos se vendian y se mostraban públicamente las pinturas mas obscenas de monges indecentes, de clérigos avaros, de regulares profanos, de vírgenes consagradas à Dios entregadas al libertinage, al meretricio..... corramos un espeso velo sobre esta parte de la historía de nuestros dias, que horrorizará á los siglos posteriores, del modo que ha horrorizado al nuestro. ¡ Tales son los ardides de los filosofos ! ¡ Tan funestas las ideas de *reforma é ilustracion*! Por ellas pervirtieron al pueblo, y separaron del amor á su religion y sus ministros à la mayor parte de aquellas gentes, que si està mas unida à la fè por su piedad, tambien está mas

expuesta à dexarse seducir por su falta de cautela, y à perder la religion por su ignorancia.

Por unos medios tan viles, tan ridículos, tan opuestos á la misma razon desacreditò la filosofia á la religion y sus ministros. Los partidarios de esta secta impia lograron desmoralizar por sus exemplos á quienes no habian seducido sus escritos. La Francia estaba preparada para descatolizarse á la primera voz de un edicto sin repugnarlo, y acaso sin sentirlo. No es hiperbole. La historia confirma mi expresion. Nosotros nos hemos cerciorado con una experiencia dolorosa de la religion que al año habia en Francia y de la que despues ha quedado. Se arrancó de aquel suelo esteril y lleno de malezas el arbol de la fe: se trasladó el reyno de Dios á otros dominios. Teman las Naciones católicas. Esten sobre aviso sus magistrados.

Las autoridades no podian ya contener tanto mal. Unas ganadas por las intrigas y promesas de los filosofos, se hicieron agentes y promovedoras de sus càbalas: otras en muy inferior número no opusieron á tiempo unas barreras fuertes al torrente general é impetuoso que todo lo destruía. El Rey padecia los mismos insultos que la religion y el clero. La corona apenas la ciñeron sus sienes principió á amenazar su caida: jamas se fixó en su cabeza. El trono a que subió aclamado, siempre estuvo vacilante; à poco lo sintió minado: él mismo lo vió destruido. Repetidas veces se oían en los papeles públicos los sarcasmos mas injuriosos é indecentes dirigidos contra Maria Antonieta la Reyna, contra la persona misma del Rey, y de los ministros.

Los filosofos de la Francia imitando en un todo á los Storkios y Anabatistas, á Calvino, Muncero y Luteranos, clamaban en sus escritos...... „ Los reyes son unos seres infernales. " „ Sus derechos han sido introducidos á la fuerza: son nulos. " „ Los caprichos de los tiranos han sido el principio de sus leyes. " „ Desde que el príncipe se atreve á ser infiel á las leyes, no le está mas tiempo sujeta la nacion: mas bien debe llamarse el príncipe rebelde á los súbditos, que estos al príncipe. Un hombre qualquiera que agrade al pueblo poner sobre el trono, gozará de él con mas justo título, que estos que ahora le ocupan por derecho de

nacimiento. " La Metrie se quejaba en sus escritos " no hubiese un hombre fuerte que de un golpe solo librase á la patria de semejantes soberanos. " Exôrtaba á todos el regicidio. Igual empresa habian tomado antes los Erasmos y Lucianos, y una multitud casi infinita de sus discipulos.

¿ Qué impresion harian en las clases todas del pueblo tales obras, parto de los sabios que la Francia en general aplaudía ? El pueblo pronto siempre á sacudir el yugo de quien le domina, si se pone à su frente quien lo alarme y lo guie: el ciudadano gravado de pechos y contribuciones que siempre juzga excesivas, no podia por menos de buscar semejantes escritos, leerlos con ansia, aprobarlos con entusiasmo, y públicamente aplaudirlos. ¡ Asi bebieron los franceses incautos las ideas mas subersivas, y tragaron el opio mortal que la cruel filosofia les preparó muy de antemano para su esclavitud, su exterminio, su total ruina!

Ademas de tantos publicistas que diaríamente salian en sus escritos, ponderando las vexaciones del pueblo, para atraerlos al partido de la revolucion y alarmarlos contra las autoridades, en los teatros se publicaban y se repetian con frecuencia y con lástima (en piezas anàlogas al intento) las opresiones del pueblo, la apatia de los magistrados, la indolencia de los ministros, y la insensibilidad del Rey à los clamores que le dirigian, los que debian ser preferidos á sus hijos. Se ponderaban como inmensos los gastos de la corona; y como al mismo tiempo los ministros aumentaban los empréstitos para exâsperar los pueblos ; su inversion la atribuian al luxo, y magestad superflua del Rey, Reyna, su familia y sus ministros : los hacian odiosos y preparaban los ánimos para el regicidio.

Los filosofos que sabian por principios los resortes de las pasiones del corazon, y que el caracter frances es como un fósforo inflamable al soplo mas mínimo, hacian representar tragedias que gustasen á todos los concurrentes al teatro y atizasen el fuego de la rebelion. Elevaban hasta el heroismo al pérfido Cromvel por haber muerto á su Rey: se honraba á los asesinos de Tarquino: se tributaban honores, consagrando un sacrílego apoteosis à Bruto por haber privado á su patria de su primer Cesar.

" ¡O quàn bello es! (se clamaba sobre las tablas con Volter) ¡O quàn bello es, amigos mios, perecer en designios tan grandes y ver correr su sangre con la de los tiranos!.... lavemos (decía con ojos centellantes) lavemos el oprobio de la tierra por la muerte de los tiranos. Nosotros detestamos à Cesar.... venguémos la patria..... la vengaremos todos. Muramos todos, bravos amigos, supuesto que Cesar muera. Hagàmos aun mas: conjurémonos à exterminar todos aquellos que asi como el César pretenden gobernar."

Paris era el inflamado foco de donde se despedian à la circunferencia de las provincias rayos abrasados: era la nube cargada de gases inflamables, que puesta en contacto con la atmosfera de toda la Francia la hacia participar de sus fuegos, y amenazaba à toda la Europa con las señales mas infalibles una general devastacion. Los relàmpagos, estallidos, rayos se multiplicaban por los horizontes: la tormenta mas horrible que jamas hasta allí habia afligido á las naciones, se principiaba à sentir. El fuego de la insurreccion se veía correr todas las provincias desde el septentrion al mediodia, y desde oriente à occidente, como las exâlaciones en una noche obscura. Un furor revolucionario se apoderó de todos los cerebros: la gran fàbrica del estado se bamboleaba sin cesar; la religion amenazaba ruina: todo indicaba una catástrofe universal.

La religion llegó á callar porque enmedio de las olas enfurecidas que agitaban à la Francia, su dulce voz no se percibía. No se imprimian las declamaciones de los sacerdotes, las cartas de los curas, ni las pastorales de los obispos contra tantos *publicistas*, *políticos y filósofos* que hervian en las capitales: aun quando se imprimiesen, sus exôrtos no se leian por estos, sino para criticarlos como faltos de gusto y de estilo: se avergonzaban comprarlos aquellos que presumían de sabios, porque no los tuviesen por rutineros, sin ilustracion y apegados á sus ideas antiguas. Algunos de los ministros por semejantes temores cayeron (en corto número) en los lazos que la moderna filosofia les preparó unida con la teologia de Jansenio. El gran proyecto consistía, en dividir à los presbíteros de los párrocos: segregar á estos de los obispos: à los obispos de menos rentas oponerlos à los

que la disfrutaban mas pingües: y á estos y aquellos hacerlos iguales con el sumo Pontifice. Asi se preparaba el cisma de la Iglesia Galicana, al mismo tiempo que se tramaba su revolucion política.

Llegó en efecto á cumplirse el tiempo de realizar los filósofos de la francia todos sus *planes.* Esta potencia era la primer adoradora de la filosofia: debía pues ser su primera esclava y su primer víctima. El cinco de Junio del año de 89 se convocan en Versalles los estados generales del reyno. El ministro de estado Neker, el corregidor de Paris Bailly hombres conocidos por *impíos* en toda la nacion: los abogados Camus, Martineau y Treyllart, theologos por interes y hereges por presuncion: los *filósofos* Mirabeau, el expurio L' Ametrie y Hobes: los *ateistas* Seruty, Condorcet y Dupont..... una multitud de *Sofistas*, *Incrédulos*, *Calvinistas*, defendidos de otra caterva mayor de asesinos, vagamundos é infames extraidos de los presidios y càrceles para formar las escoltas de aquellos, fueron los corifeos de la revolucion, los que se llamaron asamblea nacional y los únicos que reformaron la nacion.

Neker, que aspiraba á ser el árbitro único de los estados, siendolo de los *comunes,* por ser su número el duplo de la nobleza y clero separados, logró por sus emisarios é intrigas en los pueblos, que recayese la eleccion de diputados en " *individuos de la secta filosofica, ó en hombres ineptos por si mismos, y acomodados á dexarse llevar de los sediciosos.* " Aun quando ninguno de los otros órdenes aprobase las solicitudes del *estado llano*, ellos bastaban por sí para empatar todas las votaciones, y eludir los recursos que las otras clases quisiesen adoptar. Las tramas urdidas por los agentes del ministro entre los obispos, curas y sacerdotes disminuyeron el número de obispos *representantes*, y aumentaron el de los párrocos y presbíteros, cuyos sufragios estarian siempre por el *estado llano*, al que por la sangre eran mas unidos. La docilidad de estos, su falta de malicia en asuntos de cábalas é intrigas los hizo, subscribirse en la primera junta por lo que se decia *pueblo.*

El *estado noble* perdio muchos de sus representantes á solicitud de Mirabeau que era uno de sus principales miembros. En la primera sesion debió ya publicarse el

triunfo de la filosofia. Todo estaba ganado por los *filósofos*, para el *clero y nobleza* todo estaba perdido. El *estado llano* reunia la mayoría de los votos: por precision quantos planes se votasen para la *reforma y regeneracion* que se prometian, debian salir de su partido. Se manifestó entonces el dolo: se conoció el peligro: se vieron al frente de los estados *filósofos* los mas impios, que reasumian la representacion nacional como *diputados por los pueblos*. Se reclamaron los órdenes: fueron inútiles todas las protestas: al fin se firmó la confusion, y la oposicion de los ministros de la religion y nobles no sirvió ya sino para disminuir su partido, hacerlos odiosos à los pueblos, probandoles con sus reclamaciones la *aristocracia* que falsamente se les habia de intento atribuido.

El rei rodeado de bayonetas, intimidado por los gefes de la revolucion, avisado ser aquella la voluntad del *pueblo*, y amenazado con que à toda fuerza se cumpliria, se vió en la necesidad de firmar un edicto que declaraba la reunion. Desde este dia dexó ya de ser Luis XVI el sucesor de los Clodoveos, Carlos Magno y Luises: rompió él mismo con su decreto el cetro de su imperio: dexó caer la corona de sus sienes: abrió el hoyo para poner su cadalso: subió el primer escalon de su suplicio: dió toda su autoridad al *pueblo*, que jamas usó de ella en justicia. El poder siempre fué en manos del pueblo la espada con que él mismo se ha dividido, el germen de revoluciones, estragos, muertes, guerras intestinas. Hablen todas las naciones: sirvan de testigos Grecia y Roma: digalo la Francia misma. Abrió juicio, formó el proceso al heredero de sesenta y dos reyes, quitó la vida en un patibulo al rey que apellidó amable quando lo subió al trono..... Luis XVI ya no existe....... ¡Triunfó la filosofia!.....

No era el verdadero pueblo contrario al rey, ni à la religion; solo clamaba contra los *abusos*. Los *filósofos* que habian usurpado su representacion eran los únicos enemigos capitales de los monarcas, de la iglesia cristiana y de sus ministros. Ellos eran los que usaban de las voces *pueblo*, *nacion*, *reforma*, para destruir con semejante pretexto el altar y el trono, llenar todos sus *planes* substituyendo en lugar de la fé de Jesucristo, y

del poder de sus soberanos, el imperio y el despotismo de la irreligion y de la falsa filosofia.

Al instante se decretan leyes contrarias á la inmunidad de la iglesia y de sus ministros. Se le habia exîgido al clero treinta millones; despues quatrocientos; á todo se prestó à fin de no dar pabulo á la rebelion. Por último: se publican redimidos los diezmos, y las rentas de la iglesia todas se dan por concluidas. ¡ Ya están cumplidos los deseos de Volter, de Federico el grande y de todos sus amigos! ¡ Los ministros del Santuario se ven asalariados como los soldados en la milicia! Una pension reducida, que apenas basta para no morir de necesidad, es la que únicamente se les asigna, y la que jamas cobraron sin descuentos, sin dicterios, sin injurias. Se declaran por nulos todos los votos monásticos, y se publica, podian ya pasar al matrimonio todos sus individuos. Esto era (segun la doctrina de Rousseau) restituirlos al ser de hombres, que por los votos habian perdido. Se derogan las cesiones de los reyes de Francia á favor del Vicario de Jesucristo: el sucesor de San Pedro (dicen los filósofos políticos) debe carecer de todas las temporalidades. Finalmente se accede por los *comunes* al parecer de Mirabeau de descatolizar la Francia, para que se efectúe la revolucion completa.

Los sacerdotes que se oponen á los progresos de la impiedad, todos se proscriben. A los prefectos de los departamentos se les intima, obren en todo rigor contra los ministros de la Iglesia, y que no duden ser en todo sostenidos. A miles se sacrifican inocentes víctimas únicamente por calumnias. No era necesario mas que ser *fraile ó clérigo* para ser conducido al suplicio. Iglesias, altares, santos, sagrarios, Dios en el adorable sacramento..... á todo se acomete, todo se profana. Las iglesias se mudan en teatros, en quadras, en quarteles: las imagenes se mutilan: las aras se destruyen: los sagrarios se cierran y sellan con una mano sacrílega, para que ningun sacerdote, ningun fiel aun moribundo tenga el consuelo de recibirle antes de espirar.

¡ Ni en los primitivos siglos se cometieron por la filosofia tantos crímenes contra la religion de Jesucristo! Los hereges repitieron estas escenas en varias épocas, pero mucho menos horribles: los calvinistas las reitera-

ron en Francia en sus dias: mas ahora sus descendientes los filósofos à todos han excedído. ¡ Quántos delitos, quánta sangre, quantos martires ha costado á Francia su pretendida reforma, su infernal filosofia.

Aun no esta contenta con tantos triunfos esta deidad fementida. Para mayor ignominia de Jesucristo, de su religion, de sus ministros, para establecer su reino sobre la ruina del de los cristianos, y llenar todos sus *planes*, decreta, no por el populacho, vulgo, gente rústica, ó algunos particulares, no en el fuego de una discusion, sino à sangre fria, por centenares de hombres presumidos de sabios que componian la asamblea nacional, que se le dén públicos cultos: que el templo del Dios de los cristianos, el mas suntuoso y magnifico edificio de todo Paris, (quitados por el sincél los relieves en que estaban los trofeos de nuestra religion los santos, y la cruz de Jesucristo) se le dedicase con toda solemnidad, y en lo sucesivo se conociese por el *templo de la razon.* Aqui se manda traer en solemne procesion como de triunfo una cómica, su trono es el altar mayor, à sus pies se entonan himnos que la deifican: en el púlpito se predica el cinismo..... ¡todos los delitos! El corazon del mayor de los filósofos, del príncipe de los cómicos, del hombre mas corrompido, del impio por sistema, del ateista por principios.... ¡de Volter!..... se extrae de su sepulcro, se conduce con solemnidad hasta Paris y se coloca en el templo de Dios vivo..... allí se le queman inciensos, se le adora, se le diviniza como á la misma *razon y filosofia.* A Rousseau alcanza este privilegio: despues lo obtuvieron Marat y Mirabeau.... La pluma se resiste à escribir tantas impiedades..... los oidos se sienten..... el alma se horroriza.....

El ídolo de la abominacion està yà de asiento en el lugar santo. Se acabó toda religion en Francia y se extinguió la monarquía. ¿ Estaràn satisfechos los *filósofos*? ? Cesarán de derramar sangre, de sacrificar víctimas cristianas à su execrable divinidad ? No. Ella ha jurado no dexar las armas de las manos, interin haya un rei, un altar, un sacerdote. La religion cristiana se halla establecida en casi toda la Europa; la filosofia su rival no puede permitirle ser limistrofe de la Francia: batida en este reino cristianisimo, le parece facil en todas partes

perseguirla y destronar igualmente los reyes que se le resistan. La conquista de la Francia era la primera que debia afianzar el reino de la filosofia: las demas naciones en seguida serian acometidas con las fuerzas de aquella, para uncirlas al carro de su triunfo.

III. La Francia esclava ya de la filosofia *adopta sus planes para acabar con todos los monarcas de la Europa, y abolir todas las instituciones cristianas.* Los medios que faciliten la ruina de la religion y el exterminio de todos los tronos deben ser los mismos que habian producido la conquista de aquella nacion. Estando la Europa preparada por los *filósofos* y sus escritos, como lo estaba aquel reino por su ilustracion y principios, debian prometerse identicos resultados.

En el órden moral se observan las mismas leyes y progresos que en el físico. Todos los imperios tienen sus principios, llegan á su robustez, y por precision tocan su decrepitud y sus límites. El último grado de poder á que puede elevarse una nacion, infaliblemente es el primero que desciende para su ruina. El equilibrio interior de un gobierno ó es demasiado efímero, ó muy poco conocido. Una nacion no puede exîstir un momento sin ir á su perfeccion, ó caminar á su ruina. Mas imposible es conservarse siempre á nivel con las potencias que le circundan. El primer estado pende de la observancia de las leyes que con facilidad se alteran, y de la division y mutuo sostèn de los poderes que se confunden á cada instante, abrogandose cada uno de las facultades del otro. El segundo estriba en la sujecion recíproca al derecho de gentes que á cada nacion la segrega de las otras, y la circunscribe en sus límites baxo la salva-guardia de la fé pública, que de ordinario la graduan los gabinetes por sus propios intereses, ó por una maquiabélica política. Quitad aquellos derechos que ligan todas las potencias, haciendo de los hombres una sociedad: abolid las leyes que distinguen unas naciones de otras, y forman la diversidad de pueblos: al momento todos los estados amenazaràn ruina, se destruiran por su mismo peso, y quanto mas agigantadas sean su elevacion y su mole, con tanta mayor prontitud experimentaràn su caida.

Segun estos principios inspirados por la filosofia y conocidos de los filósofos, la primera nacion que decla-

rase bancarrota general, que anulase todos los pactos que la unian con los otros reynos. que se posesionase de todos los bienes de los pueblos y del particular, que estableciese un nuevo orden en todo, que lisongease á los pueblos, diciendoles, se iban á vindicar sus derechos abolidos por la tiranía, que todos eran iguales y libres, y los armase poniendo á su frente quien dirigiese sus fuerzas reunidas, necesariamente debia llevar tras si todos los pueblos. Las potencias limistrofes por precision le cederian su lugar, y se someterian á su imperio, si se viesen invadidas. Los godos, los hunos, los vandalos y árabes asi dominaron multitud de naciones. La reunion de todas las fuerzas à un solo punto, el impulso uniforme de todas las masas de una nacion daben vencer qualquiera otro cuerpo que se le resista.

El grande Federico de Prusia llegó à conocer la facilidad del trastorno de la Europa estando à estos principios. Luis XIV dió algunos indicios de resolver con sus armas aquel problema politico de la monarquía universal de la Europa: sus aduladores le propusieron los planes para la conquista: la historia moderna de la Francia ha probado que aquellas hipotesis de los sabios no se han quedado en meras teorias.

Para resistir á la Francia en el sistema que en su revolucion adoptó, se hacia indispensable que la Alemania siguiese el mismo órden: que la Prusia obrase por los mismos principios: que la España se hubiera resuelto desde el año noventa y dos à sacrificarlo todo (como ahora lo ha hecho) por su independencia: y que todas las naciones por un interes general y reciproco se prestasen á renunciar sus zelos y rivalidades por la extincion del monstruo politico de la Francia. Unas fuerzas desunidas, unas masas informes, unos movimientos entorpecidos y retardados, que son los que han opuesto las potencias del continente, no pudieron hacer sino una debil resistencia, que en vez de impedir el curso rápido de aquel gran cuerpo, aumentò con el choque su carrera y su impulso.

El resentimiento general al nuevo aspecto que presentaría la Francia por su revolucion: la imposibilidad de reunirse todas las naciones para contrarrestar su invasion: lo facil de dividirlas aun quando conviniesen baxo

un plan general: todo estaba calculado por los filósofos que proyectaban el trastorno universal, y à todo se le dió muy de antemano una salida facil, á fin de que no se frustrasen los premeditados planes de la filosofia.

No hay duda en que los politicos, sabios y monarcas de la Europa presintieron los males que han afligido á todos los reinos, y que conocieron anticipadamente se trabajaba por su ruina; pero el gusto à la novedad, los alhagos de una seductora ilustracion, la liberalidad y buena fé que inspiraba en todos la sagaz filosofia fueron ganando al partido de los filósofos toda la Europa. La amabilidad y humanidad de sus maestros y predicantes los hizo primero admirar: admirados emularse todos los presumidos de sabios por imitarlos: de la imitacion al amor nada media: asi se llegó á formar de todos los sabios diseminados por las naciones cierta sociedad, en la que mutuamente se comunicaron sus luces y sus planes: á la que se ligaron con la mayor estrechez; y en la que procuraron reunir por sus tramas é intrigas los monarcas y los vasallos, los nobles y los plebeyos, y hasta la gente mas soez.

Como verdaderos proteos se introduxeron estos filósofos en las cortes y en los gabinetes, en los palacios y en las casas, unas veces por fingida amistad: otras por la adulacion: aqui por el soborno derramando dineros con profusion: allí por los criados: no muy rara vez, sino con mucha frecuencia entre las beldades de una cómica, ó de una meretriz. De este modo seduxeron á los reyes: los hicieron filósofos de moda: los ministros á su exemplo filosofaron tambien: los grandes adoptaron la inmaralidad, la irreligion, el libertinage de la filosofia: y el pueblo que siempre se guia por lo que ve en sus magistrados, no pudo menos que sufrir la general corrupcion. ¡Ah! la filosofia que debió proscribirse por una sana política, y contra quien se declaró desde el principio la religion llegó á empuñar el cetro de la Europa entera. Esta ha caido incauta en el lazo que se le preparó: su poder ha sucumbido baxo sus mismas ruinas por la direccion de unos hombres tan enemigos de la religion como de los tronos, tan contrarios á los derechos legitimos del ciudadano en particular, como á los intereses de toda una nacion.

Damos una ojeada con alguna atencion por las naciones limistrofes de la Francia: analizemos la respectiva situacion política y geográfica de cada una con aquella potencia antes de su revolucion: la ilacion inmediata será: el trastorno y ruina que han sufrido no han sido sino efectos necesarios de su comunicacion con Francia: de haber abrazado sus ideas, que produxeron en sus ánimos una apatía anti-social, una tolerancia funestísima y una perjudicial política: recibian con agrado, trataban con amor á unos sabios que baxo el especioso título de *ilustracion y reforma* se acercaron á los tronos para minarlos á su salvo, y destruirlos con toda libertad.

La Alemania desde el reynado de Josef II, abrió las puertas de su imperio à los filósofos de la Francia. Imprimió sus libros, leyólos con placer, abrazó sus ideas, puso en práctica sus planes: en seguida sus aulicos y cortesanos, las universidades y los pueblos principiaron á respirar un aire nuevo de libertad y de irreligion. Lo primero que experimentó reforma fué la religion y sus ministros. Se extinguieron institutos religiosos, se derribaron conventos, se suprimieron rentas à las iglesias, se habló con el mayor descaro del papa, se dió á luz un libelo sin mas objetos que denigrar la cabeza de la Iglesia. Poco á poco fueron cayendo los austriacos en la indiferencia filósofica en materias de culto y religion; vinieron á parar insensiblemente en aquella apatía general en que los halló la revolucion; por la que han sido víctimas repetidas veces de las armas de sus contrarios; y la que segun un historiador, "unicamente tuvo su origen en las cortes y en los palacios de sus príncipes, ministros, cortesanos y favoritos conocidos por todos como *sectarios* del *iluminismo*, que es lo mismo que conspiradores antisociales." La historia demuestra esta asercion.

La Prusia que se elevó al mayor auge de poder en el tiempo del gran Federico, á poco principió á descender de su gloria por las disposiciones de su mismo fundador. Admitió su rey á Volter y sus discípulos à su amistad; se preció de ser su admirador: baxo sus auspicios aquella nacion rindió los homenages de su consideracion y respeto al que se declaró en medio de tan-

tos obsequios como enemigo capital del rey, de su poder y de su autoridad. Federico se vió en la precision de arrojarlo de Berlin y mandarle apalear. Su perspicacía llegó à conocer los funestos resultados de sus destructoras maxîmas: dixo, que "un *filósofo* jamas gobernaría en su nombre sino aquellos pueblos, á quienes quisiera castigar;" pero Federico era filósofo, y no pudo obviar su mismo mal. Se veía admirado de la Europa por su sabiduria y su poder: estaba rodeado de filósofos que de lejas tierras habian caminado á su corte para ser testigos de un filósofo coronado, pensaba engrandecerse aun mas en la nueva revolucion que preveía; esta se retardó: la muerte puso fin á sus esperanzas...... su sobrino ha sido víctima del catástrofe al que el tio se subscribió..... se vé privado de la mayor parte de su reyno: aislado en un rincon de sus dominios: y puesto a merced ó de la Rusia, ó de Napoleon.

La Holanda, Suiza, Nàpoles, Génova, Toscana, la Italia todas podian decirse antes del año de noventa provincias de la Francia: por su localidad: por su poca fuerza física y moral: en razon de los diversos príncipes que las dominaban: por las guerras dilatadas que poco antes habian padecido: por las facciones en materias de religion que las tenian divididas, y algunas adheridas á los calvinistas de Francia, y sus filosofos: por el comercio mutuo de sus pueblos con aquella nacion: por las íntimas relaciones de sus gabinetes con el de Paris: últimamente por la comunicacion de sus sabios con los filosofos franceses, la facil entrada y curso ràpido de sus subversivos libros, y el sequito casi universal de sus maxîmas revolucionarias y principios de irreligion. Estos eran otros tantos caminos cubiertos por donde los reformadores franceses se introduxeron casi sin sentir en los paises que les rodean, y de aquí sucesivamente en Dinamarca, en Suecia, en Petersburg, en Constantinopla..... por todo el mundo.

Esta era la situacion politico-moral de toda la Europa por los años de ochenta y nueve, noventa y noventa y dos. En Paris se descorrió el velo á la escena que tenia preparada la humanidad filantrópica de los filòsofos y de sus cómplices en todos los distritos de la Europa. Reventó la mina: se sintió la explosion gene-

ral en toda la tierra : los palacios , las cortes , los tronos de todos los monarcas se extremecieron , y los pueblos todos principiaron á padecer.

¿Visteis un torrente que descendiendo de los altos montes envuelve en sus aguas la robusta encina con la debil caña , las piedras con las arenas , y se precipita con rapidez en una espaciosa llanura , formando un rio caudaloso que todo lo arrasa , todo lo innunda , y á todos pone en consternacion? ¿ Presenciasteis en medio de los mares como por momentos se encrespan las aguas, braman sus olas, y formando las mas horrorosas borrascas estrella los buques que la surcaban contra las rocas inacesibles , dexando ver por todas partes en sus playas, xarcias , velas , palos , baxeles destruidos , hombres ahogados , señales crueles de la desastrosa muerte ? ¿ Sentisteis los sacudimientos y vaivenes de la tierra en medio de un terremoto espantoso , que dà en el suelo con los mas suntuosos edificios , y convierte en páramos inhabitables las mas deliciosas ciudades ?.... Aun no explico los horrores que quiero significar. Los rios de sangre que corriendo por la Francia han anegado toda la Europa: la furiosa tormenta que ha estrellado con los tronos de los principes las naves de los estados en todo el continente de la Europa , por mas diestros que hayan sido sus pilotos : el trastorno universal que el fuego de la revolucion ha causado en Francia y en toda la tierra : solo nosotros que sobrevivimos á tantos horrores lo podemos en algun modo explicar. Si: lo vemos con las lagrimas en los ojos ; sentimos aun con un dolor vehemente: nuestro corazon està dividido por tanto padecer. Lo mas sensible en nuestra dolorosa situacion es , que ignoramos quando descubriremos el iris de nuestra serenidad. Los orizontes cada vez se ven mas cargados. ¿Disfrutarémos en algun tiempo de la suspirada claridad ?.... Me he distraido: volvamos à tomar el hilo de nuestra narracion.

Sansculotes , Jacobinos, filósofos , divisiones de hombres foragidos consumados en el arte de intrigar , salen de Paris y de toda la Francia , fiados en sus comunicaciones y tramas con los *iluminados* de los otros reinos y se esparcen por toda la tierra , llevando en una mano la tea de la discordia , y en la otra el oro y el

veneno con que seducir, dar muerte y conquistar.

Mugeres que a expensas de sus favores y de su honor se ganaron la amistad y confianza de su gobierno, iniciadas en los altos misterios de la diplomacia filósofica francesa forman las partidas de guerrilla de aquellas columnas destructoras; se introducen hasta las trincheras de los reyes, en los gabinetes, en los palacios, con los ministros, con los cortesanos, y con sus alhagos y sus amores preparan los grandes triunfos que obtuvo la Francia en los principios de su revolucion, y que aun no han dexado de conseguir, porque tales emisarias no han dexado de intrigar.

Segur es el enviado á Prusia en noventa y uno: Federico Guillermo no le permite presentar sus credenciales " á pesar de sus tramas con los *iluminados* y *filósofos* para su admision. " Un libelo parto de su resentimiento contra aquel monarca esparció en todos sus dominiós, para llenar de algun modo el objeto de su mision. Duroc su sucesor tuvo mejor suerte: ganó el gabinete de Berlin: se introduxo hasta los retretes de palacio: traxo à su amistad particular á la reina, y se unió para el feliz èxîto de su empresa á el politico Luchesini, aquel gran filósofo que dexó la Italia su pais y prefirió para su mansion á la Prusia, por admirar de cerca y doblar su rodilla ante el gefe coronado de su filosofia el grande Federico. A el conde de Hauguvytz llamado por Tayllerand el Sully de la Prusia, lo ganó de suerte à favor de la Francia, que siendo el agente mas solicito el año de noventa y dos en Viena, y noventa y quatro en el Haya para unir los ingleses y alemanes contra aquella nacion, él mismo fue el primero que se separó de la liga, ó por el soborno, ó por las intrigas. En el siguiente año de noventa y cinco ajustó con los franceses la neutralidad armada en Basilea: neutralidad que seguida despues por la paz de España, hizo recaer todo el peso de la guerra contra el Austria, la que necesariamente debia ya sucumbir, y en seguida todas las potencias que divididas quisiesen disputar la supremacía de la Francia y su poder colosal.

A Catalina II de Rusia se le mandó por la Francia un enviado, que inmediatamente reunió en Petesburg los descontentos, formó partidos, censurando los magis-

trados, y escribiendo un libelo para alarmar los pueblos contra la emperatriz. Madama de Bonoheil, la cómica Chevalier, la cantarina Georges concluyeron la comision del embaxador frances. La Chevalier ganó el corazon de Pablo I: suscitó discordias entre los domésticos de su palacio: hizo morir à quarenta y seis que no adoptaban sus ideas, conocidos sus fines: à trescientos desterró à la despoblada Siveria: por último: sus brazos y sus caricias lograron del emperador, lo que el oro y la politica de los ingleses no pudieron evitar, separando al Czar de la alianza con la Iglaterra. Despues el emperador despertó algun tanto del sueño, que en el seno de una Lais lo tenía soporado: pensó por los intereses de su imperio volvel de nuevo à la guerra; mas entonces un veneno mortífero, ó un dogal cruel le cortó la vida al emperador en pago de su amor y de su pasion. La Georges substituyó à la asesina Chevalier; y es la mentora de Alexandro sucesor de Pablo: á su cargo està mantener à este emperador en la insensibilidad y apatia de su predecesor: esta, ó le harà morir, si se declara contra la Francia, ó le privará de su trono, si sigue debil en su sistema actual.

Mr. Reinhard en el año de noventa y dos fué destinado al gabinete de S. James con la misma comision de atraer la corte de Londres á los intereses de la de Paris. Despues partió à las ciudades Anseaticas " y sirvió en ellas de punto de reunion á todos los *filósofos*, *filantropistas*, *iluminados*, y otros sectarios de la revolucion que habia entonces por el norte de Alemania, Polonia, Dinamarca y Suecia.". Despues pasò á la república Helvetica, y en todas partes sirvió con exâctitud su empleo de seducir y alarmar contra las autoridades legítimas, y contra la religion, ganando partidarios para la universal regeneracion. En la Inglaterra aun no se han visto los funestos resultados de varios diplomáticos franceses que en diversas épocas se han dirigido à quel pais; pero " hai destinadas dos emisarias para captar el amor del Duque de York y el príncipe de Gales." El tiempo nos dira si se perfecciona este político embrion.

Bernardotte, firmados los tratados de Campo-formio, fué el embaxador de su república en Viena. Una multitud de Jacobinos que predican la irreligion con sus

obras y propalan públicamente los principios de igualdad y libertad para poner en combustion aquellos pueblos, le acompañan. Todos reunidos maquinaron contra el emperador. Con el mayor descaro pidió Bernardotte á nombre de su gobierno, pusiesen en libertad à quantos sediciosos, intrigantes y rebeldes à su patria les habian favorecido en su invasion à aquel pais. Se atreve á mas: en los balcones de su posada tremola el catorce de Julio la bandera tricolor como señal para la rebelion. Tales excesos no pudieron menos de excitar una terrible conmocion en la corte. Los respetos del ministro de España libraron del furor del pueblo á aquel alborotador: la casa de nuestro embaxador le sirvió de asilo. Calincourt, Champagní, Rochefoucault, otros filósofos tan habiles como estos en el espionage y en el arte de embrollar, han llenado los planes de la Francia con la mayor perfeccion. Al Austria no le resta sino dar el último paso á su ruina. Witemberg, Badem, Francfort, Maguncia, la Baviera, no son ya puestos abanzados contra la Francia: esta nacion ha colocado en aquellos círculos sus principales trincheras. El imperio de Alemania, si, aquel imperio que siguio al de los romanos, ya no existe. La Francia lo ha hecho desaparecer....

Roma debia ser el punto principal que habian de atacar unos *conquistadores filósofos*. Era la corte mas antigua del mayor de todos los imperios: el depósito de las preciosidades de la Grecia, y de las antigüedades del Asia, Africa y Europa: la universidad de las ciencias, y la escuela de las artes: era al mismo tiempo el centro del cristianismo, objeto sagrado de su veneracion, como el alcazar de la religion cristiana y la corte del Vicario de Jesucristo. Conquistada Roma, les debió parecer á los *filósofos*, que ya habian echado por el pie el trono del cristianismo, y que obtenian el mas brillante de los triunfos.

Antes le habian declarado la guerra mas cruel Enrique VIII desde Inglaterra; Lutero y Calvino desde Saxonia y Ginebra: en seguida Volter desde Paris con sus sátiras: Rousseau con sus cartas desde la montaña. Luego que se realizó la revolucion de los *filósofos*, reunidas todas sus fuerzas, la atacaron con la mayor impudencia, Talleyrand, Trayllart, Camus, los teólogos y revolucio-

narios canonistas de la Francia en el momento de su rebelion tiraron inmediatamente á su ruina. La destruccion de Roma es el *ultimatum* de todos sus consejos: mientras haya Roma, (dicen) no puede reinar la filosofia: *Roma deleatur* resuelven con orgullo, como Caton contra Cartago.

Otro Scipion debía pues ser el encargado de tan grande empresa. Buonaparte en persona, escoltado de un formidable exército y precedido de multitud de *filósofos intrigantes*, es el destinado á la mas importante conquista. Sus numerosas tropas entran la primera vez en el estado Romano, estando todo pacifico. Los templos se roban: los monasterios se derriban: los ministros del culto se persiguen y se asesinan: ninguna autoridad es respetada: el magistrado que no obedece al momento las órdenes que se le intiman, es depuesto, fusilado ó conducido a Francia, y substituido en su lugar uno de la faccion francesa. Los ciudadanos Moscati y Servelloni se asocian con Bonaparte en la empresa de descatolizar la Italia, y subyugarla á la Francia. El príncipe Borghese, uno de los mas ilustres romanos era el corresponsal de los franceses: apenas entran estos en la capital, se une á ellos: proclama de palabra, y pública con sus obras la *libertad é igualdad* del ciudadano: se hace primer secretario del club de los jacobinos en Roma, y con ellos conspira contra su patria y contra su príncipe. Estos son los méritos de la familia Borghese para unirse con la de Buonaparte. ¡ Tales son las bases sobre que se ha fundado su moderna grandeza!

Una invasion no es una guerra: de una guerra injusta jamas puede nacer el derecho de conquista. El pueblo que obedece á la fuerza del mas poderoso, puede, (cesando la violencia) protestarla y sacudir el yugo sin ser rebelde. El príncipe no pierde sus titulos por una injusticia que reclama á la faz de todo el mundo, y á la que no trata de oponerse en razon de su debilidad. Los agentes franceses en Roma y en toda Italia aspiraban à irritar por medio de conmociónes, alborotos, saqueos, y profanaciones de templos, los ánimos de los italianos y sus príncipes, para constituirse ellos sus pacificadores, dar algun colorido al pillage, à las muertes y al trastorno de la religion y de los

gobiernos respectivos que pretendian, quedandose de este modo con el absoluto dominio. Tales ardides se frustraron. El Sumo Pontifice, los principes de la Italia, todos sus súbditos se quedaron en expectacion, se mantuvieron pasivos.

Otros recursos eran necesarios. La filosofia no los escasea; es pródiga en sus planes, por si uno ú otro se eluden. No se dedigna, baxarse, envilecerse, aparentar lo que ella mas aborrece, la virtud, la humildad, la religion. Como una actriz acostumbrada à las tablas, ahora hace las veces de una reina llena de magestad, y luego de una criada andrajosa. Los franceses han usado de todos los medios aun los mas viles, para seducir à la Europa: con el dolo ganaron la Italia, y con la sumision y religion aparente al vicario de Jesucristo.

Bonaparte se presenta en persona al sucesor de S. Pedro Pio VI: le protesta humilde ser él el primer cristíano de la Iglesia y su mas reverente hijo: se violenta hasta fingir, quiere adorar en los templos, que él mismo con una mano sacrílega habia profanado para dar à entender à los pueblos de la Italia, que él creia en el Dios de los cristianos, no obstante que para él era como Mahoma en Egipto. Promete hacerse el defensor mas acerrimo de los derechos del romano Pontifice: le brinda con indemnizaciones competentes por sus estados suprimidos; asi lo alhaga, y lo conduce à Valencia del Droma, en donde muere desterrado, cautivo como uno de los pontífices de los primitivos siglos. Si viviera Lutero y los hereges del siglo diez y seis tributarian à la Francia loores infinitos por sus victorias y triunfos, y entonarian el cantico de su honor, diciendo con el primero. " Cayó la gran bestia del Apocalipsis, ..., se arruinó la grande Babilonia " *Cecidit Babilon magna.*

Con Pío VII se han valido de las mismas tramas é intrigas. Los intereses de la religion, la mayor gloria del cristianismo, la union de todos los franceses á la cabeza visible de Jesucristo en la tierra, y à su primitiva y única iglesia: de otros pretextos semejantes á estos echaron mano los Mauris, los Fechesch, los Miollis, los demas franceses para que el romano Pontifice autorizase la coronacion de un nuevo Federico, de un

moderno Atila. Se le obligó á coronarlo por la hipocresia mas vil, ó por una amenaza la mas criminal. El candor, la sencillez, las virtudes del vicario de Jesucristo no podian conocer tantas ficciones: su valor estaba pronto á padecer la suerte de su antecesor, y aun á sufrir el martirio. El bien de la iglesia en general es el único movil de su ida á Paris, de sus concordatos, de sus legacias, de quanto ha hecho à favor de la Francia y de su Emperador. Nada se le ha cumplido de quanto se le prometió por Napoleon. La religion se deprime, y el padre comun de los fieles suspira afligido entre las cadenas de una prision.

Lo que se pretendió primero fué abolir la soberanía del papa: asi lo decreta la *filosofia*: ya está hecho: despues separarlo de la comunicacion de los fieles: ya se ha cumplido: la Francia y la filosofia dominan en la Italia: quando sea tiempo oportuno se dará el decreto de la extincion del cristianismo que es el punto principal. El Excelentisimo Señor Zevallos en su último manifiesto ha dado el testimonio autentico de este proyecto criminal.

La Baviera puesta á la direccion del Baron de Montgelas, privado de su nuevo rey ha sido desde el principio la esclava mas fiel de los deseos y órdenes de las Tullerias. Los principios de aquel ministro son en testimonio de un historiador los de la ilustracion moderna, " revolucionario, fanatico, el ídolo de los *iluminados alemanes*: de esta secta que no espera reinar, hasta que sea oprimido el último cristiano baxo las ruinas del último altar de Jesucristo. " Este es el gran politico, que unido à Ottó enviado por la Francia a Munihc han *reformado* à la moda los paises de que están encargados. Secuestros de rentas eclesiàsticas para enriquecer el erario público de la Francia y el bolsillo de sus ministros: extincion de religiones para aumentar los soldados que sirvan al emperador: supresion de privilegios á la nobleza para valerse de todos con mayor facilidad por el especioso título de *igualdad* que tanto decanta la *filosofia*: esta es la *regeneracion y reforma* què ha padecido la Baviera; y que ha anegado de làgrimas y de sangre à sus desgraciados pueblos.

Mayores males ha sufrido el vasto imperio de la

Puerta Otomana, y mas terribles los que le estan preparados. Celin III perdió la vida por las intrigas de la Francia con sus genizaros. Su trono se và desmoronando, està todo carcomido: cada dia se le rebelan provincias: el Sultán es el jugete de sus Baxaes: su Diván regido de manos débiles é inexpertas ha puesto aquel vasto imperio al borde de su ruina: una paralisis mortal tiene sin movimiento sus miembros, ha embarazado todas sus fuerzas: no puede ya computarse entre las potencias de primer órden. La España y la Inglaterra le han hecho ver el precipicio que està baxo sus pies. Una guerra que la misma Puerta reusa, la ocupa, la entretiene, la debilita al mismo tiempo que à su competidora la Rusia, y le hace padecer baxas considerables, males infinitos. Todo aquel grande imperio por momentos amenaza disolverse. ¿Quál serà el muelle real de una máquina tan complicada? ¿Quién mantendrá aquella belicosa nacion en tan deplorable apatía? ¿La Francia?..... Es un hecho del que no debemos dudar. Doscientos revolucionarios griegos, árabes, corzos, italianos, franceses, que el embaxador Brune llevó de emisarios, de espias y de escolta quando partió de Paris para Constantinopla, y de aquí viajaron por las provincias de aquel imperio, siguen en sus comisiones sostenidos por sus ministros, sublevando aquellos dominios.

Czernijorge, gefe de los sublevados servios ¿quién lo ha separado de su legítimo soberano y le ha movido á declararle la guerra y mantenerla por espacio de algunos años? St. Martin primer edecan de aquel rebelde, capitan de artillería francés ayudado de otros tres oficiales, dirigen aquel caudillo y tienen en insurreccion la Moldavia, la Valaquia y otras provincias. ¡Quanta sangre se ha derramado en aquellos paises sin mas fruto que el de matar hombres; sin mas fin que el de disminuir las fuerzas que algun dia pudieran oponer aquellas provincias á las miras de la Francia.

El Abogado Schimelpennick elevado por Buonaparte á la dignidad de gran pensionario de Holanda " á quien la infidelidad es su profesion religiosa, y los exemplos de maldad sus lecciones sociales. " Melzi-eril italiano " à quien la instruccion superficial y venenosa que adquirió en Francia con los *filósofos*, lo disgustó entera-

mente de su gobierno y de su religion, creido en la *regeneracion* que se prometia en los libros á que se habia dado, " y por esto hecho Vice-presidente de la república italiana: Salicetti enviado de Francia à Génova, para declarar al Dux Durazzo que habian cesado sus funciones, y ganar con promesas y dádivas la sumision de los ligurianos, á quienes habian irritado los franceses por la ocupacion previa de sus plazas y de sus castillos estando todo en paz, y sin el mas mínimo aviso: Bourriene en Hamburgo: Rochefoucault en Dresde: Brune en Suiza: Championet en Napoles: Daguesseau " enredador de inferior órden y embaxador en Dinamarca: " Grouvelle en el Holstein, Noruega y Suecia que suscitó à fuerza de regalos é intrigas las sediciones de esta última potencia dió muerte á Gustavo III quando venía à mandar los exércitos contra Francia, y previno la deposicion de Gustavo Adolfo IV, á quien Bounaparte ha preso en Francia, dandole por sucesor en el trono un Bernardotte frances revolucionario: Desaugriere " atizador de la combustion que en todo el norte habian aquellos principiado, y que aun sigue en perjuicio de la Europa: " Turreau y su comitiva en los anglo americanos.....

¡Naciones todas de la tierra, monarcas todos del mundo, autoridades de los pueblos, habitantes del globo! ved aquí los famosos generales de la Francia: los grandes políticos, los ilustrados *filósofos* que han arruinado todos los tronos de la Europa, que minan los que le restan en toda la redondez de la tierra, que han destruido la religion de Jesucristo, do quiera que la han hallado, perseguido sus ministros y despreciadolos como *ilusos, fanáticos y supersticiosos.* Estos son los mas conocidos corifeos de la *filosofia revolucionaria*, los predicantes de sus crueles dogmas, los maestros de la corrupcion mas consumada, los que han realizado los planes de Baile, Volter, Rousseau y de su *filosofia*, *contra la religion y contra el estado* en todo el mundo. Nada les queda qué hacer por su parte. Hasta la India Oriental ha entrado en los planes de la moderna filosofia, en los proyectos de la Francia, y en la *regeneracion universal.* Hace años que á este fin se mandó à aquellos remotos paises un tal Joubert que fué dragoman en Cons-

tantinopla: este es el comisionado para sublevar dichos pueblos contra sus soberanos.

Las tramas, las intrigas, el espionage, el soborno, libelos, dogales, venenos, puñales, mugeres, irreligion, igualdad, libertad ..... estas han sido las armas que le han ganado á la Francia tantas batallas: por las que vencieron en Lodi, en Genova, en Wagrahan: las que rindieron à Mantua, Milan, Ulma, Madeburg, Espandau, Stetin, Costrin, Danzik, casi todas las plazas de la Europa: con las que han destronado tantos reyes, y firmado los tratados de Basilèa, Campo-formio, Amiens, Tilsit: por las que han usurpado tantos dominios: y las que la han elevado al poder y grandeza en que se halla, llegando sus exércitos desde el Vistula hasta las columnas de Hércules, y desde el Sund hasta las bocas del Cataro, la historia fiel conservará estos hechos para no confundir los *filósofos* de nuestra edad con los héroes que nos han precedido en los siglos.

La Casa de Austria tres veces invadida, y otras tantas devastada, ha perdido la tercera parte de sus dominios. La de Brandemburg se vé privada de sus mejores provincias, reducida á un rincon de todos sus estados. La de Orange arrójada del continente, pasando una vida privada y precaria à merced de un huesped benéfico. Los príncipes y electores de Alemania suprimidos unos, otros encadenados al trono de la Francia. Los reyes de Cerdeña, Portugal y Nàpoles fugados de sus palacios, habitando en Islas y colonias. Las republicas de Venecia, Gènova, Helvecia y Luca han sido borradas de la lista de las potencias. Los grandes duques y señores de la Italia privados de sus títulos y de sus tierras. La Holanda, la Prusia, la Alemania, la Polonia, la Suiza, la Italia entera están incorporadas á la Francia: los monarcas que aun subsisten lo son nada mas que en la apariencia: en realidad son esclavos del Emperador de Francia, forman su corte y no sirven mas que para publicar sus glorias y sus triunfos.

Dos emperadores y dos reyes asesinados: Luis XVI y Maria Antonia de Lorena puestos en un cadalso: Maria Antonia Teresa de Nápoles precisada á abortar, despues envenenada: ocho reyes cautivos ú obligados á fugarse: multitud de príncipes, soberanos, marqueses,

condes, barones: casi todas las testas coronadas de la Europa, y toda la principal nobleza de sus estados, todo ha desaparecido: todo ha sucumbido à la Francia.

Dos papas arrancados con violencia de su iglesia, confinados á un distrito de la Francia, el uno muerto al peso de los mayores trabajos, el otro encadenado, sin comunicacion con los fieles: el colegio de los cardenales disuelto, algunos de sus individuos arrestados en castillos, el mayor número errante, todos segregados de su cabeza, obispos intrusos colocados en agenas iglesias, viviendo aun los legítimos: cien mil sacerdotes muertos en los patíbulos y en las carceles: mas de otros tantos fugados á paises lejanos: millones de victimas humanas, vírgenes, pàrvulos, ancianos, madres, esposos, sacrificadas en el seno de sus familias, pacificos en sus hogares, ocultos en las cuevas, en las batallas, en una guerra de veinte años......

Estos son los triunfos de la *filosofia*: los resultados de la nueva *ilustracion*, y el horroroso aspecto que presenta la *Europa regenerada*, *ilustrada*, *reformada*. Sobre tantos montones de cadaveres almagamados con rios de sangre humana: sobre tantos cetros partidos, coronas deshechas, tronos arruinados y ciudades arrasadas: á costa de tantos destierros, persecuciones y martirios de ministros de la religion: sobre las ruinas de tantos monasterios, seminarios, colegios, universidades é iglesias destruidas se ha erigido el trono de la Francia, el imperio de la *filosofia*. La cruz de Jesucristo no sirve ya de adorno en la corona de los cesares. La religion de los Constantinos, Enriques, Casimiros y Luises se ha desterrado de los que fueron sus dominios. Un gran FILÓSOFO ha substituido a todos los monarcas: y este solo adora una divinidad femenida.....! la RAZON..... la FILOSOFIA.....,

¡Quantos horrores! Las carnes se despegan de los huesos, la sangre se yela en las venas, los cabellos se erizan. ¡Desgraciada especie humana! ¿Quién no se estremecerà al oir tantos males? Solo los *filósofos* que publicaban era necesario derramar la sangre de la generacion presente, para lavar la Europa y la tierra toda de los horrores de la tirania, vengar todas las generaciones pasadas, y restituir à las venideras à la *libertad*

é igualdad de que se veian privadas. Solo los *filósofos* que decian con Condorcet en el furor de su cólera, no dexarian las armas de las manos " hasta ver ahorcado con las tripas del último sacerdote al último rey del mundo. " Solo en fin los *filósofos* que defendian, era indispensable una matanza tan general para desterrar la *supersticion* que habia introducido en toda la tierra el cristianismo.¡ Todo esto era necesario en el juicio de tales hombres para establecer de un modo firme el reino de la *razon*, el imperio de su *filosofia*!

¿La historia general presenta en alguna nacion, ó data en algun siglo unas escenas tan horrorosas, ó unos hechos tan terribles? ¿Cupo en el corazon de alguno de los que nos han precedido hasta la época de los *filósofos* un sistema tan absurdo, tan sanguinario, tan cruel, tan ?.... ¡Són estos los hombres! ¡Afligida descendencia de Adan! Las fieras son ya mas sociables que el hombre. Gonaqueses, calmucos, habitantes de las selvas, yo prefiero vuestra amistad à la de estos hombres cultos, sabios... Francia, tú has dado unas lecciones tan terribles á la Europa entera.... Europa, tú has seguído unos exemplos tan tragicos.... *Filosofía*, tú inspiras tantas crueldades.... tú mandas tantos sacrificios.... tú presides en tantas matanzas... tú en carro de triunfo corres con la velocidad del rayo cortando á millares cabezas de hombres desdichados.... tú como el cuervo del diluvio vuelas complacida en contorno del mundo anegado en sangre.... tú posas serena sobre sus cadaveres.... tú te cebas tranquila de sus entrañas... tú!.....

Corràmos un telon para no ver escenas tan dolorosas. Mudémos de estilo y de paises. Vamos á hablar de la España. Acaso encontraremos en su suelo unas representaciones mas dignas del hombre, que dén honor á la especie humana, y borren el oprobrio de que se han cubierto las naciones con quienes ha peleado la Francia. Analizemos antes *los planes que Napoleon, y sus agentes han realizado para nuestra cautividad y exterminio.*

IV Es un hecho indudable en la historia, que la Francia nos ha reputado siempre como á sus mayores rivales. Ha procurado en todos tiempos disminuir nuestro mérito, degradar nuestro honor y eclipsar nuestras glorias. Ha mirado con zelos nuestros enlaces con las

demas potencias, nuestras victorias y conquistas. Ha trabajado sin cesar en diversas épocas por subyugarnos agregando la península á sus dominios. Sus planes se multiplicaron a este fin à principios del siglo pasado. Luis XIV quiso executarlos, y en parte los vió cumplidos en el advenimiento de Felipe V su nieto, á la corona de España.

Se allanaron los Pirineos: desde esta época fatal no ha quedado resorte que no hayan movido los franceses para nuestra destruccion y nuestra ruina. Nos han interesado en casi todas sus guerras: hemos sufrido à medias, y tal vez en la mayor parte todos sus males. Nuestro tesoro ha estado siempre expuesto à sus antojos. Nuestras armadas se han ligado con las suyas, por defender sus intereses. Nuestros exércitos se han puesto á su servicio, y aun los han mandado sus generales. En retorno hemos recibido contribuciones exôrbitantes; por ellas bancarrotas que nos han precisado a pedir préstamos á las demas potencias, y aumentar el papel moneda hasta exceder nuestro credito. Hemos padecido guerras con las demas naciones, que han disminuido nuestras fuerzas y obstruido nuestro comercio. Hemos perdido colonias y marina. Todo se ha sacrificado por la Francia.

Nuestro caracter parece se mudó con su influxo. El libertinage, la inmoralidad, el luxo, la afeminacion, aquellos vicios peculiares caracteristicos de los franceses, en no pequeña parte se han extendido entre nosotros. Nuestro gusto llegó á viciarse en terminos, que nada agradaba sino lo que traia origen de Francia Generos franceses, modas de Francia: sus costumbres, sus modales, saludar a la francesa, andar à lo *parisiens*: este era el cuidado de nuestros etimetres, la solicitud de muchas señoras, y como un prurito general de todo el español que se ha querido hacer visible, afectando politica y saber. Los viages à la Francia se reputaban entre algunos de nuestros nobles como un deber; y el educarse nuestros jóvenes en sus colegios como un medio necesario para adquirir la ilustracion, de que dicen, se carece en España, y que solo podia aprenderse en Tolosa, Monpeller ó Paris.

De este modo su lengua se llegó á vulgarizar entre nosotros. Nuestros niños aun no sabian el ca-

tecismo, y ya hablaban el frances. El bello sexô se tinturaba en los conocimientos de esta lengua, y reputaba como un donaire, mezclar en las conversaciones mas familiares algun término frances. Nuestra lengua armoniosa, dulce, rica se ha llegado á alterar con la nomenclatura de sus voces, que apenas podemos ya distinguir.

La devocion se ha afrancesado tambien. Los libros en las manos de las señoras si han de concurrir al templo y asistir al santo sacrificio de la misa, les han hecho preferir (como á las francesas mas devotas) la lectura á la oracion. Aun la catedra del Espíritusanto ha sufrido mutacion. Nuestros predicadores siguen é imitan en sus discursos a los Masillones, Bourdalues y Neuvilles; y á los que á estos sirvieron de maestros, como los Barcias, Lañuzas y Granadas no se atreven à nombrar. La teologia y filosoña se dà en muchas de nuestras universidades por autores franceses. La historia se estudia generalmente por sus obras. En una palabra: los libros franceses han corrido con aplauso, se han apetecido con ansia, se han copiado con ahinco, y aun quando no hayan tenido mas que unos conocimientos superficiales, y una vana ostentacion de doctrina, solo por el hecho de ser de aquel pais, se han visto (con dolor de nuestros verdaderos sabios) anteponer à los nuestros, que siempre han sido de mas nervio, de mayor solidez, y de una ciencia superior.

Tal era nuestra situacion político-moral respecto de la Francia, quando sobrevino su revolucion. Multitud de nuestros españoles estaban unidos á los franceses por sus relaciones é intereses: no pocos por haber participado de su ilustracion: lo mas estaba hecho para nuestra invasion y conquista. Todos los intereses siguen siempre los impulsos del corazon: este le tenian ganado en parte; aquellos, mui débiles ó ningunos obices les pudieron oponer. A quien nuestra alma ofrece sus respetos y su amor, jamas el cuerpo se resiste á servir y obsequiar. Las pasiones ménos fuertes están siempre en razon inversa de aquella, que por algun incidente ha llegado a dominar en toda la plenitud el corazon, obteniendo su primer lugar. Quando esto sucede, todos los otros sentimientos se acallan; las ideas de patria, de rey, de religion, de virtud, se les hace adormecer;

y mientras mas amables erán en un principio, tanto mas grato es el sacrificio que de ellas se hace, en las aras del ídolo a quien se pretenden consagrar.

Se efectuó la revolucion en Paris. Nuestra España fué la primera que se resintió con la explosion de la Francia. El trono de nuestros reyes en el momento se estremeció con vehemencia, presintió su ruina. El sabio Florida-Blanca previó la indispensable necesidad de oponer unas barreras fuertes que impidiesen la transfusion de unos males que por fuerza se habian de producir y propagar en toda la península. Trabajó infatigable, por reunir una liga general de todas las potencias del continente, para destruir las miras subversivas de la Francia, contra los tronos y la religion dominante en la mayor parte de la Europa. Sus ideas se realizaron: se celebró un congreso general en Verona á este fin, que despues se trasladó á Pilniz: la coalicion se efectuó, y principiamos à combatir.

Es verdad que á la España poco podia agradar una guerra, que nos iba à enemistar con una potencia amiga, que se habia ganado nuestra confianza y nuestro amor, y con quien parecia, estabamos unidos por la sangre de nuestros reyes, por la semejanza de sus usos y costumbres, y por la casi general galo-manía que por el espacio de un siglo nos habia llegado à dominar. Mas el zelo de nuestra religion ultrajada y el resentimiento de nuestra piedad excitados por los sacrilegios y profanaciones de los franceses, los exôrtos de nuestros obispos y predicadores para castigar los horribles atentados que diariamente cometian contra nuestro Dios y sus ministros, produxeron un alarma general en nuestras provincias, que nos conduxo gustosos à los Pirineos, que nos hizo sacrificar todos nuestros intereses para la guerra; y que ademas nos movió à levantar toda la Europa, para sufocar en su mismo seno el fuego de la rebelion y destruir el monstruo de la Francia que lo iba todo á tragar. Nos unimos particularmente con el aleman: le dimos en subsidio veinte millones de pesos. Juramos à la faz de todo el mundo el castigo de la Francia, su exterminio, ó la sumision.

¡Incautos españoles! Una nacion resuelta à defen-

derse nadie la conquista: todo se sacrifica á la patria; todos se resuelven á sostenerla: todos son soldados: no se distrae en algun otro objeto: solo aspira, solo piensa.... la única ocupacion de todos sus habitantes es defenderse de una agresion que no le dexa medio entre la victoria, la esclavitud ó la muerte. Atenas dió esta leccion á los Persas: Francia la ha repetido à la Europa, y ha enseñado lo que puede una nacion reunida. La Europa ha mostrado lo que hace la division.

El interes de cada una de las naciones beligerantes está siempre en oposicion con el de su coligada. Las diversas coaliciones que se han formado sucesivamente contra la Francia elevan esta verdad à ser un principio político, que no se debe poner en cuestion. Los gabinetes de Londres, Berlin, Viena, S. Petersburg, Nápoles y Madrid siempre estuvieron divididos. Cada una de estas potencias aspiraba á su engrandecimiento: ninguna se puso de acuerdo, ni dirigio sus planes por el interes general. La historia comprueba su injusto proceder, y lo errado de sus cálculos: una nacion sola ha conquistado las demas.

Aun nuestra España estaba dividida en sí misma. Sus ministros, sus generales, sus soldados no caminaban á un fin. El zelo de la religion que llevó alegres à los españoles à la guerra se dexó sentir en el pecho sencillo del soldado siempre fiel à su patria y à su religion; pero muchos de los que le habian de conducir á los combates, y enseñarle el camino de la victoria, eran en gran parte públicos admiradores del frances: no alimentaron aquel fuego, al instante desapareció, su calor fué como la del fósforo, que ni aun se llega á sentir.

Nuestros consejos, de quienes debian salir las órdenes y los planes; para los exércitos, se prucuraron ganar por el partido frances. Las intrigas introduxeron à sus partidarios (que cada dia se aumentaban) hasta lo interior de palacio. Florida Blanca fué removido del ministerio, siendo la primer víctima que sacrificaron à sus ideas los agentes de la Francia. El conde de Aranda que le reemplazó fué desterrado tambien por los mismos medios. Asi recayó la direccion de España en manos de un Godoi, solo dado á conocer

antes á la nacion por su palacieguismo, su guitarra, sus amores.... Estas eran las únicas ideas, y los solos méritos que llevó para tomar las riendas del gobierno este ministro inmoral, irreligioso, débil por naturaleza, por principios vil, en su palacio un Cínico ó un Sivarita, en su ministerio un déspota, un Sultan. Tales prendas hicieron á Godoi el ministro mas util para los partidarios franceses en España: y en efecto, él es el que ha contribuido mas que todos sus emisarios exércitos y generales para nuestra destruccion.

La España desde esta época principió à caminar à su ruina. Solo veinte años han bastado para hacer que haya desaparecido toda su grandeza, toda su magestad. Puso generales á su antojo; los depuso por su parecer; el favor se prefirió al mérito, se desatendió la virtud y el valor. Por necesidad debieron sucederse las rivalidades de unos gefes contra otros: zelos de los subalternos, insubordinaciones, batallas desgraciadas, derrotas terribles, pérdidas incalculables. Tal es el texido de nuestra historia en la guerra con la Francia. Algunos de los gefes se dexaron sobornar. Los emisarios de la Francia discurrian por los exércitos. Sembraron la discordia y la desunion: lograron separar los generales que no les eran adictos, y por medio de Godoi llegaron à poner otros mas conformes á sus miras, y à nuestra destruccion.

En seguida los campamentos mas formidables se dexan sorprehender: los castillos mas fuertes se venden y se entregan, sin disparar un cañon: gruesas divisiones se rinden prisioneras à tropas inferiores, sin permitirles hacer fuego....La nacion se consterna: la nacion reclama: la nacion conoce, que Godoi y los que él habia colocado en los exércitos, estaban de acuerdo con los franceses. La corte se alborota: se trabaja por la deposicion del ministro: las tramas de la Francia lo sostienen. Para acallar los clamores de toda la España se publica que va hacerse la paz.

Se realiza en efecto la paz con Francia con los artículos que ella dictó. Se le ceden la isla de Santo Domingo, y la Luisiana: se hizo la paz mas ignominiosa. ¿Y en que época? Quando nuestros exércitos eran mas numerosos y aguerridos, quando la Francia debia



temer mas. Entonces se manda à los soldados se retiren: se entregan las provincias vascongadas para cohonestar nuestra ignominia y paliar la mas vil traicion. Si: ¡ traicion! Armamos á toda la Europa, fuimos los primeros en salir á campaña para luchar con la Francia: y á poco fuimos los segundos en separarnos de la lid. ¡ Asi sacrifica un favorito por mantenerse en su auge el honor de su patria, de su nacion, del mismo rei que le habia elevado á una gloria que jamas mereció! La posteridad lo juzgarà en la sucesion de los siglos, y en el tribunal de todas las naciones saldrá reo de tantos males como afligen á la especie humana por las guerras y conquistas de la Francia. En especial nuestros descendientes se quejarán en el extremo de su amargura de una paz, que sacó tan crueles enemigos de sus trincheras y los colocò en nuestros pueblos, en nuestras casas, en lo interior de nuestro pais, para cosumar el exterminio de nuestra amada patria, y la ruina de nuestra adorable religion.

Si, españoles: en esta época puede ditarse el origen de nuestra mayor degradacion. Hasta aqui desde los principios del siglo diez y ocho nos habiamos unido à los franceses: por momentos fuimos sus enemigos despues; pero desde esta paz nos humillamos hasta someternos à su arbitrariedad y depotismo. Una multitud de franceses, à manera de enxambres, se introduxeron por las provincias, y sembraron las maximas de su revolucion y los exemplos de su inmoralidad en todos nuestros pueblos. Daban por bases para la *regeneracion* de la Europa (que declan ser indispensable) la *libertad é igualdad* que habia proclamado la Francia contra la *usurpacion* de los *monarcas*, *y las supersticiones de la religion.*

El alhogo de las pasiones, la novedad de unos principios que prometian bienes incalculables, la galantería, charlatanismo, profusion, orgullo, marcialidad de los militares franceses predicadores de estas ideas, les hicieron hallar acogida en el corazon sencillo del español, y generalizarlas à casi todas las clases de una nacion, que si le declaró la guerra, fué por un fervor que siempre es efimero, si no se sabe sostener con teson, y avivar cada vez mas. Dos años nos duró esta lucha

que debia ser eterna, existiendo las dos naciones. Nuestra union à la Francia no hizo mas que interrumpirse: se reprimió algun tanto nuestra comunicacion: por la paz volvimos como llevados de una pasion, a tratarlos con amor: corrimos alegres á estrecharnos en unos brazos que escondian el puñal, para privarnos de la vida, quando menos lo pudiéramos temer.

Una especie de frenesi gálico se llegó à apoderar de los cerebros de muchos españoles, que no respiraban mas aire que el venido de los Pirineos, inspirado primero por los franceses. Sus miasmas, su corrupcion, su veneno, se mezcló en la masa de nuestra sangre, corrió por nuestras venas y arterias, inficionó nuestro corazon, se propagó por la península: alteró hasta nuestra atmósfera, y dió señales evidentes de un contagio general.

Táctica francesa en los exèrcitos, redobles y marchas francesas en los regimientos, uniformes franceses en nuestros soldados, citoyenes en las demas clases de hombres y aun de mugeres: el pelo a lo Tito (mejor diré à lo francés) no por la extravagancia ó francesismo de algun particular; sino por una formal orden de nuestra corte: los gorros de libertad que tanto horror causaron á la Europa. adornaron como por moda las cabezas de algunas españolas. Los retratos de un regicidio se dexaron ver en las ante salas, para habituarnos à una escena, con que alarmó la Francia á todo el mundo. La cabeza de Luis XVI se colocó en los puños de los bastones que venian de Francia para mover nuestros ánimos a su imitacion, y sublevarnos contra nuestro rey legítimo. Tales eran los ardides de que los franceses se valieron, para familiarizarnos á sus ideas, amoldarnos á sus màxîmas, y hacernos subscribir á su *regeneracion.*

Hasta nuestras señoras se llegaron á corromper con la inundacion de los franceses, que sobrevino á la paz. Hacian venir dos veces al mes desde Paris, (por agradar á los franceses) quantas modas inventaban en aquella capital la disolucion, el libertinage, la obscenidad, la prostitucion de unas damas, que se elevaron por la revolucion à la clase de primer órden, perteneciendo por derecho de propiedad únicamente á la casa de correccion.

Peinados . talles altos , calzados , desemboltura , desnudez , la molicie , la delicadeza , los vicios hijos legítimos de la inmoralidad , que caracterizaba el meretricio de las francesas , y que reprueba nuestra religion y toda moral , en parte , ó en el todo se llegaron à imitar por muchas españolas.

No quedó en esto solo nuestra mutacion. Las mesas , las comidas y las horas , la servidumbre del café, los licores , todo era á lo francés , todo publicaba su origen de Francia ; y lo que mas muestra nuestra galomanía es , que nada se vendia , sino se titulaba con alguna denominacion de aquel pais. Nada nos quedaba que imitar de aquella deshonrible nacion, quando despertamos del letargo , que nos produxo el opio de su amistad. Descorrióse entonces el telon á la escena preparada en nuestros pueblos por la Francia : la España se dexó ver postrada ante el trono de su mayor enemiga con los grillos á los pies , la cadena al cuello , y el traje de una esclava en todo sometida á su poder. ¡ Que representacion !

No parecerà extraño este doloroso quadro de nuestra nacion , si se considera el estado á que la reduxo su alianza con la Francia despues de la paz de Basiléa y tratado de San Ildefonso. Por él manifestaron los agentes franceses con la mayor claridad sus ideas sobre la futura suerte de la España: desplegaron los conocimientos profundisimos de su maquiabelica politica : y dieron á conocer el *máximum* de su infernal diplomacia. El hombre mas estolido conoceria , que una tal alianza ofensiva y defensiva con la corte de Versalles redundaba solo en beneficio de la Francia , y en perjuicio notable de nuestra nacion. ¿ De quién podiamos nosotros temer una invasion sino de la Francia ? Puede llamarse en todo rigor a este tratado el resultado de todas las intrigas , seducciones , lisonjas , el punto céntrico de donde salian y á donde se reduxeron todas las lineas, que tiraba aquella nacion en la solucion del problema ¿como se conquistará la España?

En virtud de este tratado nuestros millones y nuestras fuerzas todas se pusieron à discrecion del gabinete de Paris. Nuestros navios y nuestra marina se reputaron desde esta época como partes integrantes de las

esquadras de Tolon, y Brest. Una numerosa armada de nuestros mas hermosos buques se les mando á sus puertos, y estuvo años enteros a su disposicion: se quedaron despues con los mejores navios, los restantes tuvieron órden de pasar à Tolon. La mayor parte de todas nuestras fuerzas navales fueron destruidas á nuestra vista por su causa, en los cabos de Ortegal y Trafalgar. ¿Quando volverà la España à recobrar su marina? La posteridad lo dirá.

El exército siguió la misma suerte. Se dividieron nuestras tropas, para conquistarnos con mayor facilidad. Una division numerosa pasó á la Italia: otra aun mayor caminó para el norte: y casi el resto que nos quedaba marchó para el Portugal. La España quedó privada de su defensa, puesta à merced de una potencia extraña, que siempre ha sido su cruel rival. El español lloraba su próxîma ruina, su miseria, su infelicidad: sus lágrimas eran estériles: estaba ya vendida su patria, todos sus dominios, su honor, su opulencia, su gloria, su libertad. Una baxilla de oro regalada á Godoi por el agente frances fué el precio, en que se ajustó por el tratado de San Ildefonso toda nuestra gran nacion. Los consejos, los grandes, todos callaron: nadie levantó la voz: nuestra apatía era general.......

No: no llegamos à un estado tan deplorable por el trastorno momentaneo de nuestra monarquia, ni menos por aquellas vicisitudes anexâs á todas las naciones, de que las historias nos dan repetidos exemplos. Nuestra ruina fué el resultado infalible de unos *planes proyectados* por los sabios que en un siglo se habian distinguido en la Francia, y que realizaron entre nosotros á fuerza de muchos eños. Nuestra degradacion política no fué, sino efecto necesario de haber admitido en parte el *sistema desmoralizador* que proclamó y adoptó la Francia. El transformó en aquel reino la monarquía en democracía, la virtud en vicio, la religion en ateismo, y las leyes destructoras de la sociedad en bases de todos los estados. ¿Qué mucho que transmitidas à nosotros muchas de aquellas doctrinas absurdas, aplaudidas por algunos de nuestros sabios y puestas en pràctica por algunas de nuestras autoridades, casi hayamos tocado el mismo precipicio en que se estrelló la Francia: Si-

esta ha sido la causa principal de nuestra ruina. Faltando la virtud en un estado, la patria no se ama: la religion se desprecia: la sociedad de los hombres se hace odiosa: y por una ilacion necesaria, sus pueblos deberan ser del que primero los acometa, ó de quien los quiera conquistar. Si la España se levantó contra su opresor, fué por que la religion aun no estaba perdida: si aun pelean con valor es, por que la religion le vigoriza: como la religion se desprecie, la patria sucumbe. Esta es una verdad bien conocida de la Francia: mas sabida de la Europa: confirmada por toda la antigüedad.

En los *planes* de la Francia para conquistar la España entraba como en primer lugar, destruir nuestra *religion* á la que siempre hemos estado mas adheridos que las demas naciones, y la que les haría la oposicion mas fuerte. Para su cumplimiento tiró desde el principio á desmoralizarnos. Sus doctrinas pestilentes contra la moral de Jesucristo y su fé santa, sus principios de irreligion y libertinage, su *filosofia* enemiga de toda virtud, la extendieron en nuestra peninsula por quantos medios les fué dable. Los que viajaban á la España por razon de comercio, ó por otras relaciones sociales, sembraban por todas partes la zizaña de su mala doctrina. Los corresponsales de nuestros españoles desde lo interior de la Francia remitian á estos, libros envenenados y aquellas imàgenes y modas contra la religion y sus ministros, de que tanta utilidad habian sacado en Paris. Hasta los mismos embaxadores de esta corte en la de España fueron los agentes mas solicitos de los *filósofos* franceses para introducir en nosotros à toda costa la corrupcion de costumbres, la *libertad* de pensar, el *filosofismo*, y la *irreligion*.

Florida Blanca no obstante su perspicacia, conocimientos y la firmeza de su caracter, tuvo que ceder á las importunas pretensiones del embaxador de Francia para que se imprimiese en Madrid el extracto de todas las heregias, y el aborto de todos los *filósofos* franceses la abominable Enciclopedia. El capuchino Villalpando á quien se le dió à revisar, suplió la debilidad del Señor Moñino: resistió constantemente su aprobacion: se negó á el plan propuesto por el ministro, para que aprobase

su lectura é impresion con notas marginales: ni los agentes franceses, ni sus partidarios españoles lograron la aprobacion de este sabio.

Si imitaran esta fortaleza otros españoles, no hubieran corrido en nuestra nacion por el espacio de un siglo tantos libelos, comedias, novelas, historias que los *filósofos* de la Francia daban á luz en su suelo, para deprimir las autoridades y gobiernos legítimos, degradar la religion y sus ministros; y que despues procuraban esparcir por toda la Europa. La Inquisicion de España atenta á su ministerio prohibia tales obras en nuestros dominios; pero jamas pudo suprimirlas del todo. A pesar de su vigilancia, se veian en las manos de nuestros militares, currutacos y aprendices de sabios, infestando las provincias con sus doctrinas, inoculando los pueblos con sus errores, desmoralizando nuestras principales ciudades, y descatolizando à muchos de nuestros españoles.

Es verdad, que para disipar de algun modo las espesas nubes, que los inficionados vapores de la Francia ponian sobre nuestros orizontes, y formaban nuestra atmósfera, se escribieron en este tiempo varias obras por zelosos y eruditos españoles, à fin de descargar del electro que contenian aquellos nubarrones venidos de los Pirineos, amenazandonos con la mas horrible tormenta; pero la *filosofia* eludió estos para-rayos, y derramó en abundancia sus escritos por todas las provincias; todo lo inundó.

En el año de quarenta y seis el sabio maestro Rivera del órden de predicadores imprimió un escrito advirtiendo à la España el peligro que amenazaba á su monarquia, y la cruel persecucion, que iba á padecer la iglesia. Conoció este mal en los papeles que venian á la peninsula desde la Francia: declamo contra ellos: no se hizo caso: el mal siguió, se propagó con rapidez. El año setenta y quatro el reverendo Zevallos publicó la obra maestra de la *falsa filosofia*, convenciendola de *crimen de estado*, avisando à nuestros reyes, que los apóstoles de esta falsa doctrina minaban su trono, y á los españoles, que su mision se reducia á privarlos de la religion de sus padres. El partido francés y los prosélitos de su *filosofia* lograron del consejo suprimir el septimo tomo que era el mas interesante para los estados.

Se desacreditó una obra de tanto mérito, su grande trabajo fué en vano, su impresion en gran parte se halla estancada en el convento de S. Isidro de Sevilla, en las librerias de España, y no pocos exemplares invertidos en envolturas de drogas. En el noventa y tres, el Sr. Villanueva (Diputado ahora en Córtes) dió à luz en Madrid su *Catecismo del Estado*; aqui se inculcan, y se establecen con la mayor solidèz los derechos del ciudadano, la *libertad é igualdad* de los hombres, el origen verdadero de las leyes, y de las bases de los tronos y de las autoridades. Su autor parece ha variado de principios. Esto debe ser un arcano.

Por desgracia, nuestra nacion estaba ya adormecida con el opio que le habian dado las obras de la Francia. Lo mas deplorable ha sido, y es, que muchos españoles deben, y aun hacen tragar á otros el veneno, como el único remedio de sus males. ¿Qué estraño es, que algunos no sientan, como deben, las grandes convùlsiones que padece el estado, y los peligros que amenazan á nuestra religion divina? La paralisis que tocó á alguno de nuestros miembros se fué extendiendo poco á poco á todos nuestros órganos vitàles: penetró a las universidades, pasó á los consejos: se dexó sentir aun en los eclesiàsticos: atacó toda la nacion. No bastaba para vivificarla los clamores de la religion, las quejas de los ministros del Santuario, ni los estragos que dentro de nosotros mismos se sentian por las guerras, epidemias, esterilidades de los campos, temblores de tierra.... En los veinte años ultimos el crimen sirvió de escala para los ascensos, la virtud se desterró publicamente, la religion iba ya à abandonarnos.

Es cierto que despertamos algun tanto al estruendo del cañon, á los crimenes horrorosos y guerras crueles de la Francia, y que quisimos desprendernos de los lazos que á ella nos habian ligado; mas estas señales de vida no fueron mas que momentaneas. Quando el mal de un estado està en lo interior, no bastan para su cura unos apósitos ó paliativos que por si carecen de virtud para cortar de raiz sus enfermedades. El hábito en el padecer forma una segunda naturaleza, que insensibiliza los miembros á toda clase de males: un cauterio, ú otra medicina fuerte puede alentarlo y ha-

cerle ver su peligro ; mas la fuerza de sus mismos humores ya viciados lo volverá à caer de nuevo en el lecho de sus dolores, lo reducirá á un sopor mayor que el que antes habia experimentado , y lo postrará con una languidez que necesariamente terminarà en una consumpcion mortal , que le aniquile y haga desaparecer de entre las demas potencias.

La España llegó á este fatal punto. Despues de una guerra de corto tiempo, recayó en la misma enfermedad que antes le tenia postrada : la union con los franceses mucho mas estrecha ; su influxo en nosotros era cada dia mayor. Ingeridos en nuestra corte, daban el tono à muchos de nuestros grandes, políticos, sabios; dirigieron nuestro gabinete: se hicieron nuestros mentores: sus órdenes, sus principios, sus maxîmas , sus planes se comunicaban a los pueblos y se realizaban. Los mismos franceses diseminados por las provincias , unos en requisicion de caballos, otros por el gusto á la pintura, algunos para levantar planos, velaban sobre su cumplimiento , y prometian con su amistad mil felicidades. (*)

Lo primero á que se dirigieron fué , abolir los institutos monasticos con el pretexto de reformarlos. La *filosofía* instaba sobre la realidad de este *plan* : su primer ensayo en la Europa fué la extincion de los Jesuitas : le salió bien. La Francia para destruir la religion de Jesucristo, y acometer despues á toda potes-

---

(*) *El general Mariscoti hecho prisionero en bailen viajó á las Andalucias dos años antes con el pretesto de levantar planos. El año de siete vinieron dos emisarios franceses, compraron varios caballos, y se llevaron la nota de las mejores castas de Ecija , Xerez y otras partes. En el mismo año por Agosto se presentó en Ecija un Mr. registrando las mejores pinturas. El dia de S. Agustin pasó á mi convento, y le conduxe á la iglesia , á ver los quadros que alli habia : se me vendió por un acerrimo realista. Otros discurrieron la provincia vendiendo estatuas de yeso , y abriendo subscripcion á varias colecciones de estampas que enseñaban: á dos de estos ví luego prisioneros de Bailen.*

tad, siguió este exemplo. En la España se principió à realizar el proyecto baxo el nombre de *reforma*. Se hizo un censo exácto del estado regular de toda la nacion: se imprimió y circuló por todos los pueblos, para que à todos constase el excesivo número de sus individuos: se hicieron venir bulas para reunirlos y aminorarlos: se dieron facultades sin limites, para intervenir en todos sus asuntos, y sacar sus defectos à la vista de otro tribunal fuera del claustro: se echaron sobre gran parte de sus rentas, para precisarlos à la indigencia suma, y envilecerlos: no quedó resorte, que no se moviese desde el año de noventa y seis, hasta el de ochocientos ocho para hacer á los regulares odiosos á los pueblos y desacreditarlos.

La misma suerte está preparada al clero secular en los *planes* de la Francia. Al regular se persigue, no porque sea inutil al estado, sino por apoderarse de sus propiedades: las del clero son mui superiores à las de aquellos, deben pues padecer por este título mayores persecuciones. Al regular se difama, porque predica el evangelio; no por su excesivo número, ni aun por sus relaxaciones ponderadas; esto le interesa poco a los *filósofos*; antes se glorian, y se complacen en la publicacion de sus defectos, con lo que piensan, desacreditar el ministerio del evangelio, que predican, y degradar la religion en su substancia. El clero no goza de algun honor para tales gentes. Los obispos mas santos, los canónigos mas exemplares, los curas mas zelosos, los particulares mas justificados, á todo el clero se zahiere, se critica, solo por que no côntemporiza, ni se aviene á sus màxîmas. El regular en fin se ataca; por que mientras él subsista, la *filosófía* no prospera, ni adelanta; su trono se socaba y se arruina, como es principio sentado entre estos sabios. El clero siempre ha defendido solícito los derechos de su religion, y los de su soberano: participará por necesidad, de los gages que Jesucristo asigna á sus apóstoles, el odio, la persecucion, la muerte, con que el mundo ha pagado siempre à los discípulos del Salvador.

La España esté sobre aviso. El *proyecto de la filosofía es, deshacerse de todos los ministros del Santuario.* Si principia por los regulares, es porque son como unos

exércitos bien formados á las órdenes de sus gefes, dispuestos siempre á defender la Iglesia en todo el orbe cristiano. El clero secular està menos unido: sus individuos son (en el juicio de los *filósofos*) como las partidas de guerrilla que pelean sueltas, de quienes no temen mucho: ó como unas divisiones aisladas, que no sostendran el cuerpo de regulares; antes bien muchos se alegrarán en su exterminio por sus rivalidades. Atacan el centro y cuerpo mas numeroso, para flanquear las alas, y batirlas en detall: si logran su intento, y las mayores fuerzas se destruyen, las menos por precision tendràn que capitular. Quando la España pierda los regulares, las parroquias y las catedrales se veran desiertas de sus ministros: la extincion de aquellos serà el primer bando, para suprimir à estos: si los primeros faltan, los segundos no subsisten. No vaticino: son ilaciones de hechos constantes en todos los siglos, y recientes en la historia de la Iglesia. Vease á la Francia: consúltese à la Italia: hable el Austria...

Impuestos exórbitantes, subsidios enormes, contribuciones extraordinarias han sufrido todas las iglesias de España en los veinte años últimos. En la guerra pasada se calculaba, ascendian los reditos que pagaban a un setenta y cinco por ciento, quando al estado seglar no se le atribuia mas que un veinte y cinco. Despues se han aumentado sus impuestos. Con pretexto de amortizar la deuda pública se sacaron bulas para apoderarse de las obras pias: sucesivamente se han ido extrayendo las alhajas mas principales de las Iglesias, y conduciendolas a la casa de la moneda. La Francia conocia nuestros apuros, y no obstante, nos apretaba por los subsidios, que nos iban cada vez debilitando mas, reduciendo al extremo de la miseria á los ministros del culto, y arruinando sus templos. Nuestro gobierno guiado en todo por los franceses, para satisfacer sus pedidos, inventaba diariamente nuevos arbitrios, que unos en la mayor parte, y otros en su totalidad recaian siempre sobre el eclesiastico. Algunos de nuestros ministros se hicieron famosos en España, por los mismos medios que el ateista Neker en Francia. Su ciencia se reducía, a excogitar medios con que gravar las Iglesias, por aliviar al estado: y no hacian mas que enriquecer el erario de Francia, empobreciendo los

ministros de Jesucristo, y desolando todos los pueblos de España.

Al clero de Francia para privarle de todas sus rentas y aun de sus diezmos, se le conduxo por estas sendas: el de España ha sufrido mucho: cada dia se le iban cercenando las propiedades. La *filosofía* asalarió los ministros del santuario en aquella nacion, y sujetó su subsistencia al arbitrio de un Maire del modo que lo está un soldado invalido. ¿Y el clero de España vendrá á parar a tanto abatimiento? No respondo .... Solo digo: *los planes de la Francia* seguidos por algunos de nuestros estadistas hasta el momento de nuestra revolucion indican suficientemente, que á esto se aspiraba. ¡Religion adorable! ¡A que estado tan humillante te han reducido en la España los *filósofos* de la Francia y los españoles sus sectarios!..,....

La Inquisicion, que desde su establecimiento ha servido á la iglesia de un poderoso baluarte, ganada algun tanto por los nuevos *filósofos* no oponia ya la resistencia necesaria á los ataques que le daba la Francia. Sus sabios trabajaron mucho tiempo, por extinguir de la España un tribunal, que desde su principio ha impedido constantemente la transfusion de los errores y heregías, que en todos los siglos han hervido en aquella nacion, siempre revoltosa é inconstante. Volter nos ridiculizó en su poema *Henriada*, diciendonos bàrbaros, que conservabamos aun residuos del gentilismo: que nuestra Inquisicion repetia con frecuencia en Lisboa y Madrid las victimas humanas, que Cartago sacrificaba anualmente à sus ídolos. Los autores de la *Enciclopedia* siguieron el mismo sistema que su maestro y compañero Volter, y despues multitud de autores que han bebido de sus fuentes.

El obispo de Blois Gregoire, hecha la paz, tomó á su cargo seguir la empresa de sus antecesores, de abolir el santo tribunal de la Inquisicion en España. Escribe à este fin al inquisidor general, le persuade, le exôrta, le insta con las razones que su *filosofía* le dictaba, á que contribuyese por su parte, á hacer mas sólida y duradera la union y amistad de la España con la Francia: que haga por exterminar un juzgado, que seria un grande obstaculo para las relaciones de las dos po-

tencias: que un tribunal de esta clase era ageno de la ilustracion de nuestro siglo: que la *supersticion* le habia erigido en los tiempos de la barbarie: que despues lo sostenia solo el *fanatismo* de una nacion encaprichada por su religion: y que à la presente solo la defendian los clérigos y los frailes, para tener sujetos a los pueblos baxo su autoridad, y aterrarlos con sus castigos.

Asi manifestaba la Francia por medio de uno de sus obispos, lo que pretendia de nuestra España. Los embaxadores, secretarios, quantos venian de aquella nacion, apoyaban estas pretensiones. Sus constantes miras eran el ilustrarnos con su *filosofia*, regenerarnos à su modo, privarnos de este apoyo de nuestra religion santa, para que no impidiese sus libros y sus errores, quitarnos poco á poco el amor á nuestros reyes, destruir su trono, ó introducirse con nosotros, hasta privarnos de la fè de nuestros padres. La conducta de Buonaparte, su hermano José en la España manifiesta, que no son estas conjeturas mias, sino proyectos suyos bien premeditados.

Se contestó à aquel obispo: se le hizo ver el espíritu de su carta: se formó la mas justa y convincente apología de la Inquisicion; mas esto no sirvió, sino para avivar mas los tiros contra el santo oficio, y hacerle callar los fuegos, con que hasta allí habia rechazado los asaltos de sus enemigos. Al obispo lo sostenian en su pretension algunos españoles proselitos de las *ideas liberales* y enemigos de la Inquisicion. Trabajaron solicitos por deprimirle, y llegaron a obtener algunas ventajas sobre el santo tribunal. La *filosofia* disfrazada se insinuó en los corazones de algunos de nuestros sabios, y los resolvió a sostener su partido contra el dictamen de la verdadera política y razon.

Es verdad, que la Inquisicion atenta á sus funciones, procuró recoger multitud de escritos; pero su prohibicion, ó era ya despues de haber corrido varias provincias, ó se frustraba por la solicitud de los franceses, ó no servia mas, que para darles mayor estimacion. La tenacidad de la Francia en esta parte, su influxo general y absoluto con nuestro primer ministro y gobierno llegaron, a poner en este juzgado uno, ú otro individuo menos cauto, à quien pudieron ganar á su favor, iniciarlo en los misterios de la *filosofia*, é intere-

sario (por su inocencia ó poca malicia) en el feliz exîto de sus *planes.*

Baxo la direccion de un inquisidor favorito de Godoy, que se colocó en la suprema : ¿qué oposicion podia hacer este tribunal al ateismo, que marchaba á la frente de los exèrcitos de Francia, erguida su cerviz en señal de triunfo, à la orgullosa *filosofia* que sembraba por todas partes su doctrina y el error, y à las continuas súplicas que hacian, por la tolerancia de toda secta y opinion en la España, los embaxadores y generales franceses, unidos con Godoy á este intento?

La Inquisicion solo parece, exîstia en el nombre en estos últimos tiempos. Su ministerio se reducia solo, à imprimir en sus edictos listas de los libros, que queria prohibir. Quando algunos se llegaban á recoger, sus errores habian ya corrido las provincias. Los franceses espàrcian sus doctrinas por todos nuestros pueblos y quedaban impunes. Algunos españoles los aprendian y publicaban con libertad y orgullo : se les quiso castigar : acudieron á la Francia, y volvieron absueltos. Los franceses que se domiciliaron en casi todas nuestras capitales, solo con el fin de excitar discordias en el gobierno, ó de ganarse partido, vivian sin religion, se mofaban de ella públicamente, y no se les apercibió. Criticaban nuestra piedad, mofaban nuestra devocion, ingerian en todas sus conversaciones asuntos pertenecientes à nuestros dogmas y nuestro moral, (*) ridioulizaban aquellos, befaban esta, y se reian de nuestra sumision á la fé, à la religion y á sus ministros.

Al pobre, al rico, al sabio, al ignorante, al campesino, al hombre de instruccion : de sobre-mesa, en el

---

(*) *En Enero de 98 vine embarcado desde Sevilla á Sanlucar con un capitan francés y otros quatro de su nacion. En dos dias que duró la navegacion, no hablaron mas que de nuestra religion y de nuestros reyes ; publicaban quantos defectos sabian del gobierno, reyna, Godoy, &c. Se empeñó el uno en probarme : que no era lícito el voto de castidad, que hacen los regulares : me negó la exîstencia de la otra vida, y sostuvo otros errores.*

paseo, en el fuego, alternando con las botellas y el cafe, mezclaban puntos de religion y los despreciaban. Su carácter todo fuego, no los dexaba descansar un momento en la empresa, de descatolizar la nacion. Nuestra religion, nuestro gobierno, nuestros reyes, nuestros sacerdotes, se satirizaban, se zaherian por los franceses á la vista de un público, que no se atrevia á reprimir tantos insultos. La Inquisicion, á quien competia remediar tantos males, á todo callaba....... no sé si me engañaré; pero al menos no tomó una medida eficaz para impedir la propagacion. Las autoridades civiles ni cuidaban del estado, ni menos sostenian la religion. Todo estaba fuera de órden: nadie reclamó.

Parecia la España al imperio de los turcos, en el que nadie se atreve, á quejarse de las vexaciones del Divàn y los Baxaes, por el temor de ser decapitado al momento. Nuestras provincias, ciudades, pueblos presentaban un aspecto sombrio, languido, tétrico, doloroso a toda vista. No se oia por todas partes mas que el susurro baxo, que se advierte en las mazmorras, galeras, ó presidios: ninguno osaba alzar el grito, para declamar contra la apatia de nuestro gobierno, y contra el orgullo y depotismo de los franceses, que le rodeaban, y nos oprimian. La calma que precede á los grandes terremotos se extendia sensiblemente á toda la peninsula, á toda la nacion, hasta los dominios de ultramar.

Llegó octubre de 807. La mina preparada contra el trono, es la primera que rebienta.... La España despierta pavorosa, á la mas terrible explosion...... se declara rebelion en el mismo palacio..... A un hijo, el mas sumiso á sus padres, à un primogénito, el mas deseado de los pueblos: á un príncipe, que por los achaques del rey iba de un instante á otro, à ser el sucesor de los Pelayos, Recaredos y Fernandos, se le hace, descender precipitadamente de las gradas del trono, al que subia enmedio de las aclamaciones de una nacion grande, y se le vé baxar á los horrores de una prision en que de un momento á otro teme, se le prive de la vida..... ¡ Así se publicó !.....

¡ Príncipe augusto ! vuestra virtud se ha formado enmedio de los embates de las intrigas, tramas, y pa-

siones de aquellos hombres, que por desgracia de los reyes moran siempre en sus palacios. Vuestra vida ha sido desde la infancia el blanco, á donde han asestado sus tiros un rival vuestro, que aspiraba á ser el sucesor de vuestros padres, y una Francia regicida que queria, erigir su trono sobre todas las testas coronadas ¡Lecciones terribles habeis dado à todos los príncipes! ¡Suspirado Fernando! tened siempre presentes las intrigas, las traiciones, las falsedades de quantos se acercan á los tronos, y no tratan mas que de adular á los soberanos; y quando nuestro Dios benigno levante el azote, con que nos castiga, y os restituya á los brazos de un pueblo solo de vos digno, precaved à vuestro reino de tantos males, como hasta aquí nos ha acarreado un favorito, un déspota, un tirano. ¿Y qué veremos este dia feliz? ¡Si, españoles!...... La providencia vela sobre la vida del nieto de San Fernando: su mano poderosa le libró de mil muertes, que le maquinaron las intrigas de un palacio turbulento, y de una nacion rival que aspiraba á toda costa, ser la dominante en España. De la prision del escorial salió para subir à poco al trono, confundido su enemigo. De la carcel de Valencei (á pesar de los esfuerzos del tirano) será trasladado à sus dominios.

El mismo Bounaparte, que por medio de su ministro Beurnomville y su secretario Herman habia suscitado las disensiones domésticas de nuestros reyes, quiso, darse à conocer por el protector de Fernando. Escribió a su embaxador, se interesase con el rey, por la vida del príncipe y libertad de los infantes. Por este medio se ganó la confianza del príncipe, y le movió, á fiarse de la proteccion, que reiteradas veces le prometia,, y le decidió, à entregarse incauto, à disposicion del que entonces le alhagaba, para hacerlo despues su mas inocente esclavo.

Una causa tan ruidosa, ideada por los franceses, realizada por su ministro, y su vil adulador Godoy, tenia por objeto: 1.° Hacer odioso el reynado de un monarca, que iba à dar muerte à un príncipe, en quien tenian puestos sus afectos, como en su libertador futuro, los pueblos todos de España: 2.° Concitar la adversion de toda la Europa contra un príncipe, que

por reinar, maquinaba la muerte de su padre: 3.º Valerse de estas disensiones, para dividir la España, introducir la guerra civil en sus pueblos, hacerse él medidor, y baxo este título entrar sus exercitos en la península, alzandose con sus dominios. ¡Quantos crímenes! ¡De que arbitrios tan horrorosos ha echado mano la *filosofia* de la Francia, para deshacerse de todos los reyes de la Europa, desacreditar todos sus príncipes! ¡Con quanta exâctitud ha copiado Napoleon sus *planes*, para adelantar sus conquistas!

Buonaparte era el autor principal de la terrible escena, que se rapresentaba en el palacio de nuestra corte. Los actores mas célebres que le acompañaron, fueron aquellos que por su *filosofia* y mayores crímenes, habian sobresalido en la revolucion. Beurnomville, Herman, Sabary, Beliard, Grouchi, Duroc, Beauharnois, Murat dieron principio á la representacion, actuando los primeros papeles en Madrid. Buonaparte la concluyó en Bayona. Antes de realizar tan escándalosa tragedia, Beurnomville puso todo su esmero, en preparar la nacion, para el espectáculo que iba á manifestarse, y que debia concluir con la muerte de sus reyes, la usurpacion de sus dominios y la extincion de la fé de Jesucristo en España. Quarenta millones de libras pide adelantados, en cuenta de los subsidios prometidos, no obstante, que la mitad de las rentas de la nacion mensualmente se mandaban á Francia: se le libran quatro millones de duros, que se recargan sobre los vales. La nacion veía ya su ruina. A esto aspiraba Buonaparte: ó para que se efectuase la revolucion, que sus agentes sugerian: ó para que le reclamasen los españoles por su soberano en sana paz. ¡Qué engañado estaba Buonaparte!....

Herman à fuerza de dinero que recibia en abundancia de Godoy, ganó la amistad de un aya de Maria Antonia Teresa de Nàpoles, y principió á destruir de cerca, el ya minado trono de los Borbones en España. Se introduxo en el palacio: falseó las puertas al gabinete de la princesa: con ganzúas abrió sus cofres: leyó sus papeles, le quitó las cartas de sus padres, las dió al embaxador, y este las puso en manos de Buonaparte por un posta, diciendole. " Por estos papeles se conocerá el desafecto de esta princesa hacia V. M. "

Su vida terminó à poco: un veneno privó á su esposo de la consorte mas querida. ¿ Pueden darse mayores crímenes ?.....

Beurnomville que por sus baxezas se habia ganado la confianza de Buonaparte, por su ministerio de embaxador subió en Madrid, à ser el fingido mediador entre el valido de Carlos IV, la familia real, y toda la grandezá de España humillada y perseguida. Era un verdadero proteo: hacia todos papeles: contemporizaba con Godoy, y alhagaba al príncipe: avisaba los zelos del favorito, è instruia à Fernando, se guardase de sus tiros: queria ganar la confianza de todos, para con mayor facilidad seducirlos. Terminó la causa del Escorial: y no obstante, no ser reos muchos grandes inculcados en el supuesto delíto, hizo desterrar fuera de la corte y sitios reales al grande amigo de Fernando VII el Duque del Infantado, al Señor Escoiquiz, à quantos él previó, podian conocer las miras ulteriores de la Francia, y oponerse en lo sucesivo á la *realizacion de sus planes.*

Las provincias se alarman con tan ilustres desterrados, y esperan de un momento á otro una mayor revolucion. Madrid era como el crater del volcan, que abrasaba interiormente á la España: él vomitaba á los pueblos de la circunferencia, y de estos corrian à los mas remotos llamas abrasadoras, que esparcian por todas partes el terror. Nuestra corte era la expectacion de toda la Europa: las naciones esperaban con impaciencia nuestra revolucion.

En virtud del tratado de San Ildefonso principiaron á entrar por este tiempo los exércitos franceses en España, pretextando la ocupacion de nuestros puertos, la union de nuestras fuerzas con las suyas, para resistir los desembarcos de la Inglaterra, la toma de Portugal, Gibraltar y costas fronterizas, y para hacer de este modo mas activa y eficaz la guerra à los ingleses. Caminaron sin oposicion alguna, antes si se admitieron con el mayor afecto quarenta mil hombres, que fueron los primeros, que se dirigieron hacia Lisboa al mando de Junot: en seguida ciento y sesenta mil, que penetraron hasta lo interior de la peninsula. A poco tomaron en sana paz á Pamplona, Figueras, Barcelona, y se fortifican en los mejores puestos.

Buonaparte nada comunicó de oficio sobre la venida de tanta tropa. El embaxador nada dice: forja proyectos ridiculos para no despertar la nacion: publica por todas partes que vienen de paz. Carlos IV todo lo ignora. A Godoi habia prometido Buonaparte el principado de los Algarves, y este por no manifestar recelos ò timidez en las palabras de un emperador, nada pregunta. El consejo nada sabe. La nacion toda yace en la mas profunda apatía. Los exércitos de la Francia turbaban, por do quiera que iban, al ciudadano pacífico. Los magistrados que representaban la autoridad de la nacion, se veian despreciados por el frances altivo. ¡ Quantos insultos sufrieron, por no excitar su furor!

Las tropelias de los franceses iban despertando poco à poco al leon de España, que ya principiaba á esperezarse. Buonaparte advertido del primer movimiento de los pueblos, duda del resultado de su empresa, y quiere que el dolo supla, lo que podia faltar al valor. Instruye al embaxador Beauharnois, se interne con el príncipe Fernando, y le. proponga, como efecto del amor particular que le profesa, pretenda enlazarse con la casa Buonaparte, pidiendo a Napoleon una sobrina por consorte. El ministro hace correr esta voz por toda España: sus generales la publicaban con placer: los afrancesados la dieron ya por hecha, y la España en gran parte creyó, que se llegaría á realizar.

Con este nuevo ardid calmaron algun tanto los temores de la España. Las tropas enemigas abanzaban diariamente hacia la capital. La subida de Fernando al trono por la voluntaria abdicacion de su padre, debió desbaratar los *planes* de Napoleon; pero su *filosofia* supo disimular, fingir, adular. Los generales franceses protextaron, reconocian á Fernando VII, y prometieron que su emperador le reconocería tambien. Nuestro augusto rey creyó tan solemnes y reiteradas promesas: sus consejeros y amigos no pudieron sospechar el mayor de los crímenes y la mas inaudita felonía de un emperador: se fiaron de sus palabras: cayeron eǹ el lazo, que su astucia les preparó.

Fernando VII escribe à Napoleon por medio de Beauharnois, pidiendole la esposa prometida, como el medio único de consolidar la paz de las dos naciones, y

asegurarse en el trono que balanceaba, y al que acababa de subir. Sacrifica sus resentimientos contra una familia, que le habia muerto á su esposa: se resuelve aun à dar la mano á una sobrina de su homicida, para conciliar el bien de sus vasallos y la paz de su nacion. ¡ Que virtud tan grande era necesaria para este enlaze!

Se argüye á Fernando VII de debilidad: se critícan sus consejeros como faltos de prevision, ¿ Quién podria antes de desenrollar Napoleon sus *planes*, señalar el rumbo y término de sus negociaciones, quando Beauharnois su ministro prometía con tanto interes la princesa Buonaparte, y entregaba su retrato á Fernando VII como bases de la negociacion? ¿ Señala la historia un caso igual?... Las naciones todas del mundo no presentan un hecho semejante. Las armas, las traiciones, un veneno, un puñal han logrado alguna vez una mudanza de dinastía, ó trastornar de repente una nacion: mas en la historia de nuestros dias la infidencia, el deshonor, el engaño, la felonía, la intriga mas vil, los crímenes mas soeces, las mayores baxezas de la Francia con la apariencia de amistad han cautivado en el seno de una paz los reyes de nuestra España, y aun pretenden, encadenar toda su gran nacion. Parece, que tales crímenes en la maldad de los hombres no se han llegado antes a presumir. ¡ Ya son familiares a la Francia!

A los adelantamientos de la *filosofia* debe la Europa estas nuevas leyes sociales, este moderno derecho de gentes, y estas bases de los estados, que dicta la moderna *política*. Ella es la hija primogénita de aquella facultad: adulterada la una, la otra por precision debia degenerar. Si: la *filosofia* y la *política* acordes publican estos principios: emprenden todo lo que acomoda: acomoda todo lo útil: virtud y crimen solo se diferencian por la modulacion diversa de las voces: por nada real suponen: nada significan: honor, tratados, promesas, garantías, juramentos á nadie ligan: son unas ideas quimericas que la nueva *ilustracion* debe desterrar. Las usurpaciones de los dominios, el destronamiento de los monarcas, las devastaciones de las provincias, los incendios de los pueblos, que han asolado á la Europa, son los corolarios inmediatos de aquellos prin-

cipios. ¡ A esto se llama *regeneracion*!

Los conocimientos de estas nuevas leyes y la práctica de tales principios han elevado à la Francia al poder colosal en que la vemos. Puestos al frente de su gobierno, hombres aventajados en esta fatal ciencia, hechos hèroes cèlebres en la carrera de los crímenes, solo han consultado en sus *planes* á su engrandecimiento por la ruina general de las demas potencias. Ninguno de los gobiernos que han seguido á los de su monarquía, ha tenido en consideracion aquellos puntos de honor, ó aquel derecho imprescriptible de todas las gentes, que han contenido siempre à los imperios mas grandes, para no invadir el territorio de su vecino, y mas si está ligado con él por los lazos de un tratado, de una paz, y de una solemne garantía.

Buonaparte confesó estos mismos principios en las conferencias de Bayona. Champagni los sostuvo delante de nuestros ministros. Aquel dixo, " que tenía su política peculiar de que no debía dar cuenta á nadie: que los intereses de las naciones no deben decidirse en el tribunal de la justicia, " solo en esto ha sido consiguiente. Estas son siempre las bases de todas sus negociaciones: ha prometido, sin pensamiento de cumplir su promesa: ha hecho solemnes tratados, que al instante ha prescindido: para engañar á las partes contratantes proponía indemnizaciones, á cuenta de lo que tenía que robar en lo sucesivo. Llegaba el tiempo de nuevas conquistas, nunca vino el dia de indemnizar: se reclamaban los tratados: nada se cumplió....

La indemnizacion prometida á la reina de Etruria, con una parte del Portugal por la usurpacion de sus estados, y las solemnes promesas de Buonaparte à Càrlos IV, " de conservarle integros sus dominios, " ponen fuera de duda esta verdad. El que supiera quantos sacrificios de navios, millones y colonias habia costado á la España aquella pequeña parte de la Italia, ¿hubiera podido persuadirse que à pocos meses se anularia un pacto tan solemne? ¿ Creería que la Luisiana cedida á la Francia con la expresa condicion de que no se enagenase, á poco se venderia à los Anglo-americanos en veinte millones de duros? Sobre todo ¿ pudo caber alguna vez en el corazon del principe mas

vil, que al mismo tiempo que en Fontainebleau " garantía la corona de España con todos sus dominios en la persona de Càrlos IV, y expresamente en la de toda su familia, ". mandase entrar en la España exércitos formidables, para conquistar aquellos mismos dominios, encadenar à sus reyes, y desolar sus provincias? Solo un Maquibelo pudo inspirar este *plan*: solo un discípulo suyo se atreveria à cumplirlo: solo Buonaparte lo ha llegado á realizar.

¡Con que descaro! ¡Quántas contradicciones! ¡Qué de falsedades! La posteridad reusará dar crèdito à la historia de nuestros dias. Los siglos venideros juzgaràn los hechos, que la componen, como algunos de los que refiere Homero en sus Iliadas, ó como los de Tito Livio en su historia de los Romanos. A pesar de la exâctitud en recogerlos y la escrupulosidad con que los españoles los han notado, la crítica mas prudente temera asentir á tantos crímenes; la fé mas docil se resistirà subscribir à ellos; y juzgará, deben computarse entre las ficciones de los tiempos heróicos. ¡Qué no pudiera detenerme à analizarlos!...... son notorios..... todos los saben.....

Pero citaré algunos para manifestar, que no son proyectos nuevos de los que se han valido los franceses, para efectuar sus *planes de la conquista de España*; sino que son los antiguos inspirados por los *filósofos* (de que ya he hablado): y que tantos crímenes como han realizado sus ideas entran siempre como elementos, que deben constituir las bases del imperio de la *filosofia*, el trastorno de todas las autoridades, la deposicion y muerte de los reyes, y el exterminio total de la religion de Jesucristo.

Buonaparte determina dar la última mano à esta grande obra, contribuyendo por sí mismo à la prision de nuestros reyes y extincion de los cultos de nuestra religion adorable en España. Publicó por sus ministros y generales que venía para Madrid: sus edecanes lo anunciaron de oficio: dixeron de órden de Buonaparte, que su venida era á celebrar las bodas pactadas entre su sobrina y Fernando VII, para reunir las voluntades de la real familia: remover á Godoy del lado de Carlos IV, juzgarlo y darle un castigo correspondiente al delito, de

haber revelado à los ingleses los tratados secretos de la paz de Tilsit, á que atribuian haberse apoderado aquella nacion de la esquadra de Dinamarca.

Los correos se multiplicaban con el anuncio de la llegada del emperador: todos los franceses publican, se halla ya en España: Murat lo avisa á sus tropas: el rey manda á su hermano Carlos para que le reciba; pero Buonaparte ni entró en la peninsula, ni jamas pensó salir de sus estados. Sabary jura, que ya estaba en España: protexta a Fernando VII, que Napoleon le reconocerà al instante por rei; que ya habia llegado à Burgos. Beauharnois y Murat piden salga à dar un abrazo à su amigo: aseguran, que lo mas que tendrà que separarse de su corte, serán dos jornadas: que sin duda el emperador venia ya cerca. Súplicas, humillaciones, baxezas, engaños, juramentos falsos, estas son las armas de la abominable *filosofia* en sus lances mas apurados: de ellas se valieron los franceses para seducir á Fernando, y ponerlo á disposicion de su contrario.

Tomados los caminos desde Bayona à Madrid por los exercitos de Francia; ocupadas las ciudades del trànsito por multitud de tropas enemigas; detenidos nuestros correos por sus órdenes, ¿ era posible a Fernando informarse de lo que se meditaba; para prenderlo? Se le asegura por momentos, que Napoleon marchaba: se le promete, que al instante lo hallaria; que en Valladolid.... que en Burgos..... que en Vitoria.... Fernando sale el diez de Abril á entregarse en manos de su enemigo: camina con los ojos vendados: no quiere la guerra de sus pueblos: busca la felicidad y la quietud de que hasta allí habia carecido:: piensa hallar tantos bienes en la alianza que se le brindaba:... ¿ Qué estraño es, que guiado del amor á sus pueblos, ó no llegase à conocer los peligros á que se exponia, ó se resolviese à superarlos? Un corazon noble no habituado á crimenes, de nadie sospecha. Los temores de que se maquinaba contra la libertad de Fernando, por instantes se aumentaban con la falsificacion continua de las promesas, que le hacian los generales franceses. Los pueblos de su transito llegan á entrever las tramas é intrigas á que aspiraban: el hombre menos sagaz llegó ya á conocerlos: todos se oponen á la partida del rei,

para Francia. Fernando VII y los grandes que le acompañan, temen ya..... se resuelven à no salir de sus estados.

Si se hubiera seguido constantemente este dictamen, ¿qual sería ahora la suerte de España? ¿Fernando VII no fuera violentado? ¿No hubiera tomado Buonaparte un pretexto, para declararle la guerra, y no reconocerlo por legítimo soberano? Rodeado por todas partes de divisiones enemigas, solo apoyado en el amor de sus pueblos indefensos: ¿le fuera facil resistir las fuerzas del tirano? No podemos calcular sobre incertidumbres: solo me atreveré á decir: que qualquiera otro medio que se hubiese elegido, no fuera de tanta eficacia para alarmar la nacion; manifestar á Napoleon en lo horroroso de sus mayores crímenes á la faz del universo; concitar contra él el odio de todas las naciones; la exêcracion de todos los siglos; y demostrar hasta donde se extienden los *planes*, y los delitos de los franceses, guiados por su emperador.

Informado Buonaparte por su edecan Sabary de la oposicion, que los pueblos hacian por la salida de su rei, conociendo que sus miras debian en parte frustrarse, si Fernando no salía de sus dominios, y entraba en Bayona, atentó el último crimen, (la suerte estaba ya echada) pasó el Rubicon. Resolvió él mismo por sus cartas seducir al rei, ó mandarlo traer preso con sus tropas á Francia. Se trata de una corona: y la *filosofía* inspira, que se cometan quantos crimenes contribuyan, á arrancarla de las sienes de su legitimo soberano.

Sabary vuelve de nuevo á presentarse á Fernando, sin pudor de verse en el descubierto, de haber engañado repetidas veces à un monarca, y serle perjuro: (en esto se cifra el valor de los *espíritus* que los *filósofos* llaman *fuertes*) le entrega una carta fecha en Bayona el diez y seis de Abril y firmada por Buonaparte. La historia conservará este documento como el testimonio mas auténtico de la felonía de un emperador.

"Hermano mio; (le dice) No me constituyo juez de lo sucedido..... lo digo à V. A. R., á los españoles y al universo entero: si la abdicacion del rei Càrlos IV es espontanea: yo no tengo dificultad en admitirla, y recono-

cer à V. A. R. como rei de la España.... El matrimonio de una princesa francesa con V. A. R. lo juzgo conforme à los intereses de mis pueblos, y sobre todo como una circunstancia que me unira con nuevos vínculos à una casa, *á quien no tengo motivos sino de alabar, desde que subí al trono....* V. A. R. conoce todo lo interior de mi corazon....puede estar seguro de que en todo caso, me conduciré con su persona del mismo modo, que lo he hecho con el rei su padre: esté V. A. R. persuadido de mi deseo de conciliarlo todo, y encontrar ocasiones, de darle pruebas de mi afecto y perfecta estimacion...."

¿Si no estuviera tan autorizado este documento, le daria alguno crédito, juzgando á Buonaparte por sus hechos en Bayona? Compàrese à Buonaparte en su carta, con Buonaparte á poco de haberse despedido Fernando de la visita que le hizo en su palacio: hágase un paralelo entre las protestas de los edecanes y generales franceses, de sus ministros y embaxadores, del mismo Buonaparte hechas por la seguridad y reconocimiento de Fernando, y las sesiones que al instante principiaron en Bayona, con las promesas, amenazas, cadenas, castillos, muertes con que se le intimida, para que renuncie su corona, y con tantos crímenes como á la faz de todo el mundo se cometieron contra la real familia de España. La falaz *política* moderna, es decir, la desvergüenza y el desoaro unidos á la simulacion y perfidia, de que tantas lecciones dà la *filosofia* de nuestro siglo á sus partidarios, son los principales papeles de la dolorosa escena representada por Buonaparte en la ciudad de Bayona con la familia de los Borbones, y contra toda la España.

Fernando en fin alhagado, seducido por la carta de Buonaparte entra en Francia. Una gran devision se pone à retaguardia, como para formar su escolta de honor, y fué en realidad para impedir su vuelta á España, y prenderlo al momento. Entra en Bayona. Napoleon le visita al instante; le alhaga con las mayores demostraciones de amor, y se despide....Fernando VII sin demora sale à pagarle su atencion. La mala fé, la entereza, la tirania, la ferocidad, el orgullo de un hombre ensalzado al trono por sus crímenes salen á la cara de Buonaparte, quando recibe al rei mas querido, al princi-

pe mas inocente, al hombre mas justo que jamas habia tratado.... Fernando lee al instante en el rostro del emperador el fallo de su causa: la prision, la muerte...... Vuelve à su posada: y á los diez minutos recibe por Sabary la órden siguiente. " Principe: Napoleon ha decretado irrevocablemente, que la dinastia de los Borbones dexe de reinar. V. A. renuncie por sí, y por toda su familia....." Compàrese con la carta anterior este decreto. ¡ Quànta hipocresia! ¡ quantas vilezas! ¡ qué de engaños en aquella! ¡qué decreto este tan inhumano, tan cruel!......

Hacia ya mas de cinco años que estaba dada esta órden. Napoleon habia dicho que ningun Borbon tenia ya que reinar en la Europa: que el imperio de la Francia no estaba seguro, existiendo un Borbon solo en el mundo. No fué pues la agresion de los franceses, efecto de haber aprehendido Napoleon en Berlin á nuestro embaxador, y leido sus papeles, como alguno habrà pensado. Aun quando Buonaparte no reinase, la Francia victoriosa seguiria sus conquistas: se propuso desde su revolucion ser otra Roma triunfante. La España era la primera, que se debia atacar segun los *planes de la filosofia*: nuestra nacion opondria à sus progresos y triunfos mayor resistencia, que las demas de Europa por lo acendrado de su religion, en que excedia á todos los reinos católicos. Las victorias de Gena y Fryedlan: las desavenencias de la familia real de España y el despotismo de Godoy, los males de nuestra nacion, y los incidentes de octubre y marzo en la corte, no hicieron mas que abreviar la realizacion de aquellos *planes*: las órdenes estaban dadas, y se debian cumplir.

Intimado el decreto de abdicacion de la corona de España al rei Fernando, quantas órdenes siguieron, eran ya correlativas á su opresion y á su cautividad. Se ve privado de sus guardias: las francesas que les reemplazan son centinelas de vista, que le espian sus visitas y sus conversaciones. La infernal política de la Francia se veia comprometida en una de sus mayores empresas. Bertier, Duroc, Champagni, Sabary, una multitud de hombres que habian sobresalido en la carrera de veinte años de crímenes en Paris, Viena, Berlin y Petersburg por sus artes de seducir y de intrigar, se hallaban en

Bayona, moviendo à la vez todos los resortes de su moderna diplomacia, para que no se les frustrase el *gran plan* complicado de usurpar la corona de España, ponerla en las sienes de Buonaparte, y aparecer justos enmedio de los mayores delitos, aun quando no fuese (por la atrocidad y publicidad del crimen) á las generaciones presentes, à lo menos al juicio de la posteridad, que le miraria en lo sucesivo de lejos, y por unas relaciones adulteradas. ¡*Filósofos*! ¿à qué aparecer justos, si la virtud es fanatismo? A pesar de vuestro cuidado, las violencias de Bayona las conservarà la historia como son en sí; y vuestros nombres se oiran con horror en la serie de todos los siglos.

Catorce correos enviados de España para el rey y sus ministros, llegaron á estar presos de una vez: entraban en Bayoná, y no volvian a salir. Abrian la correspondencia de España, y a nadie daban una noticia individual de quanto sucedia en las provincias: sus primeros movimientos contra los franceses, y los atentados que se cometian por estos en Madrid, todo se ocultaba á nuestro Soberano y à su comitiva. Al tiempo que en Bayona se aprisionaba á Fernando y á los grandes que le acómpañaban, en Madrid se engañaba á Carlos IV, se traia preso con toda su familia, y se intrigaba contra el infante Don Antonio, para removerlo de la junta en que presidia à la nacion, ingiriendose Murat en el gobierno que habia prometido reconocer. Su manejo secreto con la ex reina de Etruria le ganó la amistad de los reyes padres: se introduxo, é interesó con la mayor vileza por las cuitas de la reina y de Godoi; por unos crímenes tan deshonribles se hizo nombrar regente de las Españas con los poderes de un rey, que ya lo habia dexado de ser: sus facultades por consiguiente eran nulas. La nacion no reconocia ya à Carlos IV.

El hecho mas atrevido estaba ya finalizado en Bayona. Los Borbones todos se veian á disposicion de la Francia. Un francés dominaba la nacion: las tropas francesas ocupaban la mayor parte de las Provincias: en las plazas y castillos fuertes pusieron guarnicion de sus mejores soldados con diversos pretextos. La España podia llamarse ya conquistada por aquellos mismos que ha-

bia hospedado con generosidad. ¡Nuestra buena fé ha reincidido por tercera vez en el defecto que nos subyugó á Cartago y Roma! A la Francia no le restaba mas que publicar à la Europa su usurpacion, y nuestro exterminio.

¿De qué modo se haria esta publicacion, que no alarmase todas las naciones? Empresa era esta verdaderamente ardua. Sus miras no se reducian solo á la España. La Alemania, La Prusia, y aun la Inglaterra entran en los *planes* de sus conquistas: no era conforme á estas ideas manifestarse la Francia, poseyendo la España sino por algunos títulos que autorizasen la renuncia de sus reyes, y su cesion à favor de Buonaparte. Su *política* debia dar un colorido de justicia á la invasion de España; para mantener á las otras potencias aunque temerosas, pero sin decidirse à una guerra eterna; abatidas, pero con alguna esperanza de mantener su independencia. La simulacion, la falsedad, la mala fe, debían dictar las conferencias que se tenian à este fin; y el manifiesto con que habia de hacerse pública la tal posesion á las otras potencias, debia aparecer como el resultado de una absoluta, libre, y espontanea abdicacion.

A este fin se forma un congreso de la familia real y del infame Godoy. A Fernando se le tiene en pie como á reo: Buonaparte preside este tribunal: él se ha constituido juez en los asuntos domésticos de un padre con un hijo: y en los arreglos de una potencia, con quien nada tenia que intervenir. Estos son los derechos que Napoleon tiene á la corona de España: la *acta de mediacion* a que el mismo se ingirió...... ¡tal es la justicia con que pretende ser el dueño de la España!

Quitemos la máscara á este monstruo mediador: descorrase el velo á su *política* infernal: aparezca Buonaparte á la faz de todo el mundo con los caracteres, que la historia fiel conservara de tirano, de cruel, de déspota, de regicida, de usurpador..... El derecho de la fuerza que inspira la *filosofia*, es el movil que unido al engaño, le han dado un dominio absoluto sobre las provincias que ha arrasado su furor; en los intereses que se ha apropiado su rapacidad: en las vidas que á sangre fria ha hecho quitar à un Kleber, à un Piche-

grú, al duque de Enghien, y á otros muchos en el Egipto, en la Italia, en la Alemania, en la Prusia...... á donde por desgracia ha puesto el pie este Napoleon, ó exterminador, este monstruo de la especie humana.

No exâgero: lèase la vida de Buonaparte. Autenticado está su proceder en Bayona: nadie puede dudar de sus hechos: él mismo se llegó à manifestar delante de nuestros reyes y sus ministros en todo su auge criminal. Si á Buonaparte para su seguridad le conviene, destronar á los emperadores del Mogól y de Pekin, y exterminar toda religion, como se halle con fuerzas para realizar este plan, por su mismo dicho lo hará. "El tiene su politica peculiar:" y el que sin rodeos dixo á Fernando al ver su resistencia "Principe, es forzoso ó renunciar por el todo, ó morir," sabrá hacer lo mismo con todos los príncipes, á quienes quiera privar de sus dominios, y encadenar. Asi lo dixo a su ministro hablando del emperador de Alemania: asi lo publicó solemnemente del de las Rusias: asi lo ha practicado en España, y de este modo seguirá, interin *no se le oponga una liga general de todas las naciones, que se resuelvan de una vez á exponerlo todo, por salvarlo todo.*

Buonaparte ha publicado "que no es responsable á nadie:" nadie pues debe fiarse de él: ni nadie esperar de él algun bien. Maquiabelo no pudo realizar sus planes: acaso los dictaba como unas meras teorias, que diesen en que entender à los políticos; pero Buonaparte ha aventajado à su maestro, y ha puesto en práctica lo que aquel juzgó quimeras de su imaginacion. Menos habil en el uso de la fuerza, que en el de la astucia: mas diestro en el arte de intrigar, que en el de vencer, ha logrado adquirir alguna vez por las armas, lo que la seducion no pudo del todo superar: y ha obtenido con bastante frecuencia por estas, lo que aquellas en ninguna hipótesis podian alcanzar.

Con nuestro Augusto Monarca se le frustraron los medios de terror con que pretendió intimidarlo y forzarlo á la renuncia de su corona. Un valor que parecia sobre natural, (atendida la educacion de nuestro rei y su timidez) se dexa ver en este joven príncipe. Las caricias, el engaño, las promesas fingidas entran à reforzar los asaltos de Buonaparte contra el invicto Fer-

nando. " Pretendo ser generoso (dice en pública sesion) con Fernando y con su hermano. Concedo á Fernando la corona de Napoles, y á Cárlos la de Etruria con tal que renuncien. " ¿Creería alguno tales promesas? ¿Aceptaría la permuta de una corona que acababa de quitar á su hermana?.... El príncipe mas debil despreciaría sus ofertas, y le daria en rostro con su alevosía, con su traicion, con lo horroroso de sus crímenes. Fernando y Carlos le hablan en este tono, y le dicen con aquel valor que inspira la virtud sobre el delinqüente y foragido *que nada temen.* Fernando resiste la usurpacion: y Carlos á quien su educacion mas franca le habia dado mas proporcion para respirar mejor el aire español, le habla con magestad: NADA HE PRETENDIDO, NADA QUIERO..... " vuelto á su hermano le dice: " NADA TE TURBE: NO DUDES QUE LA ESPAÑA ESTARÀ PRONTA A SACRIFICARSE POR DEFENDERTE A TÍ, Y DEFENDER SU LIBERTAD.. SALGAMOS DE AQUI QUANTO ANTES, AUNQÚE SEA PARA UNA PRISION PERPETUA Ó PARA QUE NOS CONDUZCAN A UN CADALSO. AQUELLA PROVIDENCIA QUE DIRIGE LOS DESTINOS DE TODOS, NO PODRÁ DEXAR DE HACER CAER A SU TIEMPO SU JUSTA COLERA SOBRE UN EMPERADOR SIN FE. " Tanto valor no pensó hallar Buonaparte en un joven de veinte años. El furor se dexa ver en su rostro: sus ojos centellean al impulso de su ira: decreta al instante la prision de los príncipes, su destierro, y su separacion. Arrancado Fernando de los suyos, rodeado de Bayonetas, internado en Francia, abatido por verse privado de su España para siempre, firma para eludir la muerte con que se le amenaza, la abdicacion de su corona en favor de su padre con condiciones que se le prometieron cumplir, y que al instante se principiaron á quebrantar.

Obtenido este triunfo: puesta la suerte de España á disposicion de los reyes padres y de Godoy, lo estaba ya por precision al arbitrio de Buonaparte. La escena de Bayona podia decirse ya concluida. Para con las demas naciones tenía ya de su parte el decreto de abdicacion de la corona de España á favor suyo, y para con la familia real, un particular tratado con que garantía su subsistencia, poniendo fin á todas sus pretensiones. Pero: ¿cómo engañará à la nacion española, dese-

pues que ha seducido à sus príncipes, encadenandolos y puestos en una perpetua prision?....

Hace decir al consejo sometido ya baxo la regencia de Murat y sus bayonetas: "que el rei Carlos y el príncipe de Asturias le habian cedido sus derechos à la corona de España:" y despues en otro oficio, "que deseaba saber la opinion del consejo de Castilla sobre la eleccion de un soberano que debia ser tomado de su casa." A este fin convoca un segundo congreso que se debia celebrar, para establecer las bases de una nueva Constitucion, y *regenerar la España* à su modo, debiendo concurrir como principales agentes, los diputados que nombrasen nuestras provincias, baxo la direccion de Buonaparte, el influxo de sus bayonetas, el manejo de sus intrigas, y las luces de su criminal *filosofia*.

Esto era seguir Buonaparte en sus falsedades, y dar el último complemento á la farsa de Bayona. Dicha constitucion con que se nos pretendia *regenerar*, y à la que se citaba a los españoles para formarla, estaba ya escrita, impresa, y aun leida en Madrid antes de la primera sesion. Su celebracion se manifestó a la España, con una citacion juridica inserta en las gazetas de Madrid. Napoleon en este acto se dexó ver por la primera vez como el sucesor de Fernando, y en seguida como rei proclamó à la nacion.

"Españoles: (decia) despues de una larga agonía vuestra nacion iba á perecer..... Yo no quiero reinar en vuestras provincias; pero quiero adquirir derechos eternos al amor y reconocimiento de vuestra posteridad. Vuestra monarquía es *vieja*, mi mision se dirije a renovarla: mejoraré vuestras instituciones, y os haré gozar de los beneficios de una *reforma*...... Yo mismo quiero saber vuestros deseos y vuestras necesidades. Entonces depondré todos mis derechos, y colocaré vuestra gloriosa corona en las sienes de otro yo mismo..... *Acordaos de lo que han sido vuestros padres, y mirad á lo que habeis llegado.* Tened una suma confianza en las circunstancias actuales, pues yo quiero que mi memoria llegue hasta vuestros últimos nietos y que exclamen, es el *regenerador de nuestra patria.*"

Españoles: esta locucion persuasiva y falaz de Buonaparte es el arma principal con que ha subyugado á

toda la Europa. Naciones todas de la tierra: ved aquí la espada que ha cortado tantos laureles, y la táctica encantadora con que se ha hecho el terror de todo el mundo. Arenga à la Italia y se le somete: proclama á la Alemania y se le rinde: habla à la Polonia, y se le hace esclava. La seductora *filosofia*, y el padre de la mentira su autor hablan por sus labios en un estilo alhagüeño, que admira al que le oye por su dulzura: le adormece como por encanto, y le dà al mismo tiempo la muerte mas cruel, sin que la llegue á sentir. Sus promesas de *reforma y felicidad* han llevado tras si à infinidad de pueblos, y no obstante que sus obras han estado siempre en contradiccion con sus palabras, no han dexado de seguirle, y adoptar su *sistema filosófico y exterminador*.

Al tiempo mismo que escribia á los españoles el emperador, excitando sus esperanzas con la idea de su próxîma felicidad, se estaban cometiendo las mayores atrocidades en toda la peninsula por sus ordenes y las de sus generales. En Burgos, en Valladolid, en Salamanca, en Toledo se condenaban á muerte sin ser oidos, ni juzgados multitud de inocentes por unos leves crimenes, que se les llegó á imputar. En las provincias sembraban discordias, excitaban alborotos, esparcian por todas partes el miedo y el terror. En Madrid preparaban las carnicerias del dos, tres, quatro y cinco de mayo, pensando que aterrada la capital con sus asesinatos y crueldades, apagarian el santo fuego de la libertad, que ya centelleaba por todos los orizontes de España, Fusilaron niños, mugeres, ancianos: á nadie perdonaba su barbarie y su furor. Prometieron paz, y una amnistia general, y fué, para desarmar al pueblo, reforzarse con treinta mil hombres mas, y volver de nuevo (descuidado el español) à la matanza mas cruel. ¡ Solo los franceses pudieran cometer este crimen; tanta ferocidad!.....

Los incendiarios Fumiel y Rivat ganada una prensa, imprimieron proclamas contra el rei Fernando, é injuriosas á la nacion, que irritaron la cólera de quantos lo llegaron à saber. Murat hacia imprimir diariamente papeles envenenados, que remitia por todas las provincias à los que estaban subscritos à la gaceta, á todas

las autoridades, y á muchas personas que no tenian la menor comunicacion con él ni con Madrid. Respiraba en ellas la *filosofia* que habia aprendido en la revolucion de la Francia: denigraba á toda la familia réal, publicó su ineptitud para el trono, sus fragilidades abultadas las manifestó de par en par: hacia correr sus *ideas liberales*, prometia nuevas instituciones, *libertad*, *reforma*, *igualdad* que atraerian á todos la abundancia y la felicidad, luego que se sometiesen al imperio francés. Al mismo tiempo robaba los templos, saqueaba las casas, incendiaba los pueblos, desolaba las provincias y hacia correr la sangre del inocente español.

En seguida publicó los decretos y leyes que la *filosofia* de nuestro intruso *regenerador* le habia sugerido. Constituciones nuevas, *prospectos de felicidad*, *planes de ilustracion*, *reformas de rentas*, y otros mil proyectos que jamas realizarian, ni aun pensaron siquiera cumplir: solo sí el robo, el saqueo, la desolacion, la muerte, todos los horrores, no cometidos por los particulares de su propio genio malhechor, sino por unos decretos formales que se han hecho correr á todas las naciones.

Un decreto privó á la España de sus reyes: otro de las instituciones de sus mayores: este la pone á merced de un emperador tirano, aquel le dá por monarca un hombre vil por su nacimiento, degradado por sus crímenes, un rei de burla, un mero representante de Napoleon. Se decreta la *extincion de las religiones*, se retira à los ministros del santuario à sus casas, y se les hace morir en la indigencia è infelicidad: se mandan secuestrar todas sus propiedades, se ponen en venta sus monasterios, se destruyen sus iglesias, y se les mira y trata con el mayor desprecio. A los obispos se les coartan sus facultades en el gobierno pastoral: se le prescriben ciertas leyes al clero para que se aminore su número: se prohibe à todo regular confiese y predique, y solo se le concede á alguno con la licencia del gobernador francés. Por otro decreto se *suprime la inquisicion*: se promulga que la religion dominante serà la católica, y al mismo tiempo se destruyen sus altares, se profanan sus templos, se limita el culto de Jesucristo, y se erigen logias de fracmasones en las principales iglesias de Salamanca, Madrid, Sevilla, Xerez

y de toda la península. El altar y el trono se han destruido á la vez: la religion y el estado han desaparecido: no tenemos rei, las leyes se han mudado: nuestra fé se befa, y se va à proscribir: si domina el francés, nuestra patria no podemos contar con ella: *los planes de la Francia, de Napoleon*, ó mas bien de la *filosofia* para nuestra cautividad y exterminio de la religion, los dan ya por concluidos..... ¿Le resta mas que hacer?. ..

¿Dirán todavia nuestros afrancesados, que la felicidad de nuestra Monarquia nos habia de venir por la Francia? ¿Sostendrán con calor que los franceses respetan las propiedades y que no destruyen la religion? ¿Querran aun persuadirnos, que la *filosofia* que ha reducido á la Francia á la última degradacion de la esclavitud y de la inmoralidad; no ha hecho mas que *reformar los abusos del poder de los monarcas, y disminuir ó desterrar el influxo del fanatismo y supersticion disfrazados con el velo de religion*? ¡Españoles! la dolorosa experiencia de quatro años continuos en que luchamos con la Francia, nos ha abierto los ojos, y nos hace conocer qual es la *regeneracion y felicidad* que nos prometian las proclamas de Buonaparte, las persuasiones de sus generales, y la solicitud de algunos españoles ganados por sus promesas y falsedades: subyugarnos à su imperio, abolir nuestra religion: esta es toda su *reforma* y toda su decantada felicidad.

¡Franceses, ignorais el caracter del pueblo español! Habeis errado en vuestros calculos: vuestra inmoralidad, vuestra irreligion, vuestro libertinage, vuestra ilustracion, esa *filosofia* que se avergüenza de la virtud, no os ha permitido aparecer religiosos enmedio de un pueblo, cuyo mas poderoso resorte, cuyo principal interes es la religion, cuyo goze forma su total felicidad enmedio de las miserias y aun tal vez entre las cadenas de su esclavitud. Si queriais ganar el corazon español, respetad sus iglesias, venerad sus ministros y entonces podriais acaso llegarnos a dominar. Anibal, Asdrubal, Scipion, Pompeyo, Cesar, respetaron nuestras *supersticiones*, ganaron nuestro amor, y nos incorporamos en sus filas; pero el àrabe enemigo y perseguidor de nuestra fé, que profana nuestros templos, destruye nuestras aras y se mofa de nuestra religion, en setecientos

años que peleó con nosotros, nos vió siempre armados para defender nuestra fé, hasta que le vencimos, y sacudimos el yugo de su dominacion.

La misma religion es la que ha armado ahora nuestro brazo, para vengar los insultos que ha sufrido del francés en nuestro suelo. Ella ha reanimado nuestra debilidad al ver, que se trataba de privarnos de sus cultos: ella nos puso las armas en la mano, para resistir la agresion francesa, que á un tiempo mismo atacaba el trono y destruia el altar. La religion nos conduxo á sus templos, bendixo nuestras armas, publicó solemnemente la guerra, santificó à nuestros soldados, y nos hizo jurar al pie de las santas aras, y á la presencia de Jesucristo en el sacramento, y de su Santísima Madre en sus iglesias, no dexar las armas de las manos hasta destruir del todo los *planes de la filosofia de la Francia y de Napoleon contra el trono de nuestros reyes y contra la fé de nuestra religion.*

Aqui principia la época de nuestra gloria: se acabó nuestra degradacion. Un muro eterno nos divide ya de la Francia: en toda la sucesion de los siglos no se reconciliará nuestra amistad. Và para cinco años que resistimos constantemente sus *planes*: y se frustraran, ó perecerémos en la lid......

V. Una nacion abatida por una continuada serie de desastres, dividida interiormente por facciones poderosas, amenazada de afuera por enemigos terribles, sin energia para tomar una resolucion firme é invariable, que la saque del peligro, sin tesoro público que sufrague los necesarios é indispensables gastos, y sin una fuerza armada capaz de hacer respetar las leyes y autoridades y mantener à raya á sus contrarios; por necesidad debe sucumbir; ó al peso de sus males, ó á la invasion del enemigo que la quiera conquistar. En esta situacion se aborrece al gobierno, se desea su caida, las fuerzas no se reunen, se dividen y separan ellas mismas: las leyes no sirven mas que de tropiezo, cada uno las altera á su modo: el rico esconde sus tesoros para que no sirvan de pabulo al luxo de sus tiranos, el soldado reusa exponer su vida por el capricho de un déspota: la nacion pues se arruina, perece, ó se somete á la ley del que primero la invade.

Los imperios mas poderosos del mundo, que parecian en su mayor auge durarian todo el tiempo de los siglos, han desaparecido de la tierra por alguno de aquellos males: unos en un corto periodo de años, otros en el espacio de algunos siglos. El grande imperio de Alexandro en el momento de su fundacion experimentó su caida por la division de sus dominios. Siracusa, todo el reino de Sicilia se rinde gustoso à Dion, que trata libertar aquel pais de un tirano, con solos ochocientos hombres y dos buques de carga; teniendo el rei Dionisio quatrocientos navios de guerra, cien mil infantes, y diez mil caballos. Esparta pereció al fin de setecientos años, por haber perdido insensiblemente el amor à sus leyes y olvidado sus costumbres. Roma dexó de ser la señora de las naciones al cabo de doce siglos, por los partidos interiores que la habian dividido, y por las vejaciones violentas de sus prefectos en las provincias que mandaban: se hizo odiosa á los pueblos su dominacion, y se fueron separando sucesivamente de su gobierno. La apatía substituyó al valor del soldado, la indolencia al amor mas activo por su patria, y la afeminacion mas ignominiosa á la frugalidad y dureza que le habian hecho superior á todos los trabajos. Los que primero fueron el terror de todo el mundo, se rindieron pavorosos à exércitos de salvages.

La misma suerte debia pues caber á la España. Jamas potencia alguna ha estado mas bien dispuesta, para ser conquistada. El pueblo oprimido con cargas insoportables; las leyes sin vigor, pendientes del arbitrio de los magistrados: la nacion dividida entre Carlos ~~VI~~ IV su privado, y el príncipe Fernando: la virtud degradada, la injusticia generalmente seguida: las quejas se oian en el palacio del grande, y en la choza del pastor: la murmuracion contra el gobierno, contra el rei y las autoridades, y la exêcracion pública resonaban de un extremo à otro de la España: ¿en que vendrà á parar esto? se preguntaban todos á la entrada de los franceses, y revolucion de nuestra corte. La nacion se veia á los umbrales de la muerte; toda la Europa lo conocía: nuestra falta de fuerzas nos habia postrado en la mayor apatía, y hecho casi insensible à tantos males como padeciamos. Estos eran ya los sintomas mortales,

que pronosticaban mui inmediata nuestra disolucion y ruina. Un terror pànico se advertia en todo español: nuestras autoridades eran como unos miembros yertos sin espiritus de vida: el sudor frio, precursor cierto del último suspiro, se insinuaba ya en nuestro semblante. ¡Ah! ¿será posible una medicina que despierte á la España de su letargo, y la vivifique? ¿ hará crisis una enfermedad que la tiene tan rendida? ¿ se restituirá algun tiempo a su robustez primitiva?.....

Los reinos todos del mundo no nos dán en alguna de sus revoluciones una idea tan perfecta, capaz de igualarse a nuestra resurreccion politica. Roma y Grecia en los dias de su mayor gloria nos subministran unos hechos, en alguna parte dignos de compararse con los nuestros; aquella despues de la batalla de Cannas; está invadida por mas de un millon de persas.

Diversos partidos tenian despedazada interiormente la república de Roma. Se habia quitado al gran Fabio del mando de los exercitos, y substituido en su lugar à un Varron favorito del pueblo por sus dadivas. Sale á campaña contra Anibal, y todas las fuerzas de la república las pierde con una batalla sola. Cincuenta mil hombres con todos los mejores oficiales quedan muertos: el consul Paulo herido gravemente: todo el campo queda á la disposicion de españoles y cartagineses: Varron solo con setenta caballos se salva huyendo à Venousa. ¿Quien no diria que Roma sería presa de un vencedor, que juró desde chico en las aras de sus dioses el exterminio de aquella república? Roma carece de tropas: los aliados la han dexado; el enemigo lo tiene inmediato, con cinco dias de marcha Anibal cena en el Capitolio: no hai un soldado que se lo impida.... ¿Quién sera capaz de salvar la república?

¡Roma nunca es mas grande que quando se vé mas abatida! Unos momentos que el cartagines le dexa de reposo por un descuido, bastan para salvarla, y darle el triunfo sobre su enemigo. Superior a si misma se niega á entrar en ajuste con Anibal: à diez oficiales prisioneros que le habia mandado, para tratar de cange, se les intima la repulsa. Alistan los esclavos, los presos de las carceles, y con los mozos que aun no tenian diez y siete años cumplidos forman quatro legiones, reu-

nen mil caballos; las alajas y adornos de las mugeres se invierten en su equipo, se invocan los dioses, se hacen públicas rogativas: y con tan reducido exército á las órdenes de Fabio continuan la guerra, vencen á Anibal, lo persiguen mas allà de los mares, conquistan á Cartago, y sus vastos dominios pasan á la jurisdiccion de los romanos. ¡Quánta constancia era necesaria para tantas empresas juntas! ¡ què heroismo!

La reducida Grecia dió primero à Roma estas lecciones, dignas de imitarse en todos los siglos. Esparta dominaba en la Grecia; Atenas emulaba sus triunfos: estaban divididas, Las batallas que precedieron á la de Platea aun que tan gloriosas para los griegos, les habian disminuido sus fuerzas. Maldonio general de los persas con trescientos mil hombres les amenaza por una parte, y por otra se vale de las intrigas y promesas para acabar su tan deseada conquista.

¿Sería capaz la Grecia de contrarrestar à fuerzas tan terribles? El famoso Leonidas habia muerto con sus trescientos espartanos, defendiendo el dificil paso de los *Termos piles*: las barreras que dividian á los griegos de los persas estaban ya francas: no restaba al enemigo mas que dar una batalla para completar sus triunfos. ¿Sucumbirà Atenas? No. Atenas no se intimida: enmedio de tantos peligros se muestra mas grande que en sus pasados triunfos. Pausanias rei de Esparta se pone al frente de un puñado de griegos, y solos ellos destrozan en Platea trescientos mil enemigos. Artabace apenas puede salvar quarenta mil de los suyos, huye pavoroso de los griegos que le persiguen: toda el Asia fué vencida en este dia. Atenas sigue en sus conquistas: le toma al enemigo sus mejores plazas, le derrota todos sus navios, cogiendole doscientos: en toda el Asia desde el pais de Idonia hasta la Panfilia fueron batidos. ¿Quién vaticinaria à la Grecia tantos triunfos al verla antes dividida, amenazada de mas de un millon de hombres, y forzadas sus barreras? El valor de los griegos es superior á todo elogio: siempre será la admiracion de los siglos.

Cotegense estos hechos heróicos con los exemplos de valor y de constancia que la España dà a todo el mundo en la guerra que sostiene contra la Francia, contra la Alemania, contra la Holanda, Italia, Suiza, Po-

lonia, casi contra toda Europa reunida. Los exércitos que hemos batido, son superiores en mucho à los de Xerxes y Anibal: los de aquel eran mayores en número; mas esto fuè lo que perdió á los persas. Grecia y Roma se prepararon de antemano para la guerra que preveian: nosotros estabamos dormidos enmedio de las bayonetas y cañones enemigos. Aquellas dos potencias sabian, que venciendo sus contrarios, no tenian mas arbitrio que la esclavitud ó la muerte; ¿ que mucho prefiriesen morir con la espada en la mano, antes de arrastrar las viles cadenas de sus enemigos? Nosotros viviamos en paz con nuestros opresores, en paz los recibimos, y con la paz doraron nuestras cadenas, que por lo mismo no conocimos. Roma tenía un Fabio: Atenas un Arístides, un Themistocles, un Cimon, hasta diez generales famosos: Esparta contaba con Pausanias, otros muchos. Nosotros careciamos de estos hombres, que rara vez producen los siglos, ó á lo menos la nacion no los conocía. Contámos solo con nuestro valor, quando declaramos la guerra à la Francia: él unicamente nos llevó à los combates, y él solo nos hizo vencer á nuestros enemigos. ¿ Quánta mayor es nuestra gloria que la de los griegos y romanos? Es verdad que en nosotros no se ha visto aun aquella union de ánimos y de fuerzas, que se advirtió en Grecia y Roma, y que fué en realidad lo que les dió sus triunfos: esto rebaja nuestro mérito; pero eleva nuestra resistencia à ser por lo mismo mas admirable, mas heròica.

Para salvar la patria todo resentimiento se debe acallar, todo interes se sacrifica. Fabio es llamado por el senado mismo, que le privó del mando de los exèrcitos, y lo restituyó á su honor antiguo: él salvó su patria y venció todos sus enemigos: el senado se unió con el pueblo; este con los esclavos, y todos formaron un solo partido. Atenas se reconcilió con Esparta; olvidó todas las miras que tenía de dominarla; puso sus tropas á las órdenes de aquella; sus generales mas famosos obedecieron á los de Lacedemonia. Temistocles autor principal del destierro de Arístides, fuè el primero que propuso levantarle las penas del *otracismo*.. Arístides viene al exército, en nada se muestra sentido, obedece en todo á Temistocles, y viendo que este iba á

perder la batalla, por un defecto que él no preveía, se lo advierte sumiso: los dos se comprometen á esta resolucion siempre admirable y solo de ellos digna: "Vos mandando y yo obedeciendoos, combatirémos à porfia, por quien mejor de los dos ha de salvar la patria." ¡ Quanto desinteres! ¡qué heroismo! ¿ Quién podra persuadirse, que los generales mas famosos se conviniesen en el plan de mandar cada uno un dia, y obedecer los otros, para poder asi mejor vencer al enemigo? ¡Ah! à esto se convinieron los griegos: ¡ El justo Arístides es el primero que entrega el mando a Miltiades, y le obedece sumiso!

Si entre nosotros hubiera habido estos hombres: si nuestros gefes acallaran sus particulares quejas, si el espíritu de provincialismo se reprimiera, ¿ quanto mas superiores seriamos nosotros que los griegos y romanos? ¿ Quántos menos triunfos hubieran los franceses obtenido? ¿ no hubieramos ya vencido toda la Francia, y todos nuestros enemigos?....

No obstante: nuestra resolucion y resistencia se citarà siempre como un modelo de heroismo. Un movimiento simultaneo é inesperado, de que las historias no dan un exemplo exâcto en la dilatada serie de los siglos, alarma de repente las provincias; la presencia del peligro y lo inevitable de la muerte les dà à todos los españoles un valor, de que antes carecian. Las fuerzas se reunen, el espiritu público se reconcentra, y el primer resultado de su reaccion fué, romper las cadenas de nuestro opresor, chocar nuestras fuerzas con las suyas, abatirlas al impulso de nuestro poder; hacer sucumbir a los franceses al golpe de nuestro brazo, vencer todos sus exércitos, y arrojarlos mas alla del Ebro. ¡ Quantos triunfos!

Analizémos estos movimientos. Entren en el càlculo el abatimiento general de las provincias, el desórden de la administracion pública, la debilidad de los gobiernos que entonces nos regian, el odio universal à un reinado en que la virtud era delito, el crimen solo constituia el merito para los ascensos, y tantos males como tenian postrada nuestra nacion afligida. Esto no obsta: el hijo de aquel monarca aborrecido lo ponemos en el trono de su padre con general júbilo: á su nombre solo corren por nuestras mexillas las làgrimas: el gozo que hacia muchos años estaba dester-

rado de nuestros pechos, se manifiesta en todos los semblantes; y al verlo arrebatado de enmedio de nosotros por la traicion mas vil, y la felonia mas inaudita; el catalan, el navarro, el gallego, el andaluz, la España toda, conocidas las sordidas mañas de la Francia, se reanima y sale á campaña contra su feroz enemigo. Un fuego devorador corre en un momento la cadena de todos nuestros pueblos, hasta los de ultramar; electriza nuestros miembros embarazados por una paralisis mortal, y quantas señales damos de vida, son otros tantos rayos que fulminamos contra el cruel tirano, que nos queria encadenar.

Los mismos que presenciaron las conferencias de Bayona, vueltos a la España declararon á Buonaparte la guerra mas cruel. Su infernal astucia, su peculiar política, sus promesas y sus alhagos no pudieron vencer á los Infantados y Cevallos. Superiores á los Alexandros y Franciscos, á los Federicos y Cárlos, supieron triunfar de su persuasiva falaz, y salir de su vista resueltos à destruir sus *planes*, ó ámorir gloriosamente en la lid.

El Excmo. Sr. Duque del Infantado, que tanto contribuyó para la deposicion del favorito; que gozaba del mas poderoso ascendiente sobre el pueblo de Madrid, por no haber incensado jamas al ídolo de palacio; que en toda la España se habia merecido la primera estimacion, por sus acciones brillantes en la guerra anterior con la Francía, y por su amistad particular con el rei, se propone salvar la nacion, quando sus síntomas eran, de que iba á perecer. De pueblo en pueblo, de provincia en provincia, camina desde Bayona a Madrid, reanimando el espíritu público. Acometida la capital por un exército formidable á las ordenes del mismo Napoleon, rodeado por todas partes de enemigos, se abre paso por medio de sus bayonetas, entabla comunicaciones, corta los estragos de la dispersion de Tudela, y Cascante, reune al soldado en S. Torcaz y Guadalaxara, le viste, cediendo à su favor todos los paños de sus grandes fabricas, organiza algunas cortas divisiones, y con la orden del gobierno supremo se pone al frente de las tropas. Infatigable trabaja, por sostener la España moribunda: libra à la Mancha por algun tiempo de las insurrecciones enemigas; y enmedio de las mas

sensibles vicisitudes no ha desistido jamas de su resolucion, de morir ó ver triunfante su nacion.

Al Excmo. Sr. Cevallos, la España, la Europa, toda la posteridad reconocida le tributará siempre los mayores elogios. La firmeza de su caràcter jamas desmentida, la profundidad de sus conocimientos desplegados en las sesiones de Bayona en defensa de su rei, y de su patria, su valor, y constancia en sostener, y vindicar nuestros derechos, vulnerados por el tirano de la Europa, le hacen acreedor à la estimacion de todo verdadero español. *Su Manifiesto, y su Política peculiar de Buonaparte en quanto á la religion católica*, han hecho mas à favor de nuestra causa, que los triunfos mas completos. Las potencias todas del mundo estan informadas por unos documentos innegables, de que Napoleon es un tirano, un usurpador, un ateo, un monstruo de quien nadie puede fiar. ¿Quánto contribuyó su *Manifiesto* para nuestra lucha? Los resultados lo dicen.

El grande, el pequeño, el rico, el pobre, el eclesiàstico, el militar, el que poseía grandes mayorazgos, como el que nada tenia que perder; el joven que estaba ya para unirse al dulce objeto de su amor, y el esposo que en el regazo de su consorte disfrutaba de sus ternuras y de los frutos de su union; hasta el anciano exênto por sus años de esta lid, todos corren à armarse contra nuestro enemigo comun. Aun el bello sexô ha perdido entre nosotros su timidez y delicadeza: las matronas españolas se han hecho superiores á si mismas, se han presentado en las filas, han disparado el cañon, han visto con ojos enjutos los cadáveres de sus hermanos, de sus padres, de sus maridos, y han sabido decir à sus hijos y esposos repetidas veces (en Málaga y Badajoz) lo que se oia en Grecia quando los jovenes Espartanos salian á pelear: *no conteis con nuestro amor* (les decian sus madres y esposas) *si os desertais: ó muertos, ó triunfantes.*

En seguida se organizan exèrcitos, que aterran las formidables huestes de Buonaparte, y despiertan á la Europa para que vea su dolorosa situacion. No teniamos tesoro público, estaba exâusto: el hacendado, el que tenia un mediano pasar, hasta el pobre jornalero, todos contribuyen con liberalidad, para el equipo de nuestras

tropas. Las iglesias entregan sus vasos sagrados: sus ministros hacen donacion de sus rentas: las mugeres se desprenden de sus adornos y alhajas, para mantener al soldado, con mas gusto que las de Roma en tiempo de Scipion. Careciamos de armas: las hozes, los picos, las guadañas sirvieron de espadas al principio en Galicia, en Asturias y en Cataluña, y despues todos se han hecho de chuzos, sables y fusiles; el armamento es general. Nada nos arredra: todo obstàculo es inferior à nuestro ánimo. Grandes exércitos de enemigos, su destructora tactica, la rapidez de sus marchas, su furor en acometer, su crueldad, su barbarie, nada nos ha intimidado. Batidos en una parte, victoriosos en otra; prisioneros aqui, matando alli a los que los conducian; mandados por campesinos y por quien jamas habia visto un fusil, ó guiados al combate por sabios capitanes, de puesto en puesto, de ciudad en ciudad, de provincia en provincia, va ya para cinco años sostenemos la lid mas desigual, la guerra mas sangrienta: ¿podrà darse heroismo superior?

Si vemos arder las ciudades, profanar nuestros templos, mutilar las imagenes, pisar à nuestro Dios en las sagradas formas, saquear nuestras casas, talar los campos, y correr à arroyos la sangre de nuestros amigos y parientes, de nuestros padres y hermanos, de las esposas é hijos, no desistimos de la lid, antes bien se aumenta mas nuestro furor. Si se nos quiere probar á costa del sacrificio de nuestro mas tierno amor, nuestra fidelidad ha repetido lo que supo otro español hacer: "*tomad la espada* y cortad la cabeza à nuestros hijos, que nosotros los sabremos vengar." Sobre montones de cadàveres formamos nuestras trincheras, estamos resueltos interin haya un frances que profane nuestro suelo con su presencia a no dexar de pelear. Grecia no defendió con mayores sacrificios su libertad. Cartago no puede compararse con nuestras Zaragozas y Geronas. Las Saguntos y Numancias son las que únicamente muestran unos modelos exâctos de nuestros esfuerzos, de nuestro valor, y de nuestra constancia: ¿puede darse mayor heroicidad? ¿No es esto exceder nuestras propias fuerzas? Las naciones todas del mundo lo contemplan asi: las de Europa en especial no dexan

de mirarnos con envidia, con respeto. El nombre español resuena en todos los ángulos de la tierra. En Constantinopla y Petersburg, en Inglaterra y Alemania, hasta en el mismo Paris en viendo à un español, todos le siguen con admiracion.

¿Diria algun sabio de la Europa antes de nuestra heroica revolucion, que este debia ser el resultado de la agresion de los franceses? ¿Presumió alguno siquiera, que habiamos de resistirnos? ¿Pasó por su imaginacion nuestro general levantamiento, nuestros esfuerzos, y nuestros triunfos? Digamos la verdad: todos los gabinetes erraron sus càlculos: nuestros políticos y sabios los erraron tambien: de este error han provenido la mayor parte de nuestros desastres. El pueblo que no sabe calcular, este únicamente fué, el que alzó la voz: hable el dos de mayo; despues la insurreccion se hizo general. Los ministros del Santuario activaron la efervecencia en los ánimos. Los clérigos y los frailes sostuvieron con energia nuestro odio á la Francia. Sean testigos los pueblos de toda la península, diganlo los franceses: los mismos enemigos de los ministros de la religion no se han atrevido todavia à quitarles esta gloria: ¿como han de desmentir la opinion general? La religion fué la que pusieron delante en sus sermones; sus ultrages, sus profanaciones, sus sacrilegios; estas son las ideas que se procuraron avivar, hasta por aquellas gentes que apenas tenian interes por la religion. Toda la España se llegó á persuadir, que dominando la Francia, perdiamos nuestra fé. Desde el principio se llamó á esta guerra, *guerra de religion*: los mismos sacerdotes tomaron las espadas, y aun los obispos se llegaron à poner al frente de las tropas, para animarlos á pelear.

No es mi ánimo hacer la apologia de la religion y sus ministros; pero es indispensable, insinuar algun tanto, la gran parte que les cabe en la defensa de nuestra patria en la guerra actual. El mayor número de los señores obispos han dexado sus palacios, han sufrido privaciones de todo, y han padecido los mayores trabajos para no comprometer sus pueblos y sus feligreses. El de Santander armó todo su obispado y salió con ellos, para conducirlos á pelear. El de Orense dexó su silla, no obstante su ancianidad, pasó las ma-

res, y admitió un cargo que aborrecia, y en que trabajó por salvar la nacion. Unos han cedido sus rentas à favor de los exércitos: otros han escrito pastorales à sus fieles, para mantenerlos en la lid, y no bacerlos desmayar. Algunos han muerto à fuerza de tantos trabajos como han sufrido, por no acceder a las pretensiones del enemigo: y los que restan, fuera de sus sillas, padeciendo la angustia, la escasez, la necesidad.

El clero secular ha seguido constantemente el exemplo de sus obispos. La patria los ocupó en los cargos de sus juntas, y a pesar de la inundacion general de enemigos, han sostenido con valor su ministerio, enmedio de las breñas: desde las grutas han conservado la comunicacion con el gobierno, y mantenido el espiritu nacional. Han abandonado sus beneficios, sus canongias, sus curatos un crecido número de eclesiasticos: todos han cedido gran parte de sus pensiones: algunos han salido a la campaña, y han sabido pelear, y vencer. El Abad de Baldehorras, alarmó la Galicia: salió á defensa de su pais, se puso al frente de su tropa: el éxito correspondió a sus esfuerzos. La provincia se libró. Los Roviras tomaron el castillo de Figueras: los merinos son el terror de los franceses: sus manos han cortado laureles, que rodearan su corona. Los Tapias, los Salazares, han dexado de sacrificar sobre las santas aras al Dios de paz, por inmolar en las de la patria los enemigos de su fé.

El regular no ha hecho menos servicios à la patria. En Malaga los hijos de Santo Domingo pidieron al gobernador, les mandase un oficial, que los adiestrase en el uso del arma, y se ofrecieron à incorporarse en las filas. En Logroño los padres carmelitas exôrtados por su superior, dexaron los altares y confesonarios, para pelear. Los padres observantes de la provincia de Burgos se equiparon ellos mismos de armas y de caballos, y por la Central se les mandó, entregar sus armamentos à la junta de Soto de Cameros, y " que viniesen á Sevilla, para servir á la patria en otros ministerios mas analogos á su profesion": obedecieron, y atravesada toda la peninsula por medio de los enemigos, se presentaron al gobierno que los abandonó. En Zaragoza y Gerona han defendido los puestos mas arriesgados con honor. A los principios mandaron divisiones, ó fueron

los que á sus gèfes llevaron à la lid, sacandolos en triunfo. Un Baudilio de San Boy capuchino en Cataluña, un padre Teobaldo en Aragon, han hecho estos servicios á la España. Quando se formaron las juntas, en casi todas las de la peninsula tomaron asiento, y desempeñaron los cargos mas gravosos en ellas con pública utilidad. Entonces se expresò la voluntad general de la nacion sobre los regulares. Ellos manifestaron, si son útiles ó no.

La junta de regulares instalada en Sevilla por orden de la Central, ¿quantos planes propuso, para que se ocupasen los religiosos en la defensa de la patria? Se ofrecieron á conducir los correos, y pasar pliegos; á asistir a los hospitales, y llevar la pluma en todas las oficinas. La junta por su ministerio, y el particular por su patriotismo se han brindado à quantos sacrificios, quiera la nacion exìgir de todos sus haberes y personas. Los conventos han sido, y son los quarteles permanentes de nuestras tropas. Asisten a los enfermos en los hospitales, sin recibir mas estipendio que su sustento. Han servido de capellanes en los exercitos, se han reseñado para entrar en la milicia por orden del gobierno: se han incorporado en las partidas; comandan algunas: en Murcia se reunieron hasta 60 partidarios religiosos á caballo, que han defendido aquel pais. Se han portado en las cruzadas con valor: han preso generales, han cogido correos: han muerto muchos al frente del enemigo; la ocupacion de casi toda la peninsula no los ha retraido de su resolucion de morir, antes que dexarse dominar por el francés.

Otros servicios menos conocidos, pero mas activos y de mayor utilidad ha hecho à la patria todo el estado eclesiástico. En las conversaciones privadas y en lo público: en el sacramento de la penitencia, y en sus sermones siempre han excitado el mayor odio á nuestros enemigos. Desde el primer dia hasta ahora no han cesado de alarmar los ánimos y los pueblos. Por mas reveses que hayamos sufrido, ellos constantes han sostenido la opinion de que llegaremos á vencer. La confianza en nuestros gobiernos, respetar las autoridades, (puntos tan necesarios para llevar nuestra empresa adelante) sobre estas materias han girado siempre sus con-

sejos y sus discursos. El presumido de sabio, el político á la moda, el irreligioso no fixará su consideracion en estas nimiedades; pero el que sabe à fondo el caracter del pueblo español, que ha estudiado su corazon, conocerà que estos son los resortes poderosos que le mueven a pelear: que para él ha tenido mas influxo el sermon, ó el consejo de un fraile ó clerigo, que todas las amenazas del gobierno, sus proclamas y sus ordenes.

Estas son las minas subterraneas por donde se ha comunicado y propagado el fuego de la insurreccion. Por estos mismos conductos se ha avivado, quando las vicisitudes de la guerra, ó las malas providencias le apagaron en algunos pueblos ó provincias, y estos son los que le sostienen y mantendran, á pesar de toda la Francia, hasta salir victoriosos de la lid. No parezca extraña mi asersion: atiendase á los medios de que se han valido los ministros del santuario, para animar à los españoles à una guerra tan cruel: estos son los de la religion. ¿Que pecho no se inflamarà al leer la gaceta de Burgos y Segovia del 28 de abril? ¡Que entusiasmo ha producido en toda Castilla, y aun en toda la España la historia de la muerte de los vocales de aquella junta, executada en un párroco venerable, y tres de sus compañeros! Lea el español tibio, y se enardecerá: lean nuestros escritores, y aprendan á escribir, para electrizar la nacion.

La historia de todas las naciones y la experiencia de todos los siglos dicen el poderoso ascendiente, que tiene la religion sobre todos los pueblos y para todos los hombres. La cristiana es la mas analoga á todos los gobiernos y autoridades, por confension unánime de los mismos *filósofos.* Los imperios de la tierra á ella deben la general reforma de costumbres y la mayor union de los hombres entre sí. Rousseau y Montesquieu son de este parecer. Ellos aseguran que nuestra religion ha hecho mas amable la sociedad y menos frecuentes las guerras de pueblos contra pueblos y el trastorno de las monarquias y gobiernos, que tantos males y estragos habia hecho padecer en los siglos anteriores, á la afligida descendencia de Adan. No hablo pues de estos beneficios de nuestra religion á todos los hombres y pueblos. Mi ànimo únicamente se dirige, à manifestar el grande influxo, que la

13

religion de los españoles tuvo en los principios de nuestra revolucion; que á ella debemos nuestros primeros triunfos.; que ella es la que ha destruido los *planes de la Francia para nuestra conquista*; y que si ella decae, por alguna de las provincias que la *filosofia* puede inspirar para su exterminio en los paises católicos; España vendrà à ser presa del tirano, y correra la misma suerte que las demas potencias de la Europa.

El gobierno que al principio no trató mas que de conservar la corona y dominios de sus reyes, y vengar la religion de sus padres, se valió de los medios que la misma religion subministra, y siempre con resultados felices ha practicado el pueblo español. Se mandaron hacer por todas las juntas rogativas públicas: en Sevilla, en Valencia, en Granada, Malaga, en todas las provincias imploraron la proteccion de sus patronos con las mas solemnes funciones de iglesia. Se avisó a todas las justicias, dispusiesen los pueblos para una general mision: se destinaron sacerdotes exemplares y edificantes, que la realizasen: se practicó asi hasta en las aldeas mas reducidas en el arzobispado de Sevilla. Todo respiraba al principio piedad, devocion, zelo de la gloria de Dios, desagravio de sus ultrajes cometidos por las huestes enemigas, defensa de nuestra adorable religion. Con este fuego santo inflamado el pueblo español ¿quién se le resistirá?.....

Nuestros intereses, nuestras vidas, quanto mas amábamos, todo resolvimos perderlo, antes que nuestra fé. Al pie de los altares santos hicimos la renuncia de quanto podia impedir nuestra resolucion de morir ó vencer. Alli se reunieron nuestros valientes, alli se inflamó nuestro valor, allí juramos vencer ó morir. Los batallones prestan este juramento ante el Dios de nuestra adoracion. Al lado de las aras de propiciacion y de paz se colocan nuestros fusiles y bayonetas: las banderas que les sirven de señal, la reciben de mano de los sacerdotes despues de su bendicion. De los templos salieron nuestros militares, para defender nuestras leyes, nuestros derechos, nuestro rei, nuestra religion.

Jamas se ha publicado una guerra con mayor júbilo. Nadie reusó tomar el fusil, todos caminaron gustosos al campo del honor: pasaron de quarenta mil los

que se reunieron en Córdoba voluntarios: en Ecija, se armaron mas de dos mil. No fué necesario requisiciones, quintas, sorteos: todos ansiaban pelear, porque todos querian tener parte en la defensa de su religion. Nos avistamos con los enemigos, y fiados en la justicia de nuestra causa y en la proteccion de los cielos, dimos la batalla, y la victoria se decidió á nuestro favor. La noticia de los triunfos de Bailen fue contada por el mismo general que los obtuvo, como un milagro concedido por Dios para nuestra libertad." Hasta los mismos defectos que cometimos en la accion, nos han salido bien" decia aquel gran político y religioso militar. Dupont se vanagloriaba en su orgullo, iba á batirnos casi en el mismo terreno y dia en que la *supersticion española* contaba los triunfos de las navas de Tolosa. ¡Asi aquel impio se mofaba de nuestra Religion! Dios y su madre volvieron por su causa: ostentaron su poder á favor de los españoles: esto se hizo públíco por todos los papeles. En el acto de la batalla se votó una accion de gracias alcanzada la victoria: el cielo llenó nuestros deseos: y la españa reconocida no pudo menos, que consagrar publicamente en los templos del Dios de los exércitos los trofeos de nuestro valor, como primicias de nuestra fe.

Nuestros *filósofos* que entonces no se dignaron aparecer, sin duda por no confundirse con el pueblo, ó por no degradar su ¡*Yo filósofo*! no nos tildaron entonces de *crédulos*, *supersticiosos*, *fanáticos*. Ahora ¿ se burlaran de nuestra piedad? sin duda se rien de este aserto. Atribuyan en horabuena à mil incidencias aquel triunfo; yo les repito el sentimiento universal, de que fué un prodigio de los cielos, y sino un resultado feliz del valor que en nuestros militares habia infundido la religion. Solo ella sabe inspirar en sus hijos aquella resolucion firme, constante, que en el principio elevó á todos los españoles al grado mas eminente del heroismo. Esta es la que ha merecido todos nuestros triunfos. La Europa se admiró con su noticia. Los españoles diràn, que fué lo que mas les electrizó, si esta victoria como efecto de nuestras disposiciones militares para la batalla, ó el reconocimiento público de ser una señal nada equivoca de los cielos á nuestro favor.

Quisiera que los gloriosos dias de nuestra insurrec-

cion jamas se olvidasen por los españoles. ¡Qué devocion, qué piedad, qué religion! Hablo de lo que ví. *Publicistas*, *sabios*, *políticos*, *filósofos*, que zaheris los ministros del santuario, y que pretendeis reformar los abusos de la religion, traed à la memoria los felices dias de nuestra revolucion. ¿Quéreis saber de que sirven los regulares? presentaos en Sevilla, en Ecija, en Córdoba, y vereis alarmadas todas las ciudades por los eclesiasticos, entrar en los templos movidos sus habitantes por los sacerdotes, sacar las imagenes, llevarlas por las calles, gritar en altas voces: " viva Maria Santísima: viva Jesucristo: viva su fé, su religion: viva Fernando VII: mueran los franceses...." Las funciones de iglesia se multiplican, los sermones son diarios, las confesiones son mas frecuentes. Los soldados ponen en sus sombreros los retratos de la virgen: en sus pechos se dexan ver los escapularios, caminan alegres, no como soldados sino como una gran cruzada en la que muriendo, el cielo và á premiar sus trabajos. El militar se hizo hermano del religioso: el oficial aun de la mayor graduacion venera al ministro de la religion, le honra con política, y en cierto modo satisface el desprecio con que antes le miraba, seducido por la nueva *ilustracion*. La España parecía una gran cruzada en que todos se arman, por defender la religion de Jesucristo. Las lagrimas corren por mis mexillas al acordarme de lo que hizo entonces nuestra piedad: ¿cómo se critica ahora esta adorable religion? ¡Qué pronto se han olvidado algunos de lo que à su influxo, y al de sus sacerdotes debimos en nuestra revolucion!

Naciones todas de la tierra: que admirais una potencia como la España combatir ya vá para cinco años con la Europa entera, y à doce millones de almas estar peleando contra mas de cincuenta: que no podeis comprehender como aun no ha recibido la ley y besado las cadenas, del que en siete meses subyugó la Alemania, en tres la Prusia, en marchas seguidas la Italia, la Holanda, la Suiza, y solo con ir y ver, vencer las fortalezas de primer órden: sabios generales, políticos grandes, sabed que no es solo el amor á Fernando, la posesion de unos bienes temporales, las delicias de una amada patria, ni menos el temor de espo-

sados ser conducidos al norte, lo que nos mantiene ya và para cinco años en una guerra tan desastrosa, tan cruel. Sepa todo el mundo que lo que nos hace padecer gustosos tantos sacrificios, y ser superiores à nosotros mismos es, el amor á nuestra adorada religion. Aquellos objetos, si, nos movieron, nos atraen, tienen aun algun incentivo para nuestros corazones sensibles; mas quien principalmente nos sostiene en la lid, es nuestra religion: ella es el resorte príncipe que dió movimiento á toda esta gran nacion: ella la que vivificó con su fuego santo todos nuestros miembros: ella la que alegre nos conduxo à las filas; la que nos dió valor para acometer, la que nos ha hecho triunfar, y la que aun conserva al militar en los exèrcitos, despues de tantos reveses.

Religion santa, religion divina, religion adorable, que riges al pueblo español por el espacio no interrumpido de diez y ocho siglos: que no has sido obscurecida jamas por algun èrror nacido en las Españas: que has recibido los mayores aumentos en todos tiempos, por sus hijos que te han predicado hasta en los mas remotos paises, que siempre eres el objeto principal de sus conquistas, de sus estudios, y en la que únicamente ha colocado sus delicias y sus glorias; tu eres el único consuelo, la única satisfaccion del español: a ti se dirige en todos sus apuros, y te ofrece religioso todas sus batallas y sus triunfos. Por tí se sacrifica gustoso, y prefiere mil muertes, antes que sufrir tus insultos. El *francés* que te persigue, el *filósofo* que te desprecia, el *sabio* orgulloso que no conoce tu influxo, el *libertino* que se mofa de tus alhagos y del ascendiente que exerces sobre nosotros, ninguno de estos hombres habitarà el suelo de tu mansion, la siempre religiosa España..... Las furias infernales han vomitado algunos monstruos entre nosotros para perseguirte: pero nuestro brazo y nuestras plumas protegidas por el cielo, los exterminarán..... Algunos españoles incautos, es verdad, se han dexado seducir por la astuta *filosofia*, y alhagados con las aparentes luces de *reforma* é *ilustracion* te atacan, y tiran á destruirte, aun que sin pensar. ¡O religion amable.... ¡O dulce religion! Ellos desaparecerán en el momento que los franceses dexen de reinar: ellos hulrán pavorosos

J. IAZAÑA

mas allà de los Pírineos: ó retratarán sus doctrinas, ó se ocultaran timidos, avergonzados de haberse valido de la agresion francesa, para publicar sus errores y aumentar nuestros males, luego que venzamos à los que han causado esta escandalosa mutacion. El español siempre te adorara: el español es tu mas fiel hijo: el español dará su vida por defenderte. ¡ Gran Dios! protege nuestras armas; y las glorias de vuestra augusta religion, no volverán á eclipsarse ....

VI. Un milagro jamas visto en los siglos anteriores debía obrarse en la España, para libertarla del universal contagio que la *filosofia* habia causado en la Europa. La peste moral se propaga con mayor rapidez, que la que ataca la salud fisica. Los miasmas que introduce aquella, son mas sutiles, que los que comunica esta. La politica mas sagaz de los gobiernos no basta para impedir su transfusion. Un solo individuo tocado de este mal basta, para inficionar todos sus compatricios. Una vez arraigado en un pueblo, con dificultad se purifica. De ciudad en ciudad, de provincia en provincia se propaga con la velocidad que una exâlacion nocturna. Quando las autoridades del pueblo ó los ministros de la religion quieran atajar el mal, èl contagio estarà ya generalmente extendido, y multitud de sus individuos podràn ya contarse en el número de sus infelices victimas.

La historia moderna de nuestra nacion està dando á todo el mundo el mas doloroso testimonio de verdades tan terribles. El *filosofismo* de la Francia se ha extendido à nosotros: algunos de nuestros españoles están inficionados de esta nueva peste traida de los Pírineos: los ministros del santuario y nuestro gobierno ven a su pesar frustrados los preservativos, que la religion y sus conocimientos les han inspirado, para impedir su propagacion en la peninsula. Antes se fixó el mal solo en el exterior, la masa de la sangre no estaba viciada: aun quando se seguian las costumbres de la Francia, los extravios de su razon en orden á nuestra religion ni se copiaban, ni se defendian. Los que se veian tocados de aquella lepra, no aparecian en lo público: el gobierno, la *Inquisicion*, ó mas bien el temor de que atraerian sobre sí la exècracion pública, juzgandolos cómplices de los franceses, los tuvo á raya y siempre ocul-

tos: de algun tiempo á esta parte han salido á la palestra y causado los mayores disturbios.

Multitud de hombres presumidos de sabios han publicado en este tiempo ideas y *planes* idénticos en un todo, á los que dictó la Francia, para esclavizar la Europa, y destruir la religion de Jesucristo. Como aves nocturnas á quienes la verdadera luz ofusca, se escondieron temerosos á las primeras señales de nuestra religion y patriotismo. El estruendo del cañon, el silbido de las balas, y las voces *viva la religion y muera la Francia*, los asustó: se anidaron en los lugares mas obscuros. Las tramas, las intrigas, las victorias de los franceses fueron poco á poco abatiendo nuestros ánimos, y los *Filósofos* iban á proporcion apareciendo. Se dexaron ver en Sevilla, y ocupada casi toda la peninsula se manifestaron en Cádiz. La libertad de la imprenta los ha descubierto: en los papeles públicos se apellidan ellos mismos *Liberales*, baxo este título forman en testimonio del *Semanario y Revisor político* un partido opuesto al de los *Serviles*, se jactan públicamente que " si la Constitucion no ha sido trazada por los *liberales*, estos à lo menos han trabajado con incansable afan en juntar los materiales para su construccion " ¡Tanta es la presuncion con que se dàn a conocer!

En los números anteriores he dado las pruebas mas evidentes, de como la inmoralidad de los franceses se extendió à algunos españoles. Los esfuerzos de estos por comunicarnos las falsas doctrinas, que de aquellos bebieron, deben ser la materia (aunque odiosa) de este. La obcecacion del entendimiento sigue siempre à la corrupcion del corazon: viciado este, los sintomas del mal necesariamente debian aparecer: no es estraño, antes si es un resultado facil de preveer, que aparecerian entre nosotros aquellos mismos papeles ó escritos, que en la Francia comunicaron *los planes de la filosofia contra la religion y el estado.*

En efecto multitud de escritos que la prensa ha publicado de algun tiempo à esta parte, juzgo, no tienen otro origen sino la *falsa Filosofia* que ha seducido á sus autores, ni se dirigen á otro fin, que a propagar baxo el nombre de *reforma e ilustracion*, sus luces, sus principios, sus maximas. En la Francia en vez de pro-

ducir aquellos bienes tan necesarios para la felicidad del estado, sus resultados fueron la inmoralidad, el cisismo, la incredulidad, el ateismo. ¡Dios santo! ¡Dios justo! detened vuestro brazo y no nos castigueis abandonandonos à nuestro réprobo sentido, y á tantos estragos y horrores como la abominable *filosofia* ha causado en la Francia. Los españoles no intentan anegar su patria en sangre, ni perseguir vuestra religion divina. Las doctrinas de los *falsos filósofos* se manifiestan en sus escritos; pero dexaran de seguirlas, luego que conozcan los fines desastrosos à que se dirigen.

Con este ánimo voi á trasladar las ideas que se han estampado en nuestros papeles públicos. Ellos únicamente seran los testimonios que presente á la faz de todo el mundo y juicio de todos los sabios. Por documentos tan aùténticos y testigos tan irrecusables intento probar, que *algunos de nuestros españoles* (tal vez sin advertirlo) *han adoptado en sus escritos aquellos horrorosos planes*, que la Francia y Napoleon han seguido, para conquistar toda la Europa, destruir todos los cultos, y convertir á la España de una nacion católica en pais de los ateos, y de una potencia libre en una provincia cautiva uncida al carro del tirano y de su infame *Filosofia*.

No soi el moderno Tizon de la España, ni menos quiero ser el Aretin de mis sabios compatricios. Sé quanto debo à los hombres: protesto que no es mi animo zaherir á nadie: venero á todos: y quando trato de *periodicos*, *publicistas*, *sabios*, *políticos* no intento dañar el honor del mas mínimo: sus personas me son respetables, salvo sus intenciones, se que los unos publican en fuerza de su oficio, las ideas que otros les comunican, é igualmente conozco, que lo que á uno le parece un escrito impío, otro lo reputará por un papel de juicio, de critica, y solo un poco libre. Trato únicamente de *papeles*, *dichos*, *proposiciones*, *ideas*, *planes*, que me parece son idénticos à los de la infernal *filosofia*, que tantas lagrimas y tanta sangre ha hecho derramar á la generacion presente, y hara padecer á las futuras Mi pluma no hará correr por mi escrito la hiel que ahoga mi pecho, y amarga mi corazon, bebida en el dilatado espacio de diez y ocho meses en

multitud de papeles públicos: quiero ganar, no exâsperar los ánimos.

Es un hecho indudable, que en los dos primeros años de nuestra gloriosa revolucion, no se manifestaron entre nosotros estos hombres instruidos, que desde la libertad de imprenta se han hecho famosos en esta ciudad por sus ideas *liberales* y por sus escritos. Todas las provincias usaron de papeles públicos, para alarmar sus pueblos, y avivar en ellos la llama santa de la religion y del patriotismo. Las prensas no daban abasto à tantos sabios como escribian: el pueblo no se fastidió jamas de leer todos sus escritos. Los papeles de una provincia circulaban hasta en la mas remota, se buscaban con ánsia, se leian con ahinco. Unos con un estilo mas sublime, otros con expresiones mas comunes, estos por medio de proclamas, aquellos con manifiestos ú otros títulos todos publicaban odio al tirano, y lo conseguian. Los puntos únicos sobre que giraban sus almas, sus ideas y sus plumas, eran exclusivamente los que tenian relacion con el fin heroico de repeler la agresion francesa, libertarnos de su tirania, defender nuestra religion ultrajada, y vengar nuestro Fernando cautivo. Ninguno de los sabios de nuestra nacion se metió á *reformarla*, ninguno se atrevió siquiera à proponer *planes* para lo sucesivo, nadie se dexó ver con el especioso titulo de *ilustracion*, de *filantropia*, de *filosofia*: nadie trató en sus discursos materia de disciplina, ni intentó resolver asuntos controvertibles en la política. Todos los papeles respiraban piedad, devocion, un santo entusiasmo: á todos los españoles no se les oia sino" *viva la España, triunfe la religion, muera la Francia.*" ¡Bellos dias de nuestra revolucion, que pronto pasasteis!

Tratose de formar la junta Central: principiaron las intrigas; aparecieron los zelos de unos contra otros; se dexó ver el espiritu de provincialismo; se fué incrementando poco á poco el germen de la discordia: experimentamos al momento los mas funestos resultados, y á poco principió à debilitarse el valor del español y su energía.

Esta es la época en que apareció en la españa el primer periodista de ideas *liberales* baxo el título de *Semanario patriótico.* Su estilo fluido, ameno, lleno de

figuras, le mereció el aprecio de algunos hombres amantes de la novedad. Desde sus primeros números comenzó à esparcír baxo la parte *política* máxîmas odiadas de los españoles, ideas bebidas en la fuente de la *Filosofia*, *Política* del todo nueva para la España, que templada al estilo antiguo (segun dicen los *filósofos* de la Francia y algunos de los nuestros) veneró siempre sumisa sus usos, sus costumbres, las autoridades, las leyes, sus monarcas, y todas sus instituciones antiguas. En Madrid y en Sevilla no se atrevió à publicar el *Semanario* con toda extension sus nociones y sus *planes*; no obstante padeció varias vicisitudes; volvió à renacer en Cadiz y se manifestó al público lleno de la vanidad que inspira la filosofia. El ha sido el órgano de los *Filósofos*, el oràculo de los *Liberales*, el maestro de algunos de nuestros escritores, el modelo de otros publicistas, el reververo y fanal de las luces que en este siglo esparció la *filosofia*.

No obstante un tan poderoso exemplo dado à los demas periódicos de la nacion desde la corte, los sabios, los políticos no traspasaron una raya de los límites que les prescribía nuestra santa religion y la mas sana política. Principióse à tratar de la libertad de imprenta, los *filósofos* conocieron que este era el momento crítico de sacar partido: previnieron con sus escritos el juicio prudente y sabio de las Cortes; buscaron firmas por los cafees y tertulias; expusieron que la nacion aspiraba à una libertad que no conocia. Se principió la discusion, les fue favorable: juzgaron habian ganado una victoria, y desde entonces comenzaron à entonar los himnos de sus triunfos.

Nuestros *Liberales* datan desde el diez de Noviembre de ochocientos diez la época de la libertad de España. Yo venero aquella lei como emanada de una autoridad legítima: *conforme la han sancionado las Córtes es justa*. El tiempo dirá su utilidad.

Abusaron algunos escritores de esta libèrtad; aun antes de decretarse; las primeras paralelas para batir el edificio de la iglesia se habian tirado ya: principiaron al instante los fuegos contra las obras exteriores de la religion: y al ver quedaba impune el delito, se intentó osadamente asaltar el principal baluarte de nuestra fe y de

nuestra moral, atacando la inmortalidad del alma. (1) La nacion se escandalizó. Los padres de la patria corrieron à su socorro; sometieron el escrito al tribunal de la *Inquisicion*, se le mandó remitir, para que conociese en él y lo juzgase; (2) pero su autor escudado con mil pretextos que la *Filosofia* ha sabido inventar en todos los siglos y en todas las naciones, eludió el castigo. (3) Poco á poco se ha *barrenado* (4) la Constitucion en esta parte: las leyes que el gobierno nacional prescribió, para refrenar la petulancia, procacidad, ignorancia ó malicia de algunos, sè han despreciado. Desde aquella época no se ha cesado, de adelantar las obras en perjuicio de nuestra Sta. religion, con titulos de *reforma*, *ilustracion*, *Filosofia*.

El *Conciso* ha sido uno de los papeles que mas ha contribuido á la *ilustracion* y *reforma* de los españoles. Quatro noticias salpicadas con otros tantos chistes, tal qual sarcasmo vestido en un estilo popular contra los de su oficio, le hacen correr con aplauso. Desde sus primeros números se metió á *reformador*, y á perseguir el *fanatismo* y *supersticion*, sensiblemente fué creciendo en esta mania, hasta hacerse el agente mas solicito de los *liberales* y el apologista de sus doctrinas.

El *Diario Mercantil* es uno de los periódicos que se han empeñado igualmente en nuestra regeneracion. Principió á decaer con la plaga de tantos escritores, como inundaron esta ciudad, al aproximarse los franceses á estas costas. Previó su ruina, y que sin duda iba à morir como la Gazeta del Comercio, sino adoptaba el nuevo *plan* de meterse à *regenerador*. Se echó à filosofar de to-

---

(1) *Triple Alianza. Núm. 2.°*

(2) *Diario de Cortes. Tom. 3.° pág.* 139.

(3) *Al cabo de tanto tiempo no se sabe el resultado, no obstante que se mandó por las Cortes se le informase de lo que se actuase* con la mayor brevedad.

(4) *Nuestros periodistas usan de esta voz, cada vez que han dado al público alguna expresion menos respetuosa de algun predicador ó eclesiastico, sobre algun artículo de la Constitucion: ¿no la podré yo usar, y con mayor razon?*

do: inserta los papeles mas atrevidos, y està transformado de un papel *mercantil* en un predicador incansable del *filosofismo* y de su ilustracion.

El *Redactor* no ha tenido que mudar de sistema. Sus *artículos comunicados*, sus *variedades*, sus noticias de *Calle ancha* lo dieron a conocer al público por un nuevo *ilustrador* desde sus primeros números. La indiferencia mas que estoica con que oye à sus émulos, llenarle de insultos, sin siquiera contestarles, le hace mucho honor. Se advierte en este periódico un odio mortal contra la *Inquisicion*: es infatigable en combatir el Santo Tribunal: ¿ quál será el motivo de esta oposicion?

El *Patriota en las Córtes* salió al publico, y desde el principio quiso darse á conocer por sus opiniones atrevidas en punto de política, por su aversion a los reyes y por sus dicterios contra los ministros de la religion. La *Triple Alianza* principió por donde otros concluyen. En su número segundo intentó destruir de un golpe solo toda la religion. Despues han visto la luz pública *el Revisor político*, la *Tertulia patriótica*, el *Duende*, el *Censor*, el *Observador*, el *Robespierre Español*, la *Aurora de Cádiz*, el *diario de la tarde y el de la noche*. Añádanse á estos tanto papel suelto como diariamente salen á luz, y se verá reina en nosotros aquel prurito de escribir, que tuvieron los franceses en la época de su revolucion. (1)

En Paris los papeles públicos fueron los que llevaron el terror y la desolacion por todas las provincias: por ellos separaron los *filósofos* á los pueblos de los ministros de la religion, se los hicieron despreciables y odiosos, no tanto por la posesion de sus rentas y egoismo que ponderaban, sino porque los hacian correr como revoltosos, y que todo lo movian para que no se reformase la nacion, por no perder su propia comodidad. Brune se comprometió con el gobierno, á realizar esta empresa, con el *Diario* que publicaba baxo el especioso título de *Del Amigo del Pueblo*. En el se vaciaban todas las ideas, que los hombres mas foragidos pudieron inven-

---

(1) *V. pág.* 29 *y* 30.

tar, para desacreditar el clero. Un exemplo tan criminal fué seguido de otra infinidad de escritores, que en número de veinte, veinte y cinco y alguna vez treinta se imprimian diaria mente en aquella capital. Por este medio lograron los revolucionarios *filósofos*, hacer callar á los ministros de la religion: y los que no lo hicieron, murieron martires de su fe expatriados, ó escondidos en las grutas.

Admirará sin duda la publicacion y consumo de tantos periódicos solo en un Paris. ¿Quanto mayor debe ser nuestra admiracion al contar en solo Cadiz épocas de diez, doce y aun mas? Es verdad, que algunos se han suprimido ó por falta de subscriptores, ó por algun otro incidente que no es dificil adivinar: que otros no han tomado parte en la empresa de *regenerarnos*, y que algun otro no tiene mas oficio que rebatir y censurar los que se atreven, a infringir los limites que el gobierno les prescribió; pero un número excesivo sigue el empeño de amoldarnos à las ideas de la Francia, y hacernos participar de los bienes de una absoluta *reforma* ó *regeneracion*.

No será este su intento: exercerán tal vez el odioso ministerio de publicistas, por buscar su subsistencia en unos tiempos de tanta calamidad; mas como las correspondencias son tan reducidas, las noticias escasean, y los periodistas son en tanta multitud, se copian unos á otros, se zahieren y se critican con frecuencia, se dicen los mayores insultos, que sufren con resignacion. No basta esto para llenar todo su papel; insertan quanto se les dá, aunque sea impio è inmoral: congratulan à los subscriptores, dánles por la mania casi general de censurar las autoridades, gefes, el gobierno y sus operaciones, derramando principalmente la hiel del sarcasmo y de la maledicencia sobre los ministros de la religion, los usos y costumbres de la iglesia.

En asuntos de esta clase no debian los publicistas tocar por politica y por religion; pero puntualmente estas son las materias que con mayor frecuencia se leen en nuestros papeles públicos. Desde el Papa sucesor de San Pedro hasta el pobre sacristan, desde el cardenal hasta el monacillo mas pequeño, desde el provincial mas respetable hasta el fraile mas abatido; las costum-

bres mas piadosos, y los santos que veneramos en los altares; los puntos mas dificiles de la disciplina eclesiastica, y aun los dogmas de nuestra santa religion han sido objeto de la mordacidad de algunos escritos. (1)

¿Qué fin podran tener en publicar tantos papeles, en trabajar con tanto afan, en perturbar ó dividir los ánimos? Sin duda no será otro que la *ilustracion* del pueblo español; que se quiten de la España tantos *abusos*, y que se disipen las obscuridades del *fanatismo* y *supersticion*. En esto coinciden los mas de nuestros papeles públicos. Yo lo concederé por honor á sus autores; pero el pueblo que no conoce tales *abusos*, ni vé tales defectos, ni toca tal *supersticion* y *fanatismo*, juzga que todos los papeles son impíos; teme que la religion se pierda, por que vé zaherir y criticar lo primero que él alcanza à ver, que son sus exterioridades. ¿En este caso que deberan hacer nuestros sabios, si el bien de la patria los mueve à escribir? Juzgo que callar: y si se escribe, sea nada mas que para unir los ànimos. Escritores, dexad que se arrojen los enemigos de nuestro suelo, y entonces seguir en la saludable empresa de la correccion general.

Todo lo que no sea estar á estos principios, es dividir la opinion pública y entibiar el entusiasmo del pueblo español. Dexese al pueblo con lo que los filósofos llaman *fanatismo*, tiempo llegará de reformar; para la lucha en que estamos, es de mas utilidad que la *ilustracion*, de que tanto se jacta la *filosofia*. Baile (2) y Rousseau (3) se descuidaron en decir: " el *fanatismo* aunque sanguinario y cruel es sin embargo una pasion grande y fuerte que eleva al corazon del hombre, que le hace menospreciar la muerte, que le dà una actividad prodigiosa, y que con solo dirigirlo mejor, basta para sacar de él las mas sublimes virtudes; en vez que la *irreligion* y el espiritu reflexivo y *filosófico* se adhiere à la vida, afemina y en-

---

(1) *Las pruebas se pondrán en seguida.*

(2) *Citado por Rousseau. Deismo refutado. Tom. 1.º pág. 318.*

(3) *Emil. Tom. 3.º pág. 182 en nota.*

vilece las almas, concentra todas sus pasiones en la baxeza del interes particular, y en el desprecio de la palabra *Yo humano*, y de este modo *socaban sin ruido alguno los fundamentos de toda sociedad.*"

Quisiera referir algunos hechos, que comprobasen esta verdad; pero baste decir, que mientras mas *ilustracion* ha habido, hemos ido peor: los motivos son faciles de coñocer. Los mismos temores que agitan al pueblo inculto, conmueven tambien á los que tienen luces y experiencias: cotejan las doctrinas con los maestros: lo que se hizo en Francia, y lo que se practica por ellos en nosotros: y concluyen, que los medios que han tomado algunos de nuestros escritores, para nuestra reforma no son á proposito para vencer la Francia, ni menos favorable á nuestra santa religion. Ven, que predican *reforma*, y enseñan la inmoralidad: (1) que pretestan sumision á las autoridades, y publican sus defectos con el odioso nombre de *tiranía*; que se cansan porque los ministros de la religion a nadie persigan, y ellos han declarado *guerra á todo monigote*, que ostentan querer lo mejor, que se ilustren los pueblos, que se reformen los abusos, que se regenere la nacion, é introducen el desórden, la division, la guerra intestina. La mayor parte de los españoles juzga, que se persigue la religion... ¿serán infundados sus recelos? Los *planes* que han adoptado algunos de nuestros sabios, para refoimar la península, son en parte los mismos que la *filosofia* inspiró, para destruir el cristianismo, y los que la Francia y Napoleon siguieron, para encadenar la Europa y exterminar toda religion: los resultados deberán ser unos mismos. Vamos á la demostracion.

Convegamos antes en estos principios, que son otras tantas ilaciones necesarias de quanto va escrito, ó llamense sus corolarios.

I. La falsa filosofia ha sido siempre enemiga de la religion de Jesucristo. (2)

---

(1) *En las páginas siguientes se darán las citas correspondientes á este párrafo.*

(2) *Número I y las páginas, que le preceden.*

II. Desde su institucion hasta la época presente, han trabajado ó los filósofos ó los hereges por su exterminio. (1)

III. Las armas de que se han valido á este intento, han sido siempre sofismas, supercherias, imputaciones falsas. (2)

IV. En su estimacion y en sus escritos no ha corrido la religion cristiana sino con el nombre de *fanatismo*, *supersticion*, *locura*. (3)

V. Los misterios de nuestra creencia han sido siempre para los filósofos *fábulas*, *patrañas*, *absurdos*. (4)

VI. Los ministros de la religion cristiana à las luces de la filosofia son unos *fanáticos*, *supersticiosos*, *maestros del error*. (5)

VII En todos los siglos se han visto perseguidos por aquellos, que procuraban acabar con la religion de Jesu cristo. (6)

En orden al estado.

VIII. Los reyes son unos tiranos para los filósofos. (7)

IX. Han trabajado en todo este siglo pasado en destruir todos los tronos, y lo han conseguido en toda la Europa. (8)

X. Los medios de que se han valido para tan criminales proyectos han sido, llamar à los reyes *tiranos*, *déspotas*, atribuirles los males que padecian sus vasallos, y excitar á estos á la rebelion, proclamandolos *libres*, *iguales*. (9)

---

(1) *Página* 16.
(2) *Página* 19 *y siguientes.*
(3) *Página* 7 *ibiden.*
(4) *Página* 28 *y* 29.
(5) *Página* 30.
(6) *En todos estos números.*
(7) *Página* 23 *y siguientes.*
(8) *Todos los números II y III.*
(9) *Ibiden.*

Ninguno que haya leido la historia moderna de la Francia y la de la iglesia desde el primer siglo, dexarà de convenir en estos principios. Desde el primer número hasta este último no aparece mas que una cadena de hechos, una serie no interrumpida de testimonios que acreditan, ser la *destruccion de la religion católica el plan sostenido de los filósofos, y de su filosofia.*

Si aun hai quien dude, si juzga alguno que se exágera, si piensa que el temor de que se pierda mi religion, me hace ver en todas partes escollos y peligros, ó que mi imaginacion acalorada no presenta á mi alma en todos los malos filósofos sino otros tantos Celsos, Julianos, ó Porfirios, tómense las obras de Bayle, Volter, Rousseau, Federico, D' Alembert, el marques D' Argens, de quantos *falsos filósofos* han aparecido en este último siglo en la Francia, Inglaterra, Alemania, Prusia, y se verá, que aquellos son otros tantos principios adoptados generalmente por todos los enemigos de nuestra religion, y que no se ha hecho mas por los últimos que repetir los argumentos de los primeros y sucederles en el oficio de perseguir la religion de Jesu-cristo. Léase la historia de la Francia, consúltense á lo menos los hechos de su revolucion, y se verá que la extincion del cristianismo es lo que se intentó y á lo que se ha tirado desde el principio. Los testimonios siguientes pondrán la cuestion fuera de toda duda: en ellos estan delineados con puntualidad *los planes de la abominable filosofia*, é igualmente se señalan los medios que debian realizarlos. Juzguemos nosotros si se han cumplido en la mayor parte de la Europa, y veamos si tratan algunos de los nuestros, realizar tan horrible plan en nuestra afligida nacion.

"Un sabio (dice Federico) el qual hubiese meditado sobre los males, que la iglesia causa á su patria, baria ciertamente grandes esfuerzos por librarla de ellos." He aqui los medios que asigna su politica infernal, ó mas bien su falsa y astuta filosofia" desacreditaria las *fábulas absurdas* que sirven de pasto á la pública debilidad...... declamaria contra las *practicas exteriores*....... gritaria contra los asilos de una gente ociosa, que se mantienen á expensas de la parte laboriosa de la nacion, contra esta multitud de *Cenobitas*...... de este mo-

do la religion vendria à ser una materia de mera especulacion, indiferente para las costumbres y para el gobierno." (1)

" Quando se quiera destruir el *fanatismo*, no conviene tocar à los obispos; pero si se llega al disminuir los *frailes*, y sobre todo las *ordenes mendicantes*, el pueblo se resfriará, y menos *supersticioso* obedecerá à los potentados, par conducir á los obispos à aquello, que es conveniente al estado. Este es el único modo de combatir, *minar sordamente y sin ruido el edificio de la irracionalidad*. (2)

El marques D' Argens. " Mi propósito es, destruir para siempre la *supersticion*, á la que se ha dado el nombre de religion: (este es el medio que asigna su filosofia) destruyendo estos clarines de la *supersticion* (habla de los frailes) y del *fanatismo*..... se disipara el *error*, y se entibiarà el zelo, y la fé por falta de quien la reanime, se apagará....(3)

Federico al ver que la filosofia iba á triunfar, y la religion à decaer, decia: " el imperio de la *ignorancia* esta para caer... cayó la *máscara de la superstic on*..,. está para cumplirse la grande revolucion.... nosotros tocamos este momento feliz." (4)

Pero quien designa con mayor claridad los proyectos de la filosofia, y los medios de cumplirlos, es Buonaparte. En la instruccion que dió el diez y ocho Brumario año quinto al ciudadano Servelloni en la Italia le decia: (5) " El directorio quiere que el papa perezca absolutamente quando sea oportuno, y con él sea sepultada su religion." Los medios de que dice debe valerse, son: " 1.° preparar los pueblos al desprecio de la doctrina católica: 2.° empeñarlos por su interes personal en su destruccion: 3.° despues enagenar los bie-

(1) *Proyecto de los incrédulos, página 33 y 40.*
(2) *Página 109.*
(3) *Página 9.*
(4) *Ibidem.*
(5) *Política peculiar de Buonaparte por el Excmo. Sr. Ceballos, página 6.*

nes del clero: 4.° entregar este á la ignominia del *charlatanismo*.... 5.° estos resortes seran manejados por vuestros *escritores*...... 6.° castigue Usted à los obispos que se atrevan, à turbar los misioneros de la libertad...... 7.° reprima los *fanáticos*...... (1)

Sigamos este orden: nuestros escritores le han copiado con fidelidad: sus papeles son los testimonios mas decisivos. El pueblo no necesita consultarlos de nuevo: en los cafées, fondas, calles, plazas estan puestas las cátedras y los maestros de estas nuevas doctrinas, predicadas hasta aqui por los franceses, y que ahora se oyen sostener con escandalo por los españoles... No quisiera citar los papeles en particular: las pruebas que pienso dar son mui públicas; pero temo, que los españoles de otras provincias no han de dar asenso á mis proposiones, porque no han de creer, que un español se haya corrompido tanto; ni que sea capaz de propagar unas ideas tan subversivas y escandalosas, enmedio de un pueblo en extremo amante de su religion, y á la vista de un gobierno sabio y religioso, que vela infatigable por la conservacion del estado y de la religion. Para que no se me pregunte lo que al Señor Vicario capitular de esta diócesis, (despues de haber hecho este su representacion contra tanto papel impio como se vé diariamente salir) ¿ quáles son los escritos en que se mofa la religion y sus ministros? admito el partido doloroso para mí, de poner las citas al margen. (2)

---

(1) *Página* 8.

(2) *Desde que principié á escribir este papel, traté de reducirme lo posible. La pobreza de mi instituto me impedia imprimirlo por mi. Los asuntos que en él se tratan, poco interesantes para la mayor parte de los que compran papeles en estos dias, me hacian temer que la extraccion de mis números no llenaria el costo de su impresion, y asi que ninguno de los impresores aceptaria esta especulacion. La dificultad debia aumentarse en razon del volumen. Las citas (para los mas inutiles,) llenarian la mitad del papel: traté de suprimirlas. Anduve quatro imprentas quando quise darlo á luz, y aunque mis primeras palabras eran, que*

1.° *Preparar* (decia Napoleon) *los pueblos al desprecio de la doctrina católica.*

Doctrina católica es, que la palabra de los ministros del Señor no es palabra suya, que debe ser oida como que es palabra de Dios, (1) y que para que fructifique, ha de recibirse en un corazon puro y mui bueno. (2) ¿Qué podrá decirse del plan horroroso propuesto contra los predicadores? (3) Ir al templo por mera curiosidad, y oir el sermon por pasatiempo, es un delito en la moral cristiana: ¿qué clase de crimen será, ir á oirlo con una malicia refinada, farisaica, *ut caperent eum in sermone.....* (4) *et ut possent accusare*

---

nada exîgia sino su publicacion, nadie quiso hacerse cargo de su impresion. Al fin se facilitó, y estando ya tirados algunos pliegos, salió la censura del diccionario razonado, *notandole, haber vertido el veneno de los filósofos, sin poner el correctivo. Esto me hizo mudar de plan en este número. Por lo expuesto ya y por evitar contestaciones, que yo no podia imprimir; por consultar á la brevedad; principalmente, por no tener que dar en rostro á nuestros escritores, citandolos en público, y haciendoles ver sus doctrinas idénticas en mucho, á las que los* filósofos de Francia *esparcieron antes de la revolucion, me habia abstenido de nombrar los papeles que extractaba.*

Todo este número se componia de multitud de proposiciones dignas de notarse, publicadas en nuestros papeles para la realizacion de los planes de Buonaparte por algunos de nuestros escritores. Dexaba á los españoles formasen juicio, comparando ellos estas doctrinas con las que en los anteriores números habia manifestado de los filósofos *de todos los siglos. Me he visto en la precision de cercenar multitud de proposiciones que juzgaba impias, sospechosas, revolucionarias, escandalosas, hijas de la abominable* filosofia, *por añadir el antídoto á las que dexo, y poder citar, sin aumentar mucho el volumen, los papeles de donde se han tomado.*

(1) *S. Paul. Epist. ad Thessalon. cap.* 2. ℣. 13.
(2) *S. Luc. cap.* 8. ℣. 15.
(3) *Diar. Merc.* 15 *de Abril.*
(4) *Math. cap.* 22. ℣. 15.

eum?..... (1) En las iglesias de Cádiz se principió à realizar este proyecto criminal: el escándalo se aumenta; sus autores no se esconden ya; han salido a la palestra; se ha tenido valor de publicar, amenazando à los predicadores; " exìsten hoi en Cadiz taquígrafos por todas partes, que les recordaran quanto se dixo en el púlpito...." (2) ¿Como ha de predicar un sacerdote, viendo que detras de una columna se le està copiando el sermon, para que sirva luego a la critica y befa de sus enemigos en los cafees, tertulias y calle ancha?.... Este es el modo de que se acabe la predicacion.

Doctrina católica es, que la divina escritura no se debe citar para cosas ridículas, transmutar sus palabras, atribuirles un falso sentido, ni menos para insultar. (3) " Como soi licenciado (dice un escritor) tambien *ribeteo con textos* mis opúsculos, y en esto de *Letras Sagradas* he sido un lince: oigan Vms. lo que yo les diria à los sobredichos (clerigos y frailes) *ibi est spiritus Dei, ubi est libertas*: (¡Que sacrilegio! estas son las palabras: *Ubi autem spíritus Domini, ibi libertas*) (4) concluyendo con la terrible sentecia, que debia escribirse con letras de oro en todos los *cabildos*, *refectorios y cocheras*: *Nisi quis laboraverit, nec manducet.*" (5) " Serviles, desesperaos enhorabuena, (exclama otro) no hai remedio: perdisteis el pleito y no hai apelacion, de nada sirve que citeis *textos*, *esto es la carabina de Ambrosio.*" (6) ¡Asi se habla por un español.

Doctrina católica es, que las cosas santas exìgen tratarse con santidad: que los misterios de nuestra fé se deben explicar con respeto, sin atreverse à querer descorrer con una mano sacrilega el sagrado velo, que oculta su divinidad a los ojos de los mortales. (7) Hor-

---

(1) *S. Joan. cap.* 8. ℣. 6.
(2) *Redact.* 13. *de Junio.*
(3) *Concilio Trident. sess.* 4.
(4) *Ep. ad. Corinth.* 2. *cap.* 3. ℣. 17.
(5) *La Frailada pág.* 13.
(6) *Duende contra el P. Alvarado.*
(7) *Proverb. cap.* 25. ℣. 27.

rorizese el fiel al oir contar, " que la sagrada forma *sabia á cuerno* á un penitente, y que el padre (que en el tribunal de la penitencia hace las veces de Jesucristo,) contextó, que *era destilacion de la cabeza.* " (1) ¡Qué se traigan à comparacion los *Sacramentos con las ayudas ó ventosas!* (2) Y ¡qué por una explicacion sacrilega se haga tránsito de la aritmética à la teologia, para obscurecer por aquella el augusto misterio de la Trinidad, que esta no puede comprehender! (3)

Doctrina católica es, contra los luteranos, calvinistas, wicleffitas y otros hereges, que la unanimidad de los padres en materias de fé, es un argumento infalible: que el concilio ecuménico aprobado y confirmado por el Papa en puntos de fé y disciplina general, es una regla indudable de fè: y que la iglesia misma que es una *reunion de hombres*, baxo el régimen de sus legitimos pastores, principalmente del Vicario de Jesucristo, goza de la infalibilidad en sus definiciones, y que los fieles *deben someter su razon á sus fallos, creyendo como infalible* quanto por este órgano se les comunique. (4) Póngase en paralelo esta doctrina de la iglesia con el principio de critica inserto en el *Diccionario burlesco.* (5) " Creer que un hombre, ó *una reunion de hombres* es infalible porque lo dicen ellos, ú otros hombres cuya infalibilidad no está probada: y *someterse á sus fallos ciegamente*, es fundar una fé infalible sobre fundamentos mui falibles. Solo Dios es infalible. " Por sino se advierte la fuerza de esta expresion paliada algun tanto con esta " *porque lo dicen ellos, ú otros hombres cuya infalibilidad no está probada,* " concluye para dar toda la extension á la inteligencia de su ley: " *yo no sé si he dicho algo....* " Mas que algo es: comparese la doctrina de la Iglesia con el principio de fé que este sabio establece: la ilacion lo dirá.

(1) *Dicc. burl. pág.* 3 *y* 4.
(2) *Ibid. pág.* 45.
(3) *Ibidi pág.* 12.
(4) *Charm. Theol. tom* 1.° *pág.* 162. 241. *y* 356.
(5) *Pág.* 133.

Doctrina católica es, que por Dios reinan los reyes; (1) que toda potestad trae su origen de Dios; que el que resiste à las potestades, resiste al precepto de Dios; que no solo por temor, sino tambien por conciencia debemos ser sumisos á los príncipes, como que son ministros de Dios, vengadores de sus ofensas, y executores de sus iras; que aun quando sean díscolos ó malos, son acreedores á nuestros respetos y sumision. (2) Algunos de nuestros escritores no piensan asi. Léase la tragedia *Roma libre*, representada hace poco en este pueblo. Bruto acaba de merecer en Cadiz los mismos honores, que le tributaron sobre las tablas de Paris los cómicos, los Voltaires, los *filósofos*, los franceses. Su tragedia repetida en los teatros de la Francia revolucionó todos los pueblos, la religion se acabó, el rei fué decapitado...... ¿Cómo se llama á un regicida *bienhechor*? ¿cómo á su puñal, *puñal sagrado*? ¿como *juramento santo* á la exêcrable resolucion de cometer un crimen? ¿cómo da Dios inspirado.....? (3)

Españoles, ¿quienes sois?.... ¡celebrar con palmadas la muerte de un rei.....! ¡confundir esta idea con la de un tirano.....! ¡aplaudir tanto á Bruto y á una cómica que à la *libertad* representa! (4) ¡Ai amados compatricios! Quando vosotros os divertis, celebrando la *libertad* en el teatro, las bombas destruyen esta hermosa ciudad, y difunden el terror en todos los ciudadanos..... Alegraos vosotros enhorabuena..... los españoles lloramos. *Grito de salvacion* llama el Diccionario burlesco (5) a *viva la libertad y mueran los tiranos*...... " ¡*Libertad*! al pronunciar esta dulce voz, que humano pecho no se siente inflamado de un espíritu celestial? (6) " " Haraganes (dice otro) hipócritas, egoistas, necios, monigotes,

---

(1) *Proverb. cap. 8. ṽ. 15.*
(2) *S. Paul. ad Rom. cap. 13. ṽ. 1. 2. 5. 4.*
(3) *Pág. 3. prólog. Escèna 1. pág. 1. Prólog. pág. 3. Escen. 1. pág. 3.*
(4) *V. Conciso 30 de Junio.*
(5) *Introit. pág. 6.*
(6) *Pág. 90.*

quereis que siempre seamos esclavos? ¿quéreis remachar mas y mas las cadenas? (1) Sin trastornar el estado no se puede progresar, ni se salvara la patria.... No se dé lugar á que al verse tratado (el pueblo) con vilipendio, conozca tal vez el todo del poder que tiene, y quales son sus derechos." (2) Con estos gritos se alarmo por los *filósofos* à la Francia: con ellos se ha destruido toda la Europa: ¿que intentaran nuestros escritores quando repiten estas voces al pueblo español? (3)

Doctrina católica, *es*, que la religion verdadera, y única es la cristiana, católica; que fuera de ella no hai salvacion: que su fe, y su moral hacen la felicidad de todos los estados; que las naciones, los reyes, los vasallos à ella deben todo bien. (4) El patriota en las cortes en uno de sus primeros números se atrevió á insultar nuestra adorable religion, atribuyendo à ella y à sus ministros multitud de perjuicios que afligian á la humanidad. " La religion (dice) todo lo allana.... ella ha hecho déspotas á los reyes,... la opinion de que son puestos por Dios, es abominable.... los ministros de la religion por el grande interes que de esto les resultaba, se apresuraron á entregar en manos de los reyes las armas de la religion, para consumar la grande obra del despotismo."

Don Alvaro de Flores, (Constitucion presentada al gobierno,) se atrevió à publicar una leì de tolerancia general. (5) " ningun ciudadano será incomodado en su religion, sea la que fuere." Este es el plan de Rousseau, de Volter, de Bayle: esto es lo que ha dictado la *filosofia*, para combatir el cristianismo, que no permite otra religion que la católica: esto es lo que ha hecho Napoleon en Francia, en Italia, en quantos paises ha conquistado. ¿Es esto lo que quiere este español?

---

(1) *El Duende contra la Diarrea de las Imprentas.*
(2) *Duende núm.* 5.
(3) *Véase el núm.* 2.º *pág.* 33.
(4) *Efes. cap.* 4 *S. Agust. serm.* 6.
(5) *Lei CIII.*

Doctrina católica es, que los santos reinantes con Cristo son dignos de veneracion, (1) y que sus imàgenes deben ser respetadas (2) Nuestros papeles han tirado á ridiculizar esta doctrina. En la *vida del labandero de Madrid* impresa poco ha en esta ciudad se hace esta pregunta " ¿porqué en la catedral con frecuencia se muda de santos ? Como carecemos (dice) de maderas finas y queman tanto incienso junto á ellos, se abren, y se echa mano de los *ciruelos, naranjos y alcornoques* para hacer otros nuevos, que se colocan en el lugar de los viejos. " En el *diario mercantil* se estampó por un español esta impiedad: " Soi mas cristiano que San Pedro. " (3) Enmedio de la mayor publicidad, y del mas augusto congreso se oyó decir á uno de nuestros sabios: " toda la orden de predicadores junta con su fundador al frente no me interesa mas que mi honor: " (4) el que sepa, califique esta proposicion. A un perro le dá otro el nombre de San Ganaleon, y dice de él, "que estaba milagreando en pacifica posesion de su santidad. " (5)

Doctrina católica es, que el hombre fué criado para amar y servir á Dios : que fué formado del polvo: que su alma es una substancia espiritual, imagen de su Dios : que su vida es una continuada serie de afliccio-nes: que debe ir para salvarse por un camino angosto y puerta estrecha à la vida eterna : y que ignorando si es digno de odio ó de amor, la muerte debe serle temible. (6) Nuestros sabios dicen : el hombre es el producto de las afinidades quimicas : (7) " Dios crió al

---

(1) *Símbolo. S. Agust. contr. Faust. lib.* 20. *cap.* 21.
(2) *Niceno II. Trident. sess.* 25.
(3) *Papel publicado un defensa del predicador S. Lorenzo que lo impugnó.*
(4) *Diario de Cortes. Tom.* 8.º *pág.* 87.
(5) *Dicc. burl. pág.* 113.
(6) *Catecis. de Pouget tom.* 4 *pág.* 1. *Genéss. cáp.* 1 *y* 2. *Job. cap.* 7 *Mate. cap.* 7 *v.* 13 *y* 14 *eclesiastes. cap.* 9 *v.* 1 *Duc. cap.* 12 *v.* 40.
(7) *Memorias sobre la reforma de la medicina pág.* 21.

hombre, para vivir, no para exîstir solamente. ¿ Y qué es vivir sino exercer con toda plenitud posible las facultades de que el cielo nos dotó? El hombre nació para el movimiento y la accion: y pues esta vida en expresion de los *contemplativos* es una peregrinacion para la eterna, ya que el Supremo Hacedor no nos ha hecho impasibles, si podemos ir por senda de flores, no caminemos por entre espinas y abrojos." (1) "La muerte es nada, (decia el Robespierre) es no exîstir, es no sentir trabajos ni placeres." Estos son los principios y doctrinas del materialísmo. El español, que quiera aprender á morir lea la voz: *Muerte*: del diccionario burlesco. (2) Asi muere el hombre de bien, (dice) despues que refiere que Velarde al saber se habia ganado la batalla de la Albuera exclamo: *nada importa que yo muera...... mi familia.. ...* "Cumplió con su obligacion en este mundo y nada tiene que temer en el otro," resuelve nuestro escritor. Asi murió el Mariscal Lannes, con estas palabras espiró. Asi mueren los filósofos. ¿ Y asi ha de morir un cristiano? (*) No. Jesucristo no murió asi.

La Matrie no expresa mejor la vida del hombre en su *Hombre máquina*.

El *hombre planta* no da una idea mas exâcta de su sensibilidad. Sócrates y Séneca no apostrofaron mejor la muerte próxîmos á morir. Aprended cristianos la nueva *filósofia* que algunos españoles os dan: *vivir es exercer con toda plenitud las facultades de que el cielo nos dotó.* Mugeres disolutas, hombres voluptuosos, seguid vuestros placeres, dad ensanche à vuestros apetitos, coronaos de rosas, antes que se marchiten; mientras *mas gozeis, mejor vivis.* Filósofos rancios oid, *el hombre nació para el movimiento y la accion*: el bruto, el insecto mas vil

---

(1) *Diccion. burl. introi. pág.* 13.

(2) *Página* 108.

(*) *Llamo la atencion sobre la proposicion penúltima. Regla general, dice,* siempre que la razon ó la religion van contra el hombre, *el hombre indefectiblemente vá contra la razon ó la religion.*

y despreciable ha nacido para estas funciones tambien. Sabed catolicos: *esta vida en expresion de los contemplativos es una peregrinacion pará la eterna*: este dogma de nuestra fe es doctrina de los *contemplativos* nada mas: es una expresion de su acalorada imaginacion, que puede llevarnos á un error como conduxo á Molinos *su vida contemplativa*, en frase de este escritor. (1) La doctrina de San Pablo, (2) que no tenemos aqui ciudad permanente, que peregrinamos mientras vivimos, hasta que lleguemos a unirnos con el señor, nuestro simbolo y nuestro evangelio que nos enseñan una vida eterna no merecen la atencion de los *filósofos*. Hilariones, justos que obrais con temor y temblor vuestra justificacion preparandoos toda la serie de vuestros años para morir, no temed: *la muerte es nada, es no sentir trabajos ni placeres*: con ella todo se acabó. ¡Quàntos delirios! ¡Quántos errores!

Doctrina católica es, que las almas que existen en el purgatorio, se alivian de sus penas por las oraciones de los fieles y sufragios de la iglesia: que las vigilias, oficios de difuntos y limosnas que se invierten en los que las cantan y asisten, contribuyen á que sean absueltas de sus pecados. (3) Esta doctrina se ridiculiza en el *diario mercantil*, (4) contribuyendo a su desprecio por las quatro preguntas siguientes: "I. ¿Es mas satisfactorio el oficio rezado que el cantado? II. ¿Las penas del purgatorio se disminuyen á proporcion de los cuerpos del tumulo? III. ¿Las sobrepellices deben ser limpias ó sucias? IV. ¿El dinero que se da al *clerigote gordo*, se emplearia mejor entre los pobres para que rogasen por el muerto?......" despues promete dar un tratadito sobre funerales. ¿Incumbe esto a un diarista? No es esto poner en ridiculo las ceremonias santas de nuestra religion adorable, y hacer que se mofen los impios de sus usos y de sus ministros?

---

(1) *Página* 103.
(2) *Hebreor. cap.* 13. ℣. 14.
(3) *Macab.* 2. *cap.* 12. ℣. 45.
(4) 20 de *Noviembre.*

Doctrina católica es, que por la predicacion se apacientan los fieles, (1) que por ella se desarraigan los vicios, (2) y se estimulan á la virtud: que los exôrcismos producen efectos saludables, en aquellos á quienes se aplican por los ministros, que ella destina á este fin por la gracia de uno de sus sacramentos; (3) que el azeite bendito, que los brevetines (4) que contienen reliquias de santos ó cosas benditas ó santificadas, y que el rezo de algunas preces como rosario, letanias &c. sirven, para obtener del cielo sus beneficios y la remision de las reliquias de nuestras culpas, debiendo ser tratadas con santidad. Nuestros sabios se han empeñado en ilustrarnos, haciendo ver lo perjudicial de la predicacion, llamando à los sermones *concitaciones*: (5) proponiendo planes para reprimir, y aun extinguir este ministerio, ridiculizando *las prácticas exteriores* que decia Federico, y haciendo despreciable la doctrina de la iglesia.

" Para atajar dice el *Diario mercantil* (6) el abuso, que de su santo ministerio ciertos predicadores hacen, atacando los buenos principios sancionados ya por la nacion, convendria que algunos hombres de ideas sanas, diestros en la taquigrafia estuviesen à la mira, y copiando literalmente los trozos anti-constitucionales de ciertos sermones, los publicasen al dia siguiente. " El Redactor (7) ha propuesto otro plan que corta de raiz este tan *críminal abuso*, " aturdido estoi (dice) al ver tanto proyecto como se ha estampado en los periódicos, á fin de refrenar los imprudentes ministros del evangelio, que contra su espíritu de paz fomentan la desunion, y nos empeñan en una guerra de opiniones religiosas...... Yo no sé como las Cortes lo sufren, ni

---

(1) *Concilio Trident. Sess. 23. Cap. 1.°*
(2) *Sess. 5. cap. 2.°*
(3) *Catecis. Pouget tom. 4. pág. 213.*
(4) *Bened. XIV. tom. 3. Bul.*
(5) *En el núm. último se citará.*
(6) 15 *de Abril.*
(7) 18 *de Abril.*

como el gobierno lo tolera, ni...... En tiempo de Enrique VIII de Inglaterra, y de su hermana Maria era aquel pais basto teatro de horrores debidos à las controversias teológicas,...... y qué hizo? (la reina) mandó que por seis meses no se predicase sin un permiso expreso de su mano, à fin de restablecer la paz, y se consiguió " extinguir la religion de Jesucristo, que era lo que se pretendia. ¿Si sera este el *plan* de nuestros proyectistas? Lo cierto es, que Enrique VIII queriendo reformar la Iglesia anglicana, la destruyó. Es un hecho indudable en la historia.

El papel *Mi segundo sueño* abusa de la escritura; dà en rostro con el rezo hincadas las rodillas; se burla de las oraciones de una monja, y llama á los brevetines *antídotos claustrales*. El Conciso insertó en varios números una letanía ridicula en que zahiere los ministros de la religion. " Las religiones y los clerigos por sostener sus privilegios, cometen mil S. " (sacrilegios) El Redactor publicó un papel remitido por B. O. (1) sobre la historia del padre Froilan Diaz: aquí ridiculiza á Monjas, frailes, clérigos, cardenales, obispos, nuncio, papa, reliquias, escapularios, el azeite bendito, los exôrcismos de la iglesia y sus ceremonias.

Doctrina católica es contra Lutero, Calvino, Bayo y Jansenio, que el hombre (aunque algun tanto debilitado su libre albedrio) jamas pierde su libertad, (2) que el poder pecar no es el complemento de una potencia libre, (3) sino efecto del abuso de las facultades de que el cielo le dotó. El *Duende* hizo correr esta proposicion: " el hombre por la libertad civil, perdió la natural." Luego el hombre en sociedad carece de la libertad que Dios y la naturaleza le concedieron: luego los bienes de la naturaleza y de la sociedad, estan en oposicion; poseidos unos, los otros se pierden: luego la naturaleza no hizo al hombre para la sociedad,

---

(1) 15. *de Abril.*

(2) *Concil. Trident. Sess. 6. cap.* 1.°

(3) *S. Anselm. Dialog. de lib. advit. cap.* 1.° *et S. Thomas.*

sino para sí solo; las prendas con que aquella le hermoseó es indispensable sacrificarlas para vivir en sociedad.... ¿ Es esta la *Filosofia*?

Sabios de la nueva ilustracion, Dios crió al hombre libre; lo crió para la sociedad, no para sí solo: tales dotes de naturaleza no se pierden jamas: las leyes civiles no destruyen la obra de Dios: la sociedad conserva al hombre los derechos que recibió en su creacion. Volter es el que estableció unos principios contrarios á estos: se quejaba de los hombres, atribuia á la sociedad los males que padecian los pueblos: el mismo decia de sí, haber tenido mas de una vez los deseos de irse a la soledad, y... ¡*echarse á andar á quatro pies*!... Rousseau le dió en restro con tanta degradacion, aunque sostenia, contra Hoves, que el hombre por naturaleza era insociable, pero no feroz. (1)

2.° *Empeñarlos por su interes personal en su destruccion*.... Buonaparte habia aprendido este plan de Federico, (2) de Rousseau, de Baile, y estos de los *filósofos* de los primitivos siglos, (3) y de los hereges que les siguieron. Para realizar este *plan*, no consideran nuestra religion en los dogmas de su fe, sino en las leyes de su moral: no en los preceptos universales, sino en aquellas reglas que el evangelio dà de mayor perfeccion, para quienes las quisiesen seguir: no en lo que le es esencial, sino solo en lo *acesorio y prácticas exteriores*. Declaman contra los eclesiasticos, contra el celibato, contra el monaquismo, contra las rentas de las iglesias, y ponderados con elocuencia y sagacidad estos distintos artículos, puestos en paralelo con los perjuicios, que por otras causas padecen los pueblos, fallan en tono magistral: " el cristianismo es perjudicial a la agricultura, comercio y artes. " (4) " Hai una tercera suerte de religion mas extravagante, que dando á los

---

(1) *Princip. del ord. esenc. de la Natur. por D. Antonio Xavier Perez. Pág.* 173 *en nota.*

(2) *Proyect. de los incrédul. pág.* 40.

(3) *N.° 1.° y 2.° pág.* 15 *y* 26.

(4) *Letr.* 8 *á Eugenie.*

hombres dos legisladores, dos cabezas y dos patrias los sujeta á dos obligaciones contradictorias: tal es el cristianismo Romano." (1)

Asi habla la abominable *filosofia* y su infernal *política* contra una religion que ha sabido formar los verdaderos *filósofos*, poner en orden los sentimientos del corazon, uniformar sus deseos con los dictàmenes de una justa razon, llenar de dulzura à la especie humana, y causar una mutacion en todos los pueblos que la profesan, y á toda la sociedad, que los mismos *filósofos* perseguidores del cristianismo no han podido menos, que confesar y agradecer (2)

Nuestros sabios, juzgo han adoptado este *plan*. La religion cristiana aconseja el *celibato*: los eclesiasticos lo profesan por un voto solemne que hacen á Dios: Nuestros *filósofos* establecen, ser esta pràctica perjudicial à la nacion. Lease la *Proposicion extraviada á la sorpresa del veinte y seis de Octubre*; alli se vera un nuevo proyecto que llena de horror. " Para que los extrangeros no vuelvan à motejar la España con el vilipendioso dicterio de *Nacion de celibatos*..... paguese un tributo de *celibatismo* a su pueblo; (inclusos ó no inclusos los presbíteros) para hospicios ó dotes; viendose escritos sus nombres á la puerta de la parroquia en una gran tabla titulada: *Lista de los tributarios por solteria*...." " Del virginato al eunuco no hai diferencia en la sociedad." El editor añadió, " ¿ quien sabe, si el concilio nacional decretado en Cortes, hallará por mas conveniente, derogar el canon de mera disciplina, que obliga à hacer voto de castidad á los eclesiàsticos, en atencion al *temperamento*, *costumbres y regeneracion* de los españoles?.. Si se lograrà que todos los ciudadanos españoles fueran educados, fueran propietarios y fueran casados, entonces si que seria España digna de respeto entre las naciones del universo. " (3)

Yo no podia esperar de un español un proyecto tan

---

(1) *Rousseu contrato social.*
(2) *Montesquieu y Rousseau.*
(3) *Pág. 7 y 8.*

contrario à la práctica general de la Iglesia; menos lo debía presumir de un sabio; ¿pero que este *plan* se haya dado á luz? esto causa horror: ¿que se hayan bebido estas ideas en libros franceses, en los *filósofos* mas corrompidos, y las hagan ahora correr con impunidad en una nacion tan religiosa como la española, en medio de las aflicciones que sufrimos? esto es valerse de nuestra dolorosa situacion, para inspirarnos las ideas de una *filosofia* brutal. Des-froges publicó en mil setecientos sesenta y nueve la obra, *Avantages du Mariage*: en Ginebra en mil setecientos ochenta y uno se imprimió *Les inconvenients du celibat des pretes prouves par des recherches historiques*: en Ausburg en ochenta y quatro salió à luz otra obrita con el mismo objeto por Schalli: en Delinga se publicó en ochenta y dos este plan: en Nápoles se volvió à repetir en ochenta y ocho: (1) los luteranos del siglo diez y seis lo proposieron clamando contra el *celibato* religioso; (2) contraxeron matrimonio algunos eclesiásticos con escàndalo de toda la Iglesia; (3) y con el mismo horror se ha visto repetir en nuestros dias por la Francia. ¡A tanta corrupcion aspiraban las declamaciones repetidas de los *filósofos* Rousseau, Volter, Montesquieu!

¿Querra esto nuestro español? El *plan* es el mismo: yo no le hago injuria en decir que los hereges y filósofos lo inspiraron á los pueblos antes que él. El *eunucato* es una ignominia en la sociedad, no asi la *virginidad* por religion. Esta virtud baxo el aspectó religioso ha sido el objeto de la veneracion de todas las naciones, y de todos los siglos. El templo de Belo en Babilonia, el de Júpiter en Tebas, el de Diana Anitis entre los Persas solo estaban encomendados a *virgenes*, por el grande respeto en que tenian esta virtud. Los obscenos mahometanos veneran á sus Dervices ó monges *celibes*, por

---

(1) *Hervas. Histor. de la vid. del hom. tom. 6. Lib. V. pág. 30.*

(2) *Hist. de las Variac. por Bossuet. tom. 1.º Lib. 1.º pág. 65.*

(3) *Ibid. Lib. 2.º página 96.*

su *virginidad* : ¡ las Sibilas y las vestales en Roma en quanta reputacion eran tenidas! Entre los indios, en el Cuzco, en Tumpiz, en Quito se consagraban *vírgenes* y se les nombraban con el respetuoso título de *vírgenes* del sol *Coyas* ó reynas. En el Tiber solo las *vírgenes* pueden tener la esperanza cierta de salvarse. En la China y en el Japon son venerados los Benzos por su *virginidad.* Entre los judios no obstante de ser reputada por ignominia la esterilidad, la *virginidad* era seguida por multitud de Nazarenos y Esenios. (1) ¿ Y podrà igualarse esta virtud en alguna sociedad (aunque sea la mas barbara) con la imperfeccion de la naturaleza, ó con un delito que degrada la humanidad? San Pablo dixo terminantemente, que la *virginidad* es mejor que el matrimonio.

Jesucristo nació de una *virgen* : eligió por apóstoles *vírgenes*; y los que estaban casados, elevados al oficio de apóstoles dexaron sus mugeres, y se hicieron *continentes.* (2) Su iglesia sigue este exemplo y desde los primeros siglos estableció que los que se consagraban al servicio del altar, debian ser *celibes* de profesion. Hasta el siglo quarto la costumbre sirvió de lei, (3) y á principios de este publicó estatutos que mandaban la castidad á los ministros. El concilio iliberitano (4) celebrado por los años de trescientos cinco, (ó trescientos trece) el Neocesarense, (5) los cartagineses segundo, tercero y quinto : (6) en el Niceno el obispo Paphnucio llamó *tradicion antigua* (7) el que los que estaban destinados al clero no pudiesen casarse : el toledano pri-

---

(1) *Hist. de la vida del hombr. Tom. 6. Lib. V.° cap. 6. § II.*

(2) *Hieronim. Apolog. contra Jovinian.*

(3) *Natal. Alexand. Histor. eclesiast. Tom. 4. pág.* 455.

(4) *Can.* 33.

(5) *Can.* 1.°

(6) *Institut. canonic. Selvag. Tom.* 1. *Lib.* 1. *tit.* 29. *pág* 364.

(7) *Natal. Alex. pág.* 463.

mero, (1) taurinense, (2) el arauscano, (3) el general Lateranense año de mil ciento treinta y nueve, (4) el Tridentino...... (5) Origenes, San Gerónimo, S. Ambrosio, San Agustin, (6) todos los padres de la iglesia con sus vidas y doctrinas dàn testimonio de ser el *celibato* en los sacerdotes la práctica universal, y que asi en lo sucesivo se debe seguir. ¿ Querrá este sabio español que sea preferido su dictàmen al de tantos padres? ¿ Qué una nueva institucion destruya la tradicion de todos los siglos? ¿ y que por un escàndalo general lleguemos á merecer el *respeto entre las naciones del universo*?

Los príncipes que debian obviar (en el juicio de la *filosofia*) el *celibatismo* por virtud, son los que sumisos á las decisiones de la iglesia primero las han obedecido, y los que zelosos de su cumplimiento han dado leyes no solo para su observancia, sino para su ampliacion. Desde Constantino acà la potestad civil ha aprobado el *celibato* de los ministros de la religion, ha publicado decretos á su favor, y ha llenado de privilegios á los que le quieran elegir. Constantino levantó las penas de la lei *Papia* y de otras establecidas en favor de la poblacion: juzgo á los que no tenian hijos por esterilidad, dignos de compasion; y á los *celibes* por religion acreedores á las alabanzas de los demas. (7) Multitud de príncipes han seguido tan piadoso exemplo. (8)

La verdadera causa de la despoblacion de España no es el *celibato* que inspira el evangelio. (9) La entrada en los claustros de multitud de pobres y la carrera del clericato dismiauyen la miseria y la infelicidad en las fa-

---

(1) *Can.* 1.
(2) *Can.* 6.
(3) *Can.* 22.
(4) *Can.* 7 *y* 8.
(5) *Sess.* 23.
(6) *Selvag. y Herv. supra.*
(7) *Amat. Hist. eclesiast. Lib.* 5.° *pág.* 33.
(8) *Selvag. Lib.* 1. *Titul.* 29. *pág.* 368.
(9) *V. Hist. de la vida del hombr. Tom.* 6. *cap.* 6. *pág.* 5.

milias. Los bienes que algunos renuncian en favor de sus hermanos, proporcionan a estos para colocarse en matrimonio, y ser padres de otro que con el tiempo lo serán. Sin este auxilio ni los unos ni los otros podrian ser útiles à la sociedad. Por este medio los nobles pobres hallan una decente colocacion, y el mayorazgo desprendido de esta carga puede mas bien contribuir al estado. Destierrese el *celibato* por corrupcion y se darà con la causa fisica del mal: impídanse los vicios y establezcase por todos medios la religion: los militares y empleados públicos, los que emigran à las Américas y otras potencias, precisenles à permanecer en el pais que le dió el ser: velen los magistrados en que los *celibes* observen rigidos los derechos de la virtud y del honor: no se vinculen los bienes en los primogénitos, y la poblacion se aumentarà. ¡Estacistas! los intereses del estado estan siempre en razon de los de la religion. ¡Politicos! la fuerza fisica y moral de una nacion estriban en la virtud. ¡Filósofos! arreglad las leyes civiles al evangelio y se harà la felicidad de la nacion. " Lejos de tachar al evangelio puro de pernicioso a la sociedad, decia Rousseau, lo encuentro en algun modo mas sociable, uniendo estrechamente al genero humano por una *legislacion que debe ser exclusiva.* " (1) ". La religion cristiana que no parece tener otro objeto que la felicidad de la otra vida, (atestigua Montesquieu) hace nuestra felicidad en esta..... se debe al cristianismo, un cierto derecho politico en el gobierno y en la guerra un cierto derecho de gentes, que la naturaleza no puede bastantemente agradecer. " (2)

Nuestros escritores no atienden à las verdades que alguna vez suelen escaparse à los *filósofos*, hablando de nuestra religion: solo parece, tienen la desgracia de escoger lo mas perjudicial. Al temperamento atribuia Montesquieu la permanencia del cristianismo en la Europa y haber faltado en el Asia. (3) Por el *temperamento* se em-

---

(1) *Emili. Tom. 3.º*

(2) *Espirit. de las leyes Lib. 24. cap. 9.*

(3) *Hist. de la vida del hombr. Lib. 2. cap. 1.º pág. 128.*

peña en persuadir puede ser tolerable la poligamia ó la poliviria, ”la pluralidad de hembras, dice, ó la de hombres, es mas conforme á la naturaleza en un pais que en otro”...... Nuestros sabios dicen tambien, ”que el concilio nacional atendiendo al *temperamento* de España y á nuestras *costumbres*, acaso decretará que los présbiteros puedan casarse.” (1) ¿Pues qué el temperamento influye en observar con mas ó menos perfeccion el evangelio? ¿Los españoles han dexado de ser lo que hasta aqui? ¿Las leyes generales de la Iglesia se mudan segun la diversidad de climas? ¿El concilio nacional puede abolir las leyes de toda la Iglesia, de todos los siglos desde los apóstoles acà?

Aun resta un causal mas para que el concilio decrete la abolicion del *celibatismo*, esta es nuestra *regeneracion actual*. Nuestro sabio aun quando hubiera querido proponer su proyecto, no debia usar de esta voz, ni de su significado. Napoleon nos dixo que nuestra monarquía era vieja, y venia á hacer nuestra *regeneracion*: (2) los *filósofos* sus antecesores decian que era indispensable obrar en la especie humana una nueva *regeneracion*: todos deben casarse, todos deben mirar como un crimen ser vírgenes: ”es hacer voto de no ser hombre (clamaba Rousseau) consagrar à Dios su virginidad.” Esta es la *regeneracion filosófica*: ¿y nuestros españoles no se avergüenzan siquiera, inspirar esta *regeneracion brutal*?......

3.° *Despues enagenar los bienes del clero.* Empeñados los pueblos en la destruccion de la religion católica por su interes personal, era indispensable usasen de los arbitrios mas poderosos, para realizar su *plan*. Este es sin duda la *enagenacion de los bienes eclesiásticos*. Todos los hombres aspiran à poseer: los *filósofos* les dicen, que los bienes de la iglesia deben estar en sus manos, y no en unas muertas que nada fructifican para la nacion. Ved ya aqui armados todos los príncipes, y todos los pueblos

---

(1) *Proposicion extraviada en la sorpresa del 26 de octubre pág.* 8.

(2) *Pág.* 99.

contra la iglesia: esta por necesidad debe reducirse, y la religion transmigrarà afligida de uno á otro pais. Los templos se arruinaràn, los ministros seràn cada vez menos: las funciones de iglesia se haràn sin aquel decoro, que aun quando no es la religion misma, es lo que nos lleva á conocer la magestad del Dios de nuestra adoracion, lo que aviva nuestra fè, lo que aumenta nuestra devocion, y lo que poderosamente ayuda a formar esta visibilidad de nuestra iglesia, sin la que la religion en la substancia no puede subsistir.

Considérese el estado actual de la religion en la Italia: exâminese el culto de los fieles en Francia: véase como estan sus iglesias despues que las han saqueado y privado de sus alhajas y de sus rentas. El cetro del cristianismo, la corte de la religion, la hermosa Italia se vè aun mas devastada que quando la acometieron Teodorico y Atila: sus pinturas, sus adornos, quanto de hermoso habia reunido la piedad en los templos, todo está robado, todo se ha conducido á Paris. En la Francia apenas hai un templo que no cause dolor: la magestad se coloca en custodias de madera, ó de hoja de lata: los doséles baxo de los que se manifiesta una vez al mes, son de un lienzo ordinario: la concurrercia es cada vez menor: en todo el Imperio de la Francia al paso que va la religion, por un órden natural se destruirá con la presente generacion. Buonaparte ha suprimido las rentas de sus iglesias: ha privado al Papa de todos sus dominios, de aquellos dominios que poseía por el dilatado espacio de once siglos. La *filosofia* mas criminal se ha empeñado en sostener, que los papas è iglesia no deben tener nada temporal en el mundo. Los hereges (1) Dulcino, Arnaldo de Brescia y sus discipulos, los Alvigenses, los Waldenses, los Wiclefitas, Juan Hus, y Gerónimo de Praga se habian empeñado antes que Buonaparte en quitar todo lo temporal á la iglesia y papas, llevados de que el reino de Cristo no es de este mundo. Los principes de Alemania, y de la Italia iban adoptando estos

(1) *Amat. Histor. Eclesiast. Lib.* 11 *art.* 4 *pág.* 331, 353, 457, 461. 324, *Lib.* 9 *cap.* 4. *pág.* 221.

planes poco antes de la revolucion de Francia. El rei de Napoles, el Gran Duque de Toscana, Jose II, (1) Luis XV, y XVI (2) precedieron à Napoleon en esta empresa: se apoderaron en parte de los bienes de la iglesia: los incorporaron con los del estado. Los *filósofos* predican y sostienen su licitud, los *políticos* ponderan su utilidad. " *Los (3) príncipes se imaginan que obran como políticos en apoderarse de los bienes del clero, quando estan obrando como filósofos.* " El resultado es: apenas existe ya la religion cristiana en aquellos dominios.

Nuestra España desde el año de sesenta y siete se dexó llevar de esta *política anti religiosa* disfrazada con el velo de *filosofia* e *ilustracion.* Extinguió á los jesuitas, secularizó sus bienes. Desde aquella época no han cesado de clamar nuestros sabios contra las riquezas del estado eclesiástico; y desde entonces principió a decaer nuestra nacion. Los señores Moñinos y Campomanes conocieron los medios de poder enriquecer el estado á costa de la iglesia, y con politica y sagacidad principiaron á realizar el proyecto. Las guerras que han sucedido, los apuros en que se ha visto la nacion, y principalmente la *filosofia*, y la *Francia* que cada dia la han ido dominando mas, quitaron el miedo y el horror, que la religion podia inspirar à nuestros ministros, y les hicieron apoderarse de gran parte de los bienes del clero, baxo el pretexto de una absoluta necesidad. Los Godoyes, los Espinosas, los Soleres, discipulos de Neker en la estadistica no sabian aliviar al estado, ni subvenir a sus necesidades, sino empobreciendo las iglesias, y reduciendo á sus ministros à la mayor infelicidad. El estado actual á que hemos llegado, castigo en parte del injusto proceder de nuestros (4) pasados gobiernos con la iglesia, no ha abierto los ojos a muchos de nuestros españoles; antes parece que se los ha cerrado mas para que no vean la espada de un Dios airado sobre nuestro cue-

(1) *Ibid. tom. 12. Lib. 16. cap. 2. pág. 37.*
(2) *Ibid. pág. 106.*
(3) *Proyect. de los incrédulos pág. 22.*
(4) *N.° 4. pág. 75. y 76.*

llo. Los planes para empobrecer los templos siguen aun, y se sostienen con teson.

El papel *Observaciones histórico-críticas sobre el monaquismo y la necesidad de su reforma*, parece no tiene otro objeto, que ponderar el número excesivo de individuos eclesiasticos, sus bienes y sus rentas. Se empeña en demostrar la absoluta necesidad de que se reformen los institutos monacales, inspira que se les cercene ó prive de sus bienes, y se les de mejor distribucion. El Semanario Patriótico (1) hace una larga narracion de las religiones en España, atribuye el origen de sus posesiones à la *codicia* y á la *devocion*, con quanto daño del estado, dice, es ocioso ponderarlo...sienta como principio innegable, " que toda adquisicion de bienes es contraria á la " mente de sus institutos, " y resuelve, " que ya vivan mendigando ya acumulen bienes, hacen mucho perjuicio tales instituciones. "

Para con el clero secular son mayores las quejas. Los canónigos y los obispos son el blanco de los tiros de la codicia de los *filósofos*, se ha declamado contra sus rentas, y contra los bienes de las iglesias. El Redactor comunicó un artículo cuyo título es *Oro y plata en las iglesias*: propone que se den sus alhajas para la guerra, advirtiendonos, que Dios nos dirá " ¡ insensatos! ¿ no me haceis un agravio, si os persuadis que estoi apegado á un aparador de plata, y á unas vinageras de oro ? " (2) " Todo se sabe ya: (dice otro) se sabe por càlculo exâcto, que riquezas atesora el estado eclesiàstico: *se sabe con qué artes se han adquirido muchas....* de la cosecha que el útil labrador recoge con afan y sudor, entre clèrigos y frailes se llevan para Dios el doble que se tributa al Cesar.... (3) De donde mucho hai.... se puede sacar algo. Este algo y aun algos ha descubierto la aritmetica política, que se halla donde no hace suma falta, como si dixeramos en los monasterios, cabildos y otros establecimientos *mixti-fori.* " (4) El Red. (de 21 de Ju-

---

(1) *N.° 97.*

(2) *Redact. 9 de marzo.*

(3) *Diccion. crít. burlesc. pág. 9.*

(4) *pág. 14.*

nio) publicó, quando se pueden imponer contribuciones à los eclesiàsticos, y declara, qual es su inmunidad.

¿No es esto empeñar á la España *en que por su interes destruya nuestra religion*? Ella prescribe que el sacerdote se mantenga del altar, puesto que à el sirve: (1) que à la Tribu de Levi se le den los diezmos y primicias de lo que recoja el labrador. (2) La religion enseña, que lo que se ha ofrecido à Dios por los fieles, está santificado, y que no es licito extraerlo de sus templos, sin la mas urgente necesidad, y esto por mano del sacerdote, (3) no del secular. El mismo Dios exigió de Moises, (4) y de Salomon (5) la mayor suntuosidad y decoro en sus sacrificios, útiles, altar, templo, y ministros. Nuestros sabios se empeñan en probar, que las posesiones y alhajas que á este santo fin se han donado á las iglesias por los reyes y poderosos, sus rentas y las de sus sirvientes empobrecen al estado y que esto le es perjudicial. ¡ *Filósofos*! Mientras vuestras mesas esten bien aparadas, interin vistais con luxo, dexad de clamar contra las alhajas de los templos: quando el estado eche mano y consuma lo que malgastais, entonces acudid á los bienes de la iglesia, que ella franqueara quanto tenga, hasta vender los vasos sagrados como hasta aqui lo ha sabido hacer: pero quitar unos candeleros de plata, unas vinageras, una Custodia, ó un copon que sirven al rei de la gloria, mientras vosotros comeis con cubiertos de plata, mientras gastais con profusion, esto es un proceder injusto, impio, sacrilego......

---

(1) *¿ Nescitis quoniam qui in sacrario operantur, quae de sacrario sunt, edunt: et qui altari deserviunt, cum altari participant? Ita et Dóminus ordinavit iis, qui Evangelium annuntiant, de Evangelio vivere. Divus Paul, Epist.* 1a. *ad Corint. cap* 9.

(2) *Levit. cap.* 27. ℣. 30. *v. S. Thom.* 2a. 2æ. *q.* 87. *art.* 1.° *Selvag. Instit. can. to.* 2. *Lib.* 2. *tit.* 17 *pag.* 179.

(3) *Ibid. pág.* 162.

(4) *Levit. Cap.* 25. 26. 27. 28. 29.

(5) *Lib.* 3. *Reg. Cap.* 8. ℣. 19. *Lib.* 1. *Paralip.* *cap.* 22 ℣. 10. *cap.* 28 ℣. 5.

Proyectistas, que calculais sobre los bienes del clero de las Españas, acordaos de (1) Antioco, de (2) Eliodoro, de Baltasar....(3) oid y temblad: *quantos reyes han metido sus manos en las casas del Señor y han perseguido su iglesia, todos han acabado mal: quantos reyes han favorecido la iglesia de Dios y sus ministros han sido felices, y se han visto llenos de gloria, en la mayor prosperidad.* Ciro y Alexandro, David y Salomon, los Recaredos y Pelayos, los Alfonsos y Fernandos, los Carlos y Felipes, os desengañaràn. (4) Carlo (5) magno ratificó las cesiones de su padre Pipino hechas á favor de la iglesia (6) y del Vicario de Jesucristo, y decretó, fuese castigado como un homicida, ó como un ladron sacrilego el que usurpase tales bienes; porque " *hemos " visto* (dice) *muchos reinos caer, por haber usurpado los " bienes de la iglesia.* "

Pero aun quando tratemos este punto baxo el aspecto de politica, en nada perjudica la iglesia à la nacion. Por mantener el decoro de una nobleza y de una antigüedad de familia, se permite por el estado, vincular las posesiones en un primogenito con notable perjuicio del resto de los hijos, de la poblacion, de las artes y de las costumbres: ¿ y por mantener el decoro y magestad del templo, de los ministros, y culto de nuestro Dios no será conforme, tengan algunos bienes las iglesias, para sostener lo que el resto de los fieles y su piedad no puedan subvenir ?....Los bienes de la iglesia no perjudican al estado. Los titulos de su posesion no son las *artes* a que acuden los *filósofos*: son, ó votos hechos à Dios por los reyes y particulares, que estaban de derecho divino obligados à cumplir, ó donaciones, efectos de su piedad, de aquello que tuvieron potestad de ofrecer.

---

(1) *Lib. 2. Macab. cap. 9. ℣. 28.*
(2) *Macab. 3. ℣. 24.*
(3) *Dan. C. 5. ℣. 3. y 30.*
(4) *Origen del dominio temporal de los Sumos Pontifices cap. 5.*
(5) *Amat. hist. ecles. Lib. 10. tom. 8 N.° 84. pág. 357.*
(6) *El año de 755. Natalis Alexan. hist. tom. 6. pág. 74.*

Los Alfonsos y los Fernandos auxiliados visiblemente del cielo, conquistaron del poder Sarraceno nuestras ciudades y provincias: al dar las batallas imploraban el poder del Dios de los exércitos, obtenian las victorias, y ellos en testimonio de su gratitud, y de la piedad y reconocimiento del pueblo español consagraron á Dios y à su madre iglesias, que dotaban con suntuosidad, en razon de la grandeza del beneficio y de los bienes que resultaban à favor de la nacion. Las iglesias de Sevilla, Córdoba, Murcia, Jaen....otras muchas á esto deben sus riquezas. Las lámparas que adornan los templos, y las alajas magnificas que en ellos se ven, son otros tantos testimonios, que publican algun beneficio especial, otorgado por Dios à alguno de nuestros padres; y las rentas que perciben sus canónigos, sus beneficiados, sus curas y sus sirvientes no son sino últimas voluntades de nuestros mayores, pensionadas con misas, rezos, vigilias, fiestas que declaran su piedad, su religion. Los beneficios no se dan sino por oficios, que ocupan a los ministros del Señor. Estas son las *artes* con que se han adquirido las riquezas del clero.

Ofrezcan para sus posesiones títulos mas poderosos, los que dicen que el dolo y la codicia son, los que alega el clero. En muchos faltan todos los documentos, y solo la *prescripcion* les dà el derecho de poseer: no obstante, no se les priva, ni se les puede privar de sus bienes, sin una injusticia contra toda legislacion. ¿Porqué pues se argüye tanto contra los bienes de la iglesia. *Filósofos*, no parece sino que se os deben, ó que han sido robados á la nacion. Pasar tiempos, consultad los establecimientos de esos monasterios cuyas tierras y posesiones tanto murmurais, y vereis unos páramos, unos bosques, tierras muertas, lagunas, pantanos, eriales abandonados de todos, y solo habitaciones de fieras. Los monges los desmontaron, los monges desaguaron sus lagunas, los monges quitaron las malezas, los monges metieron en labor sus tierras: con el tiempo se les agregaron al trabajo multitud de infelices, en los monges veian á sus padres y á sus hermanos; se fueron multiplicando y construyendo chozas para su habitacion. Ved aqui el origen de esos pueblos en que exercen señorios: ved aqui a lo que han debido su origen en la Alemania, Suiza, Italia y Es-

paña muchos pueblos, abadias y ciudades. Aleguen los políticos unos títulos mas justos para sus posesiones.

Permitaseme que diga: ¿ Y quien hace mejor uso de los bienes que poseen, esos mayorazgos, esos poderosos, ó estas iglesias, los monasterios y los particulares que se mantienen de las rentas eclesiasticas? El estado eclesiàstico pagó en la guerra pasada un setenta y cinco por ciento, quando el secular no contribuyó mas que con un veinte y cinco, ó á lo mas treinta: en la presente guerra se le han cargado mas los impuestos, y tiene menos fincas: nuestro Dios, (podemos decir) mantiene, paga y viste á nuestros soldados; esto es para con el estado. Para con los particulares: ¿ quantas familias decentes se mantienen á expensas de las limosnas y rentas de los eclesiasticos? ¿ quantas virgenes se han colocado en matrimonio ó en los claustros, por los productos de estas rentas? ¿ quántos militares de la mas elevada graduacion, quàntos hombres que dan honor á la nacion en la política, diplomacia y demas puestos públicos, quàntos de esos mismos que ahora critican al estado eclesiàstico y murmuran sus rentas, deben sus estudios, su carrera, sus empleos al tio, al hermano, al pariente eclesiàstico que se afanó por colocarlos?...

Los monasterios mas celebres no disfrutan ni tantas posesiones, ni tantas rentas como los mas de nuestros grandes: estos no sostienen tantos individuos, como muchos de aquellos: ¿ de donde pues proviene el atraso general en que se hallan estos, y la mediania y aun aumentos en que se ven aquellos? Una economia sabia que Mirabeau (1) a pesar de su filosofia dice, es la mas útil à la sociedad, y de la que las naciones han sacado las mayores ventajas: una prudente administracion que se halla en los monasterios, y no se ve sino rara vez en los poderosos del siglo, estas son las raices de donde nacen la abundancia y riquezas de los monasterios. El luxo, la profusion, los vicios dilapidan y consumen todos los tesoros de los poderosos, les hacen inútiles al estado, recayendo las contribuciones al eclesiastico: ¿ y

(1) *Tratado sobre la poblacion. Cap. 1.°*

porqué? ¿porqué poseen mas? Vivan como los monges y eclesiásticos, serán mas poderosos, y podrán subvenir à las necesidades de la nacion mas bien que el estado clerical.

Preguntad à los pobres de Xerez, si quieren que se priven a los cartujos de sus posesiones, (1) y ellos os dirán, que es quitarles su pan diario, que es substraerles su único asilo en tiempo de calamidad. Quatro mil pobres se han socorrido algunos inviernos por ellos: estos tendrian que perecer, si aquellos fuesen despojados de sus bienes. Id à Galicia, informaos de los pueblos si les vá bien con los monges, cuyos son los lugares que habitan, y las tierras que labran, y os dirán, que son sus padres y sus señores..... exâminad..... ¡Hai españoles! Los gobiernos que nos han precedido y los sabios que ahora claman contra los bienes de la iglesia, realizan sin pensar los *planes de la filosofia* y *de los filósofos.* " Sucederà (vaticinaba Federico) que las potencias vivamente seducidas por lo acesorio que mueve su codicia, no sepan, ni sean capaces de saber el fin á que seran conducidos por estos primeros pasos, (de abolir los regulares, para echarse sobre sus posesiones.) *los principes se imaginan que obran como políticos, quando estan obrando como filósofos.* " (2) Se han cumplido tan dolorosos vaticinios en la Europa: ¿se realizaràn en su totalidad entre nosotros?....

4.° *Entregar al clero á la ignominia del charlatanismo.* Buonaparte sabia mui bien por las luces de su abominable *filosofia*, quan poderoso es este resorte entre las gentes de todas clases, para denigrar al hombre mas justo, y hacer ridiculo aun lo mas santo. Presenció en Paris el modo, con que los *filósofos* revolucionarios fue-

---

(2) *He vivido en Xerez en un invierno de muchas lluvias: los pobres trabajadores, que pasan del número dicho, acudian á la Cartuja, y á todos se les socorria con un quarteron de pan. Sé que algunás veces ha subido su limosna á mas.*

(2) *Cartas de Federico á D' Alembert* 14 *de Septiembre año de* 69. *Citada* en los Proyectos de los incredulos.

ron poco á poco desacreditando al clero de aquella ciudad y de toda la nacion, y los ardides con que lo habian hecho la befa de la gente culta, y el ludibrio del populacho. (1) Nombres ridiculos, sátiras picantes, cuentos graciosos, dichos agudos que se aprenden con facilidad, que corren con rapidez y aplauso, que se imprimen á poco costo, y de que resulta mucha ganancia: ved aqui los medios, que usaron contra el clero de Francia los *filosofos* que prepararon la revolucion, y los *filosofos* que la realizaron.

El clero se quexaba de los insultos; los *filosofos* repetian sus sarcasmos; publicaban los defectos de los particulares, y deducian de ellos la relaxacion general: clamaban una *reforma*, protestaban que eran cristianos, que veneraban la religion, que no aspiraban sino á la *correccion* de los *abusos*. El pueblo creia sínceras sus palabras, no advirtió el peligro, se unió á sus *planes*, repetia sus quexas, despreciaba á los defectuosos, juzgaba como ecónomos de la opinion pública à los *filósofos* y *periodistas*: é aqui como insensiblemente perdió el respeto á los ministros del santuario, igualó á todos en su concepto, y el ascendiente poderoso que sobre sus opiniones habian siempre exercido, fué perdiendose por momentos, hasta que vieron con indiferencia, conducir á la guillotina sus sacerdotes, sus pàrrocos, sus obispos.... La religion se acabó en Francia, perseguidos, desterrados y muertos sus ministros.

No: no es la religion los sacerdotes; pero la causa de aquella está tan intimamente ligada con la de estos que la una no puede defenderse sin la otra: el que persigue á los ministros, persigue à la religion. Jesucristo ha dicho, (y esto lo saben los que escriben) (2) " el que os oye á mi oye, el que os desprecia á mi me desprecia: " no importa que sean defectuosos: " sobre la càtedra de Moises se sentaràn los escribas y fariseos, (3) obrad (dice Jesucristo) segun os enseñen, y no

(1) *Num.* 2.° *de esta obra. Pág.* 19, 20, 26, 27, 28.
(2) *S. Luc. Cap.* 10. ℣. 16.
(3) *S. Math. cap.* 23. ℣. 2.

segun lo que hagan." La religion está esencialmente unida al culto interno y externo, ni uno ni otro puede darse sin los ministros: si el estado por su interes propio defiende la religion, debe por necesidad sostener el culto y proteger á los ministros de este culto. La Francia se descatolizó por estos pasos: ¿y nosotros vendrémos á parar en esto?..... Los escritos hablen.

El clero de una y otra gerarquia hace tiempo está entregado al *charlatanismo* (1) por los publicistas de esta ciudad; de los demas de la peninsula sé que no: leanse las gazetas de Burgos (2) y Segovia, de la Mancha, (3) Aragon, (4) todos respiran piedad; pero es de temer, que se comunique el contagio por los papeles que van de aquí. La gazeta marcial y política de Santiago (5) ha principiado ya á usar del estilo y frases, de los papeles que se esparcen por acá. Entre los periódicos de este pueblo la principal parte que ocupan sus escritos, hace mucho tiempo, son la *Inquisicion*, los *frailes* y los *clérigos*. Llevo observado que desde principio de Abril es mui raro el dia, en que no se haya sufrido por el clero ó Inquisicion algun nuevo vexamen. Los *Redactores*, los *Concisos*, los *Diarios mercantiles*, no desisten de esta empresa. Dias ha habido que todos tres periódicos, han contenido los mismos insultos contra el clero ó contra la Inquisicion. El mercantil publica, el Conciso da à luz sus reflexiones, el Redactor las copia, y luego el Conciso vuelve à repetirlo: los que no leen un papel leen otro, el que no los ha visto, habla como de oidas; á las veinte y quatro horas de publicado un artículo contra frailes, clerigos é Inquisicion ya todos lo saben, todos lo hablan. La bolsa de los publi-

---

(1) *Léase el* Introito *del Diccionario crít. burl. Todo él respira odio al estado eclesiástico. Sus sales picantes, sus cuentos, sus dichos han corrido todas las tertulias, fondas y cafees. Vease* El Imparcial à los liberales y serviles.

(2) *Del martes 28 de Abril.*

(3) *Del sabado 30 de Mayo.*

(4) *Del 5 de Diciembre.*

(5) *Del 2 de Mayo.*

cistas se llena con el producto de sus papeles, y la curiosidad pública se mantiene á expensas de las amarguras, que los ministros de la religion sufren. Deberia dar este artículo concluido. Todo Cádiz esta penetrado de esta verdad; pero soi responsable de quanto digo: me lleno de rubor en copiar lo que mas hiere mi honor, mi habito, mi ministerio, mi profesion.... No soi injusto declamador, no.

A Pio VII, encadenado por el tirano, en medio de sus aflixiones se le dice en nuestros papeles, (1) *que hoi rige la Iglesia in partibus.* El título que usa como los demas de sus predecesores desde San Gregorio Magno (*) aca de (2) *Siervo de los siervos de Dios*, se iguala en el parecer de algun sabio al nombre de *servil*, con que nuestros *liberales* denigran á los que no son de su parecer. Es de fe divina, que el sucesor de S. Pedro es el Supremo pastor de la Iglesia; los fieles todos estan cometidos a su cuidado: su prision no le priva de este derecho divino. Obispo *in partibus* no tiene grei: llamar asi a Pio VII, ¿no es negar su jurisdiccion? Si como juzgo se le llama asi por chiste, es una befa que se hace al pastor de la iglesia en su dolorosa situacion. Pio VII apacienta el rebaño de Jesucristo por un derecho que ninguna potestad le puede substraer. Se le dice aun mas: (3) "que puede disponer de las coronas y bienes temporales, como del pegujar de los clerigos." Este es un sarcasmo; es la mas injuriosa irrision del poder que le confirió Jesucristo: el Papa no dispone de los bienes del particular. El virtuoso Pio VII (dice (4) otro) "jamas

---

(1) *Diccion. Crít. burl. pág.* 128.

(*) *S. Gregorio Magno fué el primero de los Pontífices que principió á usar en sus Epístolas de esta fórmula. Despues le siguió Bonifacio V y sucesivamente todos los papas desde el año* 618. *Bibliot. P. P. tom.* 24. *Pág.* 1326. *Jesucristo dixó á sus discípulos se reputasen siempre como siervos. Los apóstoles lo observaron. S. Paul. Epist. ad Efes. Cap.* 5.

(2) *Ibid. pág.* 87.

(3) *Página* 116.

(4) *Redact.* 6 *de Abril.*

protegerà un tribunal de crueldad (la Inquisicion) y persecucion." Pio VII, obrarà como sus predecesores Leon I. Julio III. Pio V. y todos los Sumos Pontifices: decir que no protegerà la Inquisicion es una injuria, de que dara alguna prueba, si llega à ponerse en libertad.

De nuestro eminentisimo Sr. Cardenal Borbon (1.) se publicó la injuria mas atroz: ¿con que fin se insertó? no lo podre descifrar; pero si diré que por este medio la primer dignidad de las Españas se entregó al *charlatanismo* del pueblo que ignoraba la verdad ó falsedad del hecho, ni tenia porque saberlo jamas.

Del Excmo. Sr. Nuncio de su Santidad no se puede copiar quantos insultos se le han hecho, y quanto se ha escrito contra tan respetable señor por la dignidad de su persona y por el caracter que le distingue. Este venerable prelado se ha traido varias veces por el *Redactor* en su *calle ancha* y en sus articulos comunicados. El *Diario mercantil* le ha insultado, el *Conciso* le ha tratado con el mayor desprecio. Leanse los *Redactores* del primero y seis de abril: en boca de Napoleon se llama al Sr. Nuncio" *Agente de la Francia* declarandose factor promovedor, defensor de un tribunal manchado con la sangre de tantas victimas" pasa à mas el insulto; se le llega à reconvenir" que está revestido de un caracter diplomàtico, y seria faltar á las obligaciones que este le impone, mezclase en asuntos extraños à su mision: seria hacer el mayor insulto à la nacion española." El *Redactor* (2) comunica otro articulo por B. O." Por fortuna (dice) es notorio que solo el silbado *Censor* y algun otro de su calaña han sido los apologistas del Santo oficio.: ¿ y qué han logrado con sus insulsos mamotretos?...... el desprecio público, y ser la irrision de sus compatriotas;" y solo con añadir *calle ancha*;" el Nuncio de su Santidad ha solicitado en persona del Señor Obispo de Arequipa, que firme una representacion dirigida á restablecer la Inquisicion, á lo que se negó tan respetable prelado..." ¿ Una noticia de esta clase, insertada

(1) *Red. 1.° y 2.° de agosto.*
(2) *2 de abril. y Conc. de 13.*

despues de haber puesto de *silbados*, *de que son el desprecio y la irrision del público*, *los que defienden la inquisicion*, no es inculcar al Señor Nuncio en tales *silvos, desprecios é irrisiones*?

Ha pasado à mas la libertad de algunos periodistas, se le ha puesto de *intrigante*, con esta nota ha corrido las provincias, y la *Gazeta política y marcial de Santiago* (1) ha repetido los ecos del *Diario mercantil y Redactores*. "El señor Nuncio (dice) no ignora, que en Càdiz son ya bien conocidas sus arterias: que estas han excitado contra él la indignacion general del púbico; fortuna tiene empero en que yo no sea el gobierno; pues si lo fuera, yo le habria hecho entender, que no queremos que ningun Monseñor venga á mezclarse en nuestros negocios, y de seguro se hallaria ya a estas horas ó regresado a Italia, ó con pasaporte para Stambol ó el Japon, paises en que podria realizar sus filantrópicos proyectos." ¿ Se trata asi al embaxador del Vicario de Jesucristo? ¿ Se insulta de este modo á los ministros de alguna nacion, aunque sea la Berberia? ¡ Pio VII, este es el aprecio que hacen en España algunos Periodistas de vuestro enviado á la Peninsula! ¿ Será esto por que el Papa à quien representa está cautivo y reducido à la última infelicidad?...... ¿ O porque la Italia à donde podia retirarse dicho señor està invadida sin quedarle asilo donde refugiarse? ¿ Enseña esto la filosofia? ¡ Ah !......

Se insulta por nuestros publicistas à los prelados mas respetables. Se atreven contra ocho obispos congregados, que representan a las Cortes asuntos, que á ellos pertenecen; se argüye y reprehende à los exîstentes aqui, (2) de que su presencia seria grandemente provechosa en sus diocesis, que en fuerza de su instituto no deben perder de vista sus ovejas. Contra los ocho reunidos en Mallorca dice el señor S, (3) " ¿ Para esto han dexa-

(1) *Num. 26. del sabado 2. de Mayo. fol. 302. sobre el Diario merc. de Cádiz.*
(2) *Red. 14. de Mayo.*
(3) *Red. 22. de Mayo.*

do sus ovejas, ahora que estan acosadas de los lobos? Bien veo que seran *tucioristas*, y lo mas seguro dicen que es lo mejor." Despues se van zahiriendo en particular, al Arzobispo de Tarragona, al de Pamplona; al de Cartagena le dice, "que porque no consultó á los hombres sabios de su diócesis:" semejante acusacion acrimina á todos ocho.

El *Diario mercantil* (1) inserta un papel contra dichos señores: principia y acaba con esta copla indigna de que nadie la lea, que dice puede bailarse al compas de la güaracha. "Lo que quieren muchos, = es llenar la panza, = y que ande la danza = como andaba alla," = por si alguno duda donde es *allá*, dice en el *burdel del Serenisimo Godoi.* ¿Cabe más?..... Llama la atencion de los lectores sobre asuntos de la mayor transcendencia y toca al honor de dichos señores, diciendo "que en la conversacion en que se suscitó la noticia de la *representacion* se hurgaba ya à las genealogias de sus Ilustrisimas, tiempos en que obisparon, conexiones que tenian. &c."

El *Redactor* llama, "ladridos de la ignorancia y del fanatismo los clamores de los que quieren inquisicion" (2) Es ciertamente (3)" ridiculo por no decir criminal, que los señores arzobispos y obispos prosigan dictandose del Consejo de S. M." Al Señor Obispo de Orihuela no obstante no haber abandonado su grei, se le critica hasta las palabras de su representacion à favor del tribunal. (4)

El Sr. Provisor que como vicario capitular de esta diócesis con el mayor respeto y decoro representó contra el *Diccionarió crítico* ¡quanto ha tenido que padecer este señor por haber cumplido con su ministerio! Leanse los *Redactores* (5) *y Concisos*, (6) y otros pape-

---

(1) 24. *de Mayo.*
(2) 4. *de Junio.*
(3) *Red.* 4. *de Junio.*
(4) *Red.* 4. *de Jun. y Conc.* 5. *de Jun.*
(5) 27. *de Abril y* 22. *de Mayo.*
(6) 28. *de Abril.*

les que han hablado sobre este hecho tan justo, tan en el orden, que no han podido menos que alabarlo los mismos periodistas, y se evidenciara, estar entregada la mas noble parte del clero secular al *charlatanismo.*

¿Qué diré de las demas personas eclesiasticas? Los inquisidores, los monges, los frailes: ¿sera posible recopilar quanto se ha dicho en el espacio de solo un año contra individuos de estos institutos ó corporaciones? ¡Que de crimenes se han publicado de ellos ¡ ¡Quantos delitos se les atribuyen!

Horrorizense nuestros lectores al ver impresa esta calumnia contra los inquisidores, que comprehende y disfama desde S. Pedro de Arbues hasta el Sr. Arce (1) "! Quien con habito modesto, y compugida figura, el *no* raspando al sexto, por lograr una hermosura, la sepulta en la prision! ¡Chiton!" Léase en el Diccionario critico burlesco las voces *Jesuitas*, (2) *Exercicios de San Ignacio*, (3) *Frailes*: consúltense *las Observaciones sobre el monaquismo*, registrese *la Frailada de un fraile*, y se verán delitos supuestos en unos, (4) ponderados otros, y lo que los siglos tenian cubierto con su espeso velo, traido de nuevo á la noticia del público: ¿para qué? yo lo sé: muchos no lo ignoran: me contento con decir, pára entregar al eclesiàstico al *charlatanismo.*

El dia tres de mayo de ochocientos once, principiaron los fuegos contra los regulares por la causa tan ruidosa en esta ciudad de Fr. Diego Chacon. Júpiter tronó desde su asiento, el congreso de los Dioses enmudeció, las bovedas de los cielos resonaron al eco de su voz. ¿Quién no diria que troya iba a arder? Se prometen documentos justificativos "despues de haber tomado por si mismo las noticias mas auténticas, y hallado un caso barbaro y atroz." (5) Se trata de un fraile emparedado ¡qué horror!..... Nada de esto hubo:

---

(1) *Conc. 4. de Junio.*
(2) *Pág. 65.*
(3) *Pág. 75.*
(4) *Léase la Pastor. del Sr. Obispo de Segovia.*
(5) *Diar. de Cortes tom. 7.*

un loco de doce años encerrado en un quarto algo inmundo: loco estaba por convencimiento de todos, loco era y loco se quedó, vuelto otra vez á su encierro. De nada se habló en aquellos dias mas que del fraile emparedado. Los fingidos castigos de los jesuitas, se querian ver realizados de nuevo en el órden de Santo Domingo. Todos clamaban venganza contra un hecho tan atroz: oí decir: "me admiro haya aun gentes que confiesen con esos padres, ni quien oiga sus misas" ¿Conque se subsanara este mal ?...... ¡Quantos escandalos hubo! ¡Quanto padeció aquella religiosa comunidad! Los resultados fueron favorables para los *filósofos.* Se sobrecedió en un asunto, que toda la pena debia recaer sobre quien lo suscitó. Los religiosos quedaron odiados, escandalizada la nacion, el agente de este pleito victoreado por los anti-frailes y los religiosos cubiertos de deshonor. ¡Españoles, vuéstros padres no eran asi!

Sucesivamente se han aumentado los dicterios contra los religiosos: el *charlatanismo* se va extendiendo cada vez mas. Al Diccionario critico burlesco se le oyó decir (1) "que iba á sacrificar la decencia por la exáctitud;" y despues llama a los frailes, "animales inmundos, que no sabe, si por estar de ordinario encenagados en vicios, despiden de sí una hedentina ó tufo...." (2) Yo quiero sacrificar la exáctitud a la decencia.....

En otro papel se llama a los frailes "*esvirros y corchetes* de aquel desalmado; (Buonaparte) que tan pronto echan mano de la astucia como de una religion que destrozan y profanan, poniendola en tortura, para que el vulgo sea siempre el juguete y la victima, y mantenga el *epicureismo* de una porcion de *haraganes.*" (3) La religion de San Benito que tanto honor à dado à la iglesia, tanta utilidad al cristianismo y tantos santos al cielo se zahiere en uno de nuestros periódicos: dos cartas se insertan á este fin de la Coruña y Santiago, (4)

---

(1) *Pág.* 48.
(2) *Pág.* 50.
(3) *Frailada de un fraile. Pág.* 12.
(4) *Conc.* 8. *de Abril.*

y por si no era transcendental la injuria á las demas órdenes, se añade al fin una anedocta que principia: *Redencion de cautivos á poco precio......* y concluye " *hubo frailes que se dieron por dos pesetas y aun por una.*"

Este hecho dà mucho honor a los regulares. Los franceses conducian cautivos á Francia quantos regulares se habian refugiado a Valencia de las provincias invadidas. Mozos y ancianos, sacerdotes y legos caminaban de dos en dos entre las filas de los franceses sin mas armas, sin mas equipo, ni prevencion que a Jesucristo pendiente del cuello de algunos. Los pueblos todos se conmueven à la vista de miles de ministros aprisionados, porque defendian su religion y su patria: salen al camino y les ofrecen quanto tienen: cada qual con lo que puede, procura redimir una de aquellas victimas: asi logran libertar á muchos de la muerte á que eran conducidos.... El corazon mas insensible se siente movido, no se, si por ver tanto ministro de la religion encadenado, ó si por admirar tanta piedad en los catalanes. ¡Cataluña, tu eres el valuarte de nuestra patria; tu eres el apoyo de nuestra religion! Nuestro *periodista* se degradaria, formando la apologia de unos hombres á quienes tanto aborrece el tirano; pero á lo menos refiriera la gloriosa muerte de muchos de estos religiosos fusilados ó ahorcados á la entrada de Suchet en Valencia y en el camino para Francia, siendo algunos en ciencia y santidad admirables. Qualquiera haria estas reflexîones; pero esto cederia en estimacion de los regulares, y à la *filosofia* no le està bien que los haya: conviene pues derramar el ridículo, sobre aquellas mismas acciones que tanto recomiendan a los individuos del estado regular, para que de este modo todos los desprecien, siendo el objeto de su *charlatanismo.* Con este fin se insertó la anedocta.

Abrase el Semanario patriótico y se leerá (1) " la educacion de la juventud ha estado abandonada à los frailes, que queriendo someter à su autoridad la razon humana, extendieron por todas partes las preocupaciones. El despotismo hizo causa comun con las institucio-

(1) *N.*º 97.

nes monásticas, y puso á su cuidado formar el ànimo de los jóvenes, que baxo el nombre de moral aprendieron las mas necias abstracciones.... sus cabezas se llenaron de fantasmas y visiones sumiendolos en la apatia. ¿Qué debió esperar la sociedad, de jóvenes asi educados?" " Los primeros monges ni poseian bienes ni mendigaban, vivian del trabajo de sus manos......"

Revisese con cuidado el Conciso. (1) " La limosna (dice) que se dà al mendigo puede fomentar la ociosidad, y es un medio seguro de aumentar su número.... prefieren (los mendigos) a una ocupacion laboriosa una *Profesion libre* y cómoda, que tiene sobre las otras la ventaja de que haya tantos que la respeten, y miren como una profanacion su falta de respeto.... El *Mendigo que puede trabajar es un ladron de profesion, que roba al verdadero pobre*; y el que con una caridad mal entendida le dà limosna, es cómplice de su robo: Huerta es un ateo, un jansenista, (gritó un *mendigo* al leer este parrafo) pero un pobre le dixo: Huerta es el verdarero católico cristiano. ¡ Quantos pobres habeis hecho los *mendigos*!"

Yo no me atreveré à decir lo que el Sr. Huerta se dice à si mismo, poniendo sus palabras en la boca de un *mendigo*: no le dire que es *ateo*, ni menos que es *jansenista*: estos nombres no pueden convenirle, porque niegue deba darse limosna á los que por una *profesion libre*, han preferido la pobreza y mendiguez como son los religiosos, *profesion única* que pueda llamarse tal, y la que exclusivamente *tiene sobre las otras la ventaja de que haya tantos que la respeten, y miren como una profanacion su falta de respeto.* Yo solamente dire a este Sr. y á quantos impugnen ó zahieran la mendicidad de los religiosos, que confronten sus doctrinas con las de Guillermo de Saint-amour y Gerardo de Abreville refutadas por Sto. Tomas (*) y San Buenaventura: que

---

(1) 8. *de Mayo.*

(*) *Sto. Tomas por órden de su general (Stus. Thomas opúsc. 19.) escribió la obra*: Contra los que impugnan la religion: *satisfizo completamente los argumentos y*

(**) hagan comparacion de sus proposiciones con estos errores condenados por Alexandro IV extractados de Guillermo en su libro de *Los peligros de los últimos tiempos.* Al ver que las religiones de S. Francisco y Sto. Domingo se mantenian á expensas de la *mendiguez* de sus frailes, y caridad de los fieles, despues de llenarlos de

---

ridículos sofismas de Guillermo; concedió que todo hombre estaba obligado á trabajar; pero dice, es un error contra la escritura y padres que el trabajo haya de ser de manos; prueba que es licito; mas, que es un estado de la mayor perfeccion, y conforme al evangelio, renunciar todos los bienes que se poseen y vivir de limosnas. Deshace todas las sátiras, sarcasmos é insultos que Guillermo acumulaba contra los religiosos mendicantes. El Papa Alexandro IV condenó el libro de Guillermo en octubre de mil doscientos cincuenta y seis: mandó sópena de excomunion que el que tuviese tal libro lo entregase y se quemase en el término de ocho dias. (Amat historia eclesiást. Lib. 12. Tom. 10. pág. 81 y 83.)

(**) *Del modo que Sto Tomas á Guillermo, S. Buenaventura tomó tambien á su cargo rebatir á Gerardo de Abre ville. Sostenia este como aquel la ilicitud de la* mendicidad, *y añadia á la defensa mil injurias. El serafico Doctor se propuso rebatir los errores de ambos, y deshacer sus falsas imputaciones* contra los pobres de Cristo. *Este fué el titulo de la obra:* Apologia de los pobres: (*Tom.* 5.° *págin.* 593.) *establece la perfeccion evangélica en la renuncia total y absoluta de todos los bienes, entregándose en manos de la providencia; viviendo de las limosnas de los fieles. Gerardo por haber desatado su lengua contra S. Francisco y su órden, fué castigado del cielo con una general paralisis, y una lepra contagiosa que le privó de la vida, muriendo en la mayor infelicidad.* Herardus cum in Sanctum Franciscum et ejus ordinem linguam blasfemam relaxasset, divina ultione percussus, paralyssi disolutus, et lepra percussus interiit. *Exâmine el Semanarista esta sentencia, y el espíritu de la proposicion que sigue.* " *S. Francisco ordenó á sus frailes que pidiesen limosna, y esto* sin vergüenza."


J. LAZAÑA

insultos por la pobreza de su hàbito y por su humildad, enseñaba públicamente " proposicion 1a. á los regulares no les es lícito mendigar. 2a. Al mendigo sano no se le ha de hacer limosna. 3a. Los mendigos sanos que viven de limosna no están en estado de salvacion, (es decir estàn en pecado mortal.) 4a. Los religiosos que despues de la predicacion piden limosna, son simoniacos." (1)

Lean (pido con la mayor sumision) los autores del *Semanario*, del *Diccionario Crítico burlesco*, de *La Frailada de un fraile*, de las *Observaciones crítico históricas sobre el monaquismo*, y tantos otros como en los papeles públicos ponen à los religiosos mendicantes de *haraganes*, (2) de *vampiros* (3) *que se mantienen chupando la sangre de los que viven*, *ociosos*, *gente inútil*, *perjudiciales al estado*, y vean si sus doctrinas estan comprehendidas en las de aquellos franceses refutados por tan santos dectores, y condenados por la iglesia. S. Buenaventura llama á la doctrina opuesta *dogma infernal*, *humos del abismo*: y Sto. Tomas *errores contra la iglesia*, *padres y evangelio*. Sto. Tomas hizo la Apología de la mendicidad *contra los que impugnan la religion*: nuestros sabios no quieren que se diga, que atacar a los ministros, ridiculizarlos, entregarlos al *charlatanismo*, es atacar la religion, (4) ni que se injuria la religion, se mofa la religion: S. Buenaventura y Sto. Tomas no pensaron asi. Si nuestros sabios publican los mismos principios, es-

---

(1) *1a. Regularibus mendicare non licet... 2a. Mendicanti valido non esse faciendam elemosinam.. 3a. Mendicantes validos ex mendicitate viventes, non esse in statu salvationis.... 4a. Fratres post prædicationem ab eis factam petentes elemosinam esse simoniacos.... Octavio Maria á S. Josef. Pág. 475.*

(2) *Duende N.° 5.°*

(3) *Diccionar. Crít. burl. pág. 87. Con este mismo nombre llaman los filósofos franceses á los religiosos mendicantes.* V. Proyectos de los incrédulos.

(4) *Es un principio sentado por nuestros periodistas y escritores, la religion no se perjudica, porque se critique, censure, mofe á sus ministros.*

tampan en sus papeles ideas análogas à las de aquellos, ¿ de que modo deberan ser reconvenidos ?.... Sean los jueces ellos mismos : yo añadiré.

Que la iglesia no puede errar en la aprobacion de un orden ó instituto es un principio sentado por los teólogos: (1) que ella ha aprobado los órdenes mendicantes, y que ha declarado su mayor perfeccion y su utilidad á los fieles, son hechos indudables : que los reinos católicos los han aclamado y traido desde los paises mas remotos para que edifiquen en sus dominios : que los pontifices, reyes, obispos, poderosos les han colmado de favores, estimacion, honor, todos, aun sus enemigos lo publican : y que ellos han correspondido á la iglesia y á los estados con toda utilidad y bienes, es una verdad, que à pesar de sus emulos, es menester cada instante repetirla.

Los *filósofos* Volter (2) y Mirabeau llegaron à conocer las utilidades que al estado habian traido los institutos religiosos. " Sirvió (dice el primero) de consuelo por mucho tiempo al genero humano, tener estos asilos patentes, a todos los que querian huir de las opresiones del gobierno godo y vandalo.... Refugiandose en los claustros se escapaba de la tirania y de la guerra. " El abad Fleuri no obstante no ser mui adicto à frailes, se dexa decir " fueron útiles hasta para lo temporal... (3) los monasterios han producido grandes ciudades : " Corvia y Bremen en la Saxonia : Frizlan y Herfeld en la Turingia : Salzbourg, Frizengue, Echstet en la Baviera : S. Galo y Kempten en la Suiza : Lexevil, S. Clodio, Abbevil en Francia :.. gran número de pueblos y ciudades en la Alemania y Francia a los monges han debido, su origen, sus progresos y opulencia.

¿Que diremos de nuestros monges y religiosos en España? ¿ Los abades que tienen asiento en las cortes de Navarra, como Sres. temporales de los pueblos que los

---

(1) *Thomas Char : Theologia Univers. tom. 1. pág. 255.*

(2) *Ensayo sobre el espiritu y costumbres de las naciones. Tom. 3. pág. 158.*

(3) *Disc. 3.° núm. 22.*

titulan, de donde tienen este derecho, sino de haber sido sus predecesores los que los fundaron, ó fomentaron sus tierras ¿? Qué eran las abadias de Galicia en sus principios ? ¿ qué era el pueblo de Guadalupe antes que lo fomentasen los Gerónimos? ¿ qué eran las tierras que cultivan los Cartujos en Xerez ?. Yo puedo extender á nuestra España lo que de la Francia dice Veli, (1) y los jurisconsultos de Paris que citaré, "se puede decir (afirman estos sabios) que en general casi todas las abadias en donde son curas los religiosos (ó los ponen ellos mismos) deben su origen á los monasterios. En la época de la fundacion de las mas famosas abadias no se veian sino grandes bosques y tierras pantanosas, que reduxeron los religiosos à términos de cultura, (2) y estos nuevos establecimientos fueron dotados con bienes, que no eran de alguna monta." Suban nuestros sabios al origen de nuestros mejores monasterios (exceptuando el Escorial) y veran, que eran entonces esas posesiones que ahora tanto se critican. y de que se les quiere privar, como si fueran mal habidas.

Los religiosos han correspondido á los beneficios que la España les ha hecho, en haberlos recibido ¿ A quien principalmente debe la España la conquista de la América ? A aquellos varones exemplares que guiados no por el oro, sino por el zelo de las almas, viajaron à unas tierras desconocidas, y atraxeron al gremio del cristianismo sus pueblos, incorporandolos à nuestros dominios. Los religiosos han conservado aquellos paises, los religiosos los han puesto en cultura, trabajan sus tierras, las mejoran; de dia en dia se van internando en las provincias mas remotas, estableciendo nuevas misiones, atrayendo colonos, que en el termino de diez años fructifican à la nacion y contribuyen al estado. Las mas de las religiones que hai en la Peninsula tienen en la América sus provincias y sus misiones. La Isla de Cuba y la Florida, las màrgenes del Orinoco y Guayana, las provincias de Caracas, Cumanà, Tanacerbo, Sta. Marta, es-

(1) *Vel. Histor. de la Franc. tom. 1.° pág. 216.*
(2) *Disret. apolog. cap. 4. pág. 111.*

te es el teatro de las misiones Capuchinas? En un principio no se extendian sus limites mas que á las costas ú orillas de los mares y rios, ahora se internan trescientas leguas y aun quinientas. Sus ocupaciones primeras y únicas eran bautizar, confesar, predicar: ahora dirigen labores, adelantan colonias, atraen indios, aumentan con nuevos colonos, que catequizan, los pueblos, los reditos, y los frutos. De quanto han servido en la época presente los religiosos en aquellas provincias, está de mas el referirlo: (*) informen los Excmos. Sres. Virreyes, hablen los Sres. Diputados de América. (1) Un fraile hace alli mas, que mil bayonetas. Digan los *filósofos*, que llaman inútiles á los regulares, si ellos han hecho en alguna época tantos servicios à su patria. ¡ Ah ! La *filosofia* de nuestro siglo no habita en los campos, en los desiertos, enmedio de los calores y frios, no pasa los mares: solo se halla en la molicie, en el teatro, en el Liceo, en el Portico, en la templada Arcadia.

El estado no debe menos á los religiosos por sus tareas y ocupaciones en las ciencias. A los monges y religiosos son deudores todos los sabios, por haber ellos conservado las ciencias en los siglos de la barbarie, del error, y de las tinieblas que los Vándalos, Godos, Hunos, Arabes difundieron en la Europa con sus irrupciones. Desde los tiempos de S. Benito los monges se dedicaron al penoso trabajo de ir copiando los roidos pergaminos, los manuscritos mas antiqüados: tenian piezas y horas destinadas à este efecto." (2) La abadia de Corvia (3) conservó los cinco libros primeros de Tácito: los Alexandros, los Cèsares, los Homeros y Virgilios nos serian desconocidos, sino fuese por estos pobres solitarios." En el monte Casino se educó la principal noble-

(*) *Algunos religiosos han tomado en la América el partido de la insurreccion, pero adviértase, que son los de aquel pais, y estos en toda la América, en número mui reducido.*

(1) *V. el discurso del Sr. Diputado Gareña sobre los regulares. Diar. de Cort. tom. 8. pág. 410.*

(2) *Diccion. Enciclop. ver. Bibliotheca.*

(3) *Disertac. apol. del est. relig. pág 223.*

za romana: los monges eran los únicos maestros en la Italia, en los tiempos en que las ciencias se veian desterradas. Lo mismo sucedia en la Alemania. De los claustros salieron los santos padres, los obispos, los papas, y aun los reyes. Los monges enseñaban toda clase de erudiccion sagrada y aun profana: las artes a los regulares han debido en mucha parte su invencion y su incremento: nada les ha sido exôtico ó extraño.

¿Como se atreve el Semanario a decir (1) *La educacion de la juventud ha estado abandonada á los frailes?*" ¿A quien se la habian de entregar en los tiempos medios, siglos de errores y de barbarie, sino a ellos? eran los únicos que podian enseñarlos. (12) En los siguientes, los que enseñaban ó eran religiosos ó discipulos de estos: ¿cómo se dice " *que queriendo* (los frailes) *someter á su autoridad la razon humana, extendieron por todas partes las preocupaciones* ? " Los frailes enseñaban los misterios de la religion, la teologia sagrada, la divina escritura, los concilios, y a estas facultades, decian, debe someterse la *razon humana*. ¿Si llamará nuestro sabio á estas ciencias *preocupaciones*? " *A su cuidado* (sigue) *se puso formar el ánimo de los jóvenes, que baxo el nombre de moral aprendieron las mas necias abstracciones ... ¿qué debió esperar la sociedad de jóvenes asi educados?...* " Debió esperar, sacudir el yugo de la ignoracia, disipar las tinieblas en que habian vivido sus padres, ser útiles á la religion y a su patria, ser los maestros de los que les siguieron, y los restauradores de las ciencias y de las artes: las *fantasmas* y *visiones* que llenaron sus cabezas fueron precisamente lo que ellos enseñaron: abranse sus escritos, y señalense estas *visiones* y *fantasmas*. Los dogmas de nuestra religion santa, los preceptos del evangelio, la moral cristiana, las virtudes mas sublimes: estas

---

(1) *Semin. patriot.* N.° 97.

(12) *Léase al Fleuri Discurs.* 2.° y 3.° " *La mayor parte de las escuelas estaban en los monasterios... las mismas cátedras eran servidas por los monges: aquí es donde la doctrina y la piedad hallaban su asilo... Se guardaban libros de muchos siglos, y se escribian nuevos exemplares.*"

son sus *visiones* y sus *fantasmas*: el que llamó (segun parece) (1) a la religion e iglesia romana fundacion del *error*, para ir consiguiente, debe sostener que sus dogmas, preceptos y virtudes, son *preocupaciones*, *visiones*, *fantasmas*. ¡A qué errores arrastra la falsa filosofia!...

¿De donde salieron, pregunto, nuestros mejores obispos, nuestros mas celebres sabios, los padres de la iglesia de España? ¿los doctores y maestros de nuestra fé quienes son sino los Monges Leandros, Isidoros, Ildefonsos? Sí: *la juventud se entregó á los frailes y monges en la España*, y á estos se debe la solidez de su doctrina, la profundidad de sus talentos, el nervio de sus escritos: á esto se debe el conservar pura su fé, estar mas adherido el español à la religion de sus padres, y ser nuestra iglesia la mas celebre entre todas las del mundo, excepto la romana. (2)

¿Y han degenerado en esta época los frailes de las ciencias y ocupaciones, que tan celebres hicieron á sus predecesores? Ved aqui una solucion que está dada por nuestros *liberales* y *filósofos*. Ellos dicen (3) que " *los frailes han hecho en otros tiempos grandes servicios á la Iglesia*..... luego ahora no los hacen: concluyen " *que ya vivan mendigando, ya acumulen bienes, hacen mucho perjuicio tales instituciones.* " Acabo de probar lo contrario. El estado por ellos obtiene ventajas considerables: las ciencias se mantienen en los claustros con el mayor adelantamiento: ¿puede negarse á los Jesuitas haber sido los maestros de quantos mejores sabios adornan la España? ¿en el tiempo de su expulsion no habia en sus casas los hombres mas celebres en todas facultades? Ellos tenian en sus conventos los Burrieles, los Herbas y Panduros, los Masdeus y otros sabios de primer order; desterrados de su patria por los *filósofos* fueron à ilustrar la Prusia, la Italia, la Rusia, alli los admiraron. (4)

(1) *Poesias del Sr. Quintana impresas en Madrid.*
(2) *Masdeu. Hist. crit. de España.*
(3) *Seman. Patriot. num. 97.*
(4) *Léase en los proyectos de los incrédulos la distincion que merecieron los Jesuitas de Federico.*

Los amantes de las ciencias en todas las partes del mundo lloraràn la extincion de estos hombres, mientras que los *filosofos* publican su exterminio con algazara.

Nuestros padres y nosotros vimos abundar de sabios las religiones : à los Scios en los Escolapios, à los Flores y Riscos en los Augustinos, á los Villalpandos y Lambertos de Zaragoza, á los Valdignas y Diegos de Càdiz en los Capuchinos, à los Mohedanos en los Terceros, à los Feijoos en los Benitos, los á Zeballos en los Geronimos, á los Castros en los Alcantaristas, á los Quiroses y Riquelmes en los Observantes...... Los padres Dominicos y Franciscanos regentean catedras en las universidades mas cèlebres de España. (1) Estos son los maestros de los que viven, y acaso de los que zahieren sus talentos y sus luces.

Si nuestros *sabios* leyeran otros libros y no los franceses, no insultaran á su madre la España con los mismos sarcásmos que en ellos han bebido; pero instruidos nada mas que en tales libros, siguen deshonrando à su nacion, llamando à sus conciudadanos *necios*, *ociosos*, *crueles*, *ignorantes*, *supersticiosos.* Montesquieu (2) los Enciclopedistas (3) Mr. Noblot y Laet, (4) Volter en su Henriada, todos los franceses nos dàn estos titulos: y nuestros compatricios aun pareciendoles estos pocos insultos, añaden: " en España no se sabe mas que teologia, jurisprudencia y medicina : qué se habia de saber de humanidades, &c. si las obras magistrales estaban prohibidas? (5) No nos habian dexado los inquisidores sino el Belarmino y algun libro de devocion. " " Desde el negro Torquemada (añade otro) es decir, (6) hace tres siglos que no tenemos un filósofo, un sabio de primer órden en qualquiera linea......" dice mas en oprobio de nuestra España : " el español

(1) *Alcalá de Henares, Salamanca, Valladolid, &c.*
(2) *Lib. 1.° Cap. 3.*
(3) *Tom. 5.° Art. España.*
(4) *Zeballos, Falsa Filosofia.*
(5) *Duende.*
(6) *Diccion. Crít. burl. pág. 10.*

que queria pensar, tenía que encerrarse debaxo de cien cerrojos...... las trabas puestes á los ingenios nos habian arrocinado en términos, que si ya no andabamos en quatro Pies, era por una especial providencia." "¡Asi hablan estos españoles de su patria!.....

De todos estos males culpan á la Inquisicion, clérigos y frailes. El vulgo, que no atiende en estas declamaciones mas que a la material lectura de las palabras, cree tales falsedades, increpa à los causantes de nuestra pretendida ignorancia, declama como los autores de los folletos que lee, y unos y otros contribuyen al deshonor del clero, al desprecio de los regulares, y á que sean objeto único del *charlatanismo*.

Esta misma conducta se seguia en la Francia por los *filósofos* desde que premeditaron la revolucion. Los frailes eran su mayor obice: exîstiendo ellos con su ascendiente sobre los ànimos, el imperio de la *filosofia* no podia zanjarse: era indispensable extinguirlos, ó degradarlos. La asamblea del clero conoció el *proyecto* criminal de los *filósofos*, representó al rei á favor de los regulares en el año de ochenta: (1) Luis XVI prometio *proteger siempre los cuerpos regulares; porque conocía su utilidad.* (2) Contuvo algun tanto a los *filósofos* la proteccion real; pero los sarcasmos, las satiras, los chistes, los cuentos en que se denigraba à uno y otro clero, se aumentaban y no podian impedirse. (3) Dos celebres abogados del parlamento tomaron a su cargo la defensa en el año de ochenta (4) y quatro, nada adelantaron. Exîstieron hasta la revolucion; pero envilecidos, desestimados, hechos la befa de los *chàrlatanes*.

En nuestra España era menester otra apologia. El gobierno ha decretado (5) ya el secuestro y aplicacion de bienes pertenecientes a religiosos disueltos, extinguidos, ó reformados por resultas de la invasion. Se ha publica-

---

(1) *Disertac. apolog. del estad. relig. pág.* 331.
(2) *Proceso verbal del año de* 1780.
(3) *N.* 2.° *pág.* 22.
(4) *La que acaba de citarse.*
(5) *Ses. del* 9. *de Junio en el Cons.* 11. *Art.* 7.°

do, (1) " estar escrita una obra clásica sobre el instinto, industria, inclinaciones y costumbres de todos los animales *buenos y malos* del genero *frailesco.* Si este libro apreciable (dice) se hubiera publicado años ha en España, podria haber sido de mucha utilidad para la *religion y buenas costumbres.* " Se exôrta á que " salgan luego, luego; porque al paso que llevan todas estas castas de *alimañas*, vàn a perecer. " (2) Los *filósofos* conspiran reunidos à este fin. (3) Nuestro gobierno piadoso, justo, sabio, sabrà despreciar sus falsas acriminaciones...... mas entre tanto los insultos siguen..... el *charlatanismo* no se acalla..... ¿ triunfaràn los filosofos del estado eclesiástico por los mismos medios que en la Francia (4) inspiró la *filosofia*, y en la Italia Buonaparte?..... (5)

5.° *Estos resortes serán manejados por vuestros escritores.....* Medio es este a la verdad, peculiar y caràcteristico de la sobervia *filosofia.* ¿ De quién debia valerse esta ciencia sino de sus mismos súbditos y vasallos los *escritores* y *filósofos*? ¿ quienes habian de manejar mejor sus fuegos, sus armas, y dirigir los asaltos contra la religion su enemiga, sino aquellos que desde el principio de la iglesia estaban hechos a combatirla? (6) ¿Qué *plan* mejor que este, para acabar de completar sus triunfos premeditados? Los medios son los mas fáciles, los resultados los mas ciertos, las ruinas las mas irreparables.

Es dificil persuadirse mala fe ó falsedad en un hombre que escribe para el público. En el hecho solo de imprimir sus escritos, ya tiene un derecho a que se le crea: esta presuncion de credito comun aventura la pluma en muchos, el nombre de *escritor* los mueve, la gloria de la fama pública los deslumbra, la esperanza del

---

(1) *Diccion. burlesc. pág.* 49.

(2) *Ibid. pág.* 51.....

(3) *Léase la Frailada del Fraile:* ***Observaciones critico-históricas*** *sobre el Monaquísmo.*

(4) *N.° 2.° pág.* 19. *y sig.*

(5) *Polít. pec. de Buonap. pág.* 8.

(6) *N.° 1.° pág.* 10 *y siguientes.*

lucro los arrastra: he aqui el origen de tantos *escritores*; el principio de tantas falsedades, y la causa princípe de que en el siglo de las ciencias (como llaman los *filósofos* al diez y ocho) hayan progresado tanto los errores, y extendidose sobre todas las ciencias un velo de obscuridad, de tinieblas, de ignorancia. El verdadero espíritu literario se ha degradado, se ha corrompido. Algunos sabios lo confiesan y han propuesto sus planes para la reforma, (1) menos libros, mas estudio, menos *escritores*, mas sabios.

Las ciencias se lamentan de tanta multitud de *escritores*. ¿La religion, contra la que no se ha perdonado medio para rebatirla y exterminarla, será insensible? no: llorarà eternamente los extravios de los que ahora se llaman *sabios*. Mas errores ha producido este siglo contra la religion, que todos los tiempos pasados; se han repetido los antiguos, se han mezclado entre sí y han resultado otros nuevos, desconocidos hasta ahora. Hereges no se ven, monstruos sí, que transformados en *filósofos*, no defienden un error solo, sino todos à la vez, todos los delirios imaginables. Los que toman á su cargo impugnarlos, no saben por donde principíar, porque no pueden fixar el discurso en una verdad, ó en un principio sentado. No hai verdad que no se haya combatido: no hai principio que no se haya negado. Un *escritor* ha sido seguido de mil, que le han impugnado ó sostenido. Un libro ha dado á luz centenares.

La multitud de tantos *escritores* causa la divergencia de las luces: los objetos sobre que han tratado, se han escondido tras una nube de *malos sabios*. La verdadera *filosofia* está hace mucho tiempo en un total eclipse: lo mas sensible es, que cada vez se và espesando mas la sombra que le oculta. La religion por la misma causa desaparece, sus resplandores se acaban; sus luces aun nos alumbran; ¿si llegará á ocultarse para la España?..... Es verdad, que "con los ojos vendados y la cadena al pie

---

(1) *Hist. de la vida del hombr. Tom. 2. Lib. 4.° cap. 4.° Causas inmediatas de la corrupcion del verdadero espiritu literario.*

no se puede hacér gran jornada en el camino de la perfeccion; " (1) pero á la *filosofia* no se le ha dado el romper esta cadena, y desatar la venda que las pasiones y la ignorancia han puesto sobre los ojos de nuestra alma. Los *filósofos* de nada pueden servirnos en esta parte: sus conocimientos y sus luces son escasas: se empeñan en ser ellos los que guien: el precipicio es el término de sus pasos. Cada uno elige un rumbo opuesto: multiplican ideas, planes, escritos: la imbecil razon humana se ofusca, se deslumbra, desfallece, y no ve sino objetos aislados, colores confundidos, luces ahogadas, relámpagos que hieren su vista, antes que iluminarle, que intimidan su pupila, primero que la dilatan.

Buonaparte sabe, que los *escritores* y los escritos han sido siempre en las revoluciones de los pueblos, los que han avivado el fuego de la rebelion contra la religion y contra el estado mismo. La Alemania perdió su paz en tiempo de Carlos V. por sus *escritores*, quedando despojada en parte de sus dominios. (2) La Inglaterra padeció tambien este contagio en tiempo de Enrique VIII. (3) Las disputas acaloraron los ánimos, dividieron las opiniones, el que con sinceridad queria hallar la verdad, no podia, la veía desfigurada: era necesario mas tranquilidad, menos escritos: mientras mas *escritores* hubo, mas se multiplicaban los males. La fè vino á perderse, triunfó en Inglaterra la *filósofia* sobre la religion. Lo mismo sucedió en la Holanda. La Italia quando la acometió Buonaparte estaba ya dividida en multitud de disputas intrincadas. (4) Servelloni y Moscati instruidos por Buonaparte y por el Directorio de Francia multiplicaron los escritos, pervirtieron los ánimos. Los pueblos han sucumbido baxo el poder de la Francia y de su *filósofia*. La Francia, vimos, que por sus escritos fué perdiendo la fè, descatolizandose, y que

---

(1) *Diccionar. burl. introit. pág.* 11.
(2) *Anat. Hist. Ecles. Lib.* 11. *pág.* 370. *y sig.*
(3) *Bossuet. Hist. de las variacion. Tom.* 2. *Lib.* 7. *desde la pág.* 115. *y sig.*
(4) *Amat. Tom.* 12. *Lib.* 16. *pág.* 48. *y* 196.

por ellos es ahora la esclava mas vil del tirano.

En España se ha valido Buonaparte de los mismos medios. Murat se traxo á España el renegado Marchena, que desde Paris habia escrito à su tio algunos años antes: " *tendria la satisfaccion de hacer beber á su caballo, en la pila donde le habian bautizado.* " El padre Estala ha sido tambien uno de sus *escritores* : las Gazetas se hicieron Diarios : sus noticias no se reducian mas que á prometer *felicidades* , *regeneracion* , *política*, *libertad*, *bienes incalculables.* (1) En seguida encadenaban pueblos, destruian altares. Estas son las promesas de los filósofos.

Nuestros *escritores* (con un ánimo diverso) han seguido este *plan.* Los fines de Buonaparte no han movido á nuestros sabios ; pero no sé como hemos venido á parar en los males que aquel intentaba. No se habrá pensado combatir nuestra religion : la mayor utilidad de nuestra patria será el movil de nuestros *escritores* ; mas por una experiencia dolorosa de que se quejan aun los mismos *Liberales* , la religion se ve cada vez mas abatida : (2) la patria no ha sentido todavia un beneficio, de tantos escritos como se han publicado. Jamas se han visto en España tantos *escritores* , y la afligida nacion cada vez mas apurada : sus males se aumentan en razon de los escritos : el erario cada vez mas exáusto : la administracion mas complicada : la recaudacion de caudales mas dificil : ¿ habrán causado nuestros males los *escritores* y sus escritos?..... No me atreveré á decir tanto ; pero si manifestaré hasta la evidencia , que muchos de los males que padece la patria , son efectos necesarios de nuestros escritos ; luego que pruebe que los fines de Buonaparte se realizan por ellos aun quando sea sin pensar.

Divídelos y *venceras* , decia un antiguo sabio: Buonaparte ha seguido constantemente esta maxima. La caterva de *escritores* que en todas sus expediciones ha llevado , realizaron por su órden este *plan* ; sus papeles en

---

(1) *Diarios de Madrid del mes de Mayo.*

(2) *En algunos papeles se les atribuye á los serviles , que* despedazan la religion. *Convienen pues en que la religion padece y se vé* destrozada...

la España (1) predican este principio: nuestros *escritores* han manejado este resorte, y el resultado ha sido igual. Ellos han dividido los españoles: con esta division las fuerzas morales se disminuyen: es decir, la opinion pública que tan necesaria es para los subsidios, préstamos, y sumision à los que mandan, se extravia, se pierde. Ni el soldado tiene confianza en su xefe, ni este en el soldado. Se dispone una batalla y la voz fatal de *somos vendidos* se difunde por las filas, el temor se apodera del soldado: qualquiera órden del general se interpreta mal, se reputa por la señal de la entrega: el soldado se separa de la fila, tira el fusil, se dispersa, la accion se pierde: he aqui el origen de los males que lloramos.

De la division de ánimos resulta inmediatamente la desunion de las fuerzas fisicas; todos no obran à un fin. Los de una provincia se separan de los de otra: cada una quiere tener sus xefes, porque les parece, que los que el gobierno les pone, ó son traidores, ó no son para el caso: sostienen sus pretensiones á toda fuerza, no obedecen á la suprema autoridad: cada una se mantiene aislada, no obra baxo un plan general; ved porque los franceses estan todavia en la España. El gobierno actual corregirá sin duda tantos males.

No son estas frívolas congeturas, ni meros supuestos falsos. Señores *escritores*, sabios periodistas, amados compatricios, ¿estamos todos los españoles unidos? ¿Se halla la nacion como en el primer año de nuestra lucha?..... (No hablo de nuestras fuerzas fisicas, ni de nuestras pérdidas: al cabo de quatro años de pelear, debemos estar mas aniquilados; trato únicamente de aquella fuerza y union moral que dá toda la energia y valor á los exércitos, con la que mil hombres son superiores á diez mil, union que al principio nos ciñó de laureles, y nos colmó de triunfos) me direis sin duda que no: ¿y qual es el origen de este mal? Permítaseme buscarlo entre los papeles públicos.

---

(1) *Diarios de Madrid, y Gazetas desde que Murat se hizo Regente.*

Las provincias no piensan como los que aqui se han llamado *órganos de la opinion pública.* Nuestros periodistas han dicho de si mismos que á ellos toca ilustrar la nacion, y con este fin esparcen sus escritos. (1) Los españoles de todos los pueblos, los leen, los juzgan *impios, inmorales, contrarios á la religion*: ven que salen de la capital baxo la inmediata inspeccion del gobierno; juzgan (sin fundamento) que aquellas ideas y sus escritos son la opinion de los que gobiernan, ó a lo menos que ellos los protegen..... Padres de la patria, Augusto Congreso de Cortes, zelosisimos Regentes, infatigables Magistrados, que no descansais un momento, viendo como salvar la patria, esta opinion injusta es la que inutiliza vuestros sudores, frustra vuestros planes, enerva las fuerzas de la nacion, divide los ánimos, les hace esperar cada ocho dias un nuevo gobierno, que los salve. Córtese de raiz este mal, y la patria se salvará: mas fusiles, menos plumas, menos teorias, mas obras. La opinion pública se reanimará, las provincias se arrojarán en vuestro seno, y vosotros llevareis sus soldados al combate como, y à donde quisiereis: la victoria seguirà nuestras banderas, y estara siempre do quiera que nuestras filas.

No permita Dios que me deslize en una expresion que indique la mas minima falta de respeto à las autoridades, ni que mi pluma dé tinta, para agraviar á alguno. Garantido por la lei expongo mis ideas: la desunion de ánimos, ó la falta de fuerzas morales, juzgo, es el origen de gran parte de nuestros males. Los *escritores* y los escritos han producido esta division, sin pensar que por este medio, se llenan las instrucciones de Buonaparte à Servelloni: *estos resortes serán manejados por vuestros escritores.*

Soi responsable ante el juicio de todos los hombres de esta asercion. Respondan de mis principios las gazetas de las provincias, (2) los obispos de España,

---

(1) *Varias veces han sentado este principio nuestros periodistas.*

(2) *Mancha* 30 *de mayo. N.° 8.* 4 *de Julio, N.°* 13. *y* 11 *del mismo*

(1) digalo Portugal mismo, (2) si sus papeles y los nuestros, si nuestras ideas y las suyas no estan acordes, serà una prueba evidente de que nuestros *escritores* han dividido la opinion pública, y *realizado los planes de Buonaparte en perjuício de nuestra patria.*

Portugal ha prohibido nuestros papeles: Galicia (3) se ha quejado contra ellos; sus obispos, y algunos de Castilla solemnemente han representado al gobierno contra nuestros *escritores*; los de Cataluña y Cartagena, los de Orihuela y Segovia han clamado contra los *escritos*: los llaman *impíos*, *inmorales*, *sediciosos*, *escandalosos*: nuestro Sr. Vicario capitular los ha denunciado como los demas obispos: sus clamores son los de todos sus pueblos. Los curas piensan como los obispos; los fieles como sus pastores: ¿no es esta la *opinion pública* ?.... Si nuestros periodistas dicen que son ellos, cito las *Gazetas de la Mancha*, *el Sensato de Galicia*, el Correo de Santiago 25 de Junio, (4) y tanto papel (5) como ha salido contra los escritos que se dan à luz en Cadiz, y andan en manos de todos. Estos son los documentos que cito ante el tribunal de la nacion. *Escritores*, delatad este escrito: los hombres sabios daran su censura; la posteridad lo juzgara.

6.° *Castigue V. á los obispos que se atrevan á turbar los misioneros de la libertad.* Parecerà este modo de sentir opuesto al que manifestó Federico escribiendo à D'Alambert, " quando se quiera destruir el fanatismo (decia) no conviene tocar á los obispos, este es el modo de combatir, *minar sordamente y sin ruido el edificio de la irra-*

---

(1) *Representaciones de los ocho obispos de Mallorca, de los existentes en Galicia en la que firman hasta siete de ellos. Del Vicario capit. de este obispo de los obispos de Orihuela y Segovia.*

(2) *Red. 15 de junio.*

(3) *La Galicia contra el Diccion. bur. 24 de mayo, N.° 44.*

(4) *El Sensato 4 de junio. N.° 44.*

(5) *Véase el Solo del Sr. D. Domingo Garcia Quintana. 23 de abril, y la representacion del apoderado por la provincia de Alaba.*

cionalidad." (1) Federico era sabio y soldado, Buonaparte soldado nada mas; aquel escribia con sangre fria á D' Alambert, este respiraba furor dictando sus órdenes à Servelloni: (2) los dos caminaban à un fin; pero sus diversas situaciones guiaban de distintos modos sus plumas. El primero aun quando escribia " el imperio de la ignorancia està para caer, cayó la mascara de la supersticion, està para cumplirse la grande revolucion, (3) nosotros tocamos este momento feliz; " no se persuadia que habia de realizarse este *plan* con tanta prontitud; pero Buonaparte que se vió ya dimidiada la escena, quitada la religion de la Francia, intimidada toda la Europa, y él al frente de un exército vencedor, que cumpliria sus órdenes à su voluntad, no tenia ya que andar por reductos, caminos cubiertos, *minando sordamente el edificio de la religion*; sino asaltarlo sin reparo, y públicamente *castigar al obispo, que se atreviese á turbar los misioneros de su decantada libertad.* Federico era de parecer que antes de tocar á los obispos, se acometiese à los frailes" por que (4) si se llegan á disminuir principalmente las órdenes mendicantes, el pueblo se resfriara, y menos supersticioso obedeceri á los potentados, para conducir à los obispos á aquello, que es conveniente al estado; " Buonaparte halló este paso dado en Francia: en la Italia el terror de sus exércitos habia hecho disfrazarse, ó fugarse los regulares, estos no le podian ya retardar sus progresos, ni alarmar los pueblos, para obviar los males de la *filosofia* mas atroz: los obispos quedaron solos para defender la religion: Buonaparte da orden, que sean castigados los que *se atrevan á turbar los misioneros de la libertad.*

En la España ha ido con mas cautela. No se ha atrevido en lo publico a perseguir á los obispos: nuestros pastores siguiendo la doctrina de Jesucristo á sus apóstoles, *de que quando fuesen perseguidos en una ciudad,*

---

(1) *Proyect. de los Incrédul. pág.* 109.
(2) *Polít. pucul. de Buonap.*
(3) *Proyect. Ibid.*
(4) *Ibid. pág.* 109.

se refugiasen á otra, y guiados por los obispos de los primitivos siglos en especial los Atanasios, Eusebios é Hilarios, se han fugado de sus sillas, abandonado sus palacios, han arrostrado mil peligros de muerte, por tal de no verse comprometidos, á coadyuvar con su ministerio al exterminio de la religion y la cautividad de nuestra patria.

Lo que Buonaparte no ha hecho en la España contra los obispos, nuestros *escritores* han empezado á realizar, despues que aquellos han salido al frente (en fuerza de su ministerio) à impedir los males, que han resultado y se pueden originar de tantos escritos como circulan por la nacion; no quiero llamar á sus autores *misioneros de la libertad*. Observese que antes de haber representado los Sres. obispos de Cataluña y Cartagena contra los escritos que salian de esta ciudad, no se atrevió escritor alguno à censurar á nuestros venerables prelados, ni á dar en que entender al pueblo, sobre si era ó no criminal la ausencia de sus pastores en la irrupcion de los modernos Vándalos, verificada en nuestra nacion. Todos los escritores respetaban los obispos. El *Semanario* (1) criticó la pastoral del Sr. Obispo de Cuenca, y se explicó (aunque protestando respeto) sin aquel decóro que se merece tan respetable Sr. Despues algun otro papel trato no con mucho respeto al Sr. Nuncio, Obispo de Orense y Cardenal Borbon; pero esto era, sin que se advirtiese en los escritores esta generalidad, que desde dicha representacion se ha dexado ver. Los *Redactores*, los *Concisos*, los *Diarios mercantiles* han llenado sus periódicos de artículos comunicados y en ellos han vertido toda su bilis, y acrimonia, en multitud de sarcasmos, sátiras é insultos. El obispo mas anciano, como el que cuenta menos edad, el mas santo y zeloso como el que le es inferior, todos han salido al público. Genealogias, conexiones, épocas en que mitraron, todo se ha dado á la noticia del vulgo; y no con decoro, sino con el ridículo, con la desvergüenza (2) con impostura. ¿ No es esto *castigar* nuestros

---

(1) *N.° LXVI. Del Jueves 11 de julio de 1811.*
(2) *Diar. merc. 24 de mayo.*

escritores *á los obispos que se han atrevido* en fuerza de su ministerio, *á turbar* la pacifica posesion y el derecho exclusivo, que los periodistas y algun otro escritor se habian usurpado, de ser ellos los que debian ilustrar y guiar la opinion pública?

A el ilustrisimo Santander se le arguye con el defecto de su adhesion à los franceses, únicamente por que permanece enmedio de ellos, y por sus sermones. Este era un elogio positivo a favor de aquellos Sres. obispos que posopusieron todas sus comodidades, por no verse comprometidos contra su patria y su religion. La España toda tiene la gloria de no contar entre sus pastores sino uno ú otro afrancesado: ha visto con edificacion sus obispos errantes, de monte en monte, de gruta en gruta, de pueblo en pueblo, de provincia en provincia, atravesar toda la España enmedio de los calores y frios, expuestos à la hambre y à la sed, rodeados de peligros de adentro y fuera, por los malos españoles y franceses, siendo con esto exemplos prácticos, vivos à toda su grei, enseñandoles à perderlo todo, por no ser traidores á su patria, y ver ultrajada su religion.

¡Qué ahora se valgan nuestros *escritores* de estos sacrificios, de estos exemplos, de estas virtudes de los Sres. obispos para levantarse contra ellos, y declamar contra sus personas, llamando crimen lo que hasta aqui ha reputado la España, el augusto Congreso de Córtes, y nuestras autoridades, por un heroismo digno de premiarse; (1) ¡Ah! esto es querer *castigar á los obispos; porque han clamado contra* los escritos.

¿Serán estas declamaciones injustas? ¿me engañaré en mis temores? Abramos los papeles públicos que trantan de la Inquisicion. Este tribunal tiene como los obispos el cargo de velar sobre los *Misioneros de la libertad;* ¿porqué se ha declarado una guerra tan cruel á este tribunal? Uno lo dirá...." Si el tribunal vuelve á exístir, la libertad de la imprenta no ha servido mas que pa-

---

(1) *Se ha dado un decreto pensionando las mitras de América á favor de los Sres. obispos, que han emigrado de sus sillas.*

ra nuestro mayor mal: " esta es una verdad: yo podré añadir sin temor: luego el tribunal se persigue porque su oficio es *turbar á los misioneros de la libertad*, y velar contra los que abusan de la imprenta. Nuestros escritores tiemblan, se horrorizan, la idea de un tribunal que mañana los puede llamar á juicio, y hallandolos contumaces, entregarlos al brazo secular, para que los castigue, los llena de terror. Este es el principio de tantos escritos contra el santo Oficio, el motivo de tantos artículos comunicados en los *Redactores, Concisos y Mercántiles*. Se ponderan sus castigos, (1) se le imputan defectos, se acriminan sus agentes, y se da à la luz, pública cuanto pueda extraviar la opinion nacional en órden à su exîstencia, sin reparar en que mienten á la faz de todo el mundo, que se tragan las excomuniones de los Papas, contra los que persiguen el tribunal, y que siguen los mismos pasos que los hereges y filósofos de Francia. (2)

Antes que los ilustrisimos Sres. obispos reclamasen, que el tribunal siguiera en sus funciones, algunos públicistas y escritores los alhagaban, exâltaban su autoridad, decian que el despotismo les habia quitado parte de su ministerio, que el tribunal se habia abrogado sus facultades pastorales; que ahora era tiempo de reasumir lo que una piedad mal entendida les tenía usurpado. El *Semanario Patriótico* (3) conoció, que estos inciensos no serian capaces de hacer entrar á los obispos en los *planes de la filosofia*: manifestó sus temores, diciendo sin rebozo: " el tribunal de la Inquisicion es el mas rebelde; ya se vé, *es la capa de los abusos*, es menester tenga protectores. Los prelados debian reclamar su autoridad usurpada; pero si les acomoda mas un tribunal, que *persiga á los que censuran su conducta*, no

---

(1) *V. Historia de Amat. Tóm. 9 pág.* 333.

(2) *Como la oposicion de los Sres. periodistas al Sto. tribunal es tan notoria, y sus tiros contra él son diarios, juzgo superfluo citar este ó aquel papel: leánse todos, pues los mas no tienen otro fin.*

(3) *N.°* 88.

sería estraño, pidiesen su restablecimiento."

Señor Semanarista, vuestras conjeturas son ya realidades, vuestra ciencia no se ha desmentido por esta vez. La mayor parte de los Sres. obispos han reclamado se habilite quanto antes el tribunal: no porque no censureis su conducta, hablad de ellos quanto quisiereis, la nacion los respeta: apostrofadlos y decid: (1) " serviles instrumentos de la tiranía, la tea del *fanatismo* se os ha apagado al soplarla: podeis renunciar la esperanza de *prevertir la opinion pública*. Ellos no dexarán de obrar como hasta aqui, no degradaran su ministerio, obrarán como son....

Se frustró este *plan*. ¿ Quál será el proyecto nuevo para su extincion? El Redactor lo dirá. (2) " Los obispos dicen, que (la Inquisicion) no se opone à sus derechos; mui bien; pues yo digo, pugna con los *derechos del ciudadano*, se opone á la *Constitucion*." Este es el Aquiles de nuestros *escritores*, la estatua de César que sirve de asilo á quantos insultan la Inquisicion, á los obispos que la sostienen, à los papas que la instituyeron, à los santos que la practicaron, á los reyes (incluso S. Fernando) que la han protegido y honrado, llevando sobre sus hombros la leña para quemar los delincuentes, à los sabios que la han vindicado de tantas calumnias como los *calvinistas*, *luteranos* y *filósofos* le han acumulado en todos los siglos.

¡ Sabia Constitucion! ¡ qué á tu sombra se acojan estos hombres! ¡ qué cubran con tu sagrado manto sus *planes* y sus armas! Padres de la patria: ¿ no habeis sancionado la religion única en España la católica? ¿ quién ha de velar para que esta lei fundamental vuestra se observe? ¿ quién ha de arrancar las semillas del ateismo y de tanto error como han sembrado los franceses en el tiempo de su mansion en la península? ¿ quién sostiene esta religion dulce, santa, divina, que hace las delicias de los hombres, que se ve combatida en toda la Europa, y que ya no le queda mas asilo que la Es-

(1) *Ibid.*
(2) 22 *de Mayo*.

paña....¿ Los obispos? no pueden solos: un tribunal especial para esto es necesario. (1) Augusto Congreso de las Córtes! percíbase mi voz por vuestro oido: los clamores, los gritos de *libertad*, *derechos* del *ciudadano*, *Constitucion*, *Constitucion*, confundirán mi eco: yo apelo à vuestra justicia, á vuestra ciencia, à vuestra piedad.

La Inquisicion nos libertó de los judios que sembraban errores en la España, y turbaban la tranquilidad pública. (2) La Inquisicion expurgó la España de los moros, que nada perdonaban por volver à usurpar el reino, y destruir la religion cristiana. La Inquisicion fugó á los albigenses que á sangre y fuego hacian guerra à la religion en el Langüedoc, extendiendose á España. La Inquisicion nos libró de luteranos y anabaptistas, que desde la Bohemia é Inglaterra comunicaron sus chispas á la España. La Inquisicion mantuvo el reino tranquilo, quando la Francia se abrasaba en los errores del calvinismo. La Inquisicion nos ha librado por el espacio de un siglo de la *filosofia*, que en la Francia ha hecho los mayores estragos. La Inquisicion, sino ha impedido los males que padecemos, al menos los ha retardado..... ¡La Inquisicion!..... Señor: ¿no se ha empeñado la *filosofia* en destruirla? ¿no ha dictado contra ella sus *planes*? ¿no los ha realizado Buonaparte en donde quiera que ha entrado? ¿no decia D' Alamber "que no sabia como la expulsion de los Jesuitas de la España podia ser un gran bien para la razon, mientras la Inquisicion y los eclesiásticos gobernasen el reino?" (3)

¿Y qué vamos nosotros á ofrecer, despues de tan-

---

(1) *En el quarto siglo el emperador Theodosio, por la tranquilidad del imperio se vió en la precision de establecer* Inquisidores, *que velàsen sobre los Maniqueos, y por este medio llegó á conseguirlo. En el año de quinientos treinta Justiniano advitró el mismo plan contra los hereges y paganos, y obtuvo felices resultados. La España se ha visto hasta aqui libre de hereges por la Inquisicion ¿ porqué se hace ahora empeño en destruirla.*

(2) *Amat. Tom.* 9. *Lib.* 11. *pág.* 331 *y* 332.

(3) *Proyect. de los incred.*

la sangre derramada en defensa de la religion, al ídolo de la *filosofia* el triunfo mas deseado de los *hereges y filósofos*? No: españoles, respirad, tranquilizaos, los publicistas callarán; desmentidlos à la faz de todo el mundo, quando leais en ellos: *que ya no exîste la Inquisicion;..... que reclaman por su restablecimiento algunos fanáticos..... que la opinion pública está contra ella.... que la Constitucion pugna con su prática.....* Los Diputados que elegisteis la han reconocido públicamente. ¿*Defectos tiene*? (1) corríjase: *se ha abusado de ella*: ? qué tribunal ha sido siempre justo? ¿*ha errado en algun fallo*? son hombres los Inquisidores: *somos libres*: la Inquisicion no hace esclavos: ¡*Constitucion*! el tribunal la sostendrá, velará por su observancia: hermànense sus leyes con sus principios y prácticas. *Constitucion* é *Inquisicion* haràn la felicidad de España..... La filosofia no triunfará: no......

7.° *Reprima V. los fanáticos.....* Como esta voz *fanáticos* es la favorita, de que se valen los *filósofos* contra los que defienden el partido de la religion, es indispensable buscarla en su fuente, y hacer ver que en el rigor de su significacion equivale á *cristianos* en el Diccionario de los *filósofos*, y que por lo mismo suponen entre ellos las voces *fanatismo*, *locura*, *supersticion*, *hipocresia.*

El apostol S. Pablo escribiendo (2) à los de Corinto, les exôrta á que dexando la hinchazon y fausto de la *filosofia* mundana y la vana ostentacion que hacian de sus maestros y doctores, se (3) abrazasen con la humildad de la cruz, y se gloriasen únicamente de tener

---

(1) *No los tiene. V. Vindicac.* de la *Inquisicion que acaba de publicarse.*

(2) *Verbum Crucis pereuntibus quiden* stultia est....... *placuit Deo per* stultitiam *prædicationis salvos faceres credentes. Quoniam et Judei signa petunt; et græci sapientiam quærunt: nos autem prædicamus Jesum cristum, et hunc crucifixum, Judeis quidem scandalum, gentibus autem* stultitiam *1æ. Cap.* 1.° ℣. 18, 21, 22, 23.

(3) *Scio. Advert. á la Epíst. 1æ. de S. Pabl....*

por maestro á Jesucristo; les dice: "que la *palabra* doctrina ó religion *de la cruz es reputada como locura por aquellos que perecen; pero que Dios se ha servido por esta misma ignorancia ó locura de su predicacion, salvar á aquellos que le crean. Los judios acuden á milagros, los griegos á su sabiduria. Nosotros predicamos á Jesucristo crucificado aunque para los judios sirva de escándalo y para los griegos* sabios, *sea ignorancia*, locura, fanatismo, *estulticia.*

Los filósofos de la Grecia reputaron á los cristianos por *fanáticos.* En el Asia Plinio el mozo escribia al emperador Trajano, llamando con el nombre de *supersticion* al cristianismo, y que su contagio se habia extendido no solo por las ciudades, sino tambien por las aldeas y villas y aun por los campos. (1) Los argumentos de Celso, Porfirio, Juliano y demas *filósofos* que rebatieron esta religion santa, le dàn el titulo de *supersticion, hipocresia y fanatismo*: y por precision los que la profesan son *fanáticos* en su entender. Los *filósofos* de la Francia en el siglo pasado todos convinieron en esta misma voz: *fanatismo, locura, ignorancia, supersticion,* esta es la religion cristiana: *fanáticos, supersticiosos, ignorantes*, estos son los cristianos. En esto convienen Bayle, Federico, D' Alembert, Rousseau, Volter, Montesquieu, todos los que se jactan de seguir la *filosofia* y su razon. (2)

Buonaparte, discipulo de aquellos usa de los mismos términos y en el mismo sentido. *Fábrica del engaño y de la preocupacion, lava de la ignorancia humana, resto de las supersticiones humanas*, tal es la religion cristiana para Buonaparte: *pueblos esclavizados por la supersticion, paises empozoñados con el catolicismo, fanáticos*, tales son los pueblos que profesan la religion cristiana: tales son sus profesores para Napoleon. (3)

Nuestros españoles han dado tambien en usar de es-

(1) *Neque civitates tantum sed vicos etiam, atque agros* supersticionis *hujus contagio pervagata est. Lib.* 10. *Epist.* 97.

(2) *Num.* 1.° *y* 2.°

(3) *Polít. pecul. de Buonap. Cevallos.*

ta voz : ¿en qué sentido?..... no me atreveré á decirlo por mi mismo: guiado de algunos de nuestros *escritores*, definiré el *fanatismo* y por la division que de él hace, sabremos los indivíduos que abraza. " *Fanatismo* es una enfermedad fisico moral..... es como una rabia canina que abrasa las entrañas, principalmente à los que arrastran hopalandas..... Hai dos especies de *fanatismo* : religioso y político :..... aquel es mas violento.... Entre todos los perturbadores de la república ninguno hay mas discolo é irrefrenable que el *fánatico religioso.* (1)

Ya sabemos que los *que arrastran hopalandas*, es decir, *clérigos y frailes* son á quienes peculiarmente acomete esta efermedad, y por consiguiente que ellos son los *fanáticos* en mayor número; respecto à los regulares que tambien la padecen, ó la pueden padecer. En esto convienen los mas de nuestros periodistas : el nombre que dan à predicadores, clérigos y frailes, es este. Podemos decir con verdad, que se ha formado el proyecto de *reprimirlos* para que no prevalezca su *fanatismo* ó *supersticion.*

Con este fin, unos los llaman *serviles*, otros *hipocritas*; estos con la salva-guardia de que atacan los *malos ministros*, implican á todos en unos mismos defectos : aquellos hacen lo propio sin alguna excepcion: aquí se fingen hechos, allí se acriminan delitos : digámoslo de una vez, *algunos españoles persiguen á los eclesiásticos*, y para cohonestar su agresion, se valen de estos medios pretextando *abusos*, *reforma*, *ilustracion.*

Acusaciones hechas contra los eclesiásticos, extractadas de los papeles públicos.....

" Enemigos de la Constitucion, contrarios al gobierno, revoltosos, concitadores de los pueblos, agentes de Napoleon, cómplices en sus planes." *Datos.* El Conciso (2) publico : " declamaciones ridiculas mezcladas con

(1) *Diccionar. burl. pág.* 40 *y* 41.

(2) 8 *de Abril. Asi en esta cita como en las demas suprimo algunas palabras intermedias, por no hacer mas difuso el escrito ; pero procuro con la mayor exâctitud, guardar siempre el sentido, y no agravar, ni disminuir la fuerza de la expresion.*

invectivas groseras, se oyen frecuentemente hasta en los mismos púlpitos, contra las *providencias del gobierno y contra la misma Constitucion* que tanto incomoda, a los que por *interes particular* ó por *fanatismo* permanecen adictos al desarreglado sistema." Esta misma acusacion ha repetido mas de una vez contra los eclesiásticos. (1) En el *Redactor* (2) se les atribuye una conspiracion en Valencia. "Los regulares, dice, abusando de la divina palabra esparcieron ideas *subersivas*, constituyendose *agentes del tirano.*" ¡Gran Dios! exclamó (3) otra vez, huyen de los enemigos á quienes temen, y vienen á aumentar las llagas de esta infeliz patria, *excitando* con sus sermones, escrùpulos en los necios y debiles, y resentimientos y odios en los ilustrados. Llama à los sermones, "*concitaciones* que las *mas veces* producen el odio, la envidia y las mas viles pasiones." Al dia siguiente alarmó mas al pueblo exponiendo à los ilustradores de la Constitucion, "que es comun cantinela llamar en los púlpitos filósofos modernos, libertinos y ateistas á los amantes públicos de la Constitucion: concluye pidiendo, que acusen ante los tribunales a los que *confederados* los *saltean* con armas tan vedadas." (4)

A falta de hechos, acuden á la presuncion, ó á la probabilidad. Baxo el titulo de *todo puede ser* no se avergüenzan decir, (5) "Napoleon es esencialmente malo: *en sus planes para subyugar la España* entran todas las maldades imaginables, conoce el valor de la *hipocresia*, y es facil, que entre los *serviles* haya hallado quien le sirva. ¿Es imposible que socolor de *religion* y patriotismo haya entre nosotros agentes suyos, que obren con arreglo á instrucciones parecidas à las siguientes? *Cortes* procurar desacreditarlas: *Inquisicion*: conviene que el pueblo sea estúpido, y para esto nada mas á propósito que este tribunal; sostenedlo." Ved aqui un medio fa-

(1) 28 *de Marzo.*
(2) 17 *de Octubre.*
(3) 12 *de Abril.*
(4) 13 *N.º* 403.
(5) *El Red. y el Conc.* 4 *y* 5. *de Abril.*

cil para imputar à los eclesiàsticos quantos males se puedan imaginar.

" Entre el P. Estala (dice otro) en Madrid, el P. Santander en Zaragoza, el P. Monelos y el cura Hidalgo en America, y otros PP. y curas de otras partes, yo no hallo mas diferencia que la del terreno en que maniobran. Estos *corifeos* dàn unas reglas comunes de ataque y defensa á toda la *comparsa y garulla*. Lo mismo se predica, se escribe, y se ensartan pàrrafos contra los principios de la *razon universal* en Madrid, en Zaragoza y Sevilla, que en el mismo Cádiz. " (1) En el *Redactor* (2) se publicó " que el P. maestro V. habia predicado en Santiago contra la *Constitucion*: " los datos de esta acusacion son una carta particular.

No se perdona aun á los obispos. ¡ Quánto se ha escrito para excitar al gobierno á fin, de que se les precise á irse á sus sillas ! En el *Redactor* (3) se arguye à un zeloso diputado, que habia delatado multitud de papeles por *impios*, *sediciosos* y *subersivos*: de que porque no avisa y delata al gobierno, " que la grei de Jesucristo yà á descarriarse, porque la han abandonado sus pastores. " Se zahiere à los obispos porque " no quiren beber el caliz de amargura como lo bebieron los apóstoles y primeros màrtires: " concluye con que " pida á la Regencia, disponga, que las primeras dignidades presten el debido cumplimiento y obediencia á los sagrados cánones, que les mandan residir en sus respectivas diócesis. "

" Mi alma horrorizada se estremece, (afirma otro) al ver la impiedad cubrirse con la sagrada exìde de la religion.) 4) No; ya no podeis engañarnos, nos habeis enseñado à conoceros, *freneticos*, *atrabiliarios*, *iracundos*... ¿ Porquê los obispos no se han de contentar con ser obispos ? Desengañaos prelados ilustres, la *reforma* es de absoluta necesidad que se haga " Quando un obispo insulta á la magestad de la nacion (como el obispo de Oren-

(1) *Frailada pág.* 17.
(2) 18 *de Mayo.*
(3) 5 *de Junio.*
(4) *El Imparcial pág.* 11. *y* 15.

se (1) en la sentencia del autor) insinua *el Diccionario* " que con mitra, palio, y arrequives obispales se le suba *in excelsis á que en penitencia eche al pueblo bendiciones con los pies.*" (2)

En todas estas acusaciones se incluye á todo eclesiástico: descendamos al particular. ¿ Qué no se ha dicho de los Padres Alvarado, Tapia, Jurami? ¿ Quantos insultos se han hecho en los papeles públicos á los Sres. Lopez, Padilla, Alba, dignos ministros de la iglesia por sus costumbres, erudicion y santidad? ¿ Con qué colores tan denigrativos se han retratado todos los señores eclesiàsticos (sin exceptuar uno) diputados en cortes? Se comparan á " los perros de Zurita, que quando no tenian à quien morder se mordian unos à otros " " El escandalo (dice en confirmacion) ha llegado à terminos que, aun en las mismas cortes, los eclesiasticos se han argüido de hereges los unos á los otros *tan ridícula como gratuitamente*.... Desdichado balandran, (continua) quando saldras de empeñado?" (3)

De uno se ha insinuado ser aficionado al vino, á otro se le ha puesto de interesado y sedicioso: à este intrigante, á aquel castigado por la Inquisicion.... nada se perdona de quanto pueda contribuir para fomentar el *odio y persecucion de los eclesiásticos.*

El *Diccionario crítico burlesco* declaró *guerra* eterna á todos los eclesiásticos, y despues de insertar en diez y seis páginas quanto malo tuvo à bien, termina su *Introito* diciendo, *que no tira mas que á los malos*: ¿ con solo esta salva guardia será lícito denigrar á todos, insultarlos, perseguilos? Sus expresiones deprimen á todos los eclesiàsticos: en su primera página principia por *Introito* con letra que llaman de misal y en su última acaba *Inquisicion.* Alli prepara todos los fuegos, aqui finaliza todo su plan. En el primer folio comenzó á describir los eclesiásticos, acusandolos de haber traido á casa la guerra teolo-

---

(1) *Contestacion del autor del Diccion. crit. á la primera calificacion de esta obra. pág. 24.*
(2) *Pág. 61.*
(3) *Introit. pág. 5.*

gal mas ominosa y mortífera: y en su último párrafo y linea concluye ridiculizando la Inquisicion. ¿ Seran estos documentos suficientes, para probar que se *trata por algunos de nuestros españoles de perseguir á los eclesiásticos?....*

Venerables eclesiàsticos, yo no merezco hacer vuestra apologia; permitidme á lo menos que diga á los españoles: vuestros sacerdotes son dignos de vosotros, y de la religion que profesais: las acusaciones que se les hacen son falsas en su totalidad: esta ha sido siempre la conducta de la *filosofia* y de los *filósofos*, para destruir el cristianismo, y extinguir su religion.

Periodistas, escritores, decid ¿ qué males han causado los eclesiásticos? ¿ *La guerra teologal*? ¿ Sobre qué se ha suscitado disputa alguna, mas que sobre dos ó tres puntos dignos de la mayor atencion por su transcendencia? ¿ Y esto ha sido por todos los eclesiásticos, ó por uno ú otro particular?... Decretaron las Cortes: se acabó la discusion. ¿ *Las cartas del P. Alvarado*? ¿ Ha habido todavia un *Liberal* que conteste? ¿ Ha enseñado algun error que perturbe? muéstrese, y dejadse de declamar. *El Manual razonado ni es hijo de la iglesia su autor, ni algun aficionado á tocar campanillas*: si es un ciudadano con muger, hijos y religion: esta le movió á escribir, su inocencia lo salvarà.

La conmocion de Valencia: búsquese el origen por los políticos, y se hallará en la repentina mudanza de su capitan general, en la imposicion de algunos millones, y en la prevision de su ruina, como sucedió: los frailes harto hicieron con predicar la paz. Contra la Constitucion no se predicó en (1) Santiago ni en alguna otra ciudad: en todas partes la han recibido con veneracion. ¿ Es posible que los ecónomos de la fé pública (en frase de los periodistas) falten asi à la verdad? Jamas lo presumí de un español: creia antes que esto era propio solo de

---

(1) *El autor cita una carta: yo me refiero á otra: ademas su posterior silencio me es una prueba que aunque negativa dá mucha fuerza á mi impugnacion.... Por una carta no se difama un sacerdote, ningun particular; menos una corporacion.*

un frances. Periodistas, vuestro mismo silencio en vuestros números siguientes son en uno y otro caso testimonios decisivos de ser una calumnia lo que decis. El oficial que hizo la delacion iba á salir reo.... era un fraile el acusado, y un oficial el delator... se sobreseyó en este asunto. Cítense testigos, en qué tiempo, en qué iglesia ó claustro se forman esas *confederaciones y reuniones* que publicais, quando se han visto à los eclesiásticos en los crímenes que les atribuis: ¡ Ah! no lo direis, no.

Los señores obispos han oido con dolor zaherírseles, y han tenido à bien sufrir y callar. En un mismo papel que ha corrido por toda la nacion, y que circulará por las demas, se elogió á una cómica diciendole que *daba honor á la nacion*; y á quantos habian representado á favor de la Inquisicion (como los obispos acababan de hacer) se les llama *chusma de serviles impostores.* (1) El clero secular se ha visto deprimido en muchos de sus ministros por generales, xefes, autoridades, y si ha representado alguna vez con sumision, à solo esto se ha visto extenderse su zelo y su honor. Los regulares ven á los cómicos elevados á la clase de ciudadanos, y ellos se ven en esta parte inferiores á un negro, y menos que un frances. Los generales los han precisado á alistarse en las filas: el gobierno manda á los que no estan ordenados *in sacris* entrar en los sorteos como todos los demas, y al mismo tiempo se les priva del derecho de *ciudadanos* que no han renunciado, ni jamas podran renunciar; San Pablo no lo renunció. La patria tiene un *dominio alto* sobre ellos, que no se le puede disputar: ellos deberán reclamar á esta patria, por la que han sabido pelear y defenderla con valor; callan, por que no es tiempo de disputas: sufren con amargura su dolor, reservandose el derecho de poder suplicar.

Debia darse mi obra por concluida: he manifestado quanto prometí; pero acabán de publicarse la *Contextacion* y *Crítica semi-burlesca á la primera calificacion*

---

(1) *Conc. 30. de Junio.*

del Diccionario crítico, y me persuado hallar en estas obras las pruebas mas terminantes de la persecucion de los eclesiásticos de que acabo de hablar. La Junta ha reformado su parecer; y el autor ha sido libre. El *Diccionario crítico* se delató por el consentimiento unànime de todos los habitantes de Cádiz, obispos, cabildo, eclesiàsticos, militares, serviles, aun los mismos *liberales* se llenaron de indignacion. La mayor parte de los obispos expresaron su amargura y su dolor: unos fulminaron excomunion contra el que lo leyese: otros pidieron su supresion. Sucesivamente las provincias reclamaron contra él. La Mancha por sus gazetas, Galicia por sus periodicos. Los particulares, (se citan los hechos, mas no se aprueban) unos quisieron vengar el agravio hecho à la religion, exponiendose a perder su vida en un desafio: otros pidiendo al gobierno se le quitase el derecho de ciudadano. Las Cortes y la Regencia pusieron el escrito baxo la lei de Censura, para què se executase la pena que hubiese lugar, conforme à la deformidad del delito. ¡Que conmocion tan general!

La Junta de Censura por unanimidad de votos falló contra el *Diccionario como impio y contrario al Espíritu de la religion; que su objeto era atacarla cautelosamente: que era atrozmente injurioso á los ministros de la iglesia; y contrario á la decencia pública....* La Junta censoria al cabo de tres meses ha reformado su decision en fuerza de la *Contestacion* del autor. Este es ya un testimonio público, autorizado por un tribunal de la nacion, que obrarà en todo tiempo contra el estado eclesiástico de España, secular y regular. Los periodistas publican ya que *la Junta de censura ha reformado la calificacion del Diccionario*, y en consecuencia *que el predicador, que le impugnó, debe desdecirse.* Estos son unos hechos demasiado interesantes, que deben llamar la atencion de todo buen español.

La nacion se vé comprometida: el estado eclesiástico lo está mas. El *Diccionario no es impio, no ataca á la religion*, ni *injuria á sus ministros*, ni es *perjudicial á la sociedad: quantos le delataron ó clamaron contra él, erraron en sus juicios*, esta deberà ser la voz comun, despues de publicada la reformacion del tribunal que le censuró. No es esta una suposicion vaga, es una legi-

tima ilacion. El *Diario mercantil*, (1) el *Conciso*, y, *Redactor*, ecónomos (en su juicio) de la opinion pública han pedido ya contra el que le impugnó. Exigen primero está sumision del predicador; porque es un eclesiástico solo, que no podrá hacer contrarresto á la multitud de protectores de que varias veces se ha jactado (2) el Autor. Mañana pedirán contra el Sr. vicario capitular de esta diócesis, en seguida contra todos los obispos, y.....

Augusto Congreso de Córtes, supremo gobierno de Regencia, os dexasteis *fascinar con piadosos pretextos*, quando mandasteis censurar el *Diccionario*. Pastores de nuestras iglesias, provincias, españoles todos que clamasteis contra la obra que escandalizó toda la nacion, fuisteis *seducidos por los hipócritas*, os dexasteis *arrastrar de la multitud*. Teólogos, sabios de la España, errasteis en vuestros fallos, quando disteis vuestro parecer contra el *Diccionario*, teneis que hacer una formal retractacion, cantad la *palinodia*..... ¡esta es la primera vez que todos los hombres juntos han llegado á errar!

¿Esto puede ser? No españoles: vuestros pastores no se engañaron, vuestros magistrados obraron con rectitud, vuestros sabios fallaron contra el *Diccionario* en justicia y en verdad: es una injuria decir se dexaron llevar *del prestigio ó la coacion.* (3) Si la Junta ha reformado en censura, ó será en alguna cosa accidental, ó si lo es en la substancia, este será uno de aquellos fenómenos que la *filosofía* ha hecho aparecer en la Europa en el siglo que acabó. Las vidas y escritos de Rousseau y de Volter dan repetidos exemplos de estos misterios políticos, que no es mui dificil aclarar.

¿Se habran reiterado entre nosotros? No me lo puedo persuadir: nuestros verdaderos sabios no lo son á la francesa, (es decir) que hoi aprueban lo que ayer se condenó. Nuestros magistrados no repetirán los exemplos de

---

(1) *Diar. merc. 28 de Jul. Red. 29. Conc. 30.*

(2) *Contest. pág. 15. y el papel Presentac. del Aut. del Dicc. en el castillo de Sta. Catalina.*

(3) *Contest. pág. 77.*

Ginebra y de Paris en favor de Rousseau y de Volter. Los periodistas piden la retractacion de un eclesiástico: el *Mercantil* fué el primero que lo exîgió, el *Conciso* y el *Redactor* copiaron su artículo: dan por supuesta la reforma de la censura; pero como han faltado tantas veces a la fé pública, (1) su noticia es mui sospechosa: como de lo mas indiferente se valen para deprimir à los eclesiásticos, la mas mínima mutacion de la Junta censoria la reputarán por un triunfo, cacarearan su victoria, é interin se aclare la verdad, el eclesiástico padece, sufre y sigue la *filósofia* en su *plan*.

La *Contestacion* y la *Crítica á la primera calificacion del Diccionario* que por su identidad de pruebas, órden, estilo y sales causticas de que usan, dicen ser de una misma mano, no subministran el testimonio mas mínimo para reformar la Junta la primera censura que dió. Juzgo son una continuacion del *Diccionario*, ó *la segunda y tercera parte* de aquel libro que conmovió toda la nacion. Digo mas: la *Contestacion* compromete mucho mas la religion y sus ministros que el mismo *Diccionario*. Este al fin se reprobó, y aun quando se dé por libre, los españoles estan ya sobre aviso, sus errores acaso no cundirán; pero la *Contestacion* se ha impreso, anda en manos de todos, se lleva como en triunfo, los protectores del *Diccionario* le llenan de elogios, para reparar el golpe fatal que él recibió, y de este modo hacer correr sus cenagosas doctrinas, como las aguas de un torrente, que en su origen se intentó atajar. Para impedir tanto mal, aun quando la impresion de este papel está ya para concluir, no puedo menos que decir á los españoles con toda la efusion de mi corazon: amados compatricios mios, la *Contestacion* y *la Crítica* adolecen de los mismos males que el libro que intentan defender.

El sabio que describe Federico, y que yo copie (2) aparece con toda claridad en la *Contestacion*. *Los planes de la filosofia y de Napoleon para destruir nuestra patria*

---

(1) *Hablo su mismo lenguage; varias veces se han acusado de esto unos á otros.*

(2) *Pág.* 113 *y* 114.

y nuestra religion se manifiestan aqui. El fin del *Diccionario* afirma la *Contestacion* mas de una vez, (1) no fué otro que atajar *abusos*, destruir *errores*, reclamar contra las *prácticas absurdas*, *establecimientos barbaros*, y poner término á las *corruptelas* y *supersticiones*. Cotégese esta confesion con los principios y *planes* que dictaron Federico, D' Alembert, Rousseau, Volter y demas *filósofos* que llevo ya citados, y que fiel ha seguido Napoleon; y se advertirà la identidad del *proyecto*. Protexto de nuevo, que no quiero damnificar en nada á este autor: hablo nada mas que de sus papeles.

A la pág. 146 llamé la atencion de los sabios sobre la proposicion que el *Diccionario* estampó al fin de su articulo *Muerte. Regla general &c.* La proposicion que allí era *absoluta*, *universal*, traida para probar la que acababa de decir, la *Contestacion* la pone en labios de otro, haciendola *hipotética* ó *condicional*, añadiendo " porque siempre que se dixere, que la razon ó la religion van contra el hombre &c." Este es el modo de decir quanto se quiera; sin ser responsable de ningun error. La razon y la religion jamas van contra el hombre, contra sus pasiones si. El constitutivo del hombre es ser racional; la religion es su primera idea: la religion y la razon jamas pueden ir contra él. Los términos de una lei general se toman siempre en su inmediata acepcion: las pasiones no se entienden por el hombre sino rara vez. La glosa de la *Contestacion* se hace indispensable ponerla al margen del *Diccionario*, para que los incautos no puedan errar.

La muerte de Velarde se vuelve á estampar aqui con los mismos defectos que en el *Diccionario*, (los que yo advertí;) añadiendo otro mas transcendental. Allí decia *asi muere el justo*; aqui lo vuelve á repetir. Velarde cumplió (por los datos del *Diccionario*) con los deberes de la patria: mui bien, ¿y los de la religion donde están? ni el *Diccionario* los señala, ni la *Contestacion* los quiere apuntar. Uno y otro papel se empeñan en hacer morir á nuestros soldados como los romanos

---

(1) *Pág.* 25. 48. 49.

gentiles, como los soldados de Bounsparte, ó como los defensores del Alcorán. Este enseña, que en muriendo en la guerra se van al cielo. ¿Qué diferencia habrá entre un soldado católico y un ruso, un turco, un herege, que mueran en justa guerra en defensa de su patria, acometida por un invasor? Segun la doctrina del *Diccionario* y de la *Contestacion*, ninguna; en cumpliendo con los deberes de la patria, (no señala otros) *llenan su obligacion en este mundo, y en el otro nada tienen que temer.* " *Dan la vida por los suyos: esta es la mas perfecta caridad; y la caridad perfecta borra todos los pecados: es doctrina evangélica* " (1) dice la *Contestacion*. Sabios teologos, que vais á dar la censura teológica contra el *Diccionario*, fixad vuestra atencion en estas palabras, y vengad el evangelio de esta profanacion.

Soldados, que al oir la generala, os separais del cómplice de vuestra iniquidad, que estando ya para incorporaros en las filas, cometeis una injusticia, pelead con valor: si moriis, *cumpliis con vuestra obligacion, y nada teneis que temer*: el Cielo se os abrirà, vuestra muerte no será mas que trasladaros del campo de Marte á la patria célestial. El terreno en que se dá la batalla, es un nuevo anfiteatro en que vais á morir, como los *primeros mártires* de la religion: preguntad, si la batalla se ha ganado: compadeceos de la suerte futura de vuestra familia, y *morid tránquilos; porque asi muere el hombre de bien, el verdadero católico.* Dolerse de los pecados, pedirle à Dios perdon, temer el juicio inmediato, seran acaso *agonias de un infiel, de un malvado, ideas de terroristas sepulcrales, caviladores pusilánimes, aleves, siniestros y medrosos agonizantes, y tal vez agentes de Napoleon*, pues os quieren acobardar.... ¡Ai! ¡Españoles! ¿donde estamos? ¿*Escribo yo en Cádiz, ó en Liorna*? ¿*Entre cristianos ó entre infieles*? Esto pregunta la *Contestacion*, (2) y yo no sé que responder......

Militares españoles, la *Triple Alianza*. (3) se empe-

(1) *Pág.* 32.
(2) *Pág.* 37.
(3) *Num.* 2.°

ñó en suavizaros la muerte, describiendola como un gentil. El *Diccionario* volvió á emprender esta obra, y la *Contestacion* confirma lo que allí escribió. Esta es una injuria que se hace á vuestro valor, á vuestra religion, á vuestra piedad. ¡*Filósofos!* El soldado español no es como el soldado frances: no se alarma para la batalla entonando los himnos de la *Patrie*. *Viva Jesucristo; viva María Santísima; vamos á morir por nuestra religion, Santiago y á ellos*, estas son las voces que electrizan el pecho español. Con los nombres de *Jesus y de Maria*, invocando los santos de su devocion, así muere el soldado español, y así es como debe morir el *hombre de bien, el verdadero católico, el justo. Lo demas si que es engañarse y engañarnos*, (1) ó sostener los principios del *materialismo y filosofía brutal.*

A la página 142 noté un principio de crítica que el *Diccionario* insertó en su artículo *Verdad*. La *Contestacion* le explica. (2) Ningun *prestigio ó pasion me preocupó*, quando quise advertir á los españoles las conseqüencias funestas, que de aquel principio se pudieran deducir. Juzgo que aun supuesta la glosa de la *Contestacion*, conserva su ambigüedad. " La iglesia es infalible, (afirma la *Contestacion*;) porque lo dice Dios, su infalibilidad está probada no por los hombres, sino por la tradicion y escritura :.... la iglesia no es infalible sino por la misma infalibilidad de Dios," asi la *Contestacion*; mas como á esta *tradicion y divina escritura* no damos nuestro asenso, sino porque la iglesia nos ha dicho *esta es la tradicion divina, esta es la palabra de Dios, creed*; (3) qualquiera podrá repetir con Rousseau, " ¿con que al fin, hombres nada mas los que me hablan á mí? ¡siempre hombres! ¿porque no me lo dice Dios á mí? " ó dirá segun el *Diccionario*, *la iglesia* que es la que me dice, que aquella es la palabra de Dios, y que cautive mi entendimiento en su obsequio, *es una reunion de hombres*,

(1) *Dicc. pág.* 109.
(2) *Pág.* 37 *y* 38.
(3) *Ego Evangelio non crederem nisi me ecclesiæ commoveret autoritas. S. August. Lib. Contr. Epist. fund. C.* 5.

cuya infalibilidad está probada, porque lo dicen ellos, pues *ellos* son los que me subministran sus pruebas, por unos testimonios que *ellos solos* me dicen son la palabra de Dios, y que à ellos debo someter mi fe. ¿Siempre hombres? ¿porqué no me habla Dios á mi? Juzgo que este no será el intento del autor, ni que sus escritos tiran á insinuar los principios de Rousseau, ó mas bien de la *filosofia*, que desde el primer siglo del cristianismo, para oponerse y destruir á nuestra religion, se explicó así. ¿Mas porque añade al fin, *solo Dios es infalible*? Esta es una verdad que todo hombre llega à conocer y confesar; la fe del católico en este punto, es igual à la del herege ó gentil. La palabra *solo* excluye toda otra *infalibilidad*: sino era su ànimo excluirla, ¿à qué concluir con este enfasis que tanto da que sospechar? *Yo no sé si he dicho algo......*

A la pág. 210 notó el odio mortal que se advertía en el *Diccionario* desde la portada hasta su final contra los eclesiasticos. La Junta de censura lo condenó como *atrozmente injurioso* à los ministros de la iglesia. La *Contestacion* no solo no le purifica de este crimen, sino que aumenta quanto dixo primero, haciendo del escrito de su vindicacion un libelo famoso contra todos los ministros del altar.

Desde la pág. ocho principia à tirar á los eclesiásticos: esta llana y la nueve se llenan nada mas que de improperios contra los ministros del Señor. *Egoistas, ilusos, hipócritas, blasfemos*, estos son los nombres que les dá. A la diez y seis y siguiente redobla sus fuegos, descendiendo sus insultos al Sr. Vicario Capitular. A la veinte y tres renueva sus acusaciones, culpando con particularidad á los que tienen el caracter santo de la *inviolabilidad*. (Juzgo que estos seràn los Señores eclesiàsticos diputados en Cortes.) A la veinte y quatro sigue el mismo argumento, señalando un prelado respetable de quien dice, "fué el primero que faltó al acatamiento debido á la magestad nacional." En la veinte y seis, quarenta y dos, quarenta y cinco, quarenta y nueve, cinquenta y dos, sesenta y quatro, setenta y siete sigue denigrando à los eclesiàsticos, concluyendo su parrafo último, "para triunfar Napoleon de nosotros no necesita mas que fiar su empresa à los hipócritas."

Lean, pido por Dios, aun los mas irreligiosos la *Contestacion* y la verán verter sangre por todas sus lineas contra los eclesiásticos; su pluma no dà tinta, con veneno el mas mortifero imprime sus caracteres: no es el hombre el que escribe; son sus pasiones mas vivas.... ¿Podrá cohonestar sus escritos, diciendo, *que tira á los malos nada mas*? Este ha sido siempre el estilo de los *filósofos* y *hereges*: la virtud a cara descubierta no puede ser acometida: si tira á particulares, señalelos, diga en donde, como, quando.... El que de los regulares dice, que *es raro el bueno*, quando habla contra ellos á todos los incluye. Uno *raro* no entra en lo que universalmente se dice por una proposicion general.

¿Las autoridades de Jesucristo contra los fariseos, de S. Pablo, Gregorio, Agustin, Bernardo y otros padres, que reprehenden en sus escritos los ministros defectuosos de la religion, serán suficiente motivo para autorizar quantos insultos, quieran decirnos? Sean Pablos, sean Agustinos, sean santos ó ministros de Dios y los otros eclesiásticos los oirán sumisos, los respetarán.....

Jesucristo sabe el pecado de Judas, trata amoroso de corregirlo, ¡conqué modo! ¡qué dulzura! Se postra á sus pies, se los lava humilde, le habla amoroso; preguntado por sus discípulos ¿quién es el traidor? Jesucristo lo oculta. Por no manifestar su pecado, no lo separa de su mesa; entra en su pecho sacrilego, y aun quando él hizo público su delito, entregando á su maestro, Jesus le recibe cariñoso, no le retira el rostro, acepta benigno su ósculo y solo le dice sumiso: ¿amigo asi me entregas por un beso?..... ¡O maestro divino! ¿y podras ser citado, para que un secular guiado de tu exemplo injurie á tus ministros?..... Dios de amor, perdónale este delito. Los padres enseñan lo mismo que Jesucristo. El mismo San Gregorio á quien cita le dice " se valga de los agenos delitos, para corregir los delincuentes." Son sus palabras mismas. (1) El Papa Eugenio era discípulo de S. Bernardo, le dirigió este los fi-

---

(1) *Pág. 52. Son sus palabras mismas citadas por el autor á su favor.*

bros de *Consideratione* para que llenase su oficio, nada mas.

En la cita de S. Agustin se falta á la fé pública: llama la atencion de sus censores sobre la palabra *Salmo*, y oculta las tres que siguen *contra partem Donati*: nada habla de Donatistas, dice que el Santo lo compuso *para reducir á su deber á ciertos eclesiásticos díscolos*. ¿Que se haga esto por un hombre sabio?... Españoles, los donatistas contra quienes S. Agustin escribió su *Salmo* no *eran ciertos eclesiásticos* solos: eran seglares, hombres, mugeres, niños, ancianos, entre ellos habia tambien *diáconos*, *presbíteros*, *obispos*, eran cismaticos declarados por dos concilios; sediciosos se habian rebelado contra los emperadores Constantino y Constante, llenaban provincias, tenian exércitos, acometian ciudades, incendiaban pueblos, arrojaban las formas á los perros, violaban virgenes y atribuian tantos crimenes á los católicos. San Agustin compuso su *Salmo* para vengar á los católicos de esta injuria, y que supiesen todos los fieles quienes eran los *donatistas*. ¿El estado eclesiastico de España está implicado en alguno de estos delitos? No: ¿pues porque se arguye asi?... (1)

Escritores, periodistas, amados hermanos mios en Jesucristo, á ninguno de vosotros conozco, de nadie he recibido agravio alguno, ninguna pasion ha movido mi pluma. *Protesto delante de Dios y de los hombres, que no he tenido otro fin en mi trabajo, que evitar los males, que*

---

(1) *Compuestas las pág.* 181. 182 *y* 183. *leí en el* Conciso, (4 *de Agosto*) *la reforma que la Junta de censura ha hecho de la primera calificacion que dió al* Diccionario Critico burlesco. *Por unanimidad de votos* queda prohibido como contrario a la decencia publica y buenas costumbres, injurioso á diferentes ministros de las gerarquias eclesiàsticas y ordenes religiosas, y comprehendido en los artículos 4 y 18 de la libertad de Imprenta. *Supuesta esta reforma ¿pedirán en justicia los periodistas que el predicador, que impugnó el* Diccionario, *se desdiga? El público juzgue, y esté sobre aviso, para no dar asenso á noticias insertas en los periódicos, en que se deprima algun eclesiástico.*

ha padecido la Francia seducida por la filosofia y los malos filósofos. Juzgo, que mi patria está amenazada de estos males: salvarla de este peligro, volviendo por mi religion, es lo que me ha movido nada mas. Haced vosotros lo mismo, ó sabios españoles, respetad la religion, venerad sus ministros, y acordaos que aunque defectuosos, son vuestros maestros, vuestros padres segun el espíritu, que al fin tendreis que mirarlos como vuestros mediadores para con Jesucristo. (1) No haya mas *serviles y liberales*; españoles nada mas.,,

Padres de la patria, Augusto Congreso de Córtes, Supremo gobierno de Regencia, magistrados todos de la

---

(1) *Por Diciembre último agrabado de una enfermedad uno de nuestros escritores, llamó á un eclesiástico secular de los mas distinguidos en este pueblo, con quien se confesó, y despues exigió de él que no se separase de su cama. No pudiendo verificarse estando solo, se llamó á un capuchino que asistiese al enfermo las horas que faltase el primero. Varias veces repitió á presencia de sus compañeros y eclesiásticos quanto le pesaba haber escrito los artículos que habia publicado en un periódico, en los que conocia, injuriaba á los ministros de la iglesia. Los síntomas de la enfermedad no indicaban la proxîmidad de su muerte; quando la madre del paciente buena y sana, entrando á subministrarle una poca de agua, cayó semimuerta á los umbrales de la alcoba: en un momento el hijo principió á agonizar y la madre tambien: en el espacio de media hora murieron los dos, y una hermana se accidentó, sin dar señales de vida por el tiempo de quatro horas.*

A vista de tan terrible espéctaculo, á presencia de tres cadáveres, levantados los brazos y ojos al cielo exclamó el confesor diciendo: ¡ Dios justo.... que vengan aquí todos estos escritores.... estos que insultan tu religion y tus ministros..... traerlos aquí, Dios mio, para que aprendan á temer tus justicias.... Compañero (decía vuelto al capuchino) vámonos de aqui.... salgamos de esta casa, la ira de Dios esta sobre ella!... Dos compañeros del difunto y uno de sus amigos sentados en un canapé se expresaron asi: ¡ Qué buena anecdota para insertarla en el periódico de mañana!....

España, españoles de ambos emisferios; la patria jamas ha estado en mayor peligro que ahora; porque nunca se vió su religion mas comprometida. El mal està dentro de nosotros; no lo digo yo, lo dicen los Sres. obispos de la nacion en la multitud de sus representaciones, lo dicen los papeles públicos de la Mancha y Galicia. Peleamos hasta aqui con enemigos de afuera; los de adentro son mas temibles. Cubiertos algunos con el sagrado manto de CONSTITUCION perjudican la religion, y hacen peligrar la patria.

Los filósofos son vuestros enemigos, el hombre que carece de religion no tiene patria, ni respeta leyes, ni obedece autoridades. El que falta á los deberes de la virtud, no es buen ciudadano: el enemigo declarado de Dios, lo es tambien de los hombres. La religion no los contiene, el temor de la pena no les intimida. Decretasteis libertad de imprenta únicamente para lo politico; orgullosos han traspasado las barreras, que sabios le fixasteis. Barrenan la CONSTITUCION, que acabamos de jurar al pie de las santas aras. Sancionasteis que la religion de España debe ser la católica romana, sin mezcla de otra alguna, y este freno que debia contenerlos, se muerde, se tasca sin cesar. Vuestra autoridad no se respeta, vuestra inviolabilidad se vulnera, vuestro honor se amancilla, vuestro zelo se denigra, vuestro poder se destruye, vuestra magestad se insulta, se ataca.

Se representó en Cádiz *Roma libre*, (1) publicóse odio á los *tiranos*, victorearon la *libertad*, en los escritos de muchos todos los reyes son *Tarquinos*, todos los ministros *Mamilios*, toda autoridad *despotismo*, todo gobierno *tirania*.

No declamo al aire: en el momento en que se dió esta leccion incendiaria, salió un Diario (2) diciendo á los españoles, " los enemigos estan en el Capitolio, del monte sale quien al monte quema: ¿ quien formó el gobierno ? Las Cortes: ¿ y extrañaràn sus miembros que fuera falte la virtud, de que muchos dentro carecen ? ¿ Si llevamos la vivora en el seno, que salud esperamos ? "

---

(1) 26 *de junio.*

(2) *Mercant.* 30 *de junio.*

A los cinco dias salió otro papel (1) publicando " ¡Intrigas! nunca reino mas la intriga, ni nunca se ha exercido con mas desoaro é impunidad que ahora. Permanecen en muchos ramos del gobierno los mismos hombres que lo echaron á perder en el antiguo. " " El voto, acaba de decir otro, de uno, dos, tres, treinta, trescientos obispos en materias que no son de la esencia de nuestra religion, (2) vale lo mismo que los de otros tantos sacristanes ó muñidores. "

---

(1) *Conc. 5 de julio.*

(2) *Diar. Mercant. 4 de Agosto.*

Desde que el presidente de la asamblea nacional Boidel prometió en Paris á los Clubs *de los revolucionarios,* que se atreviesen à todo contra el clero, que serian sostenidos, (*V. pág.* 26) *los periódicos de todas las provincias tiraron á difamar los esclesiásticos, sin exceptuar sus mas venerables obispos. No obstante, Mirabeau se dexó decir en honor de estos* que habian conservado su honor. *Confronten, pido, los curiosos aquellos papeles con este* Diario, *y se verá que en nada se diferencian. Mirabeau confesó la virtud de los obispos franceses: el* Diario *tributa igual elogio á algun otro prelado, mas la expresion contra la dignidad episcopal que este estampa, no se encontrará tal vez en los periódicos de Paris.*

Uno, dos, tres, trescientos obispos, *son otros tantos pastores de iglesias particulares, que colocados en sus sillas, ó reunidos entre sí, forman y rigen la iglesia de Jesucristo. A ellos* exclusivamente " *puso el Espíritu Santo para regir la iglesia de Dios,* " no solo en lo que le es esencial, *sino aun en todas las materias concernientes al regimen espiritual. Nadie tiene facultad para entremeterse en materias eclesiásticas: solo el Papa, solo los obispos, nadie mas.* No *te mezcles (decia el célebre español Osio al emperador Constancio) no te mezcles en las cosas propias de la iglesia, ni sobre estos puntos nos impongas preceptos, tu debes aprender estas cosas de nosotros : á tu cuidado puso Dios el imperio, y al nuestro el regimen de la iglesia.* Ne te rebus misceas eclesiásticis, non nobis his de rebus præcepta mandes; sed á nobis potius hæc ediscas: tibi Deus

Señor: ¡ à este estado ha llegado la España!... Por esta patria moribunda que os llamó para salvarla, por veinte y quatro millones de almas que se han puesto en vuestras manos, por tantas lágrimas, tanta sangre y tantas vidas como se han sacrificado por el español en las aras de su religion y de su patria, por esta religion ultrajada, perseguida, que se ha acogido à vuestros brazos, para que la defendais de los horrores de la *filosofia* y de la Francia, por esa CONSTITUCION misma que acabais de darnos, por vuestra seguridad misma, la de vuestros hijos y de vuestros nietos, por todos los españoles que han muerto, existen y viviràn, reprimid los escritores... que se observen las leyes de la Imprenta... que no se escriba contra la religion..... ¡O padres de la Patria! Para esto os ha dado Dios el poder: con este fin ceñiis la espada. Atenas castigó á Diagoras Melio y Socrates por haber insultado sus deidades; no pido esto Señor: soi ministro de paz, sé de que espiritu soi, son mis hermanos... todos somos españoles... Señor: que no triunfe la *Filosofia* de la España, ya que las armas de un tirano su apostol no nos han pódido subyugar. Señor: en esta esperanza vive el pueblo español. Españoles, ni la Francia ni su *filosofia* nos dominarán jamas.

---

imperium tradidit, nobis eclesiástica concredidit. (*Ap. S. Athan. Ep. ad Solitarios.*) *Este ha sido siempre el sentir de todos los católicos. Comparar los obispos con los* muñidores ó sacristanes, *entre los españoles solo ahora se ha llegado á oir. Periodistas, obrad siquiera como filósofos, despuntad vuestros dardos quando querais combatir, no digo á todos los obispos, sino aun quando tireis al mas ínfimo de los hombres: todos somos hermanos en la sociedad, este es el primer precepto de la educacion. ¿ Donde estan esa dulzura, filantropia y amor para con los otros hombres, que tanto pediis á los eclesiásticos?... Obrad como vosotros exigiis de los demas.*

INDICE

DE LOS NUMEROS Y MATERIAS QUE SE CONTIENEN en este escrito.



dominios, corrompernos con sus doctrinas, *mudando las máximas de nuestra religion por las de la filosofia.*

Núm. V. *Pág.* 85.

España se arma, para defender su religion, su patria, su rei y sus derechos: se describe la heróica resistencia que han hecho todos sus habitantes (en especial el estado eclesiastico) contra el tirano de la Europa.

Núm. VI. *Pág.* 102.

Abatida la España por la ocupacion casi general de sus provincias, principia à correr en algunos papeles públicos la doctrina de la *filosofia*, de que se ha valido la Francia en sus *planes de conquista*: se dan los testimonios extratados de los mismos escritos, y se concluye, que la religion y la patria se hallan en peligro, si no por las armas francesas, por sus maximas y principios.

FE DE ERRATAS.

Pág.	*Lin.*	*Dice.*	*Lease.*
7.....	39.....	sucedido...	*seducido.*
18.....	9.....	limistrofes..	*limitrofes.*
65.....	1.....	fuego...	*juego.*
77.....	31.....	deshonribles.	*deshonrosos.*
120.....	cit. 3.	V. el n. 2. pág. 33.	*N.* 2. *pág.* 24 *y* 25.
126.....	cit. 3.	n. 1.º y 2.º pag. 15 y 26.	*N.* 1.º *y* 2 *pág.* 10 *y* 19.
134.....	cit. 4.	n. 4. Pàg. 75 y 76.	*cita* 4. *n.* 4. *pág.* 61 *y* 62.
172.....	4. lin. de la 1. cita.	conseguirlo.	*conseguirla.*

NOTA.

Veinte y siete generales, nueve brigadieres, cinco coroneles y otros oficiales hasta el número de cincuenta han sido insultados, (Conciso 12 de Julio) por haber pedido al gobierno en una *Representacion* sumisa á favor de la Inquisicion; obispos, provincias, diputados en Cortes, quantos por algun medio han oido al público á defender la religion, ó lo que á ella dice relacion, todos se han visto zaheridos...... ¿Qué deberé yo esperar?..... Confieso mi debilidad: tres meses han retardado mi escrito estos temores.... delaciones, satiras, insultos,..... todo lo espero. El bien de mi patria ha movido mi pluma; la lei me protege; la religion dulcificará mis amarguras. A injurias no sé responder: á anónimos no debo hacerlo: con este fin está puesto mi nombre al frente de este escrito. = En la pag. 182 supuse en una cita, que el papel *Presentacion del autor del Diccionario en el castillo de Santa Catalina*, era del mismo: de esta asercion no tengo mas probabilidad que la que dá el papel mismo.

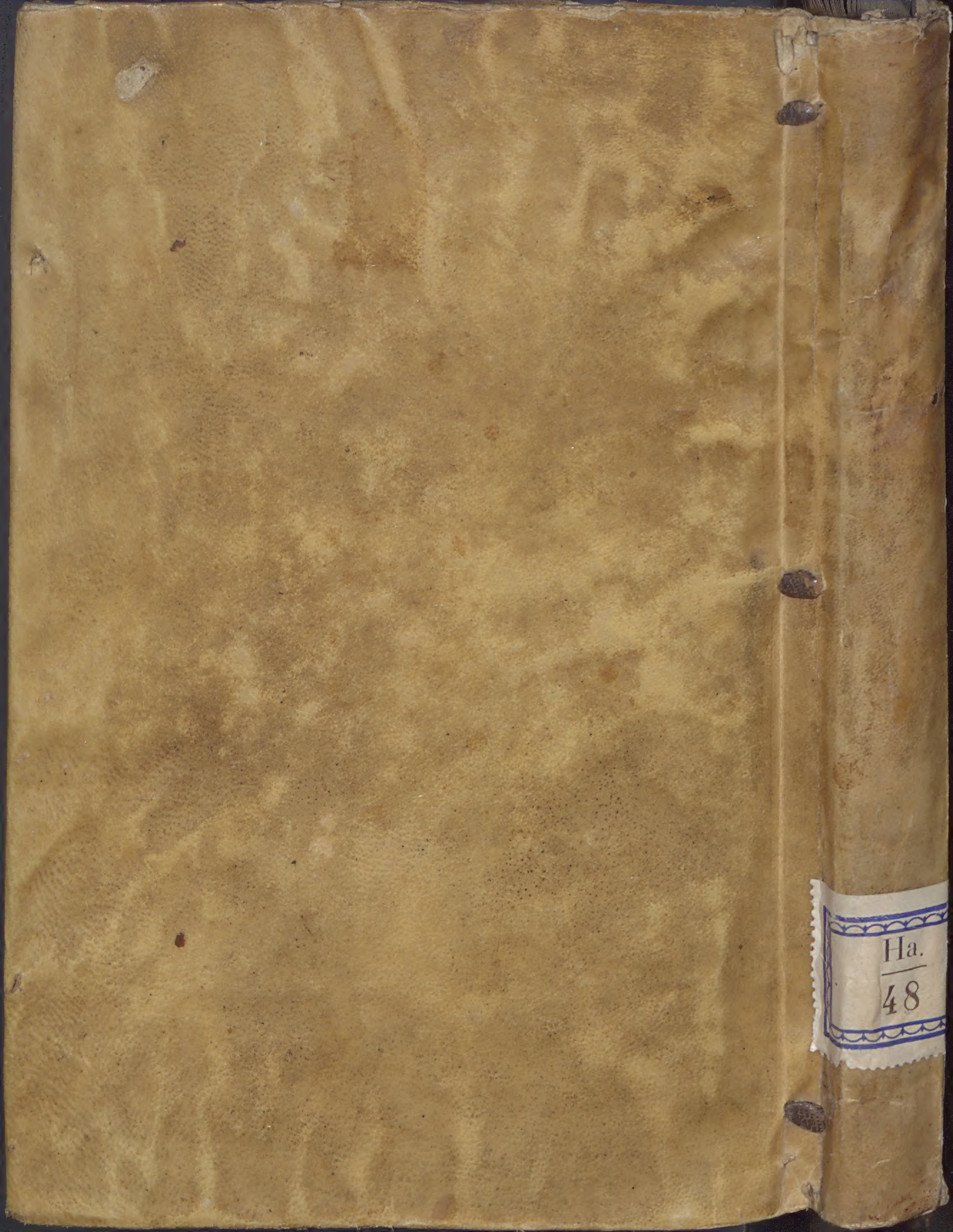


NOTA.

Vease [illegible], [illegible] [illegible] y [illegible] [illegible] sido [illegible], (Correo [illegible] de Julio) [illegible]

FG HAZ/148

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600150438
i23401643


Ha.
48